



Universidad Virtual

Escuela de Graduados en Educación

La Identidad Profesional del Profesor de Educación Básica en Hidalgo,

México.

Tesis que para obtener el grado de:

Maestría en Administración de Instituciones Educativas

Presenta:

Araceli Escalante Viaña

Asesor tutor:

Gabriela Ibarra Castañedo

Asesor titular:

Dr. Moisés Torres Herrera

Pachuca, Hidalgo, México

Abril, 2009

Hoja de firmas

El trabajo de tesis que se presenta fue APROBADO POR UNANIMIDAD por el comité formado por los siguientes profesores:

Maestra. Gabriela Ibarra Castañedo

Maestra. Norma Guadalupe Pesqueira Bustamante (lector)

Maestra. María Lydia Barrera González (lector)

El acta que ampara este veredicto está bajo resguardo en la Dirección de Servicios Escolares del Tecnológico de Monterrey, como lo requiere la legislación respectiva en México.

Dedicatorias

- A mi esposo Francisco, apoyo fundamental en la realización de todos aquellos sueños que me puedan hacer feliz, porque su amor es incondicional.
- A mi hijo Uriel, principal motivo de mi constante aprendizaje y superación, porque su inteligencia ha movido mi inteligencia.
- A mis padres Paloma y Francisco, a mis hermanos Luis y Axel, y a mi ahijado Omar, porque siempre he esperado que se sientan orgullosos de mi.
- A todos los alumnos y compañeros de profesión que han tocado mi vida, inspiradores constantes de metas elevadas, porque su presencia ha constituido la diferencia entre una vida gris y una vida brillante.
- A todos aquellos seres que de manera voluntaria o involuntaria han colaborado para que yo siempre trate de ser una mejor persona y una mejor profesora.
- A Dios representado en todos los individuos que constituyen el tesoro de mi existencia, último en la lista pero primero en mi corazón, porque siempre me ha tenido en la palma de su mano.

Agradecimientos

- Al Dr. Moisés Torres Herrera por su preocupación constante en la mejora de los profesionales de la educación y muy especialmente por diseñar el proyecto que ha dado pie a la presente tesis. Lo admiro profundamente.
- A todos los tutores que compartieron el largo camino que supuso para mí la realización de mis estudios de postgrado, por compartir conmigo, de manera tan desinteresada y profesional su conocimiento. Mil Gracias por ser mis ángeles maestros.
- A todo el personal del Campus Hidalgo por sus invaluable orientaciones. Gracias por el trato amable y cordial, por hacerme sentir bienvenida.

La Identidad Profesional del Profesor de Educación Básica en Hidalgo, México.

Resumen

La presente tesis es el producto de una investigación estructurada que tiene por objeto el comprender la identidad profesional docente del profesor de educación básica a través de la vida profesional docente (Torres, 2005) y del ciclo profesional de la carrera de los maestros, integrados, ambos elementos, a la vida y carrera de cada docente y orientando las dimensiones en que tales ciclos se subdividen desde la perspectiva de los propios actores, quienes las exponen a través de las narraciones que de los hechos sociales hacen, siendo pues, un intento de objetividad desde la subjetividad. Para el logro del trabajo se realizaron cuatro entrevistas a profesores de educación básica de escuelas urbanas y rurales ubicadas en el estado de Hidalgo, mismas que se incorporan a la investigación del Dr. Moisés Torres Herrera, académico de la Maestría en Administración de Instituciones Educativas en la Universidad Virtual del Tecnológico de Monterrey, a la que ha titulado “La Identidad profesional docente del profesor de Educación Básica en México”.

Índice

Introducción	1
Planteamiento del problema	3
Contexto	4
Definición del problema	5
Preguntas de investigación e hipótesis.....	6
Objetivos de la investigación	7
Justificación	8
Beneficios esperados	9
Revisión de la literatura	11
Antecedentes	11
Marco teórico	14
Enfoque de la investigación.....	30
Método	37
Enfoque metodológico	37
Participantes	44
Instrumentos	45
Procedimientos	48
Resultados	50
Discusión	97
Discusión de los resultados	98
Validez interna y externa	104
Alcances y limitaciones	106
Sugerencias para estudios futuros	107
Conclusión	108
Referencias	110
Apéndices	114
Apéndice A	114
Apéndice B	116
Apéndice C	117
Currículum Vitae	224

Índice de tablas

Tabla 1: Edades Profesionales.....	46
Tabla 2: Incidentes críticos.....	46
Tabla 3: Variables de investigación.....	49
Tabla 4: Características y condiciones que rodean su infancia.....	52
Tabla 5: Elección de la carrera.....	54
Tabla 6: Acceso a la carrera.....	56
Tabla 7: Primer año de ejercicio.....	58
Tabla 8: Matrimonio/maternidad/formación de familia.....	61
Tabla 9: Traslado de zona rural a zona urbana.....	63
Tabla 10: Aceptación de parte del nuevo grupo y consolidación como docente.....	66
Tabla 11: Estudios de nivel de licenciatura.....	68
Tabla 12: Estudios de postgrado.....	70
Tabla 13: Apreciación acerca de sí mismo como un docente identificado con su carrera	73
Tabla 14: Apreciación acerca de los nuevos docentes.....	75
Tabla 15: Visualización de la vocación.....	78
Tabla 16: Valoración social para el trabajo docente.....	81
Tabla 17: Valoración del trabajo docente de sus compañeros.....	84
Tabla 18: Percepción del profesor ideal (conocimientos/habilidades/actitudes).....	86
Tabla 19: Variaciones en la autopercepción de identidad docente.....	88
Tabla 20: Expectativas de trascendencia e idea de impacto social desde las posibilidades de ingerencia.....	91

Tabla 21: Elementos que conforman el discurso en las diversas etapas.....	93
Tabla 22: Características de la investigación cualitativa.....	114
Tabla 23: Métodos Cualitativos de investigación.....	115

Introducción

Durante mucho tiempo la sociedad en pleno ha puesto en manos de los profesionales, la responsabilidad de la búsqueda, desarrollo o fomento de la tan ansiada vida de calidad; en este sentido, los profesores de los distintos niveles educativos, especialmente los del nivel básico, conformado por preescolar, primaria y secundaria, se han visto agobiados por la presión tanto del sistema gubernamental, como de los miembros de la sociedad en pleno.

Es así como padres de familia, autoridades educativas, sindicales, gubernamentales, e incluso, la opinión pública internacional, fueron colocando a los profesores en el centro del discurso mediante el cual se trató de explicar el por qué de los fracasos que en materia de educación, en México, se daban. Ahora bien, si de cierto se ha tenido que el maestro es un elemento clave dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje, realmente poco se sabe de las motivaciones que los llevan a tomar tal o cual actitud o acción.

El presente trabajo, que será considerado como parte del Proyecto “Identidad profesional docente en el profesor de educación básica en México”, constituyó un esfuerzo por sumergirse en ese mar de motivaciones, tanto intrínsecas como extrínsecas, que determinan no sólo la acción cotidiana de los maestros de preescolar, primaria y secundaria, sino de aquellos que dieron origen a la construcción de una identidad como tal.

Como punto de partida se retomó la investigación sobre el tema del desarrollo de identidad que enfrentan los profesores, al ser ellos, no sólo los agentes más visibles del sistema educativo, sino los que representan la primera línea de defensa de aquel, así, durante más de tres décadas, los profesores han visto su imagen avanzar en un proceso de degradación que inició, en México, su etapa aguda, en los años ochenta, resultando importante identificar

los incidentes críticos ocurridos dentro del curso de la carrera docente y cómo surgió la adaptación a éstos por parte de los profesores, tratando de descubrir cómo afectó en ello el concepto de “identidad profesional docente”.

Resultó entonces relevante el entendimiento de que la búsqueda de la identidad siempre ha sido una necesidad considerada como básica por el ser humano; tan necesario como el afecto y el alimento, es el poder responder a la pregunta ¿quién soy?, por ello lo imperioso de comprender cómo se desarrolló la identidad de los profesores en relación a su labor docente, dado que la identidad es una necesidad afectiva, ya que implica el sentimiento; cognitiva, ya que lleva a tomar conciencia de sí mismo y del vecino como personas diferentes; y activa dado que el ser humano tiene que tomar decisiones, haciendo uso de su libertad y voluntad. Y sólo mediante la identificación de cómo evoluciona la conformación de la identidad docente, se podrán diseñar las estrategias necesarias para apoyarlos, motivarlos e incluso incentivarlos.

A través de la lectura de los diferentes capítulos que conforman el presente trabajo, cinco en total, se podrá encontrar el planteamiento del problema, la fundamentación teórica relativa al problema, la metodología que se utilizó en cada una de las etapas, el análisis de los resultados obtenidos, así como la discusión de los resultados propiamente dicha; sección ésta, en la que se incluyen los alcances y limitaciones, sugerencia y las conclusiones que del particular se obtienen. De igual manera, se encontrará un apartado dedicado a las referencias bibliográficas. Finalmente podrá, el lector, consultar todos los materiales utilizados durante el proceso de investigación en la sección de anexos.

Planteamiento del problema

El estudio sobre el ciclo de vida ha existido desde aquellos primeros intentos que hicieron los filósofos y novelistas al estudiar la vida de las personas, sin embargo, al paso del tiempo han ido surgiendo rumbos especializados, dando pues, origen a un tratamiento más científico de las vidas humanas y en cada caso se han desarrollado estudios o conceptualizaciones que admiten una medición (Huberman. 1998).

Ahora bien, llevar a cabo estudios en torno a los ciclos de vida y relacionarlos con cómo viven los profesores cada una de sus etapas como docentes, tomando en cuenta la edad biológica en relación al tiempo del ejercicio profesional, es realizar una investigación con dos líneas de análisis, por un lado la sociológica, tomando en cuenta aspectos socioeconómicos, y por el otro, la psicológica, que destaca la relevancia de la dinámica del individuo (López. 2007).

En el presente capítulo, se exponen todos aquellos elementos que dan cuerpo, estructura y sostén a la estrategia de la investigación sobre la construcción de la identidad profesional en torno al desarrollo de la vida de los profesores; desde el contexto en el que se desarrolla, hasta los beneficios que pueden esperarse; pasando desde luego por la definición del problema, las preguntas de la investigación, los objetivos y la justificación de la misma.

Contexto

La identidad pondera la unicidad de cada persona, lo que es y lo que no es, permitiendo establecer las fronteras para determinar lo que identifica a cada ser humano de lo que lo autoidentifica. Desde el punto de vista del colectivo social, todos los individuos comparten la pertenencia a un grupo o género, y la identidad es justamente aquello que sirve de señalamiento de alguna cualidad o atributo, así como de medio para diferenciarlo de otros grupos, en este caso, a los profesores del resto de los profesionales.

Por tal motivo el contexto de la investigación general está dado dentro del espacio-tiempo de los profesores de educación básica en México (preescolar, primaria y secundaria) de escuelas públicas del Sistema Educativo Nacional, lo anterior debido a que, como señala Torres (2005), es necesario identificar los elementos que conforman la identidad profesional de los docentes que laboran dentro de las fronteras establecidas tanto por la Secretaría de Educación Pública, como por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

Es necesario tener un punto de partida que posteriormente pueda servir como parámetro de comparación, como escala de valoración y, aún más, como fuente de inspiración de futuras investigaciones; que mejor espacio para iniciar el proyecto que aquel que puede ofrecer una gran gama no sólo de sujetos, sino de circunstancias, en otras palabras, de casos para ser analizados; sobre todo si ese nicho ha sido poco explorado como lo han sido las escuelas públicas de educación básica, no sólo de México, sino de América Latina en pleno (Torres. 2005).

Especialmente para la realización del presente trabajo, se retomó la condición de que los casos estuvieran constituidos por profesores que pertenecieran al sistema oficial (Torres.

2005); siendo para el particular del estado de Hidalgo., específicamente de los municipios de Pachuca, capital del estado, y de Mineral de la Reforma, municipio aledaño a la capital.

Sin embargo, dadas las posibilidades del investigador, el proceso de campo se efectuó en los niveles de primaria y secundaria, en turno matutino y abarcando tanto la zona urbana como la rural.

Definición del problema

En México se habla, desde hace algunos años a la fecha, de los diferentes porcentajes de cobertura en educación primaria o preescolar, de que el rezago educativo se ha abatido o de que las evaluaciones nacionales a diferentes niveles han demostrado que se tiene una mala educación en el país.

Se señala entonces al profesor de educación básica como el responsable de tal o cual situación; sin embargo poco se sabe en realidad de este elemento tan vital del proceso, y en especial sobre los cambios que van enfrentando los profesores a lo largo del ejercicio de su carrera docente o de cómo, paulatinamente, van transformando su propia visión de la docencia, de las prácticas organizativas o de las prácticas de enseñanza-aprendizaje, entre otros, hasta construir una identidad profesional docente que definitivamente habrá de incidir en el buen o mal desarrollo de la actividad como tal, trayendo para la educación propiamente dicha, buenos o malos resultados.

Algunos autores como Hargreaves (citado por Torres. 2005), Torres (2005) o Huberman (1998) han efectuado estudios y descripciones de distintos momentos en la vida

laboral de los profesores; sin embargo aún queda mucho por averiguar dentro de lo que se conoce como ciclos de vida profesional de los profesores.

Preguntas de investigación e hipótesis

Dado que la investigación a la cual pertenece este trabajo, está dirigida a la comprensión de la identidad profesional en la enseñanza, mediante los ciclos de vida, siempre partiendo de la narración del hecho social de propia boca de los actores, en un intento de dar objetividad a la subjetividad (Torres. 2005), resulta interesante responder a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo percibe y construye el docente de educación básica su identidad profesional a lo largo de su vida magisterial?
- ¿Qué piensa el docente de su trabajo y actividad profesional?
- ¿Cuáles son sus expectativas dentro de su carrera docente?
- ¿Son sus expectativas siempre las mismas o experimenta variaciones a partir de las condiciones vinculadas con la edad, con su sentido de pertenencia a la institución, con su estatus dentro de ella, con su antigüedad, con su ubicación y movilidad laboral?

Partiendo de las preguntas anteriores y de la relación establecida entre la construcción teórica de la identidad profesional del profesor, su conformación y la explicación a través de marcos teóricos provenientes de la teoría de los ciclos de la vida del profesor, se plantea la siguiente hipótesis:

- La vida profesional del profesor, y por tanto su ciclo de vida, se conforma por un conjunto de secuencias no lineales, es decir, que pueden presentar aparentes

discontinuidades en donde la capacidad de adaptación, las estrategias en la toma de decisiones y el resultado de las mismas, se eclipsan durante diversos periodos críticos ante lo cual el profesor deberá reaccionar, actuar o decidir (Torres. 2005).

Objetivos

La identidad profesional es uno de los rasgos más valiosos de la vida del docente y para forjarla se requiere de un esfuerzo sostenido, de trabajo permanente y de participación consciente en la propia transformación, actualización y capacitación, por eso y dadas ya, las inquietudes a través de las preguntas previamente expuestas, se plantearon los siguientes objetivos:

1. Identificar cuáles son los incidentes críticos ocurridos durante la carrera docente y cómo surge la adaptación a éstos por parte del docente, describiendo cómo afecta en ello su concepto de la identidad profesional docente.
2. Ubicar las diferentes percepciones organizativas alrededor de lo que el profesor opina, representa y siente acerca de su trabajo docente y su desempeño dentro de él.
3. Identificar los diferentes conceptos en el discurso del docente, de la identidad profesional a partir de los ciclos de vida profesional, de la edad biológica, la experiencia docente y la antigüedad dentro del sistema e institución, el estatus institucional, la ubicación laboral específica y la formación inicial.

Justificación

Ya anteriormente se ha señalado que en el campo de estudio de la construcción de la identidad profesional, aún queda mucho camino por andar; ahora bien, resulta importante destacar que en México, como en muchos países de Latinoamérica, la investigación que se hace en materia de dicho aspecto en relación específica al ámbito educativo se ha visto limitada a algunos esfuerzos que se han llevado a cabo en el nivel superior y a algunos más que se han desarrollado en el área privada; pero que han dejado al margen al nivel básico, y mucho más dramático, al sector público (Torres. 2005).

Por tal motivo, resulta imperiosa la necesidad de descubrir y entender muchos de los fenómenos que se dan en torno a la construcción de la identidad profesional en dicho nivel, que, además, como señala Torres (2005), es el que más estudiantes atiende y el que a más profesionales de la educación emplea, independientemente de que, como mencionan Fullan y Streingelbauer (2004), “investigar y profundizar en el estudio de la vida de los profesores representa un elemento clave para definir la cultura misma de cualquier sociedad”.

De esta manera, se podrá prever el curso de muchas acciones y estrategias para que aquella construcción que hacen los docentes de su propia identidad, sea orientada en un sentido positivo, cuyos beneficios conlleven la satisfacción tanto de las necesidades individuales de los profesores, como de los estudiantes que atienden y por ende, del Sistema Educativo Nacional, ya que como es bien sabido, todo cambio educativo depende esencialmente de lo que los maestros hacen y piensan.

Beneficios esperados

Deben señalarse, en primera instancia, los beneficios, a nivel macro, que el proyecto de “Identidad profesional docente en el profesor de educación básica en México” traerá para muchos de los investigadores del campo de la identidad profesional de los profesores, especialmente para aquellos cuyos trabajos están enfocados no sólo a descubrir, sino a entender las diferentes características que tipifican cada etapa de la vida laboral de los docentes de educación básica (Torres. 2005), ya que encontrarán que los resultados del citado proyecto, podrán ser útiles en áreas tan diversas como lo son la de reclutamiento, la de selección y la de desarrollo del personal docente.

Así mismo servirán para dar fundamento a propuestas relacionadas con la elaboración de planes de vida o de carreras institucionales para profesores de nivel básico de educación, lo anterior debido a que mediante estos trabajos se darán a conocer las etapas de los ciclos de vida laboral, haciendo que las opciones de movilidad laboral y las ofertas de desarrollo profesional de las instituciones sean más afines con dichas etapas, como lo señala Torres (2005).

De igual manera, se espera que éste análisis sirva de punto de partida para nuevas líneas teóricas que puedan dar pauta para establecer similitudes y aplicaciones tanto en México como en América Latina, abriendo así, un parte aguas en cuanto a la comparación de los ciclos de vida profesional entre maestros de educación básica de escuelas públicas y privadas.

En cuanto a los beneficios a nivel micro, puede destacarse el impacto que a nivel intrapersonal tendrá en el propio investigador, pudiendo reflexionar sobre su propia vida laboral y cómo, a partir de dicho análisis reflexivo, contará con la posibilidad no sólo de entender su particular desarrollo de la identidad profesional, sino de enriquecerla a través, precisamente, de ese entendimiento.

Pero mucho más allá, el investigador, como futuro Administrador de Instituciones Educativas, estará posibilitado para establecer relaciones laborales basadas en la empatía que con otros miembros del gremio pueda entablar, siempre partiendo del reconocimiento de la etapa en la que se encuentren ubicados con respecto al ciclo de vida laboral y por ende a los intereses que de ella emanan.

Revisión de la literatura

Para el desarrollo de cualquier ciencia acumulativa, es esencial llevar a cabo una revisión de los trabajos previos que en la misma línea se han realizado, ya que es importante proporcionar al propio trabajo de investigación un historial adecuado que sirve a la vez de punto de partida de los propios esfuerzos para orientar y llevar a puerto seguro la investigación que se efectúa.

Dentro del desarrollo del presente capítulo, se han incluido planteamientos sobre modelos, teorías y conceptos directamente relacionados con el problema motivo de la investigación que dio origen a la presente tesis.

Es necesario subrayar, que de entre las investigaciones previas y los elementos teóricos que se han retomado, resaltan los aportados por Torres (2005). Siendo precisamente dichos elementos constitutivos, la base o fundamento del análisis y la interpretación de los resultados que se han obtenido.

Antecedentes

“La reglas del mundo están cambiando. Es hora de que las reglas de la enseñanza y del trabajo de los docentes varíen con ellas”, es la frase con la que concluye su libro Andy Hargreaves, Profesorado, cultura y postmodernidad (1996) ¿Pero cómo se puede dar paso a ese cambio?, ¿Cómo se puede hacer entender a la sociedad y a los propios maestros que el trabajo docente requiere de una revaloración y de una firme reflexión crítica?

El mismo Hargreaves (1996) señala que esto puede hacerse mediante el análisis de la cultura docente tanto en su contenido (actitudes, valores, creencias, hábitos, supuestos y

formas de hacer las cosas fundamentales, como en su forma (modelos de relación y formas de asociación), en otras palabras, investigando cómo es que los profesores construyen su identidad profesional.

Distintos investigadores y autores se han dado a la tarea de hacer estudios relacionados con este aspecto de la profesión de maestro; en el presente trabajo se han retomado varios de esos trabajos, sobresaliendo los realizados por los que a continuación se describen, dadas las interesantes e importantes aportaciones que en este terreno han hecho:

- a) Willard Waller, en su obra *The Sociology of Teaching* publicada en 1932 hace patente los crudos hallazgos obtenidos en relación a cómo el papel de maestro influye sobre la persona del profesor. Dichos hallazgos son el resultado del análisis de su propia experiencia como maestro en Estados Unidos, y de conversaciones con otros profesores, haciendo patente el tema de la narrativa como fuente de conocimiento de la verdadera situación de la escuela y de los profesores en torno a ella.
- b) Dan Lortie (en Biddle. 2000), quien fundamentó su trabajo en entrevistas realizadas a profesores de cinco distritos de Boston, Estados Unidos, sus resultados, publicados en 1975 en su texto *Schoolteacher: A Sociological Study*, presentan a un maestro que ejerce su profesión de manera individualista y orientado al presente, con casi total ausencia de cultura técnica.
- c) Robert Bullough en *Convertirse en Profesor: la persona y la localización social de la formación del profesorado* (en Biddle. 2000) analiza las etapas por las que pasan los individuos dedicados a la profesión de docente, incluyendo implicaciones morales de las prácticas en el terreno de la formación de profesores y por ende en la construcción de la identidad o de la imagen de cómo desea ser como profesor.

- d) Huberman, M., otro sociólogo de la escuela de Chicago quien dentro de sus estudios mediante la reconstrucción oral de las historias de los profesores, subraya la existencia de ciclos profesionales en la carrera de los maestros estableciendo así un tipo modélico con integración de fases. Sus investigaciones destacan, así mismo, la importancia de los datos de primera mano, aquellos aportados por los propios actores del hecho social, para delinear el ciclo de vida profesional de los maestros.
- e) Moisés Torres realizó estudios en relación a profesores de México en los años 1999 a 2004, mismos que fueron publicados en 2005. En su texto *La identidad profesional docente del profesor de educación básica en México* describe un tipo modélico caracterizado por fases en las que se relacionan los años de experiencia docente con las edades cronológicas de los mismos, en total ocho fases o etapas.
- El proceso de investigación del Dr. Torres se sustentó en el hecho de que la docencia como ocupación, predetermina, determina y condiciona ciertas características, tanto para aspirantes, como para quien de ella ha hecho un medio de vida permanente.
- f) Alma López (2007), quien efectúa estudios relacionados con la formación de la identidad profesional docente en el estado de Guanajuato, México, pudiendo corroborar el tipo modélico que para el caso ha diseñado el propio profesor Torres. El enfoque de su investigación se basa en la recopilación de información mediante la narrativa biográfica.

Marco Teórico

A lo largo de todos los años que tiene la sociedad de existir como tal, se han registrado un sin número de transformaciones, pero ninguna tan rápida, radical y dramática como la que se vive actualmente, ya que los cambios se registran en todos los órdenes que la componen, llámense político, cultural, económico o social. Ahora bien, es evidente que los efectos, se manifiestan y provocan tensión en todas las instituciones, entre las que se encuentra, desde luego, la educativa.

Desde diferentes fuentes emergen los nuevos objetivos señalados para la educación como un parámetro que demanda, no sólo, una resignificación de la escuela, si no que exige una nueva perspectiva del quehacer docente, todo en busca de lo que se ha señalado como calidad de la educación.

Partiendo pues, de esta búsqueda de la calidad en el ámbito educativo, el profesor debe recorrer el camino de la transformación para dejar de ser un simple transmisor de conocimientos y ejecutor de las prescripciones señaladas por los agentes externos, para convertirse, por un lado, en el profesional que brinda a sus alumnos las experiencias formativas y significativas que les permitan crecer como persona, que los lleven a aprender verdaderamente; y por otro lado, en el ente capaz de ser el constructor de su saber y de su hacer; en otros términos, los profesores están sujetos a una transformación de su identidad profesional.

¿Cómo puede definirse en qué consiste la profesión docente y cuál es su quehacer? Esta pregunta no resulta muy fácil de responder ya que su respuesta, esta íntimamente ligada al contexto específico en el que se desarrolla, a saber, la escuela. En efecto, la escuela se

constituye como una realidad social en la que convergen diferentes actores, múltiples procesos y una larga lista de regulaciones, acciones, hechos y procedimientos, convirtiéndola en una urdimbre compleja que habrá de provocar diferentes efectos en los docentes; efectos que desembocan en la generación de dilemas que harán fluctuar tanto la atención, como la acción de los profesores de una tarea a otra, y no menos importante una que otra. Consecuencia, se desperfila el quehacer docente, y por tanto se diluye la identidad profesional (Mustelier. 2006).

Con el afán de dar las mejores respuestas a esta pregunta que muchos se han planteado, investigadores a lo largo y ancho del mundo, han realizado estudios a través de los cuales se ha definido a la identidad profesional del docente como “el mecanismo mediante el cual los profesores se reconocen a sí mismos y son reconocidos por otros, como miembros de una determinada categoría social, la categoría de los profesores” (Gygslyn, citado por Prieto. 2004).

Pero esta identidad no surge sólo por el hecho de haber obtenido un título profesional, requiere de una construcción paulatina que el mismo profesional habrá de llevar paso a paso en un proceso dinámico que implica tanto la acción individual como la colectiva, a lo largo de todo el ejercicio de la profesión.

Desde el punto de vista individual, Prieto (2004) señala que las representaciones subjetivas son la manera en que cada profesor organiza, cognitivamente hablando, su experiencia social, configurando así, creencias, valoraciones, juicios, imágenes y actitudes relacionadas con su labor. Al entrar en juego estos mecanismos de representación cognitiva, éstas se vuelven idiosincráticas pues ponen de manifiesto las propias significaciones de cada profesor de la realidad escolar y de su quehacer docente.

Ahora bien, desde el punto de vista colectivo se subraya que la construcción de la identidad profesional también requiere de una reflexión intersubjetiva (Prieto. 2004) acerca de las relaciones, las experiencias y los saberes especializados que les permitan descubrir y describir entre todos, los puntos de convergencia y de divergencia en torno a lo que esperan y a lo que hacen en su profesión.

Puede decirse que en un colectivo social determinado, para el caso, el docente, todos los individuos que en él se desenvuelven, comparten la pertenencia a un grupo o género, y la identidad es justamente aquello que hace el señalamiento de alguna cualidad o atributo personal que sirve para marcar la diferencia entre esos mismos miembros.

La identidad se construye, se fundamenta y se forma pues, en base a las relaciones que los profesores van estableciendo entre ellos mismos y el contexto al cual pertenecen, por ello, sólo puede hablarse de identidad cuando ésta ha sido reconocida por la propia sociedad, pues necesita tanto del reconocimiento como de la sanción social para poder existir (Torres. 2005)

El proceso de convertirse en profesor es un punto de partida importante en la investigación de la identidad profesional del docente porque, en palabras de Becker (citado por Biddle, 2000) la historia de una vida nos ayuda a comprender el lado subjetivo de un proceso institucional y las pautas de relaciones sociales que definen las vidas individuales.

Descubrir cómo es que una persona ha construido su identidad profesional, es interesarse en el desarrollo de una carrera; como señala Hargreaves (1996), es tratar de reconstruir su vida para descubrir los momentos buenos y malos por los que ha pasado, en tanto a la satisfacción, el compromiso y la competencia que de ella emanen. Interesarse especialmente en el desarrollo de la carrera de los profesores en esta vertiginosa época de la postmodernidad, resulta relevante pues de ellos depende el verdadero cambio que en

educación se pretende hacer. Así, para comprender qué hace que los profesores cambien ante el cambio, o bien, qué los hace permanecer inmutables ante él, es necesario descubrir cómo es que los profesores han construido su identidad profesional.

Uno de los primeros investigadores en darse a la tarea de descubrir cómo el papel del maestro influía en la persona del profesor (Biddle. 2000) fue Willard Waller, quien sostenía que el conocimiento empírico que los profesores acumulaban a lo largo de su experiencia docente, podría servir para aclarar muchos de los mecanismos causales que se manifiestan en la construcción de la identidad profesional. Su proceso interpretativo emergía de lo particular, para llegar a lo universal; siendo su sujeto de estudio cualquier profesor, siempre que estuviera en el terreno en el que se libran las verdaderas batallas, el aula (Biddle. 2000).

Waller sostenía que los profesores iniciaban sus carreras llenos de grandes ideales para servir a los alumnos y a la comunidad, siendo la amarga lección de perder el control del aula una y otra vez, la que los conducía a descuidar lo verdaderamente importante. Eso y la insistencia de la comunidad en ver a la escuela como un museo de virtudes y al profesor como el prototipo de las virtudes, provocaban cambios en la concepción que el profesor tenía de su persona y de su profesión (Biddle, 2000).

Lortie (citado por Biddle, 2000, p. 51) por su parte, señala que: más que los aspectos institucionales como la estructura y la cultura general, con su consabido reclutamiento, socialización y recompensas laborales, lo que verdaderamente importa es la dimensión subjetiva de la carrera de maestro, en otros términos, los sentimientos del profesor.

Desde ese punto de vista, apunta el investigador, la verdadera razón por la que alguien decide dedicarse a la profesión de enseñar es la oportunidad de trabajar con gente joven y el conceptualizar a la carrera de maestro como un servicio, mucho más allá de los beneficios

materiales, de las prácticas accesibles o de los requisitos de admisión poco elitistas (Biddle. 2000).

En cuanto a la preparación que se requiere para ejercer la profesión de maestro, Lortie subraya que si bien el profesor debe tener una educación general, está requiere de una especialización menos extensa, compleja y exigente que otras profesiones de reconocido prestigio (Biddle. 2000), por lo cual, la socialización en el ejercicio de la carrera docente, implica procesos tanto formales como informales, en donde el acceso condicionado y el aprender con la práctica son muy aceptados. De esta manera, la percepción que los propios maestros tienen de su socialización con la profesión es el resultado de un aprendizaje por observación que han llevado a cabo durante todos sus días como estudiantes, haciendo que la concepción que de la carrera tienen sea más intuitiva que analítica, técnica y fundamentada en el conocimiento, ya que el verdadero currículum ha quedado oculto a su mirada.

Partiendo de dichas observaciones, Lortie, identifica al inicio de la construcción de una identidad profesional, con el ingreso al servicio de una manera plana, sin fases, con pocas expectativas de ingresos mayores y sin el deseo de quedarse mucho tiempo ejerciendo la profesión, al menos en el rol de docente. Así, señala una ausencia de estatus en esta carrera que lleva a la falta de esfuerzo, de logros y de ambiciones, dado por la misma inseguridad y por la falta de diferenciación de fases.

Dicha falta de fases premia la antigüedad y la acumulación de cursillos más que el esfuerzo persistente y el talento, provocando así, que el profesor confíe más en las recompensas intrínsecas que en las extrínsecas, ya que las primeras derivan de una valoración subjetiva que cada individuo desarrolla ante el trabajo mismo, dado éste, en un contexto específico (Biddle. 2000).

De las investigaciones realizadas por Lortie con una muestra de más de 6000 maestros, se desprenden interesantes puntos temáticos que ayudan a entender en base a qué los maestros van construyendo su identidad, así puede hablarse de:

- A) La capacitación de los maestros, quienes no están preparados para la realidad del aula, pues en general, en un par de meses pasan de ser estudiantes a asumir la misma responsabilidad de cualquier profesor veterano (Fullan. 2004).
- B) La organización celular de las escuelas, en donde los maestros libran sus batallas diarias en solitario.
- C) La falta de técnica común, dado que cada individuo, como dice Lortie (citado por Fullan. 2004), en su aislamiento físico pierde la posibilidad de observar y examinar su trabajo, llegando así la manifestación de ambigüedad por la falta de modelos concretos dignos de ser imitados o reproducidos.
- D) En general los maestros no reciben ayuda, y cuando lo hacen, ésta proviene de los mismos compañeros, pero en contadas ocasiones de los administradores.
- E) Los maestros dependen en gran medida de la observación informal para llevar a cabo cualquier proceso de evaluación.
- F) Las recompensas que reciben como estímulo los profesores, en mayor medida pertenecen al rango de recompensas psíquicas (Lortie, citado por Fullan. 2004)
- G) La fuente más importante de satisfacción que tienen los docentes es la que llega a través del logro individual de los alumnos.
- H) El sentimiento predominante y que caracteriza tanto el estado psicológico de los maestros, como a la enseñanza, es la incertidumbre.

I) La mayor necesidad manifiesta por el colectivo docente es la falta de tiempo para llevar a cabo óptimamente todas las actividades que el ejercicio de la docencia exige.

Por su parte, Super (citado por Biddle. 2000) a través de sus investigaciones identifica la construcción de la identidad profesional en base a una serie de secuencias o maxiciclos que pueden caracterizar a las carreras que se circunscriben en una misma profesión. Se parte de un maxiciclo de exploración, para llegar a otro de estabilización, sin que esto implique una ruta directa necesariamente, ya que pueden presentarse discontinuidades intrínsecas y extrínsecas (Biddle. 2000).

La vida misma parte de un maxiciclo denominado crecimiento, siendo éste el momento en el que se desarrolla el autoconcepto a través de la identificación con figuras clave de la familia y de la escuela. Sigue el periodo de exploración que consiste en hacer elecciones provisionales, en investigar los contornos de las distintas opciones que se pueden elegir, y en experimentar con uno o varios papeles (Biddle. 2000); así, se accede a la fase de establecimiento una vez que se ha encontrado el área apropiada de desarrollo, es pues un periodo de estabilización o compromiso en el cual se pretende llegar a dominar de forma más sistemática los distintos aspectos del trabajo, pudiendo implicar una especialización. Pero también pudiendo llevar a la aceptación de una responsabilidad añadida aunada al aumento de prestigio y de recompensas económicas. Aunque también, según otro tipo de literatura, puede llevar a la adquisición de vínculos más amplios de relación. Así, los profesores, se irán acercando a un maxiciclo más, denominado etapa de mantenimiento y que se caracteriza por que todos los esfuerzos se dirigen no sólo conservar el puesto que se ha logrado, sino a realizar progresos sobre él. Finalmente se llegará a la etapa de decadencia en la que se constata una

disminución de las facultades físicas, aunque no las mentales, situación que provoca una restricción laboral y eventualmente, a la jubilación.

Max Weber (citado por Biddle. 2000) delinea un tipo modélico o tipo ideal basado en la interacción del individuo con la burocracia; realizó sus estudios centrándose en el proceso de burocratización necesario para ganar eficacia y eficiencia e institucionalidad; definiendo así a la burocracia como un instrumento de dominio social que resulta de la creciente complejidad de la sociedad, pero que a la vez esclaviza al hombre porque lo imposibilita a actuar con criterio propio y libertad, surgiendo así, lo que él denomina la racionalización basada en la autoridad legal que domina al individuo. Sus planteamientos nacen a finales de 1890 en Alemania, sin embargo han servido como pauta para el desarrollo de conceptualizaciones de *tipo ideal* hasta el momento. Por ejemplo, en el texto *La enseñanza y los profesores I*, Biddle y asociados (2000) describen los ciclos en la carrera de los maestros tomando como base aquel modelo propuesto por Huberman quien ha sido retomado, a su vez, tanto por Torres como por López para el desarrollo de sus propios trabajos de investigación.

Es el de Huberman un modelo con orientación integradora de fases, iniciándose éstas con una fase de introducción en la carrera, considerada como un periodo de supervivencia o descubrimiento. Supervivencia porque tiene un choque con la realidad que el nuevo docente enfrenta en el aula y en la cual, lejos de aplicar teorías o modelos, se ve obligado a acogerse al ensayo y al error para ir descubriendo los mecanismos que imperan en su nuevo ambiente. Descubrimiento porque el principiante develará los secretos de asumir una posición de responsabilidad al verse el mismo como un colega más del gremio docente.

Con la aceptación de un compromiso definitivo, llega la fase de estabilización, aquella en la que el docente ratifica su elección de manera única y subjetiva y por la cual los demás

también lo reconocen como comprometido. Sin embargo, dicha elección por la identidad profesional de profesor, habrá supuesto el renunciar a otras posibles identidades, pero en compensación, el profesor habrá ganado independencia, autonomía, dominio e incluso emancipación, aunados todos estos aspectos, a cierto nivel de flexibilidad, placer e incluso humor que le permiten tener mayor satisfacción no sólo del trabajo en el aula, sino de sí mismo como profesional de la educación.

Poco a poco el docente se va acercando a la fase de experimentación y diversificación, en ella, aquél tiene una gran necesidad de practicar o hacer ensayos con nuevos materiales de enseñanza, con distintos métodos de evaluación, con las formas de agrupar al grupo o simplemente, con la manera de organizar las secuencias instruccionales. Atravesar esta fase implica el que el profesor desee tener mayor impacto en el aula por lo que se manifiesta con mayor dinamismo y motivación, incluso más allá de los límites del propio salón de clases, pues también busca la satisfacción de ciertas ambiciones personales como el incremento de autoridad, de responsabilidad o de prestigio al acceder a puestos o cargos administrativos (Prick, citado por Biddle. 2000).

La siguiente fase en la vida de los profesores, es la llamada nueva evaluación y cuyas manifestaciones pueden percibirse como un caso suave de rutina o como una crisis existencial en torno al curso que deberá tomar la carrera en el futuro. La fuente de origen puede variar, siendo para unos el aburrimiento de la rutina diaria del trabajo en el aula y para otros la poca efectividad de las múltiples reformas educativas en las que se han visto inmersos, pero para todos, la consecuencia es la misma, un balance de la vida profesional e incluso el contemplar un cambio de profesión cuando la edad lo permite pues esta fase se manifiesta entre los treinta y cinco y cincuenta años, o entre el décimo quinto y el vigésimo quinto año de docencia.

Paulatinamente este tipo modélico de la construcción de la identidad profesional avanza y presenta la fase de serenidad y distanciamiento en las relaciones. Peterson (1964, citado por Biddle. 2000) ubica aquí a profesores de entre cuarenta y cinco y cincuenta y cinco años de edad que sienten una especie de remordimiento por haber abandonado su periodo activo, pero quienes también se visualizan a si mismos como muy relajados y menos vulnerables tanto en el aula como en el medio educativo propiamente dicho. Es la etapa del equilibrio del yo ideal y del yo real.

La situación personal de cada profesor puede llevarlo entonces a dos diferentes formas de distanciarse: si considera que tuvo éxito en su vida laboral, el distanciamiento será sereno, en tanto que si por el contrario, percibe su vida laboral como un fracaso, entonces su distanciamiento será amargo.

Según el tipo modélico expuesto, la siguiente fase sería la de conservadurismo y quejas, en la cual los profesores de entre 19 y 30 años de docencia, tienden a una mayor rigidez, dogmatismo, prudencia e incluso a una resistencia a las innovaciones, tanto por la edad, como por haber probado el fracaso de experiencias reformistas anteriores. Ahora bien, dado que las etapas no son necesariamente lineales, ésta, en particular, puede manifestarse de forma aparentemente paralela a la anterior. Un rasgo muy característico entre los docentes que atraviesan esta etapa es la nostalgia por el pasado que los lleva a estar más preocupados por conservar lo que tienen que por conseguir lo que desean (Huberman. 1998. En H. McEwan y K. Egan. 2005). Finalmente se presenta la fase de distanciamiento o indiferencia, que no es otra cosa más que el abandono gradual de la carrera de profesor. Se da de forma paulatina e interiorizada, sin lamentaciones y tomando más tiempo para sí mismo, ya sea porque el propio sistema no les permite llegar más lejos, porque prefieren dejar de invertir energía en causas

perdidas o porque se han decepcionado del resultado de su trabajo, pero los maestros inician un camino hacia la separación mental, emocional e incluso física de su labor.

Es importante mencionar que otro autor que ha presentado un modelo de construcción de la identidad del profesor en el sentido de una sucesión de fases es Kuhlman (citado por Biddle, 2000) quien delinea una curva de expansión y retirada, en donde las primeras fases representan la energía y la inversión en el afán de la consolidación profesional. A éstas seguirán fases de dominio más alto y de experimentación en la jerarquía profesional. Poco a poco, cumplan o no sus metas, los profesores estarán en una etapa de evaluación personal, para luego encaminarse a un abandono progresivo de las tareas más institucionales de la profesión.

Por su parte Torres (2005) en sus investigaciones en torno a la identidad profesional docente del profesor de educación básica en México presenta dicho aspecto como un todo integrado por la vida y la carrera de los profesores. Identifica así 8 etapas o fases bien diferenciadas, en las cuales señala la relación entre la edad profesional y los años de servicio a que corresponde su experiencia laboral. Dichas etapas se exponen a continuación dando inicio con la etapa de introducción a la carrera y terminando con la salida inminente del servicio docente.

Acceso a la carrera

Esta etapa no se encuentra precisamente conceptualizada como una fase del ciclo de vida docente, sin embargo Torres (2005) resalta su importancia debido a las condiciones que rodean la elección de dicha carrera, tanto para los hombres como para las mujeres, y que

pueden variar entre motivos económicos, la duración de los estudios o los fallidos intentos por ingresar a una carrera diferente.

Novato (0 a 5 años de experiencia)

La novatez docente corresponde a profesores de entre 20 y 25 años de edad, cuya experiencia laboral varía entre los 0 y los 5 años de servicio. Caracterizada por el especial interés de los profesores de ambos sexos por recibir el reconocimiento, por lo cual buscan demostrar que sus aptitudes, habilidades y conocimientos lo merecen. Orientan su pensamiento todo aquello positivo de la labor docente, manteniendo la idea de que a base de voluntad y dedicación saldrá avante de cualquier contingencia social, económica e incluso del sistema. Torres (2005) identifica a estos individuos en un estado “Yoico” en donde el universo se filtra mediante su yo, pero a la vez se circunscribe sólo a ellos mismos.

La etapa de la novatez es de descubrimiento como miembros de una comunidad y un gremio al cual se aspira a pertenecer plenamente, los profesores que aquí se ubican, se caracterizan por tener un pensamiento muy positivo, son ausencia de insatisfacción, con gran intención de acercarse a los padres de familia, pero con un cauteloso acercamiento hacia los otros miembros del gremio. Tienen un alto nivel de confianza en sus conocimientos y por lo tanto sobrevaloran su carrera.

Preconsolidado (6 a 10 años de experiencia)

Entre los 26 y los 30 años se presenta una fase de preconsolidación como un puente entre la novatez y la consolidación en la profesión en la que impera la idea de trascender pero

aparece ya una necesidad de que su labor sea reconocida, aunque ha aparecido cierto grado de insatisfacción e incluso han considerado abandonar la carrera.

Se manifiesta un pensamiento más pragmático y admiten que su ingreso a la carrera no fue sólo por vocación, gusto y aptitudes, sino que también influyó el bajo costo y la corta duración de la misma.

Así mismo la visión centrada en sí mismo inicia una transformación permitiendo que el profesor se percate de los otros (alumnos, padres y compañeros), sin embargo también perciben su carrera como menos ventajosa que otras por lo que modifican la sobre valoración que hacían de ella en la etapa anterior.

Hay grandes avances en la construcción de un modelo mediante el cual manejen mejor los objetivos y estrategias, se da pues un traslado de la atención del control del grupo y el dominio conceptual, hacia un interés más descentralizado (Torres, 2005).

Consolidado (11 a 15 años de experiencia)

Para el periodo comprendido entre los 31 y los 35 años, los profesores acceden a la etapa de consolidación docente en el que ya se manifiesta un modelo de docente con el que se siente seguro, satisfecho y estable (Torres, 2005) y que le brinda una idea de dominio del contenido, situación que lo lleva a reducir sus esfuerzos en relación a la adquisición de habilidades didáctica, reduciendo su valoración.

Un aspecto importante es la aparición de cierto grado de insatisfacción que puede tener su origen en la necesidad de lograr reconocimiento como docente. Torres (2005) señala que esto lo motiva a hacer carrera, por lo que se mueve del dominio de la técnica hacia el dominio conceptual modélico que le permitan la interpretación del fenómeno educativo más que la

resolución de problemas técnico-didácticos; por ello irá a la búsqueda de nuevos retos y horizontes, iniciando incluso desplazamientos laborales-profesionales que les permitan ocupar puestos en otros niveles escolares o bien en otros niveles del escalafón.

En Plenitud (16 a 20 años de experiencia)

Para cuando llega a esta etapa de su vida profesional y teniendo entre 36 y 40 años de edad, el profesor ha logrado madurar su modelo, llegando a un punto culminante en su realización, aunque también es el límite de su carrera como docente pues la seguridad que desarrolla lo hace concebir como menos importantes la integración de habilidades didácticas como parte de su perfil ideal, pero en contraparte aparece un interés por el dominio tecnológico (Torres. 2005).

Un rasgo que la caracteriza es la exigencia hacia el alumno como condición ideal, siendo el respeto, la tolerancia y la comunicación con los alumnos lo que respalda su seguridad al poseer un modelo docente.

Su interés por puestos administrativos puede llevarlo a una nueva etapa de novatez y a una revaloración del rol que le conviene desempeñar, ya como docente frente a grupo, ya como administrativo. Muestra, así mismo, interés por realizar otros estudios profesionales.

En inicio de dispersión (21 a 25 años de experiencia)

Entre los 41 y los 45 años de edad se evidencia el desplazamiento del profesor a puestos de apoyo para el sistema educativo, a coordinaciones, supervisión escolar o a una plaza de comisión en donde se realiza un trabajo especialmente diferente al que se realiza frente a grupo.

Valoran mucho la responsabilidad y la puntualidad, rasgos que considera imprescindibles en un buen profesor; en contraparte, ha perdido el interés por tender lazos de confianza, respeto y tolerancia con los padres de familia y no tiene interés por realizar tareas en conjunto con ellos.

Durante el transcurso de esta etapa, el profesor tiende a abandonar paulatinamente el noviciado administrativo, manteniéndose, debido a un nuevo replanteamiento, en una especie de interfase, debatiéndose así, entre el abandono total de las labores frente a grupo y los deberes que exige el cargo de administrador (Torres. 2005).

En dispersión docente (26 a 30 años de experiencia)

A partir de los 46 años de edad y hasta los 50 (Torres. 2005), el profesor que decidió permanecer frente a grupo, continúa dando una alta valoración a las habilidades que señala la etapa anterior como parte del ideal del perfil docente y continúa preocupado por adquirir aprendizajes sobre didáctica, pedagogía y psicología infantil, pero ya no concede gran importancia al conocimiento general y considera que ha alcanzado y rebasado todo el conjunto de habilidades que requiere el desempeño de su labor docente. Por su parte, y quizás debido al hartazgo de la rutina, aquellos que decidieron continuar dentro del sistema, pero desde la plataforma de los puestos administrativos, buscarán los ascensos que les permitan obtener nuevas relaciones de poder, autoridad y control para ir preparando una salida del sistema con una posición más ventajosa, económica y laboralmente hablando.

Sus relaciones con los padres se basarán en el saber escuchar, reconocer errores, aprender de ellos y aceptar las críticas, en tanto que su relación de dependencia con el grupo de iguales, los compañeros de profesión, ha disminuido.

Para aquellos con cargo de director, lo importante es mantener una relación basada en el trabajo de equipo y la comunicación (Torres. 2005).

En preparación para la salida (31 a 35 años de experiencia)

En esta etapa que tiene su advenimiento, entre los 51 y los 55 años de edad, lo que se ha definido como serenidad/distanciamiento afectivo. Etapa en la que el profesor pierde la energía y el ímpetu de etapas anteriores y adquiere la serenidad de un oficio aprendido (Torres. 2005) y manteniendo una distancia afectiva mucho más amplia tanto de alumnos y compañeros, como de la propia institución. Su preocupación central es la conceptualización de su propia identidad cimentada más en el pasado que en el presente.

A estas alturas, el que así lo eligió, se ha consolidado como administrador, en tanto el que permanece frente a grupo, experimenta una tranquilidad que proviene de la disminución de la necesidad de reconocimiento personal.

Aunque su relación con los padres ya no es tolerante, si se ve incrementada con respecto al director, pero decrece su interés por el trabajo en equipo y la comunicación efectiva.

Salida inminente (Más de 36 años de experiencia)

De entre los profesores de 56 a 60 años de edad, se puede encontrar una minoría que permanece como profesor de planta ya que la mayoría ocupa puesto de director o supervisor de zona (Torres. 2005). Siendo los primeros los que ya no tienen necesidad de incorporar ningún conocimiento básico sobre las materias, la cultura general o la experiencia de vida,

prevaleciendo un ligero interés por incorporar conocimiento de objetivos o nuevas estrategias para su materia.

En cuanto a los directores intentan aún adquirir conocimiento sobre didáctica, pedagogía y psicología infantil, probablemente por tener la intención de llevar a cabo funciones de asesor en una añoranza de sus labores como mediador entre el conocimiento y aquel que aprende.

Si siente que ha logrado que su carrera haya sido plena, se prepara para una salida serena, en tanto que si por otro lado mantiene una actitud de conservadurismo, su salida será amarga, uniéndose a la apatía ocasionada por las demandas institucionales.

Disminuye totalmente su interés por la comunicación efectiva y por el trabajo en equipo.

Enfoque de la investigación

Como parte fundamental de la construcción de una identidad profesional, los profesores enfrentan la continua necesidad de aprender, pero definitivamente la forma en que lo hacen es totalmente diferente a aquella de sus años mozos o de su periodo de formación como docente.

En la década de los 70, Malcolm Knowles dio a conocer en Estados Unidos el concepto de Andragogía como la posible opción para explicar y entender cómo aprenden los adultos. Pasados los años se han visto los beneficios de dicha teoría pues ha logrado ser un modelo transaccional en el sentido de que remite a las características de la situación de aprendizaje y

no a las metas ni a los objetivos (Knowles. 1973) y por lo tanto puede aplicarse a cualquier contexto de enseñanza de adultos.

Una de las principales características de la andragogía es el interés manifiesto hacia el crecimiento individual, por lo que se basa en seis principios fundamentales: 1. la necesidad de conocer del alumno; 2. el concepto personal del alumno; 3. su experiencia previa; 4. su disposición para aprender; 5. su inclinación al aprendizaje, y 6. su motivación para aprender. Todos ellos, aunados a las diferencias propias de los alumnos, a las diferencias de los contextos y a las metas y propósitos de aprendizaje, constituyen los principales factores que afectan al aprendizaje de un adulto, propiamente dicho.

Ahora bien, si partiendo de las premisas anteriores, se entiende a la educación como una actividad emprendida por uno o más agentes con el objeto de producir cambios en el conocimiento, las habilidades o las actitudes de los individuos, entonces puede decirse que el aprendizaje es el cambio que se produce en un individuo por su interacción con el ambiente, y que al satisfacer una necesidad, le permite volverse más capaz para relacionarse con su entorno (Burton, citado por Knowles. 1973).

Surge entonces una concepción de la educación como un proceso vital que comienza con el nacimiento y termina sólo con la muerte, en el que cada experiencia cotidiana da significado y realidad al conocimiento.

Chan, Galeana y Ramírez (2006) mencionan al respecto que, el que aprende condiciona su situación de aprendizaje a una gran variedad de experiencias donde están sus creencias, valores, significados y su propia biología, de tal manera que las interpretaciones que resultan, constituyen una realidad propia. Por ello, tomando en cuenta que, sin importar la edad de los profesores, todos son adultos, puede vislumbrarse que los maestros, como la

mayoría de los profesionales, viven un proceso continuo de enseñanza – aprendizaje mediante el cual han recibido una educación dentro de las aulas donde se formaron hasta obtener un título que los acreditara como miembros del gremio educativo; pero que su verdadero aprendizaje se da en los salones al enfrentarse a las responsabilidades propias de su nuevo rol, ya que es en ese momento cuando se originan en él nuevos mecanismos para enfrentar las situaciones que desconocía del currículo de profesor.

Reciben pues, una educación institucionalizada, por decirlo de alguna manera, y un aprendizaje empírico que habrán de ir fundamentando, en su mayoría, como aprendices orientados a una meta (Houle, citado por Knowles. 1973) pues su nueva educación se da con el surgimiento de una necesidad o la identificación de un interés y que es satisfecho tomando un curso, uniéndose a un grupo o leyendo un libro.

Resulta importante subrayar, aparte de lo ya mencionado, que el aprendizaje de los adultos profesores esta especialmente ligado a una fuerte influencia emocional, psicológica y de motivación intrínseca, pues a diferencia de otras profesiones, la docencia se ejerce en mayor porcentaje dentro de un entorno en el que las relaciones interpersonales son el eje rector, y por ende su aprendizaje está mucho más marcado por la influencia de colaboradores, directores, discípulos, padres de familia, así como de la comunidad en la cual se circunscribe su trabajo. Por ello la sentencia de Eric Ericsson (citado por Schon. 1999) resulta tan acertada: cada individuo “es un universo único”, así, cada forma de aprender de los profesores es única.

Biddle, Good y Goodson (Biddle. 2000) mencionan que recientes estudios sobre el aprendizaje del profesor arrojan afirmaciones importantes de ser consideradas en torno al tema, de entre las cuales sobresale aquella que dice que los profesores deberían ser tratados

como personas que están aprendiendo activamente y que construyen sus propias interpretaciones.

La anterior afirmación se torna válida e importante ya que como se sabe, todas las perspectivas psicológicas actuales, especialmente las de naturaleza cognitivas sobre el aprendizaje, consideran que éste es un proceso activo donde las personas que aprenden construyen nuevos conocimientos e interpretaciones sobre la base de lo que ya conocen y creen, de tal manera que los profesores, al igual que los estudiantes, interpretan las experiencias a través de los filtros de su conocimiento y sus creencias existentes; siendo en consecuencia éstos, los elementos que determinan, a su vez, la forma de enseñar de ese profesor. Linda Anderson (citada por Biddle. 2000) señala que las personas, incluidos los profesores, aprenden mediante la resolución de problemas activamente y construyendo su propio conocimiento; a diferencia de aquella visión acumulativo-reproductiva que se tenía en décadas anteriores y en la cual sólo se pensaba en el sujeto como en un envase de conocimientos que debían ser acumulados y practicados.

Como puede deducirse, el aprendizaje de los profesores no se da aislado en las mentes de éstos, por el contrario, se trata de un conocimiento que se da en su contexto y que se ha desarrollado de la mano de los rasgos que caracterizan tanto a las aulas, como a las actividades que en ella se desarrollan.

La identidad profesional del docente, es el resultado de un conjunto de aprendizaje que cada miembro del gremio ha ido desarrollando y asimilando en su muy personal mundo.

Ahora bien, de manera implícita se ha hecho mención de otro factor que afecta el aprendizaje de los maestros y por tanto a la construcción de su identidad como tales, el trabajo,

dado éste como el conjunto formado por el nicho y las múltiples dinámicas que en él desarrolla día con día cada miembro del colectivo docente.

El trabajo, en sociología y antropología, es una de las principales actividades humanas y sociales; en economía, el trabajo es, según la visión neoclásica, uno de los tres factores de la producción, en donde, a cambio de la actividad productiva que se realiza, por lo general, se recibe un salario.

Para Maslow (citado por Romero s.f.) es la satisfacción de una necesidad de autorrealización a través del cual el individuo experimenta el desarrollo pleno de su personalidad.

Por su parte Morán (2004) señala que el trabajo es la actividad encaminada a la producción de los medios materiales de la vida de las personas a través de una división social. Es una de las dinámicas constitutivas de la condición humana. Siendo el trabajo aislado, sólo la forma que ha adoptado el trabajo en los últimos doscientos años bajo la dominación social del capitalismo y en donde el trabajo asalariado es una de sus variantes.

Torres (2005) menciona que en una sociedad como la mexicana, el trabajo se constituye prácticamente como el único factor que determina la posición social de un individuo ya que lo define, y que por lo tanto, la expresión “actividad laboral”, se emplea para designar el contenido de un trabajo o tarea con respecto a las circunstancias laborales o contexto en el que se realiza el trabajo.

Con respecto a la docencia, Hargreaves (1996) dice que tanto los profesores de manera individual, como las asociaciones a las que pertenecen, han dignificado lo que hacen en cuanto profesión, arte o carrera, pero que la enseñanza es esencialmente un tipo de trabajo y con esto no se quiere decir que sea una actividad penosa o de nivel inferior; sino que se pretende

señalar que la enseñanza es un conjunto de tareas y relaciones humanas con una estructura determinada; donde la escuela se constituye no sólo como el centro de trabajo de sus docentes, sino como la fuente de la cual emanan recursos y relaciones que pueden hacer que el trabajo sea más fácil, fructífero, remunerado, o bien todo lo contrario.

Para la mayoría, incluyendo a los mismos maestros, el trabajo docente se limita a lo que se realiza en las aulas como calificar, mantener el orden, aconsejar, presentar materiales, corregir faltas y, desde luego, impartir conocimientos. Sin embargo este tipo de trabajo encierra muchos otros aspectos que exigen una gran gama de habilidades, destrezas y sobre todo tiempo.

Desentrañar toda esa serie de actividades que los profesores llevan a cabo a lo largo de su vida profesional y que constituyen el andamiaje de su identidad profesional, es una labor difícil, sin embargo, según Schon (1999), el pedir que los profesionales hagan un relato sobre su quehacer, es permitirles que construyan su identidad sobre la base de la reflexión.

Por ello el recurso de la narrativa biográfica permite encontrar el significado de cada momento importante, pues es un lenguaje hilado a través del cual se permite que surjan las pautas implícitas de la vida y de los actos del individuo (McEwwan. 1998).

La narrativa biográfica permite adentrarse en el pensamiento, los sentimientos y las intenciones del narrador para así encontrar una caracterización de las acciones humanas, pues mediante ella se comunica quién se es, qué se hace, cómo se siente y por qué se debe seguir cierto curso de acción y no otro (McEwwan. 1998).

En educación resulta relevante su uso porque una mejor comprensión de lo que hacen los profesores en torno a ella, permitirá llegar a una mejor práctica de la enseñanza, pero también permitirá mejorar el currículo.

Jackson (1991) subraya la necesidad de poner gran atención a los comentarios que realizan los profesores sobre su trabajo y sobre todo aquello que sucede en realidad dentro y fuera del aula, para poder así, advertir que la enseñanza es una actividad compleja, pues todo lo que el profesor hace tiene un efecto subyacente a la acción, resultando poco perceptibles si no es a través de la conversación con una persona que lo haya experimentado.

Finalmente, tomando en cuenta el trabajo de López (2007) en el que se estudian los casos de 8 profesores de educación básica del Estado de Guanajuato, y se analizan sus narraciones biográficas en relación al tipo modélico de Torres, se puede entender que la identidad profesional docente esta ligada tanto al aprendizaje de los profesores, como a su especial manera de trabajar, y que la investigación biográfico-narrativa es un parte aguas que permite recuperar información valiosa a partir de la cual se analiza dicha identidad , su desarrollo crítico y la dinámica específica de la profesión.

Método

La identificación de incidentes críticos, la ubicación de percepciones o la identificación de conceptos en el discurso de los docentes, no es labor sencilla de desarrollar; se requiere de seguir una metodología, es decir, de tener bien delineado el cause que habrán de seguir los esfuerzos del investigador.

La metodología permite al investigador abordar tal o cual método durante el desarrollo de su trabajo, siempre teniendo en mente los objetivos que previamente ha planteado, las preguntas que desea contestar y la hipótesis que busca comprobar o rechazar, para el caso, la ya expuesta previamente en torno a la construcción de la identidad profesional por parte de los profesores de educación básica y los respectivos objetivos de identificación de momentos críticos, ubicación de percepciones organizativas e identificación de conceptos en el discurso.

El capítulo que a continuación se desarrolla, es una breve descripción de todos aquellos recursos metodológicos que se siguieron para llevar a buen término el proceso de investigación sobre el cual se sustentarán los resultados obtenidos y que habrían de dar cuerpo a la presente tesis.

Las partes que incluye son: el enfoque metodológico, los participantes, los instrumentos y los procedimientos.

Enfoque metodológico

La profesión de maestro es, con mucha frecuencia, un lugar de refugio de los altibajos académicos, laborales y económicos de las personas. Esto quiere decir que, sin olvidar a aquellos maestros y maestras de vocación que saben, eligen y se mantienen en su profesión; algunos otros se abrigan con este título de manera temporal, esperando la mejor oportunidad para alcanzar sus metas.

Con el transcurrir del tiempo y enfrentados a las distintas circunstancias de la vida diaria, sucede que aquellos maestros improvisados van adquiriendo gusto por la profesión de profesor, acumulan experiencia, capacitación, se preparan con ahínco, para finalmente convertirse en verdaderos maestros. Entre tanto, también se manifiestan casos en los que individuos que asumieron los retos de la docencia con vocación, que se prepararon académicamente para ejercer como maestros, ven transformada no sólo su acción cotidiana, sino su percepción y hasta sus expectativas con respecto de la carrera que eligieron (Zepeda, 2006).

Unos y otros, como menciona Zepeda (2006), durante el desempeño de sus funciones como docentes, experimentan transformaciones y adaptaciones. Llevar a cabo una investigación para identificar los elementos que integran las distintas fases o etapas de adaptación o de transformación por las que la carrera de los profesores atraviesan o bien, en las que puede dividirse para ser analizada (Torres. 2005), implica la atención específica del contexto dentro del cual se desarrolla la labor de cada profesor, y cómo cada acción que

empresa tendrá repercusiones tanto dentro como fuera del aula, y, tanto a nivel individual como colectivo.

Hay que recordar en este punto, como bien señala Coulom (1995) que ningún hecho social es un objeto estable, sino el producto de la actividad continua del hombre, que pone en práctica destrezas, habilidades, actitudes, procedimientos y, desde luego, reglas de conducta, que darán paso a un campo inmenso de contingencias.

Por las razones previamente expuestas, puede decirse que la investigación realizada sigue una perspectiva epistemológica constructivista, pues la verdad que se busca emerge de la interacción con la realidad de cada uno de los sujetos que colaboró con el estudio, ya que como es sabido, no existe el significado sin una mente, y que éste no se descubre, sino que se construye. Así, desde ésta perspectiva epistemológica, se asume que diferentes personas (maestros) pueden construir diversos significados en relación a un mismo fenómeno -la profesión de profesor (Sandín. 2003).

El conocimiento es, pues, contingente a prácticas humanas, se construye a partir de la interacción de cada individuo con sus semejantes y con el mundo; desarrollándose y transmitiéndose en contextos esencialmente sociales, por eso, la metodología que orientó, de manera prioritaria, el proceso de indagación del presente trabajo, fue la cualitativa, ya que a través de ella se puede perfilar la experiencia humana que tiene lugar en contextos particulares (Sandín, 2003).

Como señala Sandín (2003), este tipo de investigación es una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos sociales y educativos, la

transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos.

No son pocos los autores que han contribuido a la caracterización de la metodología cualitativa (Ver apéndice A, Tabla 22), sin embargo, dada la tradición que da origen a las distintas corrientes de ésta, tres son los rasgos comunes que pueden destacarse.

El primero es el señalado por Sherman y Webb (1988, citados por Sandín, 2003), al subrayar que la investigación cualitativa implica una preocupación directa por la experiencia tal y como es vivida, sentida o experimentada.

Así, la experiencia de las personas se aborda de manera global y holísticamente, en lo que se ha llamado el “yo como instrumento”, segundo rasgo, y en donde el investigador se constituye en un elemento relevante en la recogida de información, ya que al actuar con la realidad, recoge los datos de ésta.

El tercero de los rasgos, el carácter interpretativo, queda de manifiesto en dos sentidos, como menciona Eisner (citado por Sandín, 2003), por una parte cuando el investigador trata de justificar, elaborar o integrar en un marco teórico, sus hallazgos. Por otra parte, cuando el investigador pretende que las personas estudiadas hablen por sí mismas; acercándose así, a su experiencia particular desde los significados y la visión del mundo que poseen.

La metodología cualitativa pertenece a lo que se ha denominado como metodologías orientadas a la comprensión, metodologías orientadas a la transformación y optimización, y metodologías orientadas a la valoración y toma de decisiones (Ver apéndice A, Figura 1). En

el caso particular de la investigación sobre la vida profesional de los profesores y dado que el objetivo tiende a la descripción e identificación de procesos, contextos, instituciones, sistemas y personas, se optó por la metodología orientada a la comprensión bajo el enfoque de la etnografía (Ver apéndice A, Tabla 23), entendida ésta como el estudio del modo de vida de un grupo de individuos, mediante la observación y descripción de lo que la gente hace, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí, para describir sus valores, motivaciones, perspectivas, su organización social, economía, estructura familiar, religión, política, rituales, educación, patrones de enculturación e incluso comportamientos ceremoniales; y cómo éstos pueden variar en diferentes momentos y circunstancias; es decir, para el caso, describir las múltiples formas de vida de los profesores y como debido a ellas, han construido su identidad profesional.

Dado que el proceso de convertirse en profesor no supone una simple transición de un rol a otro, más bien implica complejas interacciones entre los individuos y las situaciones sociales (Biddle et al. 2000), y siempre teniendo presentes los verbos operativos de los objetivos de la investigación, a saber, identificar y ubicar, se optó por un método de investigación narrativo-biográfico.

El docente dispone, como resultado de la conjunción de múltiples elementos, de esquemas prácticos para la toma de decisiones en la tarea de enseñar. Estos elementos configuran un conjunto de representaciones, que rigen las prácticas docentes y que poco a poco se vinculan no sólo con su biografía escolar, su formación inicial, y su socialización laboral, sino con su vida personal.

Dicho de otro modo, en su trayectoria escolar, construyen matrices de aprendizaje, es decir, modelos internos que conforman esquemas que organizan y significan las experiencias posteriores, que consecuentemente dejan huellas.

Las creencias o ideas previas elaboradas por el docente, en su biografía escolar y las que va elaborando durante su socialización laboral, inciden enormemente en su contacto con los alumnos, en las relaciones con los miembros del gremio, en las estrategias utilizadas en el aula e incluso en el curso que su vida personal puede llegar a tomar.

Así pues, como señala Colás (1997, citado por Sandín. 2003) la experiencia en la profesión de profesor, se traduce en una adquisición de un conocimiento estructurado de eventos que se organiza en marcos explicativos que, a su vez, servirán como lupas interpretativas para comprender la experiencia, en consecuencia, la narrativa en este trabajo trata de descubrir los hechos, teorías y sueños desde la perspectiva de la vida de los profesores y dentro del contexto de sus emociones. (McEwan y Egan. 2005). De esta manera, cada experiencia contada se convierte en un caso que puede ser estudiado y analizado.

Pedir a los docentes que reconstruyan su trayectoria profesional, es trabajar con la historia de vida profesional de los individuos, tarea que supone una labor con el discurso del docente que explicita un conjunto de acciones y pensamientos propios ocurridos en episodios de su vida personal y profesional pasada y presente (Betroux, 1980, citado por Veiravé et al)

En palabras de Pujadas (citado por Sandín. 2003, p. 150), la historia de vida es:

<< Un relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas, en las que el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia. El

investigador es solamente el inductor de la narración, su transcriptor y, también el encargado de retocar el texto>>

Como puede observarse, la historia de vida, es considerada como la técnica insignia dentro del método narrativo-biográfico pues es la que le permite al investigador acceder a descubrir cómo los individuos crean y reflejan el mundo social que les rodea, en otros términos, permite descubrir las estructuras que han configurado cada uno de los sujetos de los diferentes casos, pero no como una simple configuración física de elementos, más bien, como menciona Martínez (1998), como la organización de esos elementos con su dinámica y significado, haciendo patente la nueva realidad que emerge de las interacciones de las partes que la constituyen.

La entrevista es el instrumento técnico idóneo tanto en la investigación etnográfica, como en la narrativa-biográfica pues tiene gran sintonía epistemológica con el enfoque de ambas.

En palabras de Martínez (1998, p. 64) la relevancia, las posibilidades y la significación de la entrevista para la recolección de datos, radica en que:

<<A medida que el encuentro avanza, la estructura de la personalidad del interlocutor va tomando forma en nuestra mente; adquirimos las primeras impresiones con las observaciones de sus movimientos, sigue la audición de su voz, la comunicación no verbal y toda la amplia gama de contextos verbales por medio de los cuales se pueden aclarar los términos, descubrir ambigüedades, definir los problemas, orientar hacia una perspectiva, patentizar los presupuestos y las intenciones, evidenciar la irracionalidad de una proposición, ofrecer criterios de juicio o recordar los hechos necesarios>>

Participantes

Orientada por el método etnográfico al que ya se hizo referencia y siendo el sujeto específico de estudio las trayectorias individuales de cada uno de los participantes, la muestra seleccionada fue de tipo intencional ya que se consideraron ciertos criterios esenciales, que los sujetos de cada caso deberían cubrir, a saber:

- Estar en servicio activo.
- Ejercer como titular en el sistema de educación oficial mexicano.
- Prestar servicio en cualquiera de los tres niveles de educación básica.

La muestra del estudio quedó conformada por cuatro docentes de educación básica del Estado de Hidalgo -dos de nivel secundaria y dos de nivel primaria-, de ellos, dos tienen su centro de trabajo en el municipio de Mineral de la Reforma; mientras que los otros dos laboran en instituciones situadas en el municipio de Pachuca de Soto. Todos prestan sus servicios en turno matutino, de organización completa, aunque sólo tres lo hacen en zona urbana, en tanto que el cuarto caso labora en zona considerada como rural a pesar de la cercanía a la cabecera municipal.

De los cuatro sujetos, uno fue de sexo masculino y los tres restantes pertenecen al sexo femenino. El varón se desempeña como subdirector de una escuela secundaria; en tanto que de las tres mujeres, una imparte la materia de inglés a primeros y segundos grados de secundaria, y las dos restantes se desempeñan como titulares de grupo en educación primaria, con la diferencia de que una de ellas lo hace en una escuela de educación especial.

La edad cronológica de los sujetos de los casos, osciló entre los treinta y los cuarenta y ocho años de edad; en tanto que el tiempo que llevan prestando sus servicios para la Secretaría de Educación Pública del Estado de Hidalgo, varió de los dos a los veintiocho años de servicio.

Ahora bien, dados los años de servicio que se manifestaron en cada caso, se pudo observar que la edad profesional de los distintos sujetos, correspondió a la siguiente ubicación:

- Caso A. Novato, con 2 años de experiencia docente.
- Caso B. Consolidado, con 12 años de experiencia docente.
- Caso C. En inicio de dispersión, con 25 años de experiencia docente.
- Caso D. En dispersión docente, con 28 años de experiencia docente.

En cuanto a la preparación profesional, tres de los colaboradores manifestaron tener formación Normalista, en tanto que el cuarto colaborador, dijo tener como formación inicial una carrera universitaria.

Instrumentos de medición

El instrumento de medición empleado para efectuar la recogida de datos de la investigación, fue un guión de entrevista diseñado por el Doctor Moisés Torres (2008), el cual se sustenta en el análisis de edades profesionales.

Tabla 1*Edades profesionales*

➤ Novato	0 a 5 años de experiencia docente
➤ Pre consolidado	6 a 10 años de experiencia docente
➤ Consolidado	11 a 15 años de experiencia docente
➤ En plenitud	16 a 20 años de experiencia docente
➤ En inicio de dispersión	21 a 25 años de servicio docente
➤ En dispersión docente	26 a 30 años de servicio docente
➤ En preparación para la salida	31 a 35 años de servicio docente
➤ Salida inminente	Más de 36 años de servicio docente

- El instrumento se encuentra estructurado de tal manera, que pretende dar respuesta a los objetivos planteados al inicio del proceso, considerando 19 indicadores designados como “incidentes críticos”

Tabla 2*Incidentes Críticos*

<i>Incidentes Críticos</i>
1. Características y condiciones de la infancia del docente.
2. Circunstancias y motivos de la elección de la carrera.
3. Acceso a la carrera.
4. Primer año de ejercicio.
5. Matrimonio, maternidad, y formación de familia.
6. Traslado de zona rural a zona urbana.
7. Aceptación en relación al nuevo grupo y consolidación como docente.
8. Estudios de especialización.
9. Estudios de postgrado.
10. Apreciación de sí mismo e identificación con su carrera.
11. Apreciación de las nuevas generaciones de docentes.
12. Visualización y concepto de la vocación.
13. Valoración social del trabajo docente.
14. Valoración del trabajo de los compañeros del gremio.
15. Percepción del profesor ideal.
16. Conocimiento, habilidades y actitudes.
17. Variación de la autopercepción de la identidad docente.
18. Expectativas para la trascendencia y el impacto social.
19. Elementos del discurso en las diferentes etapas.

Tomó en cuenta tres focos de interés de los ciclos de la carrera del profesor:

- Trayectoria
- Identidad profesional
- Vivencias actuales del ejercicio profesional

Lo anterior debido a que como señala Torres (2008), el docente es un adulto que experimenta periodos cíclicos de estabilidad y transición a lo largo de su vida, no solo como ente humano, sino también como ser social y como miembro de un gremio laboral. Por ello, independientemente de la edad cronológica del profesor, su conducta estará determinada, en mayor medida, por las transiciones que ha enfrentado más que por los años que ha cumplido de vida.

De esta forma se tiene entonces, como principal objetivo, el identificar los elementos que nutren los ciclos de vida en la carrera docente (Torres. 2008), al entender que ésta es precisamente una fuente constante de transiciones, con un flujo continuo de satisfacciones e insatisfacciones a través de la vida biológica, psíquica y profesional de cada individuo que ejerce o se dedica a la docencia.

La entrevista biográfica o biográfico-narrativa que se llevó a cabo en cada caso, sirvió como medio para obtener datos importantes en su forma individual

La entrevista fue el instrumento técnico considerado como idóneo pues comparte, con mucha sintonía, el enfoque epistemológico de la etnografía y por tanto de la narrativa-biográfica.

En tanto que la entrevista va desarrollándose, el investigador tiene, además, la posibilidad de motivar al interlocutor, elevar el nivel de interés y colaboración,

reconocer sus logros, prevenir falsificaciones, reducir los formulismos, las exageraciones y las distorsiones, estimular la memoria, aminorar la confusión o ayudar al entrevistado a explorar, reconocer y aceptar sus propias vivencias inconscientes (Martínez. 1998).

Procedimientos

Para dar inicio al trabajo de investigación, se retomó la hipótesis del trabajo propuesto por el Doctor Torres: La vida profesional del profesor, y por tanto su ciclo de vida, se conforma por un conjunto de secuencias no lineales, es decir, que pueden presentar aparentes discontinuidades en donde la capacidad de adaptación, las estrategias en la toma de decisiones y el resultado de las mismas, se eclipsan durante diversos periodos críticos ante lo cual el profesor deberá reaccionar, actuar o decidir. De esta forma la identidad profesional en el docente de educación básica se refiere como un concepto que se reconstruye y se renueva constantemente, de acuerdo con el periodo biológico, profesional y social que enfrenta cada uno (Torres 2005, p. 33).

Para coleccionar la información relevante que pudiera relacionarse con las variables de investigación:

Tabla 3*Variables de investigación*

Variables de investigación
• La edad biológica de los profesores motivo del estudio
• La elección de la carrera docente (motivos y circunstancias)
• La edad profesional de los profesores
• El nivel de estudios profesionales alcanzado por cada profesor entrevistado
• El grado de satisfacción profesional
• El sentido de pertenencia al gremio magisterial
• La valoración individual del desempeño profesional
• Los elementos de autodescripción del perfil profesional

Se solicitó, en una primera fase, la orientación y autorización de directivos de diferentes instituciones públicas, quienes aportaron sugerencias de docentes que podrían contribuir y apoyar el proyecto.

En una segunda fase, se hizo contacto de manera individual y personal con los docentes, futuros sujetos de caso, a quienes se les explicó el motivo y la mecánica del proyecto. Se concertaron citas que convinieran a los sujetos de la investigación en tiempo y lugar.

La tercera fase del proceso se desarrolló al efectuar las entrevistas biográfico-narrativas a los 4 docentes de los niveles de Educación Primaria y Educación Secundaria, procurando un ambiente adecuado para permitir, en un proceso de colaboración entre el entrevistado y el entrevistador, un autoanálisis asistido mediante el cual cada profesor fue reconstruyendo su historia y vivencias profesionales.

Dichas entrevistas fueron grabadas para luego ser transcritas (Ver apéndice C) y en base a dicha información, efectuar el análisis correspondiente en relación a los indicadores del instrumento de medición.

Resultados

Cada día y con más fuerza, se reconoce que el compromiso, la energía, los conocimientos y las habilidades de los profesores, llegan a ser los aspectos que determinan la efectividad de las escuelas, es más, incluso se subraya que del incremento de la competencia y del compromiso del profesor a lo largo de su carrera, dependerá el éxito de una verdadera reforma educativa.

Así pues, poder efectuar una comparación entre las historias de vida de distintos casos permite al investigador entender el desarrollo de la carreras en base a la historia de los altibajos por los que pasan o pasaron la satisfacción, el compromiso y la competencia de los distintos profesores (Biddle et al. 2000).

En el presente capítulo, se aborda el análisis de las narrativas recogidas por el investigador en la fase de entrevista individual para encontrar similitudes que permitan establecer, a su vez, ciertas generalidades y poder, así, compararlas con el trabajo amplio que ha venido desarrollando Torres (2005) en su estudio sobre la identidad profesional del profesor de educación básica en México. En palabras de Biddle (et al. 2000), el objetivo es identificar subconjuntos pequeños de personas que pasan por estadios parecidos, ofreciendo explicaciones similares y definiendo sus experiencias de forma análoga.

Para facilitar el análisis se han diseñado 18 tablas comparativas para registrar, de manera sintetizada, la información recopilada mediante entrevista previa de los cuatro profesores que constituyen la muestra del estudio y que para efectos de la misma investigación se han designado como los casos entrevistados.

Al pie de cada tabla se encuentra el análisis propiamente dicho y que se realiza en base tanto a la obra del propio Torres (2005), como de otros autores interesados también en el tema de la construcción de la identidad profesional del profesor.

El análisis de estos resultados se realizó a partir de la elaboración de una serie de incidentes relacionados con los objetivos de esta investigación:

- a) Identificar los incidentes críticos ocurridos en la carrera docente y cómo surge la adaptación a estos por parte del docente, describiendo cómo afectan su concepto de identidad profesional.
- b) Ubicar las diferentes percepciones organizativas alrededor de lo que el profesor opina, representa y siente acerca de su trabajo docente y su desempeño.
- c) Identificar los diferentes conceptos de la identidad profesional dentro del discurso del docente a partir de los ciclos de vida profesional, de la edad biológica y la antigüedad dentro del sistema e institución, de su estatus institucional y de su ubicación laboral específica.

Tabla 4*Características y condiciones que rodean su infancia.*

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
<p>La mayor de dos hermanas, sus padres, ambos vivos, el comerciante y ella maestra, les procuraron una situación económica alta que incluso les permitió a las dos niñas acudir a escuela particular.</p> <p>Entre sus familiares no existen otros docentes</p>	<p>La menor de tres hijos del matrimonio formado por un ingeniero electricista y un ama de casa.</p> <p>El padre ya falleció y la madre aún vive.</p> <p>Durante su infancia gozó de una situación económica desahogada, la cual varió al llegar a la juventud, dado el fallecimiento de su padre.</p> <p>Entre su familia cuenta con una tía que se dedicó a la docencia.</p>	<p>La mayor de cuatro hermanos.</p> <p>Su madre, finada, fue secretaria; su padre migró a los Estados Unidos siendo ella muy pequeña y no volvieron a saber de él.</p> <p>La situación económica de su familia fue un tanto cuanto difícil pues el único sostén era la madre.</p> <p>Entre su familia cuenta con varios tíos y tías que tienen como profesión la docencia.</p>	<p>El segundo de cinco hermanos. Su padre se desempeñó como obrero hasta que se jubiló y su madre se dedicó al hogar aunque tenía estudios de Normal Básica.</p> <p>La situación económica de la familia fue difícil, aunque nunca les faltó lo necesario.</p> <p>Entre sus familiares no se cuenta con ningún docente.</p>

Es indiscutible que el periodo de economía familiar, caracterizado por un cambio tecnológico rápido, una productividad más alta y la producción masiva de bienes, provocó grandes cambios en el mercado de trabajo al inicio del siglo pasado, dicha situación persiste hasta nuestros días y lleva a los miembros de determinadas clases sociales a buscar caminos más rápidos para incorporarse a la fuerza de trabajo, ya sea como obreros en las fábricas, ejerciendo algún oficio aprendido incluso en la secundaria, estudiando carreras denominadas cortas o bien introduciéndose al campo de la educación.

Los cuatro casos analizados hacen referencia a familias de la clase media, aquella a la que Trotsky señaló por estar compuesta por todos los individuos asalariados que prestan sus servicios en comercios, clínicas, escuelas, empresas, entre otros, por un sueldo (Moreno. s.f.).

Sólo en uno de los casos el padre tenía estudios universitarios, en tanto que en dos de los casos las madres tenían estudios de Normal, aunque solo una madre ejerció su profesión.

Tabla 5
Elección de la carrera

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
<p>Recibió una influencia muy importante de parte de su mamá quien se desempeñó por largo tiempo como maestra tanto de nivel primaria como de secundaria. Así mismo ve motivado su interés por su esposo quien recientemente obtuvo su segundo grado de Licenciatura precisamente en el área de la Pedagogía; siendo precisamente él quien la introduce a la docencia en el sector privado.</p>	<p>El interés de su madre por la docencia fue una gran influencia. Ésta, en su juventud, manifestó cierta inclinación por ser parte del gremio magisterial, pero nunca pudo cumplir su sueño, así que indujo a su hija hacia dicha opción.</p> <p>De igual manera, recibió un gran apoyo y motivación por parte de una tía, quien ya falleció, y que trabajaba en la biblioteca pública atendiendo el área infantil.</p>	<p>Su vida fue impactada por su maestra de primer año a quien toma como un ejemplo a seguir.</p> <p>Posteriormente el trabajo de su madre como secretaria de la Normal Básica de Hidalgo la pone en contacto directo con el ambiente docente, situación que le agrada y marca su elección.</p>	<p>Debido a que la situación económica en su familia no le permitió acceder a una carrera más costosa, optó por la Normal Básica dado que en esa institución se ofrecían becas. La decisión fue orientada por su madre quien reconocía en su hijo a un buen estudiante.</p>

Es bien sabido que la familia, en especial la madre, juega un papel mediacional entre las percepciones realizables de sus hijos y la realidad social que les rodea. Es también conocido que toda mediación, al tiempo que media, o sea que ofrece posibilidades, medios e instrumentos para la decisión y la acción, también mediatiza, es decir, condiciona, limita márgenes de libertad de proyectos y actuaciones (Fernández. 2000).

El análisis de los casos, reveló que la influencia de la madre, en los cuatro casos, se constituyó en la mediación entre el individuo (hijo/a) y su elección profesional, para el caso la docencia.

Tabla 6
Acceso a la carrera

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
No es maestra de formación. Cuenta con una Licenciatura en Administración de Empresas con especialidad en inglés. Sin embargo al tener la oportunidad de heredar la plaza de su madre, opta por iniciar una preparación con vistas a cubrir de alguna manera el perfil como profesora de educación media.	Tuvo como primera opción la Licenciatura en Derecho, incluso pasó el examen de admisión a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; sin embargo la pérdida de su padre la obligó a tomar su segunda opción, la docencia.	Aunque le hubiera gustado ser biólogo marino, en realidad nunca tuvo otra opción que no fuera la docencia debido, principalmente, a la situación económica de la familia, pero también a que sentía un gran deseo de servir y ayudar como a ella le ayudó su primer maestra.	Su interés inicial se inclinaba por la medicina, sin embargo dada la situación económica de la familia, se ve obligado a trabajar como soldador, para finalmente optar por ingresar a la Normal Básica.

En México, los normalistas no son los únicos autorizados para impartir clases, en el nivel de primaria también los psicólogos y pedagogos lo hacen. Ahora bien, en la secundaria, también se puede dar clases teniendo una profesión relacionada, así un ingeniero químico puede dar matemáticas, o un licenciado en letras, español, o una persona con cursos Teacher's de Inglés puede dar esa lengua extranjera.

Dentro de los cuatro casos analizados se detectó a tres profesores con estudios de Normal – dos con Normal Básica Primaria, uno con Normal Superior- y uno con estudios abalados por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Dos de los tres profesores con estudios de Normal, no habían considerado a la educación como su primera opción profesional.

Tabla 7*Primer año de ejercicio*

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
<p>Su primer contacto con la docencia se da al ingresar al servicio privado a nivel preparatoria. Posteriormente, al heredar la plaza de su madre, ingresa al servicio en una secundaria oficial de zona urbana. De su primer año como profesora de escuela oficial, refiere que los elementos que le parecen más importantes son los padres de familia y los alumnos, que unidos por una buena comunicación con el docente, pueden obtener un alto grado de satisfacción. Sin embargo el trato con sus compañeros no fue tan cálido o compartida como ella lo hubiera deseado.</p>	<p>Mediante un contrato con la Secretaría de Educación de Hidalgo, fue asignada como docente de educación especial en una escuela en zona rural perteneciente al municipio de Atotonilco. Al ingresar al servicio aún era estudiante de la Normal Superior. Su labor no fue fácil principalmente por el desplazamiento diario que tenía que hacer y porque no recibió apoyo directo en el lugar de trabajo. No hubo, entre sus compañeros, quien la apoyara, aunque esporádicamente recibía orientación de su asesor de la Unidad de Apoyo. Piensa que el elemento alumno fue lo más importante de su primer año de servicio.</p>	<p>Al terminar la carrera estuvo comisionada como apoyo de una supervisión y posteriormente la asignaron como titular de grupo en una escuela en la comunidad de Tepeapulco de zona rural. Trabajó en turno vespertino, con un grupo de primer año y atendiendo no sólo a niños, sino que tenía estudiantes mayores, de entre 15 y 50 años. Considera que lo más importante de ese primer año fueron los alumnos pues le brindaron muchas satisfacciones y orgullo. Por el contrario, el elemento representado por sus compañero fue más bien un obstáculo en su adaptación pues lejos de apoyarla, emitieron juicios que la descalificaban.</p>	<p>Su primer año de servicio, justo al término de la carrera, se dio en zona rural y con varios cambios. Inició en San Lorenzo Oxotepec, posteriormente pasó a Tlanguistengo y después llegó a Tepeji del Río. El transcurso de ese primer año fue difícil ya que en las comunidades rurales se vio obligado, incluso, a portar arma de fuego y a aprender muchas actividades propias del campo para integrarse a la comunidad. Sin embargo al terminar el ciclo abandonó la docencia para dedicarse al periodismo. Ve a la comunidad como el elemento más importante de aquel momento, en cuanto a los compañeros no hace referencia pues las escuelas de su primer año fueron unitarias.</p>

Cuando alguien aprende una práctica, se inicia en las tradiciones de una comunidad de prácticos y del mundo de la práctica que estos habitan (Schön. 1987), es decir, que aprende sus convenciones, limitaciones, lenguajes y sistemas de valoración. No es lo mismo ser un aprendiz en la Normal a ser el profesor novato en la institución.

En aquel claustro de la Normal Básica, de la Normal Superior e incluso de la Universidad, todos los profesores estaban dispuestos a compartir tanto conocimientos como experiencias con sus discípulos; ahora como el nuevo de la escuela, los profesores con experiencia difícilmente comparten con él los secretos de su práctica, dejando así al profesor novato ante la necesidad de aprender la práctica por sí mismo (Schön. 1987).

El profesor novel orienta su pensamiento a identificar sólo las características o circunstancias positivas que rodean su ejercicio docente y mantiene firme la idea de que mediante su voluntad y dedicación podrá avanzar a pesar del medio que le rodea (Torres. 2005)

En esta etapa como novel, el profesor, como menciona Torres (2005) otorga una valoración alta a la actitud de respeto y tolerancia tanto hacia los alumnos como hacia la comunidad y los cuatro casos analizados no fueron la excepción a la regla, por el contrario, la confirmaron al mencionar que lo más importante de su primer año fueron los alumnos.

En todos los casos se pudo observar que en ese momento de su vida laboral, el respeto hacia la autoridad, representada por el director, por los supervisores o por los asesores se revestía de gran importancia.

De igual manera se hace patente que los profesores noveles a menudo son asignados a grupos de nivel bajo y a clases o instituciones difíciles, volviéndose así, este primer año, un periodo de supervivencia y descubrimientos (Biddle et al. 2000).

Es importante señalar que existen diferencias notables entre los profesores noveles que vienen de otras carreras profesionales y aquellos profesores noveles para los que la enseñanza fue su primer trabajo. Spencer y Tinajero (1989 citados por Biddle et al. 2000) señalan que aquellos profesores para los cuales la enseñanza es su segunda profesión, acceden al servicio con mayor habilidad para abrirse paso entre la burocracia, aunque también tiene problemas para ajustarse al sistema.

Tabla 8*Matrimonio/maternidad/formación de familia*

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
<p>Contrae nupcias con un Licenciado en Administración, cinco años después de haber concluido sus estudios de Licenciatura en Administración. Actualmente cuenta con 12 años de casada. Tiene dos hijos, niño y niña de 10 y 5 años respectivamente. Durante un año más luego de su matrimonio siguió laborando en la iniciativa privada y lejos estaba de pensar en la posibilidad de ingresar al servicio docente.</p>	<p>Se casa en el año 2002, dos años después de haber terminado la carrera, con un Licenciado en Derecho. Tuvo, en ese mismo año una niña que actualmente tiene 6 años y posteriormente un niño que cuenta con 4 años a la fecha. Al contraer nupcias ya trabajaba en zona urbana.</p>	<p>A los 24 años, siete años después de haber concluido sus estudios de Normal Básica y de Normal Superior, decidió entablar una relación formal con Rafael, Licenciado en sistemas con quien ya tiene 20 años de casada. Procreó dos hijos, un varón que tiene 19 años y una mujer que actualmente cuenta con 16 años.</p>	<p>Se casó con una profesora, ambos habían terminado la Normal Básica y él se encontraba estudiando la Normal Superior. Procreó dos hijos varones. Actualmente se encuentra divorciado. Al suceder el evento del matrimonio, ambos se encontraban trabajando en zona rural.</p>

La formación de una familia es una situación prioritaria de todos los seres humanos y entre los profesores no podía ser la excepción, por ello los compromisos matrimoniales y familiares de las profesoras y los profesores juegan un papel clave en la historia de la enseñanza (Biddle et al. 2000).

A través de los años la creencia de que las profesoras no podían compaginar profesión y familia ha quedado relegada sobre todo porque éstas han demostrado su enorme capacidad de adaptación, debido a que, como dice Biddle (2000) las restricciones institucionales también han cambiado.

Al analizar los casos se encuentra que todos los entrevistados contrajeron matrimonio entre los veinte y los treinta años y que en todos los casos, procrearon 2 hijos.

Tres de los casos dijeron haberlo hecho después de haber terminado la carrera y con cierta distancia del primer año de trabajo.

El caso restante contrajo nupcias muy lejos de su graduación, pero antes de convertirse en docente.

Las mujeres se casaron con profesionistas, en tanto que el varón lo hizo con una maestra.

Sólo el profesor en dispersión se encuentra divorciado.

Tabla 9*Traslado de zona rural a zona urbana*

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
<p>Nunca trabajó en zona rural pues su ingreso al servicio se dio desde el principio en zona urbana.</p> <p>Dicha situación le ha permitido mantenerse siempre atenta a las necesidades de su familia.</p>	<p>Luego de cubrir un interinato bajo contrato por un año, se le presenta un problema administrativo con la titular de la plaza, razón por la cual intervienen las autoridades educativas y la trasladan a la ciudad de Pachuca, aún como interina. Tuvo grandes dudas con respecto a su permanencia en el ambiente educativo pues se enfrentó a diferencias significativas entre el trabajo rural y el urbano, principalmente porque la nueva escuela si era de organización completa, pero ella se desempeñó como comodín por un largo periodo. Luego de un año logra obtener la plaza. Y actualmente tiene once años laborando en la misma escuela, ello le permitió formar una familia.</p>	<p>Trabajó durante 24 años en zona rural, en comunidades de Tepeapulco, Santa Mónica y Epazoyucan. Dicha situación le permitió experimentar diferentes roles dentro del ambiente laboral pues fue docente de grupos con niños y adultos, maestra de grupos multigrado y directora comisionada con grupo. Actualmente trabaja en la comunidad de Azoyatla y aunque se encuentra muy cerca de la cabecera municipal, sigue considerándose zona rural, aunque la escuela a la que llegó si es de organización completa. La ventaja que le proporcionó este último cambio es la cercanía a su domicilio.</p>	<p>Como profesor de primaria nunca llegó a zona urbana; el cambio se da cuando termina la Normal Superior y le asignan cierto número de horas en una secundaria en la capital del estado, aunque el traslado definitivo se da al conseguir tiempo completo en secundaria y dejar su plaza en primaria. Al recibir el cargo de subdirector lo envían a Tizayuca en zona urbana y nuevamente regresa, hace dos años, al municipio de Mineral de la Reforma a zona urbana. En su momento, la ubicación de su trabajo implicó que no pudiera acceder a diferentes cursos de capacitación, aunque pudo estar cercano a la familia.</p>

Durante los primeros años de servicio, el docente, ha elaborado todo un repertorio de ejemplos, imágenes, conocimientos y acciones (Schön. 1987), de tal manera que puede evocarlos para usarlos como estrategias para enfrentar las nuevas situaciones que se le presentan.

Cuando el profesor que se ha desempeñado durante algún tiempo en zona rural llega a zona urbana, volviendo a ser el novato de la institución, ya no lo hace con aquel desconocimiento que caracterizó su primer año de labores. Puede ser novato en el medio como tal, pero el ambiente educativo, desde el punto de vista administrativo, de la práctica docente o de comunicación entre los diferentes niveles ya son de su conocimiento y en muchos casos, de su dominio.

La adaptación, aunque con sus consabidas exigencias, ya no le resulta tan difícil como cuando ingresó al servicio por primera vez, pues las situaciones familiares le sirven como precedente, sobre todo en el caso de profesores en etapa de consolidado, en inicio de dispersión o en dispersión.

De los casos analizados, dos experimentaron el cambio mencionado, uno nunca trabajó en zona rural y el último nunca ha abandonado la zona rural aunque ha registrado movilidad dentro de ese medio.

Uno de los casos pasó de zona rural a urbana aún en la etapa de novato, mientras que el otro caso que vivió la misma circunstancia lo hace durante la etapa de consolidación.

El novato volvió a ocupar el puesto más difícil de la institución y continuamente se ponía a prueba su capacidad al no solicitar ayuda en un intento de hacer carrera por sí solo (Torres. 2005).

Por otro lado, el profesor en etapa de consolidado registró un cambio más apacible pues el modelo de docente que quería ser ya lo tenía identificado, se había legitimado pues, mediante su discurso y buscaba lograr reconocimiento, específicamente al cambiar al nivel de secundaria y recupera así su pensamiento idealista pues en cierta forma vuelve a ser un novato, ahora en el nivel de secundaria.

En todos los casos y etapas del desarrollo de la identidad docente, el principal beneficio manifestado fue el poder convivir más tiempo con su familia.

El caso que no ha abandonado la zona rural asume su más reciente traslado en etapa de inicio de dispersión y lo hace con la conciencia de querer seguir desarrollando su rol como titular de primaria, dando gran importancia a las habilidades didácticas y de comunicador y expositor. Como señala Torres (2005), se ha movilizó dando una valoración alta a la responsabilidad y la puntualidad, aunque ya no tiene una valoración extremadamente alta por los directivos.

Tabla 10*Aceptación de parte del nuevo grupo y consolidación como docente*

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
<p>Debido a la forma en que se da su ingreso al servicio, los maestros de formación, la consideraban como una oportunista sin capacidad. Por eso mismo poco convivían con ella de manera directa. La situación no le pareció insuperable y procuró demostrar su capacidad y trató de integrarse con todos los miembros de la institución.</p>	<p>Debido a los comentarios que la precedieron, la integración al nuevo grupo fue difícil pues la habían catalogado de conflictiva; ello la llevó a esforzarse mucho para tratar de borrar la mala impresión que de ella tenían tanto los docentes como la directora y la supervisora.</p>	<p>El traslado más reciente ha representado para la maestra un gran reto pues se encontró con una escuela en donde el liderazgo que ejerce la directora no es positivo, situación por la cual el personal se maneja con una actitud muy relajada. Dicha actitud le parece incómoda y no ha podido integrarse plenamente a su nuevo plantel.</p>	<p>Dada la experiencia que ya había adquirido, la adaptación a su nuevo grupo laboral fue fácil pues siempre se ha considerado una persona respetuosa y un profesional comprometido.</p>

Las presiones para encajar en una subcultura de la enseñanza son recurrentes en tanto que los profesores tienen movilidad dentro del Sistema Educativo; cambian de plantel, de zona, e incluso de nivel.

Cada cambio supone una nueva etapa de adaptación que significa el volver a encontrar un lugar en la cultura de la institución a la que se llega, empieza pues, a negociar un rol como docente y miembro del gremio (Biddle et al. 2000).

Las personas importan, los contextos importan, los acontecimientos importan y como resultado de todo ello los profesores cambian y en esos cambios van desarrollando estrategias que evocarán para adaptarse lo mejor posible al nuevo grupo, a las nuevas circunstancias. Su principal motivación es el ser aceptado por este grupo de pares que de alguna manera le es, ambiguamente, conocido y desconocido.

Los cuatro casos registraron reservas y hasta cierta hostilidad por parte del nuevo conjunto de compañeros.

Dos casos lo hicieron como novatos, con un pensamiento muy positivo y confiando plenamente en sus capacidades, aunque su acercamiento con los demás profesores es cauteloso, siendo aceptado por tanto, en forma gradual. Su interés por trabajar en equipo y mantener una comunicación adecuada con el director constituyen una prioridad en sus relaciones interpersonales.

Un tercer y cuarto caso lo hacen desde su posición de profesor en etapa de inicio de dispersión y en dispersión, respectivamente, y dando importancia a la amabilidad y al compañerismo como la estrategia que podrá abrirles paso hacia la integración.

Tabla 11*Estudios de nivel de licenciatura*

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
Posee una Licenciatura en Administración de Empresas, grado que avala la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo	Tiene el grado de Licenciado en Educación Media con especialidad en Pedagogía respaldado por la Escuela Normal Superior de Hidalgo	Cuenta con la Normal Básica Primaria como formación inicial, posteriormente obtiene el grado de Licenciada en Educación Media con especialidad en Español en la Escuela Normal Superior de Hidalgo.	Su formación inicial se da en el Centro Regional de Estudios Normales de Hidalgo. Posteriormente obtiene el grado de Licenciado en Educación Media con especialidad en Historia en la Normal Nacional de México.

El proceso de convertirse en profesor, no siempre finaliza con el hecho de que un alumno egrese de la escuela Normal y se incorpore al servicio como profesor novato. Por el contrario, como subraya Biddle (2000), éste es el inicio de un nuevo camino que lleva al profesor a enfrentarse a nuevos retos académicos. Dicha situación puede observarse en dos de los casos cuyos protagonistas realizaron estudios de especialización con grado de licenciatura en alguna Normal Superior.

Es importante señalar en este momento, que los cuatro casos ostentan estudios de licenciatura aunque solo tres abalados por Normales Superiores.

Debido a la particular normatividad que prevalece en el Sistema Educativo Mexicano, se pueden encontrar profesores laborando en instituciones de educación básica que no egresaron de Normal Básica o Normal Superior y que optaron por la docencia como segunda profesión debido, principalmente a motivos familiares; tal es la situación del caso 1 –novato- quien realizó estudios en un centro universitario.

Tabla 12
Estudios de postgrado

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
<p>No cuenta con estudios de postgrado, sin embargo a la fecha se encuentra valorando las distintas opciones y ofertas para obtener un grado de maestría relacionado éste con la educación. Le parece importante seguir preparándose para brindar una mejor educación a sus alumnos, con nuevas técnicas y sobre todo, ve el continuar sus estudios como una satisfacción personal.</p>	<p>Realizó estudios de maestría en la Universidad La Salle en el área de Administración Educativa. Nuevamente un problema de orden administrativo fue el motivo por el cual ella toma una decisión tan fundamental. Actualmente esta llevando a cabo el proceso de redacción de tesis para titularse.</p>	<p>No cuenta con estudios de postgrado y no contempla la posibilidad de realizarlos, ya que no tiene interés por acceder a un puesto directivo y tampoco pretende cambiarse de nivel. Sin embargo acude a los distintos cursos que ofrece el centro de maestros, así como a talleres o clases de distintos tipos y que puede retransmitir a sus alumnos para ayudarlos.</p>	<p>Actualmente esta realizando la Maestría en Pedagogía. Siempre ha tenido una motivación interna muy intensa por el estudio, por ello ve la obtención de un grado académico como la realización de sus anhelos, pero también como el medio para mantenerse vigente dentro de la docencia. Se encuentra conciente de lo valioso que es el estar en constante actualización, sobre todo cuando se tiene un cargo de tipo administrativo mediante el cual se debe dirigir y apoyar al personal docente a su cargo.</p>

Bien conocido es el tema del inmovilismo académico de los profesionales de la educación, aquel que pone el énfasis en el hecho de que la enseñanza es la actividad profesional que más tarda en incorporar a sus prácticas habituales las innovaciones demostradamente útiles en otros terrenos, sectores y profesiones. (Fernández. 2000).

Una de las razones que promueven dicho comportamiento, es que los profesores no perciben el perfeccionamiento permanente como una institucionalización definitiva o como una actividad con repercusiones satisfactorias a corto plazo. Más bien es una condición que puede emanar de dos fuentes: la primera es en la que prácticamente la capacitación permanente es impuesta por la autoridad educativa, en México, por la Secretaría de Educación Pública, mediante los Talleres Generales de Actualización (TGA). La segunda, que sucede en la minoría de los casos, es la motivación personal, aquella en la que se manifiesta una necesidad interna que el docente procura satisfacer llegados determinados momentos o etapas en su vida laboral.

Entre los casos analizados, se localiza a dos profesores que están realizando, o realizaron, estudios de maestría, sin embargo los motivos que los llevaron a buscar el perfeccionamiento no son ni remotamente parecidos.

Uno de los casos, el que se encuentra en la etapa de consolidado, lo hizo por motivos administrativos al ver su permanencia en el centro de trabajo amenazada, sin tomar en cuenta que la línea de perfeccionamiento elegida no tenía aplicabilidad dentro de la rama en la que ella se desempeña.

Sin embargo, el segundo caso, el que se encuentra en dispersión como docente, pero como novato en puesto administrativo, lo hace por esa motivación intrínseca de aprender y

teniendo en mente la aplicabilidad inmediata de lo aprendido para enriquecer su desempeño laboral.

Debe subrayarse que la capacitación permanente no sólo significa la obtención de grados académicos superiores. También implica el perfeccionamiento y la actualización de los conocimientos y capacidades para desempeñarse, de acuerdo a las circunstancias actuales, en el rol que se decidió ejercer. Tal es la situación de los dos casos restantes, quienes se saben seres capaces de mejorar cada día.

Es importante señalar que para el profesor novato adquirir mayores conocimientos sobre su área no constituye una prioridad, pues se considera en posesión de todos ellos; lo más importante para él es aprender el prácticum de la profesión. Por su parte el profesor consolidado refleja mayor interés por obtener conocimientos referidos al manejo y logro de los objetivos y estrategias (Torres. 2005).

Tabla 13

Apreciación acerca de sí mismo como un docente identificado con su carrera

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
<p>De entre las distintas actividades que conforman tanto el currículum explícito como el implícito, considera que el más importante es el poder enseñarles, transmitirles o proporcionarles algo a sus alumnos que les vaya a servir.</p> <p>Algo más que la hace sentirse identificada con su carrera es la relación de confianza que logra establecer con sus alumnos porque no quiere tener la imagen “ni del maestro ogro ni del maestro barco”</p>	<p>Sus alumnos son precisamente lo que más le gusta de ser maestra, porque sus alumnos son su prioridad y por ello se siente muy identificada con su profesión.</p>	<p>Es una profesora plenamente identificada con su carrera, cimienta su quehacer docente en base a la satisfacción, dentro de lo más posible, de las necesidades de sus alumnos y es en ellos mismos en los que encuentra la motivación continua para seguir esforzándose en su labor cotidiana.</p> <p>El ver a sus alumnos contentos cuando aprenden algo y que lo pueden aplicar en su vida diaria, es lo que más le agrada de ser maestra.</p>	<p>El no envejecer es lo que más le gusta de su carrera, pues al tener que aprender las modas de los jóvenes con los que convive lo mantiene no sólo vigente, sino joven. Es así como rompe la barrera generacional y puede realmente trascender, por ello se encuentra plenamente identificado con su profesión de profesor.</p>

La identidad profesional es un término que no es utilizado con frecuencia dentro del ámbito educativo, y que sin embargo encierra gran importancia en su contenido, por eso al leer y analizar los relatos de vida de los diferentes casos, se puede advertir que convertirse en profesor, y por tanto, desarrollar una identidad profesional como tal es inevitablemente un proceso idiosincrático en el cual se involucran las experiencias vividas, la personalidad y el contexto.

Las creencias personales que los miembros del gremio magisterial van desarrollando a lo largo de sus vidas laborales los llevan a convertirlas en verdades personales sólidas que dan forma a su identidad, para poder así, asumir el encargo social que eligieron, sintiendo satisfacción, autonomía, compromiso, responsabilidad y conciencia al desempeñarlo.

Lo anterior se debe a que, como dice Schön (1987), el conocimiento es de ordinario tácito, está implícito en los patrones de acción y en la sensación respecto a las cosas con las que estamos tratando, por ello es apropiado decir que el conocimiento de los docentes, y por tanto la construcción de su identidad se da desde su propia acción.

De esta manera, los cuatro casos analizados se manifiestan, independientemente de la etapa por la que atraviesan o de los motivos que los llevaron a elegir la docencia como profesión, muy identificados con su carrera y mencionan que el principal motivo de sus esfuerzos y la fuente de su motivación son los alumnos.

En todos los casos dieron pues, gran importancia a la satisfacción de las necesidades de los niños y jóvenes con los que conviven, procurando mantener un buen nivel de comunicación con ellos.

Tabla 14
Apreciación acerca de los nuevos docentes

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
<p>No ve a las nuevas generaciones a través de la lupa de la preparación pues sabe que en todas las generaciones hay profesores muy preparados y capaces; más bien los ve a través de su capacidad para adaptarse a las nuevas circunstancias de la vida actual y por consiguiente, a las exigencias de las nuevas generaciones de alumnos. El éxito, dice ella, radica en la creatividad del docente. No puede afirmar a ciencia cierta que las generaciones de nuevos profesores, con o sin Normal, tengan la vocación necesaria para ejercer como maestros ya que la ha tocado ver de cerca distintos casos en los que era palpable la falta, no solo de vocación, sino de</p>	<p>Opina que las nuevas generaciones tienen buena preparación, aunque, al menos en Hidalgo, ésta ya no esta abalada por la Normal Superior pues la carrera en Pedagogía se cerró; los egresados de pedagogía son de la Universidad Autónoma o bien de distintos centros universitarios particulares. De entre las características que piensa que distinguen a las nuevas generaciones, destaca la de su capacidad para aprender de manera colaborativa. Sin embargo no reconoce en los miembros de las nuevas generaciones a profesores de vocación, sino a licenciados que hicieron de la educación un oficio.</p>	<p>Percibe profesionales bien preparados, con una visión innovadora, sin embargo carentes de vocación de servicio ya que se encuentran más preocupados por el hecho de carecer de una plaza, que por visualizar qué van a hacer con los alumnos. Considera que les falta entusiasmo y amor por lo que van a hacer.</p>	<p>Opina que la docencia involucra una especie de mística y percibe que las nuevas generaciones carecen de ella. Define a la mística a la que se refiere como la entrega necesaria para darse cuenta de qué es lo que hace falta no sólo dentro del grupo, sino en la escuela. Piensa que ahora los profesores, en aras de una profesionalización diferente, dominan muchas y muy variadas cuestiones de tipo teórico, pero que la disposición personal que hace falta para convertir a un local en una escuela y a un salón en un espacio de verdadero aprendizaje se ha perdido. Subraya el hecho de que el mismo ambiente corrompe, por decirlo de alguna manera a las generaciones</p>

responsabilidad. Hace un alto y reflexiona sobre las consecuencias negativas de recibir las cosas fáciles.			jóvenes.
---	--	--	----------

Distintos autores como Schön (1999) o Torres (2005) han demostrado que actualmente existe un gran descontento o insatisfacción entre los miembros del gremio docente, situación que se traduce en un listado de quejas encabezadas por la disconformidad con las condiciones laborales y en particular con las condiciones materiales, ya sean de tipo contractual, salarial, de estructura institucional o de infraestructura de las propias escuelas.

Debido precisamente a lo anterior, los cuatro casos entrevistados ven a los nuevos profesores bien preparados, pero no por ello identificados con la profesión que pretenden ejercer.

Existe una gran preocupación entre los docentes egresados de las Normales por la ausencia de plazas que garanticen un salario o unas prestaciones que correspondan al tiempo invertido en la realización de los estudios; y en general los sujetos que se desarrollan dentro del ambiente magisterial, están sujetos a una influencia negativa que ejercen el propio medio, el grupo de pares, las autoridades y la estructura misma del sistema.

Tabla 15*Visualización de la vocación*

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
<p>Un profesor con vocación debe ser no sólo un profesional, sino un profesional, paciente, honesto, justo y tolerante. Ahora bien, el sujeto del caso, independientemente de las circunstancias que motivaron su ingreso a la docencia, se considera un docente plenamente identificado con su rol y se sabe un profesional en proceso de construcción, el cual requiere de capacitación continua para equilibrar su capacidad con la de sus compañeros.</p>	<p>Ser leal con lo que está haciendo, tener la capacidad de crear estrategias nuevas y que su mayor ideal sean sus alumnos, son las características que percibe como más importantes en un profesor con vocación. Así, dado el nivel de concientización que ha desarrollado sobre lo importante de su carrera, se encuentra plenamente identificada con ella pues sabe que de su buen trabajo depende el desarrollo futuro de sus alumnos y la satisfacción y/o estabilidad de las familias</p>	<p>El estar convencido de lo que va a hacer es la principal característica que debe tener un profesor, pues ella lo llevará a entender el material con el que trabajará y le permitirá comprometerse más allá del reconocimiento público. Debe amar su carrera tanto como a sí mismo o a su familia. Por lo anterior, es una profesora plenamente identificada con su carrera, cimienta su quehacer docente en base a la satisfacción, dentro de lo más posible, de las necesidades de sus alumnos y es en ellos mismos en los que encuentra la motivación continua para seguir esforzándose en su labor cotidiana.</p>	<p>“Para ser maestro hay que parecer maestro” es el precepto que ha guiado su vida docente y considera que esto engloba a distintos elementos o características de un profesor con vocación: la imagen, la responsabilidad y la firme convicción de que es ejemplo de niños o jóvenes a los que no puede deformar. Por eso mismo, e independientemente de los motivos por los cuales ingresa al servicio docente, se encuentra plenamente identificado con su carrera. Continuamente ve reforzada su imagen debido a la realimentación que recibe de alumnos, exalumnos, padres de familia, compañeros e incluso de sus propios hijos.</p>

La vocación por la profesión de enseñar es una inclinación que las personas tienen hacia el ejercicio de la enseñanza, no siendo precisamente el resultado de una inclinación espontánea o de un factor genético. Más bien, en palabras de Patricio Redondo (citado por Ruiz. s.f.) el maestro se hace siendo capaz de prepararse bien y actuar de un modo eficiente con los niños, y dependiendo de la actitud que adopte ante su tarea.

La aparición de intereses por la docencia en una persona depende fundamentalmente de factores individuales y sociales, de un contacto cercano con la actividad pedagógica, pues nadie podría tener interés por la docencia si no la conociera previamente; pero también depende de otros aspectos que suelen ser más sutiles, que están implícitos en la vida diaria del sujeto y que se ubican en sus zonas afectiva, social e intelectual. Proviene pues de una serie de factores que la conforman y que son construidos día con día en la vida de cada persona, y por lo tanto la vocación de profesor se adquiere al desarrollar o incrementar ciertas habilidades y aptitudes del sujeto.

Para los cuatro sujetos de los casos de la presente investigación, las características que reflejen el compromiso del docente con respecto al desempeño de su rol son las más importantes; aquellas que tienen una vinculación estrecha con los valores que como individuo ostenta el sujeto que ejerce como profesor.

Así, para el profesor en etapa de novatez, la paciencia, la justicia y la honestidad son elementales en un profesor con vocación.

Para el profesor consolidado la habilidad para transmitir el conocimiento en base al buen despliegue de estrategias es esencial. En tanto que para los casos restantes –en inicio de dispersión y en dispersión- el entendimiento de lo que significa ser maestro, constituye el elemento fundamental para dar cuerpo a un maestro con vocación.

Tabla 16*Valoración social para el trabajo docente*

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
Piensa que en general su trabajo si es apreciado por los padres de familia, aunque es una minoría la que expresa de manera verbal y directa su posición.	Desde su muy personal punto de vista, considera que los padres de familia no aprecian el trabajo de los maestros	Piensa que el trabajo que hace si es reconocido, aunque sólo por una parte minoritaria de los padres de familia.	Piensa que las circunstancias económicas influyen en el hecho de que los padres de familia no aprecien plenamente el trabajo de los maestros, a quienes ven más como niñeras que como docentes.

El trabajo que cada profesor dentro de los diferentes planteles educativos tiene un amplio abanico de connotaciones; no es sólo pararse frente a un grupo de alumnos y transmitirles conceptos, plantearles problemas o entretenerlos mientras llega la hora de la salida. El rol de profesor implica muchas y muy variadas actividades que no salen a la luz, a los ojos de la comunidad escolar y de la sociedad.

De esta manera, tres de los casos de la presente investigación, refieren que no sienten que su trabajo sea reconocido, principalmente por los padres de familia.

El caso restante opina que los padres de familia si valoran el trabajo de los profesores pero que muy pocos lo expresan de manera verbal.

A través de sus experiencias de vida, los sujetos de los casos hacen patente que al ser precisamente los padres de familia la parte más representativa de la opinión de la sociedad dentro del ámbito educativo, puede entenderse porque la sociedad en pleno valora de manera muy baja el trabajo de los profesores, aunque también reconocen que muchos docentes hacen lo propio para fomentar la imagen pobre que se tiene de estos profesionales.

Expresan un sentimiento de pérdida de prestigio social y deterioro de la imagen del profesor frente a la sociedad, coincidiendo, en este sentido, con Vaillant (2007) al señalar que el fenómeno se da debido, principalmente, a que el número de estudiantes con buenos rendimientos académicos que optan por la docencia como profesión va en decremento; a que existen bajos niveles de exigencia en las universidades o instituciones de formación de profesores para el ingreso a la carrera docente; a que la percepción generalizada entre los

miembros de la sociedad de la mala calidad de la educación básica, la asocia a la baja calidad de los docentes.

Tabla 17*Valoración del trabajo docente de sus compañeros*

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
Considera que el trabajo que realizan sus compañeros no puede catalogarse como totalmente mediocre o totalmente bueno. Se ha dado cuenta de que tanto entre los profesores jóvenes como entre los que tienen más años de experiencia laboral, se identifican profesores con un gran entusiasmo por su labor, pero también hay quienes actúan con negligencia ante su profesión.	Piensa que en general el trabajo de sus compañeros es valioso pues son personas que se entregan a su labor, pero que como en cualquier ámbito laboral, no falta algún elemento que no hace las cosas al cien por ciento.	Visualiza el trabajo de sus compañeros como mediocre. Reconoce que muchas veces la situación en cuanto al desempeño de sus compañeros esta dada por el mismo sistema que, por un lado, no brinda las condiciones adecuadas para trabajar, y en otras absorbe a los profesores en un círculo vicioso ya establecido por décadas.	Tomando como punto de partida a los docentes con los que actualmente convive, considera que el trabajo que hacen es valioso y los resultados obtenidos en los exámenes de ENLACE lo corroboran. Sin embargo también reconoce que hay maestros muy sumidos en el sistema y cuya actuación cotidiana deja mucho que desear.

Cuando un profesional de la educación reflexiona desde la acción se convierte en un investigador en el contexto práctico (Schön. 1987), construye una teoría sobre lo que le rodea, sobre lo que observa y comprueba, y no lo hace limitado por las deliberaciones sobre unos medios que dependen de un acuerdo previo acerca de los fines. No mantiene separados los medios de los fines, sino que los define interactivamente como marcos de referencia de las situaciones que habrá de pasar por los filtros de su análisis.

De esta manera los profesionales de la educación evalúan el trabajo de sus compañeros con la lupa de la experiencia, comparan las actuaciones y desempeño de sus compañeros con la suya propia y bajo la luz de sus propios paradigmas.

Como profesor novato existe una tendencia a no emitir valoraciones tajantes en el sentido de bueno o malo, de valioso o mediocre, más bien procura justificar lo que hacen o dejan de hacer sus compañeros sabiendo que a él mismo le falta experiencia y esta en busca de un lugar en la organización.

Conforme pasan los años, se acumula experiencia y se salvan dificultades, el crítico que se lleva dentro se ha tornado más seguro y por tanto más honesto pues ya no tiene el temor inicial de no encajar o de no ser aceptado en el gremio, así el profesor consolidado, el que se encuentra en inicio de dispersión y en dispersión emiten una opinión más abierta y objetiva.

Para dos de estos casos el trabajo de sus compañeros es valioso, en tanto que uno comentó que el desempeño de sus compañeros es mediocre. Sin embargo los profesores de los distintos casos analizados hacen referencia a que el propio medio laboral provoca esa falta de calidad en la labor de los miembros del magisterio.

Tabla 18

Percepción del profesor ideal (conocimientos/habilidades/actitudes)

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
Manifiesta que lo primordial es poder mantener un buen nivel de comunicación en todos los niveles.	Menciona que el profesor ideal debe ser innovador, y dar el cien por ciento de si mismo para sacar adelante a sus alumnos.	Esta convencida que un profesor ideal debe estar comprometido con lo que realiza, asumir cada una de sus labores con entusiasmo y siendo un buen ejemplo para sus alumnos. Debe aprender algo cada día para poder enseñárselo a sus alumnos.	Piensa que el sentido de responsabilidad es la principal característica de un buen profesor, a través de esto se desarrollará el verdadero compromiso con su trabajo, con su escuela y con sus alumnos. Debe mantener una actitud abierta al aprendizaje continuo.

Es claro para todos que varias cosas en educación han cambiado mucho y rápidamente, sin embargo esos cambios no fueron percibidos con la misma velocidad con la que sucedieron, hasta que fue demasiado tarde. Así, se presenta un problemática colateral como efecto de dichos cambios, se requiere de nuevos profesores.

Ahora bien, el dilema fundamental es precisamente que parece que los profesores en ejercicio aún no saben a ciencia cierta como debe ser el profesor del siglo veintiuno (Mustelier. 2006)

Al analizar las narrativas de vida de los cuatro casos se encontró que dos de ellos -profesor -en inicio de dispersión y en dispersión- destacaron como característica ideal el respeto a la profesión y la responsabilidad para realizar su trabajo. Un caso, el profesor consolidado subraya la capacidad de innovar como el elemento ideal que debe poseer un profesor, en tanto que el caso restante -profesor novato- considera que las habilidades comunicativas caracterizan a ese tipo de profesor.

Tabla 19*Variaciones en la autopercepción de identidad docente*

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
<p>Definitivamente ha variado su autopercepción pues ya se siente más compenetrada con el ambiente y la forma de trabajar en escuela pública. El conocer los rasgos que se toman en cuenta para una evaluación, la formación de la carpeta pedagógica, la forma de planear sus clases, en fin, el aspecto técnico le ha brindado seguridad. Por otra parte el reconocimiento que de su labor han hecho los directivos, hace que se identifique ella misma como un elemento valioso para el ambiente educativo.</p>	<p>Desde que inició sus estudios de maestría la autopercepción de identidad docente varió en ella pues se considera más comprometida con su labor y sabe que los grandes cambios muchas veces inician por una labor en solitario.</p>	<p>A lo largo de los años que tiene de servicio ha ido desarrollando su identidad como una parte del grupo y no como un elemento aislado, ello la ha llevado a mantenerse continuamente entusiasmada, a descubrir las oportunidades de mejora tanto personales como del grupo al cual atiende y por consecuencia a sentirse más vinculada con su profesión con cada nuevo ciclo escolar que tiene la oportunidad de trabajar.</p>	<p>Reconoce que su percepción de la identidad docente ha variado, pero reconoce que el entusiasmo y el ánimo siguen siendo los mismos con los que inició el servicio. Ahora bien, la visión es diferente porque los alumnos son diferentes. Definitivamente se siente muy vinculado con su carrera porque su vida gira en torno a ella pues no sólo su vida laboral tiene como su centro la docencia, también su vida personal está estrechamente relacionada con todo el ámbito docente.</p>

Como menciona Bolívar (2005, citado por Vaillant, 2007) las expectativas y realidades, estereotipos y condiciones de trabajo, contribuyen a configurar el auto concepto, la autoestima y el propio concepto social.

Entonces, desde este punto de vista, la construcción o configuración de la identidad docente se inicia desde el momento en que el individuo decide cursar estudios relacionados con el magisterio, o bien en el momento en el que cualquier profesional decide ejercer la docencia como segunda profesión, y continuaría durante todo su ejercicio profesional, pudiendo deducir que no es algo que surja automáticamente por el simple hecho de asumir un rol determinado como parte de la población económicamente activa, más bien, es el resultado de un proceso individual y colectivo que llevará a la configuración de representaciones subjetivas acerca de la propia profesión.

La identidad profesional es pues, parte de la identidad individual o particular de cada individuo, la cual se constituye en una autopercepción de largo plazo, que prepara para la construcción de futuros papeles ocupacionales, sobre la base de una proyección que hacen de la imagen que proyectan quienes, individual y colectivamente, tienen a cargo el ejercicio profesional (Vaillant. 2007).

Conforme el profesor de educación primaria va acumulando años de servicio, la acumulación de representaciones subjetivas va transformando no sólo la percepción de su profesión, sino la de él mismo como docente. Así el profesor novato se ve en realidad como el aprendiz del oficio, ávido por asimilar la cultura organizacional no sólo de la institución, sino del sistema e identificándose como un elemento valioso por las aportaciones novedosas con las que puede contribuir.

El profesor consolidado, quien ya efectuó estudios de especialización, ve su visión transformada precisamente por ese suceso y se considera a sí mismo como un promotor del cambio colectivo a partir de su propio cambio individual; en tanto que los casos que atraviesan por las etapas de en inicio de dispersión y en dispersión, se saben entes individuales, pero sujetos a un colectivo con el cual no sólo deben trabajar, sino compenetrarse e incluso crear lazos de complicidad para poder llevar a cabo una seria transformación de la calidad educativa.

En todos los casos analizados se observó una sana vinculación emocional con respecto al ejercicio de la docencia, pues ya sea como profesión inicial o como segunda opción, los docentes entrevistados reconocen que su labor es importante para ellos y para la sociedad, e incluso la han identificado como una misión cuya gratificación es el buen desempeño a corto y largo plazo de sus alumnos.

Todos los sujetos de los casos se reconocen, independientemente de su etapa laboral, así mismo, como entes en continua transformación y que por tanto deben adaptarse a las circunstancias que día a día se van presentando, se ven entonces como facilitadores del proceso de adaptación de las generaciones de alumnos que atienden, como una especie de puente entre el conocimiento, la tecnología y la realidad personal de cada niño o adolescente.

Tabla 20*Expectativas de trascendencia e idea de impacto social desde las posibilidades de injerencia*

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
<p>Pretende, con su desempeño, influir en el pensamiento de la comunidad educativa para que su apreciación de los docentes que no son maestros de profesión cambie. Que se den las oportunidades y condiciones para la apreciación de los profesionales que llegan a la docencia por una vía diferente a la de las Normales.</p> <p>De entre sus expectativas a futuro destaca la académica pues quiere cursar estudios de maestría.</p> <p>Ahora bien, en el aspecto laboral desea incrementar sus horas de trabajo.</p>	<p>Desde que inició los estudios de maestría su visión fue transformándose y se volvió más conciente de las necesidades de sus alumnos, las cuales trata de satisfacer apoyándolos en lo individual para que se produzca un efecto en lo general.</p> <p>Se encuentra muy satisfecha de lo que ha logrado en el plan laboral y académico, sin embargo en el ámbito familiar las cosas son distintas, pues es su familia la que se ha sacrificado en tiempo y atenciones para que ella pueda superarse.</p>	<p>Pretende que los padres de familia sepan quién es, qué hace y cómo lo hace, para poder contribuir al cambio de imagen que tienen de los profesores de la nueva institución en donde labora, pues en ella, las profesoras, son catalogadas como flojas.</p> <p>Aún no se considera un producto terminado, considera que requiere más preparación, sobre todo en el área tecnológica y en cuestiones que puedan enseñárseles a los alumnos.</p>	<p>Todo profesor o directivo, debe aceptar que día a día se presentan problemas que deben ser enfrentados y resueltos, para de esa manera poder cambiar las cosas que sean necesarias o posibles dentro de la institución; para que cuando llegue el momento del retiro, lo pueda hacer con la satisfacción del deber cumplido.</p> <p>Por eso mismo piensa que ha logrado más de lo que se había imaginado en todos los aspectos, desde el socioeconómico hasta el académico. Sin embargo, aún, en el aspecto profesional, tiene la expectativa de llegar a Director y Jefe de Enseñanza.</p> <p>En el aspecto personal aún le falta escribir un libro con sus memorias.</p>

Vaillant (2007) subraya el hecho de que la definición de satisfacción profesional resulta con la manera en que muchos docentes definen su identidad a partir de una visión vocacional, entendida ésta como uno de los pilares que define el éxito en la profesión; de ahí que se relacionen los logros personales del profesional con el rendimiento y aprendizaje de sus estudiantes.

La expectativa por trascender o impactar en la sociedad, variará en el docente según determinadas circunstancias, muy particularmente la situación económica y los factores culturales.

Los casos de la presente investigación son, en general, profesores que han logrado mucho más de lo que al inicio del ejercicio pudieron considerar y cuya principal preocupación es la enseñanza apasionada que puede darles, como menciona Day (2006, citado por Vaillant. 2007) una función emancipadora consistente en influir en los alumnos para ayudarles a elevar sus propias expectativas de éxito.

Sólo uno de los casos manifestó intenciones de ocupar puestos claves en la estructura administrativa del Sistema Educativo, pero todos se manifiestan dispuestos a seguir preparándose para ofrecer un mejor producto –docente y académico- a sus alumnos.

Tabla 21*Elementos que conforman el discurso en las diversas etapas*

Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso 4
<p>Su rutina diaria inicia a las 4:45 horas y gira, por las mañanas, en torno a la atención de su familia y su labor docente, ésta última de las 7 horas a las 10:30 u 11:30. Por las tardes el tiempo lo divide dando prioridad a la satisfacción de las necesidades de sus hijos y posteriormente a la preparación de sus clases del siguiente día.</p> <p>La mayor satisfacción que ha recibido es que reconozcan su labor y que a diferencia de algunos compañeros, la noten por el esfuerzo y compromiso con el que asume su rol de docente</p>	<p>Durante las mañanas trabaja en una institución particular de 8 a 13:30 hrs. Momento en el que se traslada a sus labores en la escuela oficial con un horario de 14 a 18 hrs. Procura que sus días no sean rutinarios y que siempre haya algo diferente para atrapar a sus alumnos.</p> <p>Posteriormente se traslada a su domicilio para atender a su familia y dedicar algún tiempo en horario nocturno a sus estudios.</p>	<p>Su día inicia muy temprano pues le gusta dejar su hogar arreglado y la comida preparada. Se traslada a la escuela en transporte público, procurando llegar temprano para poder explorar enciclomedia o acceder a páginas que puedan apoyar su labor.</p> <p>Inicia sus clases interesándose en los niños de manera personal y establece un clima adecuado para iniciar labores. Durante el recreo convive con algunos chicos y al terminar vuelve a retomar sus clases con el grupo pero es difícil pues el salón es de lámina y concentra mucho calor principalmente cuando se prende el equipo de cómputo, o bien se cuele el agua cuando llueve. En este sentido no recibió apoyo de la</p>	<p>Su día inicia a la 5 hrs. con su preparación personal de tal manera que pueda llegar a las 7:00 hrs. a la escuela con el fin de hacer un recorrido previo y vigilar la entrada de alumnos y profesores. Una vez dado el toque revisa que todos los alumnos tengan maestro y comienza a atender los pendientes con el director, los profesores, los prefectos o con los padres de familia; en su caso acudir a las instancias gubernamentales para ejercer algún trámite.</p> <p>Aunque la hora de salida es 13:40, el se retira de la institución a las 15 o 16 hrs. Una vez en su domicilio dedica tiempo a organizar la agenda del siguiente día y a estudiar lo</p>

		<p>directora para mejorar las condiciones del aula por lo que los chicos prefieren que se apague la máquina.</p> <p>Su día continúa en su domicilio, atendiendo a su familia y preparando la clase y los materiales necesarios para el siguiente día.</p> <p>Su horario de trabajo es de 8:30 a 13:30 hrs.</p>	<p>relacionado con la maestría que estudia.</p>
--	--	--	---

Schön (1987) comenta que la palabra práctica se puede referir a la actuación en una variedad de situaciones profesionales, pero también a la ejecución, por ello la práctica profesional incluye, así mismo, la repetición haciendo que un profesional sea un especialista que tiene en cuenta ciertos tipos de situaciones una y otra vez.

Dicha práctica va conformando poco a poco el discurso de un profesional de la educación con un repertorio de elementos distintos: expectativas, imágenes, técnicas, ritos. Pero dicho discurso no sólo se ve influenciado por las cosas que suceden dentro de los centros educativos, sino también con las que suceden en la vida personal y que definitivamente tienen como eje rector el rol de docente que se eligió como profesión.

Las narrativas de vida de los cuatro casos analizados muestran un discurso del profesional de la educación, ya sea éste novato, consolidado, en inicio de dispersión o en dispersión, en el que los distintos roles que un individuo desempeña en un día normal, se conjugan, se metamorfosean y en el que indiscutiblemente la mayor parte del tiempo es ocupada por la labor docente.

Vallan (2007) señala que las identidades docentes pueden ser entendidas como un conjunto heterogéneo de representaciones profesionales, y como un modo de respuesta a la diferenciación o identificación con otros grupos profesionales.

Se puede afirmar que la identidad del profesional de la educación, forma parte de su identidad social y es concebida como la identidad de sí mismo y que lo hace docente; pero que al mismo tiempo, comparte una gran gama de rasgos comunes a otros miembros, generando por ello al grupo profesional de profesores, permitiendo que todos los trabajadores que en este

campo se desempeñan, sean reconocidos en una relación de identificación y diferenciación con los no profesores.

El poder efectuar un análisis de las historias de vida de distintos profesionales de la educación básica permite pues, descubrir esos elementos heterogéneos que los hermanan, permite encontrar las sutiles semejanzas en las marcadas diferencias y que al ser confrontados con los resultados a nivel micro, otorgan validez al ambiente macro de la investigación.

Conocer quiénes son los docentes, lo que piensan de ellos mismos y cómo se valoran a sí mismos, constituye no sólo un tema importante de investigación, sino una preocupación que guarda una estrecha relación con la conceptualización de identidad profesional de los profesores como el mecanismo mediante el cual se reconocen a sí mismos y por el cual son reconocidos por otros con la categoría de profesores (Gysling, 1992, citado por Vallant. 2007).

Discusión

En términos generales, toda investigación busca generar, a partir de los recursos que previamente se han acotado, tales como los casos, los conocimientos aplicables en forma sistemática y general, de tal forma que los nuevos hallazgos constituyan un conocimiento significativo.

Por ello, en este capítulo de discusión, se encadenan los resultados obtenidos durante la investigación, efectuada a través de cuatro casos, de la identidad profesional del profesor de educación básica en Hidalgo, para extrapolarlos con libertad de expresión a las investigaciones previamente realizadas.

El último capítulo del presente trabajo, tiene precisamente esa intención, la de interpretar los resultados que emergieron de manera natural durante el proceso de investigación, siendo ésta de orientación fenomenológica, para contrastarlos con las teorías e investigaciones previas, con el fin principal de ratificar lo aportado previamente, principalmente, por el Dr. Moisés Torres (2005) en su trabajo sobre la identidad profesional docente del profesor de educación básica en México.

El capítulo se encuentra conformado por la discusión de los resultados propiamente dicha, la validez interna y externa, los alcances y limitaciones, las sugerencias para estudios futuros y las conclusiones.

Discusión de los resultados

Es innegable que la escuela y especialmente el profesor como el agente socializador por excelencia, enfrentan grandes retos en el siglo XXI, básicamente porque es en este lugar, y son ellos los que pueden abrir las puertas del nuevo siglo introduciendo los cambios en su organización y en su quehacer; logrando que realmente dicho cambio se opere en la acción cotidiana de la docencia y no se quede sólo en el discurso.

Como señala Mustelier (2006), en respuesta a estas transformaciones la reconceptualización del rol del profesor es una exigencia de los procesos de descentralización, de autonomía en la gestión de las escuelas y de los cambios que están ocurriendo en los procesos de enseñanza y aprendizaje; pero mucho más allá, son la base de las experiencias sobre las cuales, los docentes, habrán de construir su identidad como miembros de un grupo, el grupo de profesionales de la educación.

Dichas transformaciones se han constituido también, al pasar el tiempo, no sólo en el punto de partida, sino en una responsabilidad, para aquellos que se han dado a la tarea de investigar sobre la forma en que los profesores construyen su identidad profesional, siendo precisamente la profesionalización de la actividad educativa el concepto central que debe caracterizar las actividades de esta nueva etapa del desarrollo educativo.

Ya Torres (2005) decía que las cosas cambian porque cada uno ha cambiado, independientemente de si las condiciones que rodean los contextos de los profesores, en sus diversos momentos o etapas son similares, cada uno las percibirá de forma diferente a partir de su muy particular vivencia como actor educativo.

La luz que sobre el particular han arrojado diferentes investigadores ha sido el detonante que ha permitido entender que convertirse en profesor es todo un proceso social que inicia desde que el estudiante comienza la carrera, dando paso a la construcción mental de un modelo de ser maestro, como sucede con profesores de los casos analizados quienes han tomado como modelos de su propio quehacer a algún maestro que impactó su vida en un momento determinado.

Como ha quedado expuesto en todos los casos, y como menciona Spencer (citado por Bidlle. 2000), la enseñanza sigue siendo un trabajo considerado como femenino pues el número de trabajadores masculinos de la educación es, por mucho, menor que el femenino; pero también porque es un campo laboral que le brinda a la mujer la posibilidad de establecer relaciones de matrimonio y formar una familia sin tener que sacrificar su realización profesional. Ahora bien, si se toma en cuenta que debido a la situación socioeconómica de las familias, las madres son el principal agente motivador en la elección de la carrera, se podrá seguir subrayando la fuerte influencia que esta profesión tiene de parte del sector femenino de la población.

Ya se ha señalado en diferentes momentos de este trabajo, que la identidad profesional de profesor no surge como algo espontáneo, por el sólo hecho de haber obtenido un título que acredita al individuo como tal. Más bien es el resultado de aquel proceso dinámico al cual, todo docente, queda sujeto desde el momento en que llega como novato a un centro de trabajo y que habrá de continuar hasta el último día en que preste servicio, así se da respuesta a la primera interrogante que orientó este trabajo: los docentes de educación básica perciben y construyen su identidad profesional como profesores de educación básica siguiendo, por decirlo de manera coloquial, una línea de aprendizaje, transformación y adaptación; línea a la

que Huberman y Torres definen como una serie de fases o etapas bien caracterizadas en las que pueden irse ubicando a los profesores dada su edad laboral y que puede hacerse coincidir con su edad cronológica, aunque no de manera tajante, más bien con la flexibilidad que debe suponer todo aquello que de alguna manera etiqueta a un ser humano; muestra de ello son los casos estudiados en la presente tesis, a través de los cuales se pudo apreciar que ser el novato de una institución, no siempre es sinónimo de ser el más joven.

Por ello, toda aquella experiencia que el docente ha acumulado a lo largo de sus años de servicio, debe considerarse como un tesoro empírico de conocimiento, pues al sumarse a lo que ha hecho suyo de manera formal a través de su paso por las instituciones educativas o en los cursos de capacitación continua, constituirá el todo sobre el cual la identidad profesional de profesor irá desarrollándose de manera continua y organizada; así, toda la experiencia social que organizan los profesores, cognitivamente hablando, se convierten en las representaciones subjetivas que llevan al trabajador de la educación a conducir su vida profesional por un sendero determinado, por ejemplo el tomar la decisión de efectuar estudios de postgrado una vez cruzadas las primeras etapas del ciclo de vida laboral y cuando el profesor ha abandonado aquel idealismo propio de los primeros años.

La experiencia, en muchos casos amarga, de enfrentarse a la realidad del ambiente educativo, con sus consabidas implicaciones políticas, económicas y burocráticas, hace, no sólo del primer año de servicio una etapa dura de atravesar, pues en cada ocasión que el profesor vive un cambio de ubicación, ya sea éste de escuela, comunidad o zona, le implica una nueva etapa de novatez y aunque no las enfrenta con el total desconocimiento del sistema que caracterizó su primera vez, si le significa una nueva etapa de aprendizaje, de adaptación, y por lo tanto, de evaluación de su identidad profesional.

Es precisamente por ese sin fin de adaptaciones y transformaciones continuas que forman parte de la estructura y de la cultura de todo profesor de educación básica, que el escucharlos, el leerlos y releerlos, cobra una significación preponderante, pues es mediante los propios relatos de vida que se pueden llegar a descubrir no sólo las dinámicas de la construcción de la identidad como miembros de su profesión, sino los sentimientos, las esperanzas o las expectativas que ello les genera. Tal es la situación que quedó de manifiesto en los cuatro casos analizados pues los cuatro sujetos evocaron con mucha emoción el compromiso que tenían para con su carrera, pero todos de manera diferente e involucrando como esenciales a distintos elementos del proceso, principalmente a los alumnos: hasta llegar al clímax cuando se comparan el trabajo de los compañeros con el suyo propio y lo valoran como poco comprometido.

Llega el momento de hablar de aquel otro aspecto que influye en el desarrollo de la identidad profesional y que está representado por las recompensas que reciben los profesores a lo largo de su ejercicio; recompensas que pueden variar entre la percepción económica, la valoración que la sociedad hace de su desempeño, la realización de sus aspiraciones administrativas o políticas, y por que no, la calidad de vida que el profesor fue capaz de ofrecer a su propia familia mediante la remuneración que obtiene por el rol que eligió desempeñar. Lo anterior encausa las reflexiones en el sentido de que un profesional de la educación irá tomando, hacia el final de su carrera, una distancia amarga o serena, según se sienta realizado o no a lo largo de su vida profesional, como es en dos de los casos de profesores de la presente investigación, quienes se encuentran en inicio de dispersión y en dispersión docente, pero cuyas identidades se han encaminado hacia un distanciamiento sereno por sentir, ambos, que han logrado mucho más de aquello que hubieran esperado al elegir la

docencia como su medio y modo de vida, aunque uno lo hace como titular de grupo y otro como subdirector.

A partir de los puntos planteados con anterioridad, se puede afirmar que lo que piensan los profesores de su trabajo y actividad profesional, variará según la edad profesional en la que se encuentren ubicados, y que aunque en términos generales mantienen un nivel alto de satisfacción profesional y personal, existen también períodos críticos en los que no sólo su vocación se tambalea, sino que se plantean la posibilidad de abandonar el servicio docente, especialmente en las etapas de preconsolidado y consolidado, cuando la edad cronológica de los profesores aún les permite aspirar al desempeño de otros roles. Pero mucho más allá, se puede decir que todo profesor, ante los momentos críticos, obtiene una posibilidad de reflexión con respecto a lo que hace, como lo hace y lo que quiere hacer, en un ciclo continuo en el que su pensamiento se irá ajustando conforme sea impactado por las experiencias vividas.

De igual manera, y por consecuencia, queda demostrado, en respuesta a la tercera y cuarta pregunta de la investigación, que las expectativas de los profesores varían conforme van sumándose años a su ejercicio de la carrera, pudiendo decir que la principal expectativa del profesor novato es el dominio de su aula, mediante el ejercicio de una disciplina que le permita tener una buena relación con todos los elementos de la institución y que a demás le brinde la posibilidad de ser reconocido como un miembro, en términos de equidad, por sus compañeros de gremio.

Por su parte, el profesor en etapa de consolidación refleja un gran interés por efectuar estudios de postgrado, generalmente con miras a obtener una mejor posición laboral; ya no se manifiesta tan preocupado por obtener la aprobación de padres o compañeros pues ya ha

desarrollado un sin fin de estrategias para autovalidar su posición y por lo tanto, con mucho más frecuencia se plantea la posibilidad de abandonar la labor docente.

El profesor en inicio de dispersión refleja poco interés por aprender más cosas relacionadas con su trabajo, aunque se preocupa por aprender cosas que considera más prácticas y de rápido beneficio, siendo pocos los retos que lo atraen, especialmente si se ha quedado como titular de grupo.

El profesor disperso, generalmente ya en puestos administrativos, mantiene una gran necesidad de reconocimiento personal, especialmente ahora como director, subdirector o cualquier otro cargo que lo mantenga alejado del aula, pues busca sentirse satisfecho también con el desarrollo de esta faceta. Pareciera que un nuevo aire de vocación a llegado a su vida profesional y poco insatisfecho se manifiesta de todos los años que de y para la educación ha vivido.

La hipótesis que orientó la presente investigación, y que versa sobre que la vida profesional del profesor, y por tanto su ciclo de vida, se conforma por un conjunto de secuencias no lineales, es decir, que pueden presentar aparentes discontinuidades en donde la capacidad de adaptación, las estrategias en la toma de decisiones y el resultado de las mismas, se eclipsan durante diversos periodos críticos ante lo cual el profesor deberá reaccionar, actuar o decidir, queda comprobada, pues mediante la recolección de los datos, el análisis de los mismos y su confrontación con las investigaciones previas, se pudo vislumbrar que cada profesor tiene una posición paradigmática específica según el periodo de vida y la etapa laboral en la que se ubica; desarrollando así, una percepción desde su posición como individuo, con respecto al grupo al cual pertenece profesionalmente hablando.

En este mismo sentido los objetivos de la investigación se cumplieron, pues se identificaron los incidentes críticos ocurridos durante la carrera docente, se ubicaron diferentes percepciones y se identificaron distintos conceptos en los discursos de los profesores de los casos estudiados; todo en relación al personal desarrollo de su identidad profesional como profesores de educación básica.

Validez interna y externa

Para señalar el grado de validez interna, debe primero mencionarse que para el desarrollo del presente trabajo de tesis, el proyecto tuvo dos etapas: la primera, de agosto a diciembre de 2008, periodo en el que se efectuó la delimitación del problema, se contactaron y entrevistaron a los sujetos de los casos y se efectuó la revisión de la literatura relacionada; en tanto, que la segunda fase, comprendió los meses de enero a mayo de 2009, lapso de tiempo en el que se plasmó todo lo relacionado con el método de la investigación, se analizaron los resultados y se procedió a la discusión de los mismos.

En ambas etapas el tesista cumplió en modo y tiempo con cada una de las actividades diseñadas para efectos del proyecto, siendo en todo momento un ente activo del proceso.

Las entrevistas se aplicaron a los profesores de educación básica oficial previamente contactados y bajo el guión de entrevista propuesto por el Dr. Torres (2005); guión compuesto por 35 preguntas básicas comprendidas en dieciocho secciones, a través de las cuales se identificaron los incidentes críticos ocurridos dentro del curso de las carreras docentes de los casos. Dicha situación permitió que las condiciones del proceso de recolección de datos fueran

semejantes a las del proyecto de origen, llevando así de la subjetividad particular de cada caso, a la objetividad necesaria para poder analizar los resultados en un momento posterior.

En este mismo sentido, y dado que los casos también estuvieron compuestos por profesores pertenecientes al sistema público de educación, los resultados obtenidos, al ser interpretados mediante su confrontación con la literatura propuesta –marco teórico-, corroboraron los postulados previamente expuestos, tanto en dichas fuentes, como en el proyecto de Identidad Profesional del Profesor de Educación Básica en México del Dr. Moisés Torres (2005).

Mediante la triangulación de los datos obtenidos en la presente investigación, con aquellos que se obtuvieron en diferente tiempo, en distinto espacio y por diversos investigadores, se pudo demostrar que existe una serie de elementos que caracteriza a cada etapa de la vida laboral de los profesores y que conforman, a la vez, el discurso identitario de éstos, y que se caracteriza por haber sido desarrollado por los maestros en torno, principalmente, a la idea de que su labor es trascendental y que ellos tienen la posibilidad de ayudar a mejorar las circunstancias de las generaciones jóvenes, independientemente del bajo reconocimiento que la sociedad hace de él como profesional.

Finalmente dado el método que permitió la investigación del problema y facilitó su entendimiento, se puede afirmar que ésta siguió la misma línea metodológica utilizada por investigadores como Torres (2005) y López (2007), pudiendo de esta manera corroborar, por medio de la triangulación de método, resultados que aquellos plantearon, principalmente en relación a la construcción de una identidad profesional de los profesores de educación básica en torno a la continua modificación del autoconcepto, siendo éste más bien bajo al inicio del ejercicio y llegando a niveles de mayor significación conforme avanzan los años de servicio.

Lo anterior se pudo corroborar al efectuar las entrevistas a los cuatro casos, en donde los sujetos, a través de sus narrativas biográficas, compartieron sus muy personales formas de percibir determinados momentos críticos de su vida laboral.

Alcances y limitaciones

Dadas las características específicas del proyecto y especialmente por ser una investigación de tipo cualitativo, los alcances pueden plantearse en dos sentidos: el primero de tipo individual, pues supuso tanto para el investigador, como para los sujetos de los casos, una experiencia no sólo nueva, sino renovadora pues permitió a cada uno, la exploración e identificación de la propia identidad profesional de profesor de educación básica. El segundo sentido es de tipo colectivo, pues al formar parte del proyecto general propuesto por el Dr. Torres, los hallazgos habrán de dar más fuerza y validez al mismo.

En cuanto a las limitaciones detectadas para la elaboración del presente proyecto de tesis, debe mencionarse, en primera instancia, la dificultad que el tesista tuvo para localizar a los prospectos a ser entrevistados, al no pertenecer al gremio magisterial oficial. En segundo lugar, debe subrayarse, que la localización de sujetos de determinados rangos de edad laboral fue difícil, ya que por el sistema de asignación de plazas de trabajo, los profesores con menos experiencia se localizan en comunidades alejadas del centro del estado.

Finalmente, se puede mencionar como una limitante más el hecho de que los resultados del estudio no pueden generalizarse al total de la población, dado que la muestra no es representativa.

Sugerencias para estudios futuros

Dentro de la justificación del presente trabajo, se expuso que el llevarlo a cabo en un contexto determinado y con la participación de sujetos que reunieran características específicas era necesario pues los esfuerzos que en materia de identidad profesional se habían desarrollado, dejaban fuera a la educación básica oficial.

El limitar el estudio al sector oficial deja de lado a un creciente número de profesores que prestan sus servicios en la iniciativa privada, pero también en el nivel básico.

Día con día son más y más los egresados de las escuelas Normales o de las Universidades que brindan estudios en áreas relacionadas con la educación, que no pueden ubicarse en el sector oficial, todo como consecuencia de las políticas de acceso que, tanto la Secretaría de Educación Pública como el Sindicato de Trabajadores de la Educación, han establecido.

En el Estado de Hidalgo, y más específicamente en los municipios de Pachuca y Mineral de la Reforma, existen maestros y maestras con más de quince años de servicio que nunca han laborado bajo el cobijo del presupuesto.

Muy interesante sería el estudiar cómo han construido su identidad profesional todos estos profesores y profesoras, a la luz de los hallazgos ya expuestos por distintos autores, pero bajo las muy peculiares condiciones, exigencias, limitaciones y, aún, falta de respaldo sindical o institucional, que supone el trabajar en escuelas particulares, al menos en el ya citado estado.

Conclusiones

Resulta innegable el importante y destacado papel que los profesores han realizado a lo largo de la historia de la nación mexicana; cierto es que durante décadas dicha labor se comparó con una especie de apostolado en el que se sufría más de lo que se gozaba. También es cierto que cada día es más común ver que se destaca, en todos los ámbitos del país, la importancia que tiene, no sólo el profesor como tal, sino el buen desempeño que de él se espera, todo teniendo como base un compromiso y una preparación que le permitan, no únicamente propiciar la satisfacción de sus propias necesidades, sino la satisfacción de las necesidades de la sociedad en pleno, para que todos sus miembros puedan alcanzar los objetivos de calidad en todos los aspectos de la vida.

Así, la investigación e identificación de los contextos dentro de los cuales se circunscriben las vidas laborales de los profesores y su consabida conexión con sus vidas personales, ha llevado a la obtención de conclusiones importantes en torno a la identidad profesional docente del profesor de educación básica, indiscutiblemente, un tema álgido y que no puede considerarse como algo que ha tocado a su fin.

Resulta significativo que para que esa sociedad alcance la calidad, los docentes deben revalorar su papel y su identidad para convertirse en verdaderos profesionales de la educación, así, siendo la formación permanente de docentes de educación básica en México uno de los principales problemas que contribuyen a la debilidad de la calidad educativa en el país, se tiene la primera de las conclusiones que arroja la presente tesis, pues a partir del conocimiento de cómo los profesionales de la educación construyen su identidad se

pueden diseñar programas de capacitación continua que realmente satisfagan las necesidades no sólo de los propios docentes, sino de las muy diversas comunidades escolares.

En segundo lugar, el análisis de los casos ha llevado a comprobar la propuesta de Torres (2005) en relación al ciclo de vida del profesional docente; ciclo en el que ciertas actitudes, modos de pensar y tendencias en la toma de decisión caracterizan a cada etapa, independientemente de cómo las viva cada quien.

La tercera conclusión que se ha obtenido es que los objetivos de investigación fueron alcanzados y que las preguntas que la orientaron fueron respondidas, resaltando en importancia aquella que hace alusión a cómo perciben y construyen los docentes de educación básica su identidad y teniendo como respuesta que lo hacen durante todo el tiempo que ejercen su profesión, es decir a lo largo de toda su vida magisterial, mediante la modificación continua de su autoconcepto, la construcción o desarrollo de un discurso que los identifica y como resultado de la movilidad que tienen dentro de los distintos niveles de escalafón o de los lugares en que presta servicio.

Pero la conclusión más importante es que a pesar de los esfuerzos que ya se han hecho en esta materia, aún hay mucho camino que otros investigadores pueden explorar, para beneficio de todos los docentes del país y sobre todo, para que su impacto en las generaciones del nuevo siglo sea significativo.

Referencias

- Biddle, B. (2000). *La enseñanza y los profesores I, la profesión de enseñar*. Argentina: Paidós.
- Boyett, J. (1998). *Hablan los gurús. Las mejores ideas de los máximos pensadores de la administración*. Colombia: Norma.
- Chan Núñez, Galeana de la O. y Ramírez Montoya. (2006). *Objetivos de aprendizaje e innovación educativa*. México: Trillas.
- Fullan, M. G. & Stiegelbauer, S. (2004). *El cambio educativo: guía de planeación para maestros*. México: Trillas.
- Hargreaves, A. (1996). *Profesorado, cultura y postmodernidad (cambian los tiempos, cambian los profesores)*. España: Morata.
- Huberman, M. (1998). "Trabajando con narrativas biográficas". En H. McEwan y K. Egan (2005) (comps.) *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 183-235.
- Jackson, W.(1991). *La vida en las aulas*. España: Morata.

Knowles, M. S. (2001). *Andragogía. El aprendizaje de los adultos*. (María de los
Ángeles Izquierdo, Trad.). México. Oxford: Alfaomega. (Trabajo original publicado
en 1973).

Matínez, M. (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual
Teórico-práctico*. México: Trillas.

McEwan, H. y Egan, K. (2005). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje
y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu.

Morán, A. Trabajos. Actividad. Capital. Naturaleza Humana. Recuperado el 8 de
octubre de 2008 de
[http://www.nodo50.org/caes/movimiento_obrero_sindicalismo/ficheros/trabajos_activi
d ad_capital_naturaleza_humana.pdf](http://www.nodo50.org/caes/movimiento_obrero_sindicalismo/ficheros/trabajos_actividad_ad_capital_naturaleza_humana.pdf)

Moreno, N. (s.f.) Materialismo histórico: conceptos elementales. Recuperado el 20 de
febrero de 2009 de
<http://www.elsocialista.org/partido/formacion/materialismohisrtorico.htm>

Mustelier Ibarra, L. (2006). El rol del profesor. Facultad de Psicología de la
Universidad de la Habana. Recuperado el 27 de marzo de 2009 de
http://www.psicologia-online.com/articulos/2006/rol_profesor.shtml

- López, A. (2007). *La identidad profesional del profesor de educación básica en Guanajuato, Ocho estudios de caso*. Tesis de maestría no publicada, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, León Guanajuato, México.
- Prieto Parra, M. (2004). *La construcción de la identidad profesional del docente: un desafío permanente*. Revista Enfoques Educativos 6(1): 29-49.
Recuperado el 25 de septiembre de 2008 de
http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/enfoques/08/Prieto_Parra.pdf
- Romero, D. (s.f.). *La motivación en el trabajo*. El Prisma, portal para investigadores y profesores. Recuperado el 29 de septiembre de 2008
de www.elprisma.com/apuntes/administracion_de_empresas/motivaciontrabajo/
- Ruiz, J. *La vocación, el perfil de ingreso y la formación de nuevos docentes*. Revista Electrónica de la UPN. Recuperado el 8 de marzo de 2009 de
<http://www.upn011.edu.mx/publicaciones/revistas/UPNenlinea/0011.html>
- Sandín , M. P. (2003). *Investigación cualitativa en Educación. Fundamentos y Fundamentos*. España: McGraw-Hill.
- Schon, Donald. A. (1999). *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. España: Paidós

Torres, M. (2005). *La identidad profesional docente del profesor de educación básica en México*. México: Crefal.

Veiravé, D. Ojeda, M. Nuñez, C. y Delgado, P. *Las narrativas biográficas para la comprensión de la vida y el trabajo del profesor de la escuela media. Análisis sobre las dimensiones y los planes de trabajo metodológico*. (2006). IV Seminario de regulación y trabajo docente. Recuperado el 27 de enero de 2009 de http://www.fae.ufmg.br/estrado/cd_viseminario/trabalhos/eixo_tematico_3/las_narrativas_biograficas.pdf

Vaillant, D. (2007). *La identidad docente. Nuevas tendencias en la formación permanente del profesorado*. Recuperado el 2 de marzo de 2009 de <http://www.scribd.com/doc/2030599/La-identidad-docente>

Zepeda, M. (2008). *Profesión: maestro*. México: SM ediciones.

Apéndice A: Tablas

Tabla 22

Características de la investigación cualitativa

Taylor y Bogdan, 1987	Eisner, 1998	Rossmann y Rallis, 1998
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Es inductiva ▪ Perspectiva holística. ▪ Sensibilidad hacia los posibles efectos debido a la presencia del investigador. ▪ Comprensión de las personas dentro de su propio marco de referencia. ▪ Suspensión del propio juicio. ▪ Valoración de todas las perspectivas. ▪ Métodos humanistas. ▪ Énfasis en la validez. ▪ Todos los escenarios y personas son dignos de estudio. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Es un arte. ▪ Los estudios cualitativos tienden a estar enfocados. ▪ El yo (propio investigador) como instrumento. ▪ Carácter interpretativo. ▪ Uso del lenguaje expresivo. ▪ Atención a lo concreto, al caso particular. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Es creíble gracias a su coherencia, intuición y utilidad instrumental. ▪ Se desarrolla en contextos naturales. ▪ Utilización de múltiples estrategias interactivas y humanísticas. ▪ Focaliza en contextos de forma holística. ▪ El investigador desarrolla sensibilidad hacia su biografía personal (reflexividad). ▪ Naturaleza emergente. ▪ Proceso basado en un razonamiento sofisticado que es multifacético e interactivo. ▪ Fundamentalmente interpretativa.

Tabla 23*Métodos Cualitativos de investigación*

Método	Paradigma
<ul style="list-style-type: none">▪ Fenomenología▪ Etnografía▪ Teoría fundamentada▪ Etnometodología▪ Etología cualitativa	<ul style="list-style-type: none">▪ Filosofía (fenomenología)▪ Antropología (cultura)▪ Sociología (interaccionismo simbólico)▪ Semiótica▪ Antropología , zoología

Apéndice B: Figuras

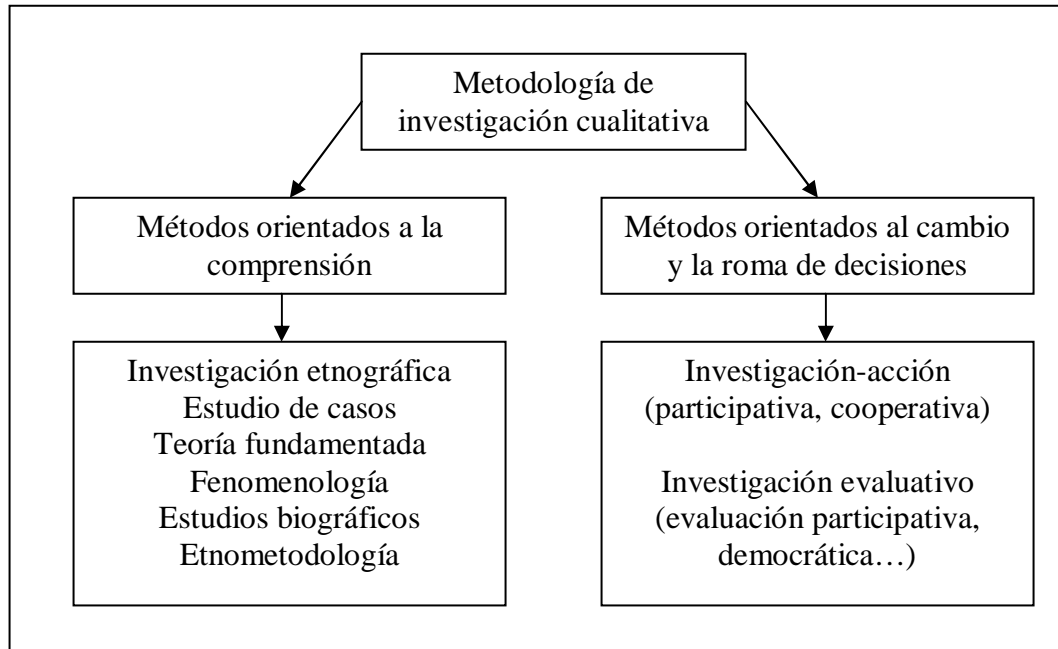


Figura 1 Metodología en la investigación cualitativa

Apéndice C: Entrevistas

Caso 1

Entrevista a la Profesora Josefina Ugalde Carrasco

Profesora Titular de 1° y 2° grado de la Escuela Secundaria General Emiliano Zapata de Pachuca, Hidalgo.

Pues muchísimas gracias por esta entrevista que me ha concedido y muchísimas gracias por colaborar conmigo en este proyecto, como le explicaba es un proyecto en el que estamos involucrados a partir de la Maestría de Administración de Instituciones Educativas y como parte del proyecto general de Identidad profesional de educación básica en México.

Si quisiera usted darme su nombre completo y su edad.

Si maestra, Josefina Ugalde Carrasco, eh, tengo 38 años.

¿El lugar dónde labora y el grado o grados qué atiende, materia que da?

Yo estoy en la Escuela Secundaria General Emiliano Zapata, antes era la General 3, pero a partir de este año se quita el número y queda como Escuela Secundaria General Emiliano Zapata, ¿sí?, este, imparto los grados de primero y segundo de secundaria en Lengua Extranjera 1 y Lengua Extranjera 2, que viene siendo inglés 1 e inglés 2.

Sus antecedentes familiares, vamos un poquito así con la familia. ¿Lugar que ocupa en la familia?

Bueno yo soy este, la hermana mayor, ¿sí?, somos dos hermanas yo soy la mayor

Nada más

Nada más

¿Sus padres viven?

Si los dos

El nombre de su mami, de su papi

Pedro Ugalde Zamora y Josefina Carrasco Barrera

¿Y la ocupación de ellos?

Mi papá se dedicó mucho tiempo al comercio, ahorita ya está retirado, tenía su propio negocio de talabartería y mi mamá es maestra jubilada.

¿Sus abuelitos viven?

Nada más mi abuelita materna es la que nos queda.

¿Y alguno de ellos se dedicaba también a la docencia o tenían actividades laborales diferentes?

No muy diferentes, mi abuelito estuvo en la compañía de luz, mis abuelitas al hogar, este, nada más. Nada que ver con la educación, mi mamá que es maestra y alguno de mis tíos.

¿La ocupación de su hermana, relacionada con la educación?

No, tampoco, ella es Licenciada en Mercadotecnia. Estuvo trabajado este, en el área de bancos, pero ahorita prácticamente esta en casa con su hijo.

¿Dedicada al hogar?

Si

Me decía usted que da el área de inglés

Aja

Su preparación entonces es en este sentido, ¿tiene usted la licenciatura por parte de la Universidad o?

No, yo soy Licenciada en Administración de Empresas con especialidad en inglés.

Prácticamente desde mi etapa de formación escolar básica, primaria fue en escuela bilingüe, entonces prácticamente lo que traigo es desde ahí, más cursos, este, etcétera.

¿Cómo decide ingresar al servicio docente?

Bueno, primero porque hubo una propuesta de que mi mamá se iba a jubilar y que tenía como derecho de dejar una parte de su plaza a un familiar directo; pero bueno, eso yo lo veía lejano ¿no? pero me insistió mucho. Me metí a reforzar inglés aquí en la Universidad, a actualizarme porque pues si lo manejo bien pero este, mientras no lo practica uno ¿no?, entonces me metí a la Universidad este, a hacer algunos cursos y de repente se me presentó la oportunidad de empezar en la Universidad La Salle, en la preparatoria. Eh, me llamaron, bueno fui a hacer un examen muy nerviosa porque jamás y de repente enfrentarme con niños de prepa, pues fue así como que digo bueno ¿qué va a pasar? ¿no? Pero si afortunadamente pues di mi clase muestra, todo, y todo fue bien. Me costó trabajo ¿sí?, los chicos de prepa ya vienen con otro canal, con otras inquietudes, con otras expectativas. Ya no con cualquier cosita se les llama la atención o se les capta su atención, necesita uno ser muy creativo y muy, pues sí, más que nada creativo ¿no?, a la hora de exponer la clase porque pues no, ya se aburren, se quejan. Entonces ahí fue como empecé este, la cuestión en la docencia y eso fue dos años antes todavía de que tuviera la oportunidad de entrar ya a la secundaria. Entonces de algo me sirvió.

Claro, la experiencia, el fogueo ¿no? y ¿bien difícil no?, este noviciado.

Digo, yo trabajé en la iniciativa privada seis años, recién terminé mi carrera. Y bueno, ahí estaba en un área, en el área de calidad y empezaba el auge de las normas de calidad y el hizo nueve mil y pues se impartían muchos cursos, pláticas, sensibilizaciones para poder echar a andar ¿no? entonces yo estuve mucho tiempo involucrada en ello ante, bueno, pues personal, dando pláticas. Como que de alguna forma lo trae uno, como que se da.

La influencia que tuvo de su mami entonces para decidirse por el área de la docencia fue importante.

Pues si, si fue importante y digo yo siempre me llamó mucho la atención, yo ahorita que estoy trabajando ya, digo si es pesado, si, pero me gusta, o sea, voy contenta. Muchos dicen no los chamacos, a mi me gusta lo que hago y creo que, bueno mi papá se acuerda mucho de mi este, pues con el pasamos más tiempo porque mi mamá se dedicó igual ¿no?, a estudiar que la Normal Superior y que clases aquí, que clases allá, entonces, estábamos más con mi papá y me identifica mucho jugando a la maestra ¿no? y regañando a mis primas y ándale y ponte.

Entonces como que si ya se trae ¿no?

Entonces digo, fue parte eso y parte que no me costó trabajo porque me gusta, me gusta.

¿Fue fácil la adaptación?

Si, fue fácil adaptarse.

A parte de la docencia y ya como dedicarse y enfocarse a esto, entonces tenemos un antecedente previo con una carrera diferente. Aparte de esto, ¿algunas otras opciones, algo diferente que hubiera tenido en perspectiva de realizar en una vida laboral?

Pues no porque realmente la oportunidad se dio así, yo le digo, yo trabajé en, empecé en la iniciativa privada terminando mi carrera luego, luego, y me desarrollé en ese ámbito. Después me casé, estuve un poquito delicada de Ricardo y tuve que dejar de trabajar porque estaba yo en ese proceso de certificación y era ya muy pesado el trabajo ¿no?, entonces tuve problemillas con el embarazo y dejé de trabajar muchos años, muchos años. Hasta que se me dio la oportunidad de volverme a reincorporar pero realmente antes de, pues, igual en la iniciativa privada hubiese yo buscado esa opción ¿no? porque era donde me desarrollaba, donde mi carrera y eso. Pero cuando se presenta, se plantea esta oportunidad digo pues bueno, la tome, ¿no?

Y aprovechando, retomando a Ricardo, ¿son dos bebés los que tiene, verdad? Una niña y un niño ¿de qué edades?

Ricardo tiene 10 y Fernanda tiene 5.

El momento en el que usted sale de la carrera y en el que se casa, ¿qué inter, qué tiempo hay entre uno y otro de los eventos?

De, ¿a ver?

De la salida de la carrera, de la Licenciatura, al matrimonio, ¿cuánto tiempo pasó?

Yo salí en 1991 y me casé en 1996 o sea fueron cinco años.

Y de la fecha en que se casa a la entrada al servicio docente, ¿cuántos años pasaron?

Ocho, lo que tenía mi hijo. Si fueron bastantes.

¿Cómo fue su primer año de labores ya en la secundaria?

¿En la secundaria?

Si

Muy bueno, muy bueno. Realmente yo llegué con un poco ya de experiencia. El año que estuve en la preparatoria me sirvió mucho, este, pues para ir midiendo ¿no?, porque empieza uno muy estricta, empieza uno muy, pero bueno, las cosas se tienen que ir dando; tiene uno que ir moldeándose. Entonces, para mi entrar a la secundaria fue, fue bueno en el aspecto de profesional, de lo que hago, de la impartición de la materia. Un poquito difícil en la cuestión del ambiente laboral porque bueno, me encontré con maestros de muchísimos años que pues si, de alguna manera ven con recelo o algo. Pero en términos generales muy bien eh, o sea, si, nunca me ha pasado nada así, significativo, que diga hójole, que mal me encontré, que mal momento, no la verdad no. En ambos aspectos, si acaso el ambiente laboral un poquito difícil pues llegar y no conocer el ambiente ya, ya, de la, de la escuela pública, del sindicato, de la SEP, de cómo se maneja; pues si es un poquito difícil y, y. cuesta, toma tiempo adaptarse pero nada que no haya tenido remedio.

Que no sea superable

Si

¿Qué fue lo más importante en este primer año de servicio la comunidad, los alumnos, los padres de familia, los compañeros de trabajo?

Pues para mi todo, o sea para mi todo porque yo siempre he pensado que mientras esas tres partes estén enlazadas, no separadas, yo creo que uno, todos ganamos ¿no? Se trata como dicen del ganar ganar. O sea, si estamos bien entre las tres partes, digo, maestros, padres de

familia y alumnos, el éxito esta seguro ¿no? Porque pues si, si esta uno con el alumno, por consecuencia esta con el padre de familia. Y al estar con el alumno, por consecuencia estamos checados por los directivos e interrelacionados con los demás maestros porque muchos, varios maestros le damos a un mismo grupo o tenemos el mismo problema con el mismo alumno. Entonces si, si yo siento que los más importante es eso, mantener comunicación en esos tres aspectos, en esos tres niveles.

En esos días de ese primer año ¿cómo era?, ¿cómo eran esos primeros días al integrarse ya a la secundaria? La veo a usted como muy contenta de recordarlo pero ¿cómo era? Pues fue, fue fácil con los muchachos o sea, si llegué realmente, bueno no llegué desde un principio entonces también eso como que este, dije bueno, aquí puede haber problema porque ellos ya estaban acostumbrados a una forma de trabajar con otro maestro. Entonces, yo no llegué al principio del año escolar pero creo que si pude este, pues empezar de cero, o sea, decirles empezar, como el primer día de colases. Es reglas, la forma en que yo trabajo, etcétera. Y creo que en ese aspectos si, si se logró la comunicación. Otra ventaja fue que bueno, los muchachos siempre tienen la expectativa de una maestra, un maestro nuevo, o sea, yo era nueva en toda la escuela, no, ahorita pues ya me conocen ¿no?, porque nos vemos diario aunque no sean mis alumnos. Pero la expectativa de un maestro, una maestra nueva, como que también de alguna forma logra captar uno la atención al principio, pues a ver cómo será, no la conocemos, no tenemos referencia, este, y bueno muy apoyada también por los directivos, que eso también fue para mi muy importante porque, o sea, bien apoyada desde la cabeza, el director, el subdirector, entonces para mi fue, algunos tropiezos con maestros de la misma academia que ya tenían mucho tiempo y, y pues si yo entiendo ¿no?, hay cierto recelo porque ahí se lucha por conseguir un poquito más, estar mejor y como que de repente no aceptan las cosas tan fáciles. Ay esta maestra así como que de la nada ¿no? Pero así fue, así fue, bien con los muchachos, o sea, esa fue mi ventaja, yo siento.

Causar que no me habían visto, que fui nueva completamente en la escuela y este, lo que restó del año escolar lo pude sacar adelante y bueno, también conociendo un poquito el nivel de secundaria que es muy diferente al nivel de preparatoria. Ya hay otros aspectos del alumno, pero prácticamente bien, se puede decir, si no excelente, bien por lo menos.

¿Con bonitos recuerdos?

Pues si.

¿Cuándo y con quién se casó?

Me casé con un, con Ricardo. Este lo conocí también ahí en la empresa donde yo trabajaba en ese entonces y este, y de ahí nos hicimos novios y bueno, duramos algún tiempo. Hicimos planes y nos casamos.

¿Su pareja es profesor, tiene alguna relación con el ambiente docente?

Si, si. En un principio no, porque le digo nos conocimos ahí, él estaba en la empresa de publicaciones, de diseño y publicaciones publicitaria. Pero este, le salió una oportunidad de trabajar en la Universidad y entonces este, de ahí, de ahí empezó a hacer carrera y pues le gustó mucho a tal grado que el año pasado se tituló por experiencia profesional en Pedagogía, o sea, por medio de CENEVAL por experiencia profesional. Fueron doce años de él, de, de experiencia y por medio de eso pudo titularse y pues ahora ya está muy relacionado con la educación. Casualmente, porque pues no, en un principio pues nada que ver con la educación, ni él ni yo.

Descubrieron en el camino su verdadera vocación

Si, si, si. bueno él si, porque ya cuando nos casamos él ya estaba trabajando en este ambiente, pero no tan metido, en el aspecto administrativo, no tanto frente a grupo ni nada. Pero poco a poco se empezaron a dar las cosas.

Me decía usted, normalmente hablamos de traslados de escuela oficial rural a escuela oficial urbana, pero en este caso es diferente, de escuela particular a escuela oficial ¿hay una gran diferencia?

Si, si hay una diferencia, en primer lugar el nivel socioeconómico, aunque acá en la secundaria nos podemos encontrar niños que vienen de, digámoslo así, de buenas familias y este, pero si, si hay alguna diferencia en ese aspecto. En cuanto a los problemas que traen los muchachos, o las cosas que, pues creo que ahí no hay diferencia, digo, lo mismo le puede pasar a uno que venga de una familia bien que a un niño que venga de una familia humilde, o sea, el problema es el mismo. En ese aspecto yo consideraría que son las diferencias.

¿Cómo fue la aceptación del grupo? Ya me decía usted que un poquito difícil sobre todo con los maestros de mayor edad, ¿cómo fue?

Pues un poquito de, ay, la hija de la maestra. Mi mamá fue fundadora de esa secundaria, la hija de la maestra y con expectativas de, pues ahí vienen los hijos como que oportunistas a, uy, uy uno que si es maestro y que ha dejado aquí y estos, o sea, no nunca me lo dijeron pero yo siento que, que esa idea se queda ¿no? o sea, la hijita de la maestra, ya vienen aquí a hacer sus

pininos o querer, ¿sí?, entonces yo siento, nunca me lo dijeron ni nada, pero yo siento que esa es la percepción pues hasta que se dan la oportunidad de conocernos y que pues realmente vamos a trabajar, que nos integramos, que nos somos de ay acá, o sea, no. Digo, yo me he integrado desde la maestra nueva pues que somos de la edad, hasta a los profesores con más de treinta años de experiencia y sobre todo porque a parte los conozco, o sea, mi mamá estuvo ahí treinta años trabajando en esa secundaria, entonces pues muchos de ellos fueron mis maestros en otra secundaria. Los conozco porque era lógico ¿no? tantos años mi mamá ahí. Entonces para mi no fue ningún problema más que ser como soy, buenos días, buenas tardes e involucrarme con mi trabajo y ya Y ahorita voy bien, muy bien, digo salvo pues, algún fricción o punto de vista, pero nada que no tenga solución.

Me decía usted que hizo la licenciatura y después empezó a tomar cursos de actualización.

Si ya mucho más enfocados a la especialidad en inglés.

Y ahora ¿se ha dedicado a tomar los TGA?

A si, si, si. Estamos en los cursos que nos da la escuela, por ejemplo ahorita con la reforma este, pues ya todo el año pasado que di segundos y primeros, también en primero, todos los cursos ahorita de los nuevos programas de la reforma, hemos estado involucrados.

¿No tiene estudios de posgrado?

No

Alguna idea, por ahí el gusanito.

Si, si, si. Digo este, si hay el proyecto y lo estamos chocando.

¿Qué es lo que le gusta de ser docente?

Me gusta mucho transmitir, bueno no se si sea transmitir, unos me dicen que no es transmitir pero, si el hecho de poder ir al salón de clases y, y enseñarles a los niños, transmitirles, proporcionarles algo de lo que yo se y que se que les va a ayudar y que yo hubiese querido cuando fuimos estudiantes que me dieran, o sea, para mi es eso lo que más me gusta. Y bueno, ver al niño que salga contento, que me saluda, que se ve como que hay relación ¿no?, o sea que no somos el maestro barco pero tampoco somos el maestro ogro, sino que interrelacionamos, interactuamos con ellos pues porque tenemos que estar pues si, a su nivel muchas veces pues para que tenga éxito y ellos también nos tengan confianza y, pues se quite

un poquito esa barrera que luego a ellos les impide aprender porque, ¿qué tal que me regaña porque tengo una duda?

Y a uno de ser siempre acá el que está ahí niño ya cállate, no te muevas, no hables, no respires, no, pues a mi eso es lo que me gusta, o sea, que pueda yo transmitirles, preparo con mucho gusto mis clases, me pongo a buscar materiales pues que les llamen la atención. Eso es lo que me gusta, sentir que el niño me responde, que participa, que, uno se da cuenta cuando están así o yo miss yo. Esa interrelación es la que me gusta mucho.

Prácticamente es usted de las nuevas generaciones, ¿cómo ve a estas nuevas generaciones comparándolas quizás con su mamá, con maestros de la generación de su mamá?, ¿los ve, como generación, más preparada, menos preparada?, ¿cómo sería?

No yo creo que no es en la preparación, porque hay maestros que tienen muchos años y tienen toda la experiencia y toda la preparación del mundo, y jóvenes, pues, ahorita con maestría, también muy preparados, bueno, yo hablo por inglés que es lo que yo conozco. Yo la diferencia que vería es este, pues lo que nos exige la actualidad ¿sí? o sea, lo que como dice el dicho, renovarse o morir. Yo siento que ahí está el punto clave. No es que el maestro de hace treinta años sea mejor o peor, o yo sea mejor o peor; cada quien tiene sus propias fortalezas y debilidades también, pero el éxito o el fracaso es adaptarnos, o sea, yo no puedo ser como un maestro de hace treinta años, pero tampoco voy a ser un maestro pues permisivo; y el profesor de hace treinta años tampoco puede ser como hace treinta años. Ahora sí que tiene que ir adaptándose al momento en el que vive. Yo no lo vería como más preparado o menos preparado, sino como la capacidad de adaptarse al momento en el que vive y a lo que requiere el alumno. Porque un alumno de hace treinta años no requiere, ahorita hablamos de drogas, le hablamos de alcohol, le hablamos de sexo; hace treinta años jamás ¿no? Hace treinta años los papás nos decían pégueme, castíguelo y la vara y el borrador, y ahorita lo hace uno y nos mandan a los derechos humanos, o sea, entonces, tampoco es que ahora porque ya no se permite eso, uno pueda hacer ¡ay!, el barco, el trasatlántico, pero tengo que buscar otra estrategia, ya no es la vara, ya no es el gis, pero tengo que buscar otras estrategias y el profesor que lo hacía a lo mejor hace tanto tiempo pues también tiene que buscar nuevas estrategias. Yo siento que ahí está el punto, no si es mejor o peor, sino que se adapte al momento en el que vive.

¿Tiene usted un la impresión de que estos nuevos docentes tienen una verdadera vocación?

Híjole, pues ahí si no se, no podría decir si, si, o no, no, o sea, creo que ahí ya, yo puedo ver maestros muy dedicados o no. A mi me tocó ver maestras, maestros en mi misma situación que se jubilaron sus papás y oí muchas quejas de ellos. Y cuando entré me lo dijeron, casi, casi me lo dijo el director así este, pues ojala que retribuya su trabajo porque realmente los hemos recibido aquí y de repente nos hemos llevado pues malos sabores de boca porque pues no es tan fácil. No es tan fácil entrar y quedar aquí con tantas horas y en un turno de en la mañana, esta mys difícil. O sea si me lo dijeron y si, si tienen razón, o sea, estamos gozando de un privilegio y pues yo lo dije ¿no?, con mi trabajo lo voy a retribuir. Entonces quien sabe eh, si por a veces ponernos las cosas tan fáciles este, ay o sea, que padre y nos confiamos a. Yo tuve esa experiencia de escuchar y de que así me lo dijeron cuando yo entré este, pues que se había ayudado a más gente y que como que no estaban dando lo que deberían de dar ¿no?, y a lo mejor si, o sea, porque muchos de los maestros que están ahí no empezaron ahí en la tres, ni ahorita de siete a una de la tarde y ya me voy para mi casa; muchos empezaron fuera de la ciudad como mi mamá que empezó en Progreso, o sea, le costó mucho trabajo este, lograr venirse a Pachuca. Trabajó muchos, muchos años, por eso casi no la veíamos, en el turno de la tarde. De una a siete de la noche. Entonces ya cuando empezó a darse la oportunidad pudo cambiarse a la mañana, Entonces creo que ahí si no podría yo decir que si al 100% tenemos esa vocación.

Ahora, eso es una parte del asunto. Hay maestros jóvenes que vienen con su formación de Normal Básica y todo, pero yo creo que hay de todo, hay de todo y pues ahí va uno conociendo poco a poco.

Si porque también en otras pláticas que he tenido, bueno con los maestros antiguos, de repente me han comentado la otra situación, también tienen tantos años y entonces también ya no, como dice usted, ya no retribuyen tanto con el trabajo.

Exacto, exacto, si, si. como que si es ver bien, o sea, y hay de todo, o sea, puede haber un maestro joven que realmente traiga la vocación y puede haber un maestro joven que no, que simplemente porque le cayó la oportunidad y se acabo. Y puede haber un maestro de treinta años de experiencia que todos los treinta años ha sido a, ahí me la llevo; porque se ve, y uno lo oye con los niños porque hay maestros de muchos años de experiencia y al momento que nos

presentan el primer día de clases les chiflan o les, si, los niños no se callan. Entonces hay de todo, yo siento que hay de todo.

¿Qué tan identificada se siente con su profesión?

Pues, no soy maestra de profesión, eso si, soy administradora, pero lo que si es que estoy muy identificada con la responsabilidad que me confiaron, o sea, cuando yo trabajé en la iniciativa privada, considero que fui una buena empleada y pues nos lo hacen saber ¿no? de alguna manera eso se nota, sin presunciones y sin nada; pero en ese aspecto yo siento que sin ser ahorita maestra de profesión, pues siento que tampoco estoy defraudando a los verdaderos profesores porque digo, trato de ponerme al nivel y este, si tomar muy en serio lo que, lo que estoy haciendo.

¿Considera usted que los padres de familia valoran su trabajo docente?

Pues si, yo, tenemos mucho contacto con los papás, por lo menos cada bimestre por lo menos, para entregarles las calificaciones de sus hijos, tenemos una junta bimestral. Y creo que si eh, o sea, los, si hay quien si este, ay gracias maestra, los muchachos están contentos con usted, hay unos que ni para bien ni para mal, van, oyen, se les dice, se van, hasta luego, gracias ¿no? Pero pues si, si, si con que uno nos reconozca, yo creo que con eso nos damos por bien servidos.

Desde su percepción, ¿Qué características debe tener un buen profesor?

Características, bueno la primera debe de ser muy paciente, creo que esa es la clave ¿no?, yo creo que debe de ser no un profesionista sino un profesional en lo que hace, otra característica, pues debe de tener un buen sentido de la comunicación, o sea, porque si no cre que la, y en todos aspectos ¿no? no nada más aquí entre maestros, si no que hablar y comunicarse es lo más sano. Pues que sea honesto, que sea justo, que sea tolerante, o sea, que no se desespere porque el niño no entiende a la cuarta vez de la explicación, o sea, buscarle ¿no? yo creo que serían las más significativas.

¿Ha ido variando su visión de la docencia desde que entró al servicio hasta la fecha?

Pues si, si, si. Obviamente la experiencia da otros puntos de vista y otra forma de ir viendo a como uno piensa que el deber ser y lo que realmente es en la realidad, en el día a día. Pues a cambiado en el aspecto de que es bien importante la función que se desempeña, o sea, realmente se oye muy trillado pero pues en nuestras manos luego esta que un chico salga o no

salga adelante. Un buen consejo o un mal consejo, creo que eso si puede marcarlo. No en los cuarenta que tengo, bueno de un grupo, porque son 7 grupos ¿no? pero ya con que uno, dos, cinco, de los 280 que tengo, algo aprovechen, digo, pues creo que si estamos contribuyendo en algo ¿no?

En estos, bueno, si contamos los que estuvo en la iniciativa privada, más los que tiene en el ámbito oficial, ha notado en estos años que se siente más vinculada día con día a la enseñanza?

Si, creo que ahorita ya estoy más inmersa y muy conciente pues de lo que es. Y si llegué por una oportunidad muy buena pero que siento que no lo estoy haciendo por eso, por obligación o por, si por necesidad, porque obviamente me hace falta el trabajo, no voy a decir lo hago por hobby, definitivamente no, pero que bueno que pueda ser en algo que si me gusta y que como le digo, o sea, tengo esta responsabilidad y trato de dar lo mejor en ella ¿no? independientemente de que no sea maestra normalista ni de carrera.

¿Cuáles son sus expectativas?

Pues ahorita, obviamente seguir creciendo, incrementar o, pues aquí es por horas ¿si?, poder tener un poquito más de horas este, si seguir preparándome, seguir especializándome: Porque si, puede decir, el inglés de secundaria de ahí no va a pasar ¿verdad?, no necesitas más de lo que ya sabes, pero por convicción propia si. Ahorita de hecho quiero hacer otro nivel aquí en la Universidad, otro examen para otro grado más y si, si, por propia satisfacción y obviamente todo lo que se aprende es muy útil y lo puede uno compartir con los muchachos ¿no?

Aquí en la Universidad ¿cuántos grados hay?

El Pet, el first, el cae que es el advance, el toefel. El foefel es el más alto

¿Y es el que tendría que hacer usted?

Si pero ese ya es, lo hice dos años en forma institucional para La Salle porque nos lo exigían. Nos exigían 600 puntos a los maestros de inglés sobre todo, pero era nada más institucional. O sea, es decir, válido nada más para la Universidad, no a nivel. Entonces ese que se hace en México, Puebla, no me acuerdo ahorita donde, si es más. Aunque de los de Cambridge también tienen más reconocimiento y esos duran para toda la vida.

El toefel tiene caducidad después de dos años hay que volver a hacerlo.

Si, el pet, el cae y todos eso son de Cambridge y esos son para siempre. Y el toefel ese si tiene caducidad.

¿Entonces si es importante estar continuamente actualizado?

Estar en capacitación.

Y no dudo ni tantito que en un futuro no muy lejano la SEP empiece también a pedir este tipo de...

De cursos. Ellos ahorita manejan el SEPA inglés. Esta muy sencillito realmente. Yo lo cursé también pues, y desde antes de entrar porque dije pues bueno es currículum al final de cuentas y si voy a entrar a la SEP pues si.

Es muy sencillito y si como que se están esforzando un poco más en. Ahorita ya están aplicando algunos de Cambridge, la SEP, cuando nada más los aplicaba la Universidad ahorita la SEP ya. Nada más que cuando yo fui, pues yo ya había hecho el examen. Ya no pude sacarlo por medio de la SEP.

Lo tramité todo con la Universidad, pero, y de veras tengo que ir a checar a lo mejor ahorita ya avanza con el first, que es el siguiente nivel, ¿a ver qué hay?

¿Cómo es un día normal de labores?

Ay, pues tengo pocas horas, tengo 21 horas a la semana entonces, este, todos los días entro a las 7 de la mañana. Ahorita ya nos cambiaron el horario a invierno y entramos media hora más tarde. Pero normal normal, me levanto al cuarto para las cinco, hago desayuno, lunch, este, para los niños y para mi esposo. Me arreglo, se levantan ellos temprano porque mi esposo también entra temprano, este, empiezo a las siete de la mañana y diez veinte, diez y media yo ya estoy fuera. Algunos días once y media porque tengo una hora ¿cómo se dice? Ahorcada, de esas horas ahorcadas, pero prácticamente es así, ya el resto de la mañana pues lo tengo libre.

Pero pues si, las desmañanadas es lo pesado, pero de ahí en fuera pues bien, digo hasta eso ¿no? prácticamente empiezo temprano, pero termino temprano.

Y pues después en la tarde, pues yo digo, a mi segundo trabajo, la casa. Y así con los niños, las tareas, esto, lo otro. Preparar clase para el otro día ¿qué vamos a ver? A grandes rasgos ese es un día normal.

¿Este segundo, tercer año de labores es diferente al primer año?

Si, yo ahorita ya conozco mucho sobre todo de los movimientos pues en ese ambiente de escuela pública ¿no?, o sea, ya estoy más compenetrada con la forma de trabajo, con los eventos, desde cómo preparar la carpeta técnica, porque todo eso ¿no? este, cómo se califica,

cómo se evalúa, cada cuándo, que rasgos. Pues si, si de alguna forma si ha habido una diferencia.

¿Qué es lo que le ha proporcionado mayor satisfacción durante el ejercicio de esta nueva profesión?

Pues que me reconozcan mi trabajo, que por lo menos se note ¿no? que me conozcan no porque soy la que falté, soy la que llega tarde, soy la que no está en su grupo; sino al revés, que se den cuenta que pues realmente si llegué a trabajar.

Y alguna vez alguien me comentó, el subdirector, dice, realmente ha llegado mucha gente nueva porque si ha habido muchos cambios, muchos maestros jubilados. Ahorita se dio mucho la jubilación por lo de la reforma y todo eso muchos maestros se jubilaron y obviamente llegan maestros nuevos ¿no?, pero pues si, no siempre todo lo que llega es bueno y a mi me da satisfacción que reconozcan que soy nueva pero por lo menos valgo la pena.

Digo, estoy haciendo lo que me toca hacer.

Eso es importante

Si eso es importante y pues este, invita siempre a seguir haciéndolo. A ser puntual, porque muchas veces como dicen, ya tu trabajo lo tienes seguro, o sea, en la iniciativa privada pues tiene uno que hacer méritos porque esta ahorita uno pero mañana quién sabe; y aquí pues como tienes seguridad, como realmente tiene que ser una cosa muy grave, pues muchos maestros en ese aspecto también se la llevan muy tranquila.

Y digo bueno yo aunque lo sepa, con migo misma como que no va esa forma, a pues hay a ver mañana que llegue les invento.

Entonces esa es la satisfacción de que estoy haciendo bien para mi y que bueno que se este notando allá.

Al revisar estos dos años, como dicen, haciendo retrospectiva en la noche y así, reflexión de lo que hacemos todos los días, lo que año con año vamos haciendo de nuestra carrera profesional, ¿esto era lo que esperaba al decidirse a ser maestra, esto que le esta sucediendo?

Pues, realmente digo, cuando empecé, mi primera experiencia en la preparatoria si fue, sobre todo ahí por semestres, si fue este, ¿cómo se podría decir?, bueno si no muy buena. O sea, para mi mi primer semestre frente a un grupo si fue hasta a lo mejor frustrante ¿no? porque pues si, yo trataba de dar pero no era la forma, no era la estrategia, no era, o sea, no entonces, a la hora en que yo digo bueno ¿qué va a pasar con los de secundaria? Ya era una expectativa ¿no?,

pero este, pues si no me esperé que este, que todo fuera a ser, sobre todo por lo que se oye ¿no? Si, si, se enfrenta uno a muchos muchachos y muchachas que de plano o sea, ni por las buenas ni por las malas.

Nunca me esperé que fuera realmente así, yo lo pensaba más crítico, más sufrido, pero no, realmente no, o sea, creo que me ha sido si no fácil, si he tenido la oportunidad readaptarme bien y me gusta, me gusta el nivel de secundaria, su puedo decir que me gusta más que la preparatoria ¿no?

O sea, si, si, si aún cuando pueda ser más difícil o quién sabe eh, quién sabe ya la verdad, pero este, si, si, me ha ido bien, no me puedo quejar.

Pues profesora, muchísimas gracias por colaborar conmigo y no se si quisiera agregar un comentario extra. Yo la felicito porque es difícil ¿no? el tener otra profesión y de repente entrarle a la docencia bajo las circunstancias que sean, es un poquito difícil la adaptación, pero la veo bien, como pez en el agua.

Yo lo único que agregaría es eso, que se quite un poquito el mito y este, de que no por no ser maestro de formación uno no pueda tener la oportunidad y este, pues demostrar que si se puede, que si se pueden hacer las cosas siempre y cuando pues uno tenga la voluntad de hacerlo ¿no? Porque si he llegado a escuchar muchos comentarios ahí, no, nosotros ya tenemos tantos años aquí de experiencia y si, tienen muchos años pero uno oye, uno, sin preguntar eh, sin preguntar, las cosas solitas llegan ¿no? y dices si, tienes treinta años pero las clases las matas este, sembrando arbolitos o haciendo dibujitos o, y si tienes treinta años pero eso tampoco te da la, te da ¿cómo se dice?, pues la seguridad de que eres muy buen maestro y también hay lo contrario. Entonces que no se cree ese mito de que por ser joven y por que pues no tienes la preparación ¿tu qué haces aquí? O no encajas

Creo que pues la oportunidad la tenemos que dar todos y bueno ahí cada quien el tiempo va a demostrar quien es quien, si lo hizo bien o si no lo hizo bien.

Pero si que no haya eso, es como la famosa brecha generacional ¿no? los profesores de hace mucho nos ven así, y nosotros a los profesores de hace mucho, bueno yo mis respetos ¿no?, porque digo hójole, treinta, treinta y cinco años con este ritmo, porque estar frente a grupo es desgastante, o sea, yo trabajo cuatro horas diarias ¿no?, cinco, pero parece que trabajé todo el día, o sea, es muy desgastante cuando uno etsa así con la adrenalina. Muchachos a ver atención, tu libro, ¿por qué no hiciste?, ¿por qué esto?, explicando. Cuando ya salimos, a, ya

acabé hoy siente uno que cae el cansancio. Si es desgastante, por eso mis respetos para los maestros que tienen tantos años en esto, pero que también nos den la oportunidad bueno, bueno, a los no tan jóvenes.

Pero que si, que nos permitan involucrarnos, porque al final de cuentas no es beneficio ni para ellos ni para nosotros, para los muchachos ¿no?

Sangre nueva, ideas nuevas

Y digo, se puede adaptar, se puede correlacionar. Tengo una idea y puede casar con la idea del profesor con treinta años de experiencia, no están peleadas. Al contrario se complementan. Digo ahorita me ha tocado trabajar en ¿cómo se dice? En eventos de la escuela, ahorita están siendo las llamadas eventos, no me acuerdo que nombre tiene, pero estamos por academias organizando por ejemplo el quince de septiembre, pequeños este, programitas para ir recordando las fechas significativas de México ahorita acaba de ser lo del día de muertos, tradiciones mexicanas. Viene lo de febrero creo.

El 20 de noviembre.

A si es cierto, viene la revolución ahorita, entonces eso es nuevo ahorita, entonces por academias nos están poniendo a organizar un pequeño programa, información, trípticos, para realzar más las fechas y por ejemplo ahorita me tocó trabajar pues con mi academia donde habemos jóvenes, bueno no jóvenes, sino con menos años de experiencia y con maestras de acá. Y por ejemplo yo tuve esa experiencia ahorita ¿no? o sea, como que tienen miedo a, a, al trabajo, o sea, ay no, no, no ustedes, ustedes los de la mañana. Como que no se comprometen, entonces entra uno en conflicto, digo, para empezar porque es la academia ¿verdad?, no van a decir si fulanita trabajó o no; van a catalogar a la academia como si trabajó o no, y a mi si me gusta que las cosas salgan bien.

Y dice uno, y bueno son las maestras de muchos años y son las que le corren al trabajo, nos quedamos así, que difícil organizar un programita de media hora para el quince, uy, o sea, y pues ahí casi, casi rogándoles, o sea, esas son las diferencias que hay. Y al revés, puedes encontrar maestros muy buenos, buenísimos y que se les sigue aprendiendo.

Pues nada más.

Pues muchísimas gracias

Caso 2

**Entrevista a la Profesora Adriana Ortiz Pérez Fernández
Profesora Titular 1° y 2° grado de la Escuela Primaria de Educación Especial Jean
Peaget de Pachuca, Hidalgo.**

Buenas tardes y gracias por colaborar conmigo, como le comentaba esta entrevista es parte de mi proyecto de tesis, englobado en un proyecto más grande que se llama Identidad profesional del profesor de educación básica en México.

Si quisiera darme usted su nombre completo y su edad por favor.

Mi nombre es Adriana Ortiz Pérez Fernández y tengo treinta años.

El lugar donde labora actualmente y el grado que atiende

Laboro en una escuela de educación especial y atiendo los grados de primero y segundo de primaria.

El lugar que ocupa en su familia.

Soy la tercera hija, la más chica

¿Varones los dos, mujeres?

No, la hermana mayor, una mujer; un hombre en medio y yo soy la más chica

Y la ocupación de sus hermanos.

Mi hermana es contador público, mi hermano es este, promotor de hoteles.

¿Sus padres viven?

Mi padre falleció.

¿Su mami si vive?

Si mi mamá vive.

¿A qué se dedicaron sus papis?

Mi mamá siempre ha sido ama de casa, aunque terminó una carrera técnica en comercio; y mi papá era ingeniero electricista.

¿Sus abuelitos viven?

No, ya no.

¿Ninguno de los cuatro abuelitos se dedicó a la docencia?

No

¿Algún familiar?

La mayoría de las hermanas y primas hermanas de mi mamá se dedicaron a la docencia.

¿Por qué decidió ser profesora?

¿De verdad quieres que te conteste eso?

Si

Porque fue su máximo anhelo de mi mamá, ser maestra, entonces como yo era la más chica y me tenía de cierto modo aquí en Pachuca porque mis hermanos salieron de aquí de Pachuca, este, mi mamá cuando tuvo la necesidad de trabajar por la enfermedad de mi padre, este, se puso a trabajar como asistente educativo, entonces me llevaba a que la ayudara yo, pero pues era plan con maña para que me gustara porque yo desde un principio quise estudiar la licenciatura en derecho.

Entonces, pues sí, me gustaron los niños pequeñitos de preescolar, por eso decidí bueno, estudiar una carrera de licenciatura en educación o en preescolar, que era lo que realmente quería yo.

¿De sus tíos, tías, tiene recuerdos bonitos que hayan marcado de alguna manera esta decisión?

Bueno, yo tenía chiquita, este, tenía una tía que era hermana de mi mamá, que ya falleció igual, este, ella trabajaba en la biblioteca pública entonces como nosotros vivíamos en el Estado de México, cuando veníamos aquí de fin de semana mi tía estaba trabajando en la biblioteca y me gustaba que ella me enseñara. Ella era mi maestra ahí en la biblioteca, me enseñaba sus técnicas de colorear, de pintar, de ensartar, de y me gusto ¿verdad? Y ella tuvo mucho que ver en que yo estudiara la licenciatura.

Algunas otras opciones, ya me comentaba que tendía a la licenciatura en Derecho, pero ya como verdadera opción ¿la hubo?

Bueno es que eso fue una situación crítica, porque yo cuando terminé la preparatoria, presenté examen en el CREN para la licenciatura en preescolar y en la Universidad para la licenciatura en derecho. En las dos quedé. Pero, por la enfermedad de mi papá dejé de estudiar un año, entonces dejé perder las dos oportunidades.

Y ya este, cuando falleció mi papá, recién fallecido, este, mi tía la que le comento, ella fue la que indujo para que presentara el examen de admisión en la Normal Superior

¿Entonces tiene la licenciatura de Normal Superior?

Tengo la licenciatura en normal superior, pero es la licenciatura en pedagogía que ahorita ya no la hay.

¿Cómo fue su primer año de labores y en dónde?

Mi primer año de labores fue dentro de educación especial pero con problemas, niños con problemas nada más de aprendizaje y fue en Atotonilco el Grande.

Cuando empezó a trabajar ¿fue inmediatamente después de graduarse?

No, estaba yo estudiando en la Normal Superior cuando estaba yo ya trabajando.

Entré a las dos cosas juntas, entonces, si yo era una niña novata en ese entonces, pero también a la vez fresca, entonces todo lo que me enseñaban los asesores pues lo impartía yo y me daba muy buenos resultados, satisfacciones y bueno, las necesidades de los niños de allá de Atotonilco no eran tanto de aprendizaje, sino emocionales porque la mayoría de los papás se iban a Estados Unidos a trabajar, entonces era es ausencia del padre o de la madre también. Estaban al cuidado de los tíos, de los abuelos, entonces fue gratificante de que la mayoría, porque en ese entonces tuve niños de quinto y sexto, y que la mayoría de mis niños de sexto los motivé para que estudiaran la secundaria. La mayoría entró a la secundaria y pues los demás ya se dedicaron a obreros, a trabajar a los negocios de sus propios papás.

¿Cómo eran esos días de ese primer año de trabajo?

Fue difícil porque tenía yo 18 años entonces, este, difícil en el sentido de que yo nunca quise salir de Pachuca desde que nos venimos a vivir acá, entonces fue difícil en el sentido de transportarme hasta allá, en turno vespertino, este, los taxistas manejaban como diablos, la neblina estaba horrible cuando temporada de frío y entonces gracias a Dios, yo le rogaba a Dios llegar bien. Ya se a Atotonilco o a Pachuca cada vez que viajaba, porque eran los taxistas comunitarios y entonces, si los taxistas decía no pues si ya nos sabemos la carretera, pero pues si fue difícil adaptarse al viaje, aunque después ya me gustó.

¿Qué fue lo más importante en ese primer año, los padres, la comunidad, los directivos, los compañeros docentes, el grupo?

Los niños. Los niños para mi fueron mi prioridad porque yo no tenía nadie allá que estuviera supervisando mi trabajo, ni que me dijeran hazle así o asa, o sea, yo llegaba aquí porque yo, bueno era lo que antes era CPP que era centro pedagógico y ahorita es lo que es ahora que se llama USAER que son las escuelas de apoyo de educación especial a escuelas regulares, entonces, a mi me asesoraban aquí en Pachuca, me decían como trabajar con los niños pero yo no tenía a nadie en la escuela a quien recurrir. Entonces yo llegaba y le comentaba a mi asesor, ¿sabes qué?, este niño se me está atorando en este contenido de matemáticas ¿cómo le hago

para sacarlo adelante? Entonces, me gustaba que me gustaba que me enseñaran porque era un profesor muy bueno que me gustó mucho su manera de trabajar, todo por medio de juegos, juegos, juegos. Me hizo hacer muchos juegos que ahora ya ni me acuerdo como se trabajan, de verdad, y ahí los tengo guardados. Todo mi material didáctico.

¿Es usted casada?

Si

¿Con bebés?

Dos hijos, una niña de seis y un niño de casi cuatro.

Muy bien, ¿cuándo y con quién se casó?

Me casé en el 2002 con un abogado.

¿Qué tanta distancia hubo del primer año de trabajo y la graduación al matrimonio?

Mucha. Mucha. Yo terminé mi, bueno no, dos años.

¿Y sus hijos?

No ellos si ya, mi hija nació, no, mi hija nació en el 2002 y mi hijo nació en el 2004

¿De repente se pierde la noción del tiempo?

Si

En la escuela que trabajó inicialmente fue en zona rural prácticamente. ¿Cómo fue el traslado de la zona rural a la zona urbana?

Me fui a vivir casi un mes a la SEP y eso porque, más de un mes, yo cuando entré a la SEP entré a cubrir interinatos, entonces la maestra que se fue de interinato, ella se fue a Estados Unidos y entonces no renovó su permiso. Pero pues era amiga de los del sindicato de educación especial y entonces le echaron la mano de tramitarle todos sus papeles sin necesidad de que ella firmara. Entonces yo no tenía conocimiento de que a partir, yo le cubrí un año ella renovó otra vez el permiso por otro año, entonces, primero me los fueron dando periódicos, de tres meses, de seis meses y ya después me otorgaron el del año; pero cuando me otorgaron el del año, la maestra se arrepintió porque yo sin ninguna maldad tenía en ese entonces, pero yo le podía quitar su plaza porque no metió, no firmó ella ningún papel, nada más fue una renovación por teléfono, ella nunca se presentó. Entonces mi interinato era de enero a diciembre y ella llegó en agosto, entonces este, una situación muy crítica porque entre personal de mi centro de trabajo, mi directora, mi supervisora y personas del sindicato me encerraron en un cuarto, en una oficina y no me dejaron salir hasta que no firmé yo un

convenio para entregarle a la maestra su lugar, y supuestamente era con la finalidad de que yo firmara, los cheques iban a seguir saliendo a mi nombre hasta diciembre, que yo le firmara los cheques. Iba a ser un cheque para mi y un cheque para ella.

Pero en septiembre nos dan un bono de inicio de ciclo escolar y este, la maestra falsificó mi firma tanto en cheque como en nómina, entonces, bueno yo tenía asesoramiento de una supervisora, de otra que no era de mi centro de trabajo, ella me comentó que si yo no me presentaba a trabajar; que yo no me tenía que presentar a trabajar por ordenes de la directora y de la supervisora, me podían acusar de abandono de empleo y entonces ya era más difícil que me dieran otro contrato, otro interinato o simplemente la plaza. Entonces este, presenté un oficio, esta supervisora me ayudó a redactarlo, lo presente a, a la jefa de departamento en ese entonces de educación especial y a su vez otra copia a, al secretario de educación pública y entonces se los hice de su conocimiento que no quería yo que me acusaran de abandono de empleo, de lo que habían hecho estas personas y entonces ya se tomaron cartas en el asunto. Tuve muchísimo apoyo de la jefa de departamento de ese entonces y por ella empecé otra vez con interinatos y contratos, o sea, ella me acomodó en una escuela ya de educación especial que era ya con niños con problemas, niños con diferentes capacidades y por ella este, lo manejaron primero como interinato, como contrato de septiembre a diciembre que era el periodo en que iba a terminar mi interinato y ya después me lo cambiaron por, por plaza. La basifiqué.

¿Cuántos años tiene de basificada profesora?

Mmm, tengo como, tengo 12 años de servicio, pero basificada mi plaza tiene como 8

¿Qué cambios ocurren en su vida laboral, social y personal con este cambio del medio rural al medio urbano?

El cambio fue drástico, drástico en el sentido no tanto por el medio rural o urbano, yo pues estoy super cerca de mi casa, de mi trabajo, pero el problema fue la atención a los niños, fue este, bastante estresante. Yo llegaba llorando, o sea, yo no quería regresar a trabajar a esa escuela porque era totalmente diferente al contexto de los niños sanos que todo platicaban, que me agarraban las cosas rapidísimo, a llegar con niños con discapacidades.

Y anteriormente las escuelas de educación especial estaban divididas por discapacidades, o sea, era un salón de ciegos y débiles visuales, otro con niños con problemas motores, otro salón con niños con síndrome de dawn, entonces, fue estresante porque como era la chiquita y

la nueva, la que todavía ni terminaba yo la escuela, pues entonces me traían de comodín. De ahora aquí, ahora allá, ahora acullá, entonces me sirvió ¿por qué?, porque me capacitaban para todo ¿no? entonces si aprendí de todo un poco pero si fue bastante estresante.

¿Le afectó la vida social?

No yo lloraba, yo lloraba, yo lloraba. A mi me daba miedo tener un hijo. Decía me daba mucho miedo tener un hijo por todo lo que se ve, se escucha, se, entonces si, cuando yo me embaracé fue bien estresante con mis dos hijos; estar al pendiente de mis embarazos y cualquier cosita yo ya le corría al doctor y todo mundo me decía, ¡es que eres una exagerada! No, pero de tantas cosas que yo vi, si me dio mucho miedo.

¿Qué encuentra diferente de aquella comunidad, independientemente de ya el problema real con niños discapacitados, con la comunidad urbana?

¿En cuanto a la zona escolar?

Aja.

Pues es que son dos contextos totalmente diferentes, o sea, porque en la zona rural pues estuve sola, entonces, si en algo la regué pues no hubo quien me dijera. En cambio en la zona urbana pues ya era una escuela con directivo, con más compañeros, con gente que estaba este, observándome todo el tiempo, la supervisora que a cada rato iba, nos checaba el trabajo, entonces si fue totalmente diferente.

¿La organización?

La organización ya fue totalmente diferente, porque digo, en la zona rural pues si llegaba yo tarde nadie me veía, aunque si llegaba a ir una que otra ocasión una maestra o estaba ahí de apoyo, pero no era lo mismo, no tenía yo quien me dijera ¿por qué llegaste tarde?, ¿a qué hora entras a tu salón?, ¿cómo vas a trabajar esta actividad?, o sea nada, nada. Si lo planeaba yo y si lo presentaba a mi directivo, a mi supervisor, a mi asesor, pero la manera en como ya lo implementaba con mis niños ya nadie me decía nada, o sea, nada estaba quien me viera ¿no? Y acá en la zona rural, en la zona urbana como ya tenía yo quien me viera, quien me supervisara. Entonces si hubo quien me dijera a ver, a ver, aquí estas mal, puedes hacerle mejor así y así.

¿Hubo mayor control?

Si

¿Cómo fue su adaptación a esta nueva escuela, con nuevos compañeros, con esta supervisión nueva?

Fue difícil porque cuando yo llegué ahí, llegué con obviamente muy malas referencias. Como la niña problemática, la que hizo todo por tener otro interinato, otro contrato, entonces, a mi de hecho me dijo la supervisora, porque la oficina de la supervisora estaba ahí mismo, entonces, tenía a la supervisora y a la directora. La directora no hubo ningún problema, es una persona humana, consciente, este, ella supo todo mi problema y ella me dijo conmigo no tienes ningún problema.

La supervisora era todo lo contrario. La supervisora obviamente manejaba a mi directora y a todo el personal de ahí de la escuela entonces, la supervisora era la que nos checaba hora de entrada, de salida, de trabajo, de todo y ella claramente si me lo dijo que, que yo tenía muy malas referencias y que con mi trabajo le iba yo a demostrar que era verdad o mentira.

¿Bien difícil situación?

Si, fue bastante estresante, ya me daba miedo hasta llegar un minuto tarde, o sea, regarla en algo, y por lo mismo abusaron de, de traerme de comodín porque si no iba un compañero, vete a tal salón. Y si no llegaba otro compañero, vete a tal otro salón. Así me trajeron de comodín como dos años.

Muy difícil situación, muy estresante.

Si, porque no tenía un lugar estable, un salón estable, ni una planeación estable, ni nada, o sea, nada, nada, nada, nada.

¿Ocurrieron cambios en la forma de enseñar?

Si. Si porque era totalmente diferente, o sea, aunque se trabaja, ahora ya, anteriormente bueno, se inició con lo que era la integración educativa, se empezaron a trabajar con niños para sacarles sus este, sus capacidades que si lograban, las que si podían desarrollar mejor y se integraban a escuelas regulares. Pero a mi no me tocó tanto ese proceso porque yo estuve como maestra de lenguaje, entonces, aunque si era parte importante, o sea, no estuve directamente como maestra de grupo, hasta hace como siete años ya estuve frente a grupo, me dieron el grupo de preescolar entonces ya fue cuando fuimos trabajando de manera conjunta los contenidos de preescolar con estos niños, aunque obviamente se tienen que hacer adecuaciones para todo, para todo, o sea, no se pueden trabajar los contenidos al cien por ciento como debe ser en un preescolar normal. Se tienen que adecuar los contenidos, las

estrategias, todo se tiene que adecuar. Hasta hace como cinco años me dejaron ya primaria, primero y segundo de primaria y este, y bueno, se trabaja con la curricula básica pero también se les tiene que hacer adecuaciones.

Y ya con la integración educativa se cambiaron también los grupos, ya no están por discapacidad, ahora ya están todos juntos.

¿Bien difícil?

Difícil porque hay niños que dices ¿y hay cómo le voy a enseñar? O sea, si no puedo con, a parte que son grupos entre comillas numerosos que para una sola maestra es difícil. Porque tengo un grupo de doce alumnos, ahorita llegó una maestra que me esta apoyando mientras termino yo mi tesis para poder dividir el grupo, entonces ya se va a dividir el grupo de primero y segundo y nos van a dividir los niños, pues ya va a ser menos cantidad de alumnos, nos van a tocar de 6, 7 niños. Pero ahorita que tenía yo los 13 alumnos yo sola, si es difícil porque tengo niños sordos, niños con discapacidad motora, niños con problemas intelectuales, tengo, la mayoría de los niños tienen discapacidad múltiple entonces es difícil.

A los cinco años de ser profesor, ¿cómo era ser docente?

Pues para mi el ser docente hasta la fecha es una manera de transmitirles a los niños conocimientos de acuerdo a su nivel y bueno, para mi siempre ha sido mi prioridad ¿no? Siempre me he encasillado, me encuadro mucho en ellos, entonces les digo de hecho que son mis hijos., entonces, me preo, mi preocupación son ellos. Para mi eso es ser docente.

Me decía usted que tiene nivel de licenciatura de normal superior, pero me hablaba ahorita de una tesis, ¿cursó otros estudios después de la Normal Superior?

Si, a penas hace tres años inicié una maestría en Administración Educativa

¿Por qué?

Porque me picaron el amor propio. ¿Por qué?, porque desde hace cinco años, bueno, como te comentaba hace 7 años tenía yo un grupo de preescolar entonces, este como es una escuela oficial pues yo de mi bolso de mi imaginación y demás, yo elaboré mi material didáctico, hasta las cortinas le puse yo a mi salón este, en fin, lo llené de muchas cosas porque cuando se fue la maestra que me dejó el grupo, se fue con todo lo que ella tenía de material ¿no?, entonces me costó mucho trabajo durante esos años para tener todo lo que yo tenía, para que de la noche a la mañana me dijeran ¿sabes qué? Te vas a primaria porque llegó una niña con la licenciatura en educación de La Salle y pues obviamente, La Salle pesa más que la Normal

Superior entonces este, pues te vas tú ¿si quieres? A primaria. Entonces, fue difícil, fue difícil porque también uno de mis compañeros que estaba laborando conmigo le dijeron casi, casi el era la manzana podrida y que también pues que se tenía que ir.

El pidió su cambio de centro de trabajo y a mi me dejan su salón, pero un salón de un hombre, o sea, nada que ver con mi salón que yo tenía. Entonces me dolió en el alma este, que me hayan hecho eso y pues yo también les quise demostrar que yo también podía ser de La Salle, entonces este, y como me querían dar en ese entonces grupos de tercero y cuarto que son niños de doce, trece años con pañal todavía, de silla de ruedas, de andarlos casi, casi cargando para llevarlos al baño; pues yo no voy a poder con estos niños de plano, no me sentía capaz de trabajar con esos niños.

Por eso fue que pedí mi beca comisión e hice todo lo posible para estudiar la maestría y pues, por algo se me dio. Porque ya hubo después compañeros que la quisieron hacer y ya no pudieron porque ya ahorita esa maestría que yo tenga entendido nada más es para directivos y supervisores, entonces yo como docente todavía la pude hacer.

¿Esta en este proceso de la titulación?

Si, ahorita ya lo veo como de superación personal, ya lo veo, la maestría me ayudó a madurar en muchas cosas ¿no?, una de ellas digo bueno se los agradezco porque me sirvió en mi persona. También estoy sacrificando a mis hijos, a mi familia, mi casa, pero es para algo bueno, para beneficio de todos.

¿Qué es lo que más le gusta de ser maestra?

Que los niños siempre me llegan con algo nuevo. O sea, independientemente de, del nivel que sea, bueno yo estoy acostumbrada a trabajar con niños pequeños, o sea, yo digo, yo no me siento capaz de trabajar de tercero para arriba de primaria, no, o sea, no. A mi pónganme chiquitos.

Son muy, muy, ingeniosos los niños ¿no?, con cualquier cosita me, me llegan con algo nuevo. Ellos también me enseñan. Ahora ya ellos me enseñan a mi también y digo ah, cuando les pongo un tema o algo así, ellos con sus experiencias previas que se les preguntan, ellos me dan estrategias también de cómo enseñarles o mejorar ese tema que se va a trabajar.

¿Cómo observa usted a las nuevas generaciones de docentes?

Ahorita se esta dando mucho la licenciatura en educación y bueno, yo he visto buenos, buenos maestros. Independientemente de la escuela que sea ¿no?, bueno como te digo, ya en la Normal Superior ya no hay la licenciatura en pedagogía; entonces los que he visto su manera de trabajar es del ITLA y de La Salle. Y me gustan más los del ITLA que de La Salle en su manera de enseñar.

¿Ve alguna diferencia, encuentra alguna diferencia entre su generación y las nuevas generaciones?

Si, mi generación yo era la niña de mi generación, o sea, yo fui la niña en mi trabajo y en mi escuela, o sea, ¿por qué?, porque todos mis compañeros nada más éramos dos jovencitas, este, todos mis compañeros ya eran del CREN, ya tenían una normal básica entonces, ellos nos enseñaron muchísimo a nosotras.

Ellos eran los que nos enseñaban, los que nos guiaban, los que nos encaminaban la manera en como hacer nuestros trabajos, todo. Y es totalmente diferente a lo que ahora estoy observando con las nuevas generaciones en cuanto a, a que todos están en el mismo nivel de, de aprendizaje o de edades entonces, como que juntos, siento que juntos van construyendo su propio aprendizaje entre ellos mismos y acá no, acá fueron puros adultos, yo tenía compañeros de cincuenta, sesenta años.

Ellos eran los que de manera muy tradicionalista me iban diciendo como ¿no? y acá no, acá ya en lo nuevo ya es así como que entre todos van aprendiendo y van construyendo y van viendo.

¿Considera que estos nuevos docentes tienen una vocación definida similar a la de su generación?

No. No, yo siento que ahí si ya es porque no les quedó de otra. Como que ya lo están estudiando porque al fin que ser maestro es bien fácil. Y esa es una de las cosas que, si hay algo que me cae gordo es eso, que digan al fin que puedes ser maestro ¿no? Yo estudiando la Normal Superior también empecé a estudiar la licenciatura en derecho, entonces me decían bueno pues ahí termina la Normal y te regresas acá a estudiar la de derecho y entonces puedes ser maestra de derecho.

Y si hay algo que me repurga es que me digan maestra, o sea, es algo que me choca porque todo mundo se siente con la capacidad de poder ser maestro entonces, yo tan solo lo vivo con mi marido que el es abogado.

El su forma de trabajar es totalmente diferente a la mía y luego me dice ¡ay pero si tu estas con niños! Si le dije un día me gustaría verte trabajar con niños, nada más para que veas lo desgastante y lo difícil que es estar trabajando con niños, o sea, no es nada fácil.

Y a todo el mundo se les hace fácil estar trabajando con niños.

¿Qué elementos o características considera usted que debe integrar a un profesor con vocación?

Pues más que nada, bueno, yo siento que su vocación es de crear estrategias nuevas siempre, ser leales con lo que están haciendo siempre, de que su mayor ideal sean sus alumnos, de buscar siempre formas nuevas de trabajar con el grupo. Para mi eso es un maestro con vocación.

¿En qué medida se nota usted identificada con su profesión?

Pues mucho, al cien por ciento.

¿Por qué motivos?

Porque como lo mencione anteriormente a mi mi prioridad son mis alumnos, de hecho yo les digo hijos y hasta ellos mismos se sorprenden, ¿por qué me dices hijo?

Para mi son como mis hijos, o sea, creo que estoy más tiempo con ellos que con mis propios hijos entonces este, me inmiscuyo mucho en sus problemas, en sus aprendizajes, o sea, tanto en sus cosas buenas como en sus cosas malas.

¿Considera usted que los padres de familia valoran su trabajo docente?

No, para nada. Es rarísimo, rarísimo que los papás sean agradecidos con los maestros.

¿Considera usted que el trabajo de sus compañeros docentes es valioso o mediocre?

Pues valioso.

¿En general?

En general.

¿Por qué?

Pues porque yo siento que con las personas con las que estoy trabajando realmente si dan el todo por el todo, si dan ese cien por ciento.

Que no falta el arroz negro como en todos lados, pero la mayoría sabemos porque estamos adentro.

Desde su percepción muy personal, ¿qué características debe de tener un buen profesor?

Pues que sea innovador, que sea, que de el cien por ciento de el para sacar adelante a sus niños.

A través de estos años, doce años ya de servicio, ¿ha ido variando su visión de la docencia?

Si, desde que estudié la maestría me cambiaron mucho mis perspectivas.

Digo yo siempre me siento como que comprometida con mi trabajo, con lo que hago y con los niños, pero, como que con la maestría pues, a lo mejor no voy a poder cambiar al mundo ni el sistema en el que estamos pero si puedo ser una semillita, un granito para cambiarlo ¿no? y decir bueno, si antes daba yo un, consideraba yo un cien por ciento que a lo mejor era un noventa, pues ahora si voy a hacer mi mayor esfuerzo para que de veras sea ese 100%.

¿A lo largo de estos años dedicados a la enseñanza se siente más vinculada emocionalmente a la docencia?

Pues si. No estoy de acuerdo en muchas cosas. Con las maneras de por ejemplo ahorita de educación, de la señora esta Elba Esther, no, no, en muchas situaciones, porque pagamos justos por pecadores entonces si nos esta tocando ahorita.

¿Cómo ha variado su interés por influir o impactar en las áreas bajo su control, en su grupo, en sus grupos porque son dos?

Pues como te comento, desde que estudié la maestría este, pues si he tratado de calmar las necesidades de mis alumnos, de cada uno de ellos, y de buscar la manera de cómo apoyarlos de manera individual.

De lo que usted planeaba lograr cuando empezó este trabajo en la enseñanza ¿todo lo ha logrado?, ¿qué le falta?

Fijate que hasta ahorita ya cumplí una meta más que fue superarme más, ya haber terminado la maestría, aunque hubo momentos en los que ya uno quiere tirar la toalla por muchas situaciones entonces, este, sobre todo las familiares.

A mi me pesa mucho mi familia porque mis hijos están pequeños, porque se que me necesitan, necesitan tiempo de mí y este, en todo, por ejemplo ahorita con la tesis aunque sea una escuela con mucho renombre, o sea, también tiene sus deficiencias y ahorita por ejemplo me estoy dando de topes ¿no?, en poder terminar la maestría porque digo bueno ¿de qué sirve que me haya yo tardado tres años en estudiar si no me voy a titular?, pues ahora que valga la pena bien, y ese es ahorita mi objetivo de titularme.

Porque ahorita me siento como si no tuviera yo nada porque cada rato cambian de asesor y entonces no se ponen de acuerdo en sus rangos de evaluar nuestro trabajo. Entonces ahorita el

maestro con el que estoy como si no tuviera yo nada y en menos de un mes el quiere terminar ya la tesis.

Entonces este, de verdad me siento bastante estresada. Entonces ya hace ocho días el jueves fue a la última sesión que fui dije ya no voy, o sea, no me siento capaz de terminar todo lo que este maestro quiere en menos de un mes, o sea, no puedo ¿a qué hora?, ¿en qué momento? O sea, no tengo el tiempo, ni todo el día para nada más dedicarme a hacer la tesis o acomodarla como el lo quiere entonces, de verdad ya es bastante estresante y ya dije si sigo trabajando ¿cómo le hago? ¿Falto a trabajar?, o sea, ¿cómo le hago? Entonces si este, ahorita se supone que el 27 tengo que terminar la tesis entonces este, apenas ayer volví a ir a la asesoría, pero pues yo ya me mentalicé que no me voy a estresar más, voy a hacer lo que pueda, hasta donde llegue yo, pero si no se me hace justo que me hayan hecho perder ni mi tiempo ni mi dinero en una asesoría que no valió la pena, que duró más de tres meses, para que ahorita en menos de un mes me exijan que tengo que terminar cuando yo realmente me siento con las manos vacías.

¿Cómo es un día normal de labores?

Feliz. Pues como todo es este, no puedo decir que es rutinario porque para nada es rutinario es un día con cosas nuevas, con aprendizajes nuevos tanto de los niños como, de ellos para hacia conmigo y de mi para hacia ellos entonces, pues, le trato de variar igual para que no se aburran, no se haga tedioso y pues así lo trato de hacer siempre para que siempre estemos contentos, felices, que no se les haga tedioso.

¿Cuál es el horario de trabajo?

De 2 de la tarde a 6:30 de la tarde.

¿Es diferente a un día del primer año?

A si claro. Si porque a lo mejor el primer día de trabajo me mandaron a la ver que Dios te haga compañía porque no sabía yo ni qué onda ¿no? y como eran niños con problemas de lento aprendizaje pues los tenía yo de manera individual entonces cada quien tenía su horario. El primer día nada más era de irlos a conocer y ya los conocí, me los presentaron y ya me los canalizaron, y ya dijeron estos niños son tuyos y pues si, el primer día de trabajo iban todo chiveados y, y así como que no tenía yo un orden del día y ahorita pues ya hacen su saludo,

aunque sean niños de primaria los pongo a cantar y entonces es algo más motivante la manera de cómo aprenden.

¿Qué es lo que le ha proporcionado mayor satisfacción durante el ejercicio de su carrera?

Pues es que con estos niños de diferentes capacidades para mí es, o sea, no hay un día que no me den una satisfacción, o sea, cada quien a sus posibilidades da algo para mí satisfactorio. Porque digo valió la pena que me sienta con ellos para que al poco tiempo ya lo logren hacer solos.

Tengo un claro ejemplo ahorita de un niño que no habla, es autista, este, no había manera de saber ¿qué sentía?, ¿qué le gustaba?, ¿qué?, algo ¿no? era un niño ahí nada más y ahora por lo menos con señas y con sonidos me dice lo que él tiene, su estado de ánimo.

Si le preguntan ¿cómo estás? Y entonces ya saluda, se señala el mismo y muestra una sonrisa ¿no? A estas bien ¡que bueno!. Totalmente diferente a como yo lo recibí. Cuando yo lo recibí no comía solo, no iba al baño solo, todavía usaba pañal y ahorita una de mis grandes satisfacciones es que ya no usa pañal. Me lleva a mí de la mano para que yo lo lleve al baño; lo acompaño al baño pero ya entra solo al baño, yo lo espero en la puerta. Pero para mí es una gran satisfacción.

Si volviera la vista atrás, si pudiera detener la vida en alguna de las etapas de estos doce años ¿en cuál sería?

Cuando tuve a mis hijos esa es la etapa más feliz, cuando los tuve a ellos fue lo máximo.

¿Y, y se relaciona con qué etapa de la vida laboral?

Cuando estuve en preescolar.

Al revisar lo que es su vida profesional actualmente, ¿era esto lo que usted esperaba de ella?

Es más de lo que yo esperaba.

¿Por qué?

Pues porque a lo mejor yo no me sentía capaz de lograr tantas cosas que he logrado.

Pues maestra, muchísimas gracias por apoyarme, por colaborar conmigo.

Caso 3

**Entrevista a la Profesora Maricela Lartundo Zúñiga
Profesora Titular del 6° grado de la Escuela Primaria Oficial Melchor Ocampo de
Azoyatla, municipio de Mineral de la Reforma, Hidalgo.**

Pues bueno, vamos a comenzar, muchísimas gracias por, por colaborar conmigo, este, si me pudieras dar tu nombre completo.

Me llamo Maricela Lartundo Zúñiga.

Ok, y tu edad es...

Tengo 43 años.

43 años, este, ¿lugar que ocupas en tu familia?

Eh, Soy la mayor de los hermanos.

¿De cuántos?

De cuatro hermanos, yo soy la primera y tres hombres.

Tres hombres y sólo tú de mujer, ¡hay, que emoción!, ¿es difícil verdad?

Si

Aprende uno a defenderse.

Si la verdad si.

Este, ¿tus papis viven?

No mi mamá ya murió,

Aja

Tiene 17 años que falleció, mi papá vive , pero el desde que éramos muy pequeños se fue a los Ángeles, el vive allá. No tenemos contacto con el, el tiene otra familia. Muy independientes.

Así que ustedes crecieron ...

Prácticamente crecimos con mi mamá.

Ah, bien y tus abuelitos.

Mi abuelo, nada más vive mi abuela materna. Los papás de mi papá murieron ya.

También.

Y mi abuelo materno.

Entonces, quien prácticamente quien los crió fue tu mamá.

Aja

Tampoco tuvo el apoyo de los abuelos.

No, no. Pues mi abuelita, su mamá de ella, si nos apoyo mucho, porque nosotros vivíamos en Tijuana,

A bien.

Nos venimos cuando yo tenía 5 años y llegamos a vivir donde mi abuela vivía. A ella, pues le rentaban, Ya después nos dejaron ese espacio a nosotros y ella se fue a vivir a su casa. O sea que nunca nos, si, seguimos frecuentándola todavía.

**¡Hay que lindo!, ¿no?, así cuando, es el ejemplo de la mamá que lo saca a uno
¿En tu familia hay maestros?, ¿tu mamá era maestra?**

No, mi mamá era secretaria, pero la mayoría de mis tíos son maestros.

¡Ah mira!

Eh, una es educadora, y una trabaja en telesecundaria y los otros trabajan en secundaria.

Y de tus hermanos hay alguno

No mis hermanos no, ninguno.

Ninguno

No

¿A qué se dedicaron ellos?

Este, uno de mis hermanos es Licenciado en Derecho.

Aja

El otro es Químico laboratorista y el otro es Técnico en construcción.

Y finalmente todos profesionistas

Si todos, gracias a Dios mi mamá fue la única herencia que nos dejó, una carrera.

No, no, pero la mejor herencia que les pudo dejar.

Si, si, si.

Bueno, tu, tu tienes algún estudio universitario, nada más la Normal.

No, tengo la Normal básica e hice la Licenciatura en Español.

Aja, ah bien, pero el nivel en el que trabajas . . .

Trabajo en el nivel primaria.

¿Cuántos años tienes de servicio?

Voy a cumplir 25 ahorita en septiembre.

25, ¿Por qué decidiste ser profesora?

Eh, a mi me gu, me llamó, mira, no a lo mejor no fue de vocación, porque sería mentirlo, la verdad a mi me gu, me agradaba el ser maestra porque cuando yo era pequeña, yo el primer año no aprendí a leer. Eh, no aprendí a leer, me decía la maestra, por los problemas que yo tuve de que mi papá nos dejó. Como que yo me cerraba a ese entorno de querer saber, pues a la mejor al miedo de leer en donde estaba, escribirle, no se. Ella terminando el curso en lo que era vacaciones, ya ves que era Julio y Agosto, la maestra Lulú, siempre me acuerdo de mi maestra Lulú, este, ella me enseñó a leer ya bien, o sea yo deletreaba, estaba como dicen cancanando, como dice una compañera, no, pero ella me dedicó su tiempo en Julio y Agosto y yo aprendí a leer y escribir. Y desde entonces me agradó porque dije que hay seres humanos, que, a pesar de mi edad, pues tenía yo 6 años, una niña, decía yo a pesar de que todo, hay gente buena, porque para mi las personas eran, como que todas eran malas, no.

Aja

Por lo mismo de que el se había ido, y imagínate yo era la única mujer y era la consentida, cinco años no. Fue un trauma muy difícil para mi y si me tarde mucho en superarlo como niña. Entonces fíjate que yo desde ahí dije no yo tengo que ayudar cuando sea grande a la gente, Y yo veía que la única forma de ayudar a los demás, era como ella lo había hecho, a lo mejor siendo maestra, y, y si, o sea, yo dije, yo voy a ser maestra, tengo que ayudar a otros como yo, o sea, yo así pensaba, a lo mejor hay otros igual que yo o peor que yo decía. Y a lo mejor si esa es, si no voy a ser monja decía yo, pues yo creo que maestra, si, si o sea yo veía esas opciones.

Y aparentemente no es de vocación, pero finalmente era una idea que ya se venía gestando en ti desde.

Y, y la verdad, no, no te miento ni nada pero, si sufre uno dentro del magisterio porque a veces si te desesperas con el material humano que tenemos. Pero a mi me gusta mi trabajo fíjate. Aunque me hagan enojar los niños y que ya no se que hacer con ellos, pero aún así me gusta, me gusta ver en la sonrisa de ellos, que digan maestra ya le entendí, o sea se despide uno de beso y que te ven en la calle y te saludan y dicen gracias maestra eso es mucho mejor a veces que el sueldo que uno recibe.

Si

Mjm

¿En qué momento ya así de tu vida fue que dijiste de aquí, de aquí soy y quiero ser maestra, ya no hay de otra para mí?

Pues fíjate que yo llegué a mi primer, bueno mira cuando yo salí de la Normal, este, pues íbamos a prácticas y todo, pero yo lo veía como algo así como ah muy fácil no. Cuando yo llegue, salí de la Normal primero estuve comisionada en una supervisión escolar, y decía yo no quiero ser secretaria, mi mamá fue secretaria y duró muchos años a servicio no, pero yo decía no, no me gusta, si es bonito ser secretaria y me llamaba la atención, pero no como para yo vivir de ahí o que mi vida se fuera en ese tiempo no, no me gustó, y le digo a la maestra – ubíqueme-, porque la maestra Gudelia Vargas fue mi supervisora de sector. –Si hija, no te me desesperes-. La maestra no me mandó a las comunidades, sino que cuando ella llega su cambio a jefa de sector dice –Ahora si hija ¿te vas a quedar aquí o quieres que te lleve a Pachuca?, ¿te quieres ir? Y le digo –no- Me dejaban en la Pedro cuando yo salí.

Aja

En paz descansa el profe Juvenal tenía amistad con mi mamá y decía –No hija te dejo en la Pedro- y yo dije, de mi casa a la escuela, no le digo –Yo quiero otro lado- , entonces me mandaron a Tepeapulco. Fíjate fui a dar allá.

Entonces la maestra me dice –Te vas a quedar en la tarde en la Fray Pedro de Gante pero en el turno de en la tarde porque no hay en la mañana. –No, no se preocupe, yo lo que quiero es trabajar. Y si quería yo saber que se sentía el estar frente a un grupo de pequeños, pero ni tan pequeños, porque en el tiempo en el que yo empecé a trabajar todavía estaban las fábricas de Sagún.

Aja

Entonces yo tenía alumnos grandes, yo tuve un alumno de 17 años, era un muchacho más alto que yo que ya no sabían quien era el maestro, si el o yo. Porque yo estaba delgadita, flaquita, ya vez como sale uno. Pues yo empecé a trabajar tenía 17 años 9 meses cuando empecé a trabajar, pues una chamaca. Y luego tenía alumnos que eran señores, tuve tres alumnos, un señor de 45 años, el otro señor tenía como cincuenta y tantos y un señor ya grande, era casi un abuelito, pero el señor decía que quería aprender a leer y escribir porque su familia estaba en Estados Unidos y siempre que llegaban las cartas, tenían que leérselas su vecino, porque su esposa ya había muerto. Y dice y mis hijos todos están allá. Enséñeme a leer por favor. Cuando el me dijo eso, yo me acordé de cuando yo fui niña, que decía yo si quiero aprender a

leer, aunque él no me escriba, algo tengo que descubrir en los libros si. Y fíjate que a raíz de eso dije aquí, aquí me quedo.

Fue una experiencia que te conectó con tu vida personal y allí fue donde detonó la vocación.

Ándale, porque fíjate ahí o sea ahí, porque, y fíjate que gracias a Dios, le doy gracias a Dios que me dio la sapiencia, la fortaleza porque yo me sentía que todo mundo, hay no yo sentía como los ratoncitos, así bien espantada, y yo veía a todos como gigantes, porque las maestras de ahí ya tenían años y todas ya mucha experiencia, y lógico te juzgan como joven, como nueva y ¿porque la nueva llegó aquí?, ¿Por qué no llegó al rancho? Santo Dios, pues dame paciencia con estas personas, ayúdame a poder convivir con ellos, y además a sacar a estos jóvenes y a estos chiquitos que también tenía yo. Tenía niños de 10, de 9, o sea como ya eran turnos vespertinos, es lógico y niños reprobados de otras escuelas que allá iban a dar. Entonces fíjate que para mi fue una gran experiencia el trabajo que realicé con esos niños. La verdad yo recuerdo que el supervisor, el profesor Montaña todavía, y este, y cuando terminé el curso fue a supervisarnos, éramos tres maestras de primero, pues ya sabrás, las otras como ya tenían experiencia, horita vas a ver que es nos, así comentarios eh, es no sirve, esa quien sabe que, yo me sentía, dije Dios mio Santísimo, así se han de sentir los soldados en la guerra. Entonces dije pues bueno a ver que, ahí voy a descubrir realmente si puedo trabajar en esto, si no yo me retiro: No fíjate que yo le doy gracias a Dios porque todos me salieron leyendo, todos aprendieron a leer y era gente muy cariñosa, los niños, las personas grandes, los adultos muy respetuosos, nunca me faltaron al respeto al contrario, maestra ya aprendí y luego ya, el señor, el abuelito este me decía, le voy a leer, ya le voy a leer lo que me escribió mi hijo. Y se sentaba y nos tenía pero a todos ahí. Pero aprendió a leer el señor.

Que gran satisfacción ¿no?

Si, no el señor cuando se fue me acuerdo que me regaló un borrego, me regaló un borreguito le digo ¡ay! no señor yo no tengo donde tenerlo, se va a morir en mi casa. No maestra, no me lo regrese, no tengo otra cosa que darle. Las gracias, con que me de las gracias y no deje leer las cartas de sus hijos. Si, si le voy a venir a platicar como están. Pero tuve que quedarme con el animalito porque el decía que yo lo despreciaba si no lo aceptaba.

Claro

ay, ándele, y ahí vengo en el camión con el santo borrego. Era una pequeña, un animalito pequeño, decía ¡ay dios mío!, ¿estaré haciendo bien? Porque yo me sentía mal, sentía como que estaba siendo corrupta.

Aja

Recibir algo por mi trabajo, pero el señor no recíbamelo maestra, no tengo, bueno ya no tengo ni palabras ni como darle las gracias porque usted me enseñó a leer, yo ya había venido y no me había querido recibieron. Que yo ya era un viejo y que ahí me las leyera el vecino, pero yo a veces estoy solo y ¿sabe que me ayuda? El saber, el entretenerme, es una forma de estar en contacto con mis hijos porque mi esposa ya murió. Pues le doy gracias a Dios que al menos esas personas si. Y fíjate que tiene como unos 10 años que recibí una carta.

Aja

Pero me llegó al domicilio donde yo vivía y ya me hablo este, le decimos tía a la señora que es la dueña de la casa pues, todos tía, pues nosotros también le decimos tía ahí nos criamos. Y me habló y me dice: ¿qué crees?, tengo una carta tuya, no te la he podido llevar ni te he hablado. No ¿de qué?, pues un ya me dijo, ¿ay quién es? Y mi esposo ¿quién es. Hay no se, primero vamos a investigar y no te pongas nervioso, ni yo tampoco No pus ya como fui leyendo, no me ubicaba, pues resulta que es un, el señor el que tenía 45 años me escribe y vive, el vive en Houston, pero ya se quedó allá.

Aja

O sea, el señor se casó allá y pues logró la residencia, no púes que el vive allá y me estuvo platicando que tenía tres hijos. ¡Ay hasta me mando un obsequio! Tu, me mando un, es un ángel.

Aja

Todavía lo conservo, es como porcelana, pero son trabajos que hacen los mexicanos.

Aja

Y dice que el trabaja en una fábrica, bueno hace tiempo, donde hacen porcelana y esta has de cuenta como en una, como en una nube, esta, es una copa, o sea tiene la forma de copa es una nube , has de cuenta que lo que cae es como un rayo de luz y esta el ángel y tiene un libro en las manos, el lo hizo.

¡Ay que bonito!

Y en el libro, o sea, puso mi nombre, ¡ay no! pues yo me puse hasta a llorar.

Claro

Porque me mandó un mensaje muy hermoso y dice que Dios me de vida, que mi familia, que siempre pueda yo hacer lo que logré con el. Hay le digo a mi esposo voy a llorar, y dice mi esposo no llores. Hay es que si tu supieras lo que uno como maestro siente cuando estos detalles llegan a tu vida, dices entonces si estoy en donde debo de estar.

Claro, Claro y entonces el, el medio de los compañeros no fue tan bonito, pero los alumnos si hicieron que tu vocación se reafirmara.

Si y ya después de ahí, no te creas, ellos con recelo lo veían a uno, sobre todo porque yo tuve un director que se llama Nereo Hernández Zúñiga y ellos decía que era mi tío y como desde si, el me protegía mucho. No, no tengo que cuidarte de estos zopilotes porque aquí están míralos estás muy jovencita y ellos creían que era mi so, mi tío.

Aja

Y el si les dijo si es mi sobrina ¿y qué? Has de cuenta que decían hay si como tiene influencias. Pero no es cierto, no al profe mis respetos, lo veo hasta le fecha y le digo ríó pero no es mi tío, gracias a Dios llegué ahí pero por coincidencias se apellida igual que yo. Este, muy buena persona, me apoyó muchísimo. El profesor Carrasco, también, Roberto Carrasco que es de Sagún, un maestro, todo un caballero también una persona que tu llegas, maestra lo que se le ofrezca, dudas que tengas mi hija aquí estamos para servirte, o seas, nada de que voy a ver si de veras sabe, no, personas bien concientes de su trabajo.

Y de cuando llegaste con, con la, a trabajo en oficina a cuando te dieron grupo, ¿cuánto tiempo pasó?

Ahí, estuve seis meses en la supervisión, seis meses, pero no me gustó el trabajo, no yo decía hay no, no, no, dije esto no me gusta, o sea me agrada escribir a máquina, me gusta la taquigrafía, pues mi mamá yo creo ya como ella desde chica yo veía que, pues me iba yo con ella y le apoyaba a veces en el trabajo. Pero no, fíjate que no, dije hay no, yo no quiero acabar como ella en un mueble, siendo como un mueble de una oficina. Yo luego decía, hay madre querida yo veo que tu eres como un pueblecito que si ya se cambió el jefe te vas para allá, y que vaya para acá, hay no.

Eso no es lo tuyo

¡Ay no, no, no! No yo quiero trabajar en grupo

Eso era lo tuyo. Aparte de la docencia y del secretariado alguna otra opción que hubieras tenido así como en mente, otra posibilidad.

Bueno yo soñaba desde pequeña, a lo mejor porque vivíamos en la playa, al lado de la playa, yo si quería ser bióloga marina. Me encantaba ver los peces, mi papá, pues el tiempo que recuerdo de el, cuando conviví, pues nos llevaba a la playa y me encantaba ver el mar. Yo siempre decía, ¿qué habrá bajo, abajo del agua?, y yo me encantaba yo decía, yo voy ser, porque pues allá el campo visual del niño, en cuanto a educación como que es más amplio, y tu ya sabes lo que es un biólogo marino, ya te dicen que es un doctor, o sea, es una cosa dife, muy diferente la verdad a nuestro planes aquí en el estado. A veces como que se nos olvida abrir un poquito nuestras mentes, yo siempre he dicho, tengo que ser niña para poder lograr algo en estas criaturas. Yo le decía a Alma ahorita que estábamos en el curso, yo necesito, mira ahorita necesité ser joven otra vez de 17 años fue mi alumno, le digo, porque ni modo que llegará yo hay si mi amor; uy, va a decir ora que le pasa a la maestra.

Si, claro

Como que había un choque no, también ahí los niños muy respetuosos. Tenía yo niñas de 16, niños de 16, niños de doce, como que tenía que ser niño, adolescente y joven a la vez. Entons yo digo siempre, yo decía yo quiero ser bióloga marina porque me encantaba, a mi me encanta el ambiente, ver el mar, el cielo, luego me dicen, me dicen, ¿qué estas viendo?, hay no, no mira como brillan las estrellas, no ps si. A mi hijo le encanta ver la luna, entonces digo la naturaleza siempre me ha agradado.

Aja

Entonces yo decía, yo quiero ser bióloga marina, pero no, ya después ya no, y también pues porque yo comprendía que aquí era una carrera muy cara y mi madre no podía pagármela. Pero dije, bueno creo que no estuvo tan mal el hecho de que llegué por algo a una Normal.

¿Quién te llevó a la Normal, tu solita?

No, aparte porque mi mamá trabajaba en el Cren, mi mamá trabajaba en el Cren, entonces yo, mi mamá trabajaba a veces, primero empezó a trabajar todo el día corrido, como no había con quien nos dejara, este, mis hermanos tenían ciertos cursos se iban a actividades, como hombres, como que eran más despegados, entonces siempre fue su preocupación que yo me quedara sola y me decía te vas conmigo hija. Bueno. Entonces llegaba yo de la escuela, ella llegaba a comer y regresaba a la oficina, por lógico yo me iba con ella y pues me andaba, no

molestaba a nadie, pero pues observaba a los maestros, e veía lo que hacían y digo, me gusto, me empezó a gustar eso. Decía yo, a de ser bonito pararse convivir con ellos, conocer tanta, tanta gente y de diferentes lugares.

Si

Como que desde ahí también empecé con ese gusanito, a de ser muy interesante, y te digo, yo siempre, y le digo a mi esposo, yo creo que me he de estar muriendo y me he de acordar de mi maestra Lulú, porque ella me enseñó el valor de las letras, pero no una grafía, sino el darle ese amor a la letra porque te enseña todo lo que te rodea.

Y, y hablas de la maestra Lulú y se te ilumina el rostro y hay chispitas en tus ojos

Serio, yo, yo no he contactado ya con la maestra, se parece ser, yo encontré una compañera, todavía una maestra que, es grande la maestra, que se fue a vivir con su hija a Querétaro, esta bien la maestra. Pero yo siempre, y guardo mi fotografía de primer año, siempre me acordaré de mi maestra Lulú.

Que bonitos recuerdos, y cuando uno, creo que es la manera de trascender, finalmente no es el salario.

Ándale.

Que bonito, que bonito. Bueno entonces seguimos. Bueno entonces tu primer año de labores fue un poco difícil en cuanto a los compañeros verdad?, el ambiente, ya me dijiste que no empezaste a trabajar en grupo inmediatamente que te graduaste, pero si tuviste la suerte de tener un lugar, no tuviste que tocar muchas puertas para que te las abrieran.

No, no, no.

¿Qué es lo que más, aparte, aparte de los señores, de esta satisfacción tan enorme, ya con los niños, porque como que te manejaste en dos ambientes en un mismo ciclo escolar con adultos y con niños. Con los niños, ¿Qué fue lo que más te agradó o ya de tu trabajo en si enfocado a los niños qué fue lo que más te gustó?

Pues lo que más me agradó fue que los niños apre, por ejemplo cuando llegué a primero pues que aprendieron a leer y más que nada a tener confianza en uno, porque yo si te voy a decir que los papás cuando vieron que yo era muy joven pensaron que no sabía, o sea, pues yo iba llegando de la Normal y si los papacitos, y aparte recomendaciones de las compañeras ¿no?, hay no, va saliendo, a ver que resultados le va a dar, a ver si su niño va a aprender, porque esas nuevas, porque así dicen, esta y si los niños al principio había un poco de desconfianza, pero fíjate que el mismo ambiente que había adentro de niños y adulto, como que me fue ayudando a que los niños fueran confiando en mi trabajo. Yo tuve que hacer, yo me acuerdo y la verdad

yo acababa agotadísima, demasiado material y eso fue ayudándoles a ellos a que yo no era floja, porque pensaban que a de ser bien floja, no quitaron ese concepto y ellos se fueron, has de cuenta, o sea, que yo prácticamente ya después fui como un monitor, porque yo hacía muchísimo material. Me acuerdo que me salían ampollas en serio de cortar, porque llevaba material para todos, porque como era en la tarde, había mucho niño humilde, entonces muchos no podían comprarte que una cartulina, o ya hacerte una mariposa, luego no te la hacían bien como la querías, entonces yo tuve que hacer mucho material y ya ves que antes no era que el Pronales, que el estructural, ese el global estructural.

No

Antes ahora si que tu método como, y decíamos íjole, en la Normal me decían que esto y esto, no pues aquí tengo que crear mi propio método sin olvidar mi meta porque cómo le hago. Es que es muy diferente la práctica a tener ya tu, tu como titular la responsabilidad de ese grupo, yo las satisfacciones que tuve y lo que me enseñó realmente, fue el lograr la confianza en los niños para mi persona y mi trabajo.

¿Cuántos alumnos tenías?

Yo tenía en la tarde, tenía yo 28 y nunca se me olvida porque acababa en 8.

Aja, 28 los niños inscrito normalmente más los adultos que atendiste.

Más los adultos eran 4 adultos

Que gran reto, que gran reto, que bonito

Si

¿Cómo eran esos días de tu primer año, la comunidad?

La comunidad en un inicio, te digo, con cierta desconfianza, aparte porque llegas muy joven y piensan que si, que no sabes, y pues a lo mejor hasta uno con el nerviosismo con el que llega uno como que les das un poco la razón. Yo la verdad la primera reunión que tuve yo si les dije, yo vengo saliendo de la Normal no se la gran cosa como mis compañeros que tienen 20, 25, 30, 8, 9 años, les digo, pero creo que se lo que tengo que hacer aquí, yo lo único que les pido es confianza para mi trabajo y si en algo estoy fallando díganmelo para no seguir adelante y este, ahora si que lo mismo le dije a los niños, a los alumnos, e si ustedes ven que yo estoy fallando díganmelo, maestra, ahí, ahí como que usted esta mal, yo no me voy a enojar, porque yo voy a creer que lo estoy haciendo bien y a lo mejor no es cierto, y ustedes por el respeto al

maestro, porque así es, no dicen nada, pero ese es el error, luego uno a veces cree que hace bien las cosas y no es cierto. Yo siempre he dado pauta a mis niños a que me digan maestra como que la regó ahí o según sus palabras no, y en ese inicio de mi primer año eso fue, fíjate, fueron momentos difíciles, un año de incertidumbre porque y un año muy difícil para mi, muy difícil porque fíjate que, que diferente es la teoría a la realidad. Las Normales te pintan que hay esto y lo otro, o sea, nos tratan, nos consienten demasiado la verdad. Yo ahí pude ver que dije no, no, la vida es otra cosa, no, no, un saloncito de clases es mentira, el ir a hacer el trabajo por una mañana en prácticas es diferente, muy difícil, porque hasta me costó muy difícil hacer mi planeación.

Eso es parte de, las personas con las que he platicado me comentan eso, creo que es la, la, el común denominador, la planeación, nada que ver lo que nos enseñaron en la Normal con lo que tengo que aplicar en la realidad.

Ándale, no yo dije, no, no, no, yo sacaba mis libros, la maestra Carolina Bocardo, mis respetos, la maestra nos enseñaba pues varias estrategias, varias formas, pero nada, yo decía todo esto no me sirve, yo tengo otra realidad y es muy cruda, porque yo cuando me imaginé que iba a tener un alumno de cincuenta y tanto años, de cuarenta y cinco, un alumno, un ancianito ya grande, cuando, y que, que ni modo que le diga no, no le voy a enseñar, no pues es mi trabajo y eran turnos vespertinos y además no le puedes negar a alguien esa hambre de conocer el mundo, dije si yo cuando era una niña lo sufrí, porque les voy a negar a ellos esa oportunidad. Para mi el primer año fue no desastroso porque no es la palabra, yo pienso que es el año que nos hace crecer y es cuando tu dices, o quiero seguir o me voy a dedicar a ser un maestro flojo, la verdad.

Si, si es la realidad, Cuando entraste al servicio ya eras casada.

No estaba yo soltera, si te digo que salí muy chiquita.

¿Cuándo y con quién te casaste?

Mira yo, si, si fui muy noviera, con toda la pena del mundo, pero bueno, tuve, digo convivencia con jóvenes, todos muy portados, mi madre eso si, en paz descansa, me dejó pues bien cimentado valores, eh, si fui muy noviera de que andar en el cine que salir, a lo mejor por el hecho de que pues de que mucho tiempo mi mamá, mi mamá, ¿cómo te diré?, fue muy estricta, porque hasta con los hombres. Entons has de cuenta como que cuando yo empecé a trabajar fue un, umn eres libre, en serio, si claro, sin faltarle a ella no nada, a ella yo le pedía

permiso, ella conocía a las personas con las que yo convivía. En la Normal tuve un novio con el que duré casi los cuatro años de la Normal y yo pensé hasta dije hasta me caso con el, mi mamá se había acostumbrado, o sea, conocimos a su familia de el, el lo mismo y coincidió que también fue criado por su mamá, el es de Tulancingo, pero a fin de cuentas algo sucedió, yo creo que ya el destino, la vida y Dios sabe a donde vas a quedar. No, terminamos en buenos términos, nos vemos como compañeros de grupo, nos llevamos muy bien y no yo ya después me dediqué a mi trabajo, me absorbió un poco el trabajo y pues de ahí fíjate que, tuve un novio al que quise mucho la verdad y como que entre eso y mi trabajo era mi mundo, pero no, pues cuando ya algo no es para ti se va y bueno. Después de ahí estuve sola un buen tiempo y conocí, pues ¿cómo te diré? Después, de unos cinco o seis años conocí al que ahora es mi esposo, pero ahí te va como lo conocí.

Mi esposo es menor que yo por tres años de edad, dice mi mamá hay niña asaltacunas me decía. No pues si el quiere y yo también. Fíjate que el es compañero, fue compañero de mi hermano, de uno de mis hermanos, el tercero de nosotros del en el Cebetis, pero me caía muy mal ese muchacho, me caía mal porque era medio presumido, su papá trabajaba en Sagún, clásico hijo del trabajador de Sagún que se creía soñado y me caía pero mal. Y yo le decía como me cae mal ese muchacho, invita a todos menos a ese. Y así fue pasando el tiempo fíjate. Después de unos años pues yo te diré, ellos salieron del Cebetis, el empezó a estudiar la preparatoria y eso y Emp., y en una ocasión, pues frecuentaba a mi hermano, mi hermano se había ido a Puebla a estudiar, entonces pues lo iba a ver y eso, y a mi me caía mal, pero mal, mal me caía. Y llegaba y le decía, creo que le caigo mal a tu hermana le decía a mi hermano. Oye es que dice Rafael que creo te cae gordo, si dile que me cae mal, pero dice que a el no que tu no le caes mal a el. Y pues yo lo veía como un chamaquito porque estaba, pues si, tres años más yo era más grande que el, no, y yo ya trabajaba, como que hay, ya otro concepto de la vida. Pero fíjate que empezamos a salir después, iniciando con que yo me iba a correr al parque, me bajaba, porque vivía yo ahí en Abasolo, pues me bajaba caminando y los fines de semana me iba a hacer ejercicio, entonces me iba yo sola porque mis hermanos cada quien por su lado y coincidió que me lo encontré varias veces, no se si me andaba espiondo, pero coincidió que me lo encontré y de ahí empezamos a hacer deporte juntos y íbamos a obras de teatro que nos invitaban de la Universidad, que bailaba el ballet de ahí y vamos órale, hasta

eso que el no tenía cierto, le gustaba todo eso, o el me decía te invito, va a ver un concierto de guitarras, ¿a dónde?, no pues ahí en San Francisco, pues vamos.

Y de ahí empezamos a ser amigos, a conocernos, pasó un año y yo por mi mismo trabajo no tenía tiempo y pues el tenía el tiempo porque estaba pues estudiando y como que el era más factible para el y nos alejamos un tiempo, pero el me mandaba cartas, que me mandaba detallitos y yo hay Dios mío. Pero yo seguía pues con mi trabajo que ya me exigía más y como que uno va cambiando también por lo mismo. Pues ya, hasta después que ya nos volvimos a encontrar fíjate, y dice no es que ya por fin que con indirectas, y no pues es que tu eres más joven que yo, imagínate que van a pensar tus papás, mi mamá no va a decir nada porque si el quiere y tu quieres pues adelante, pues si funciona ya en este mundo mira ya no importa la edad sino realmente yo creo que los sentimientos interesan. Yo puedo encontrarme uno más grande que yo y a la mejor me lleve bien. Pues de esa manera fui conociendo a mi esposo, pues si ya nos hicimos novios, pues que irnos al cine, después llego un momento en que este, el le gusta mucho estar en casa

Mjm

Y después pues ya no vamos a ningún lado, mejor vamos a ver una película. Antes yo me acuerdo que ahí en tu pobre casa, en casa de mi mamá pues nada más había una tele y mi mamá se quedaba ahí con nosotros, luego decía yo me voy a ir a acostar un ratito , ustedes ahí quédense viendo la tele. Leía, nos poníamos a leer o luego le decía oye ayúdame a hacer esto y me ayudaba a hacer mi material y pues a fin de cuentas, o sea, has de cuenta que se fue familiarizando con mi trabajo y después ya pues vivía más tiempo, o sea, estaba más tiempo conmigo que en su casa, ahí hacía su tarea, estudiaba porque luego tenía examen. O sea que fue una relación que fue creciendo poco a poco.

Pero ya después fíjate que, como qué te diré, después de ahí como que rompimos porque el mismo trabajo que yo tenía y yo la verdad tengo un genio horrible, yo tengo un carácter muy espantoso, te voy a ser sincera. Lo que pasa es que yo le digo a mi esposo que por lo mismo que fue un matriarcado en donde vivimos, mi mamá tenía un temperamento, en paz descanse, muy fuerte, entonces nosotros como que así somos y somos de las personas que si tu dices has esto es por que ya lo tienes que estar haciendo y el tiene una paciencia, todo lo contrario a mi. Entonces fíjate que llegó un tiempo en que si como que algo pasó, no recuerdo y ahí va, tú

sigue tu vida y yo sigo la mía. Algo me llamó a mi la atención que tuve que a el hacerlo a un lado, entonces yo creo que el mismo ritmo, porque siempre yo seguí en esa escuela donde trabajaba durante doce años.

¡Ah bastante tiempo!

O sea trabajé 9 en la tarde y tres en la mañana, pero eran los mismos compañeros en la mañana que en la tarde, entonces a veces había reuniones, había fiestas, porque fueron llegando otros compañeros y compañeras. No pues que te invito a una fiesta, yo tenía esa libertad y mi mamá la confianza, entonces yo me iba y como que, como que decía yo, como que te frenaba el hecho de que pues el esta más jovencito, como que es más celoso, no, no, no puedo me siento atrapada.

Mjm

Nos dimos un tiempo y si yo disfrute bien lo que, pienso que disfrute lo que tenía que disfrutar, el ir a compras, irme aquí, irme allá y todo eso y dices irme con mi mami también, que nos íbamos por allá, por acá y ya, nos sentíamos libres ¿no? Pero fíjate la vida es tan extraña o Dios es tan lindo, tan sabio, me lo vuelvo a encontrar, el más bien regresa a mi, una ocasión fue a la casa de mi abuela en navidad. Me dice mi hermano te hablan, ay dije ¿quién será?, ao dije voy a ver y mis tíos así a ver a ver algún galan. No pues era el. A pues que, se llama Rafael mi esposo, y les digo no es Rafael, y le digo pásate, ya casi de la familia. Pásate Rafa que no se que y, pero no éramos nada, no pues ya después de ahí empezamos a no es que mira, pues si que el realmente, yo si siento que el siempre me ha dado mucho amor y no es que yo no me hallo, bueno pues ya empezamos otra vez a relacionarnos. **Ok**

Yo no me casé luego, o sea yo, ¿cómo te diré? Yo como mo creía en el matrimonio realmente, mi mamá se casó bien, llegó virgen al matrimonio, todo lo que piden ¿no?

Aja

Entonces yo si decía, le decía a el, yo no me quiero casar porque mira yo tengo un carácter horrible, soy demasiado exigente y si no coincidimos más bien cuando estemos juntos, se sufre mucho, entonces yo te doy pauta a que te vayas cuando quieras o yo me retire cuando quiera. Pues fíjate que ya después nació mi be, bueno encargué a mi bebé, mi hijo que es el más grande y nosotros nos sentíamos bien, o sea, las, mi mi familia uy pues pegó el grito al cielo, que ¿por qué no nos íbamos a casar? Ay miren tíos, yo les decía, miren a su familia y después

me juzgan además yo ya no soy una niña, tengo 23 años 24. Entonces nadie, el no me obligó, yo no lo obligué tampoco entonces creo que ya como adultos y ya nos conocemos. Y nosotros ya después nos casamos porque mi mamá ya estaba por fallecer, ella antes de morir nos dio la bendición, fue una satisfacción, lo vimos en su rostro el vernos ya casados bien y juntos. La verdad por eso me casé legalmente con papeles, por ella. Pero yo creo que a veces realmente digo la sociedad te exige ciertos detalles ¿no? Pero pienso que si tu tienes el amor hacia el ser que esta cerca de ti, tu pareja o tu familia, porque no nada mas es una pareja.

Claro

Es como el matrimonio, el matrimonio es como nuestro trabajo.

Exactamente

Si tu amas a las criaturas con las que vas a trabajar te vas a llevar bien y vas a obtener buenos resultados, yo así lo veo y mira, gracias a Dios no te voy a decir que, el matrimonio no todo es dulce ha habido bajas, ha habido altas pero gracias a Dios ahí la llevamos. Ya vamos a cumplir 20 años de casados, entonces digo ya como que no entonces fue casualidad.

No, no ya estaban predestinados

Ya

Entonces tienen dos hijos

Hugo y Gabriela. Hugo tiene 19 años, va a cumplir 20. Hora si que no me casé porque tuviera a mi hijo, fíjate, porque te digo que yo no me casé luego. Y mi niña, se llevan tres años de diferencia, mi niña tiene 16, y por cierto son del mismo día de nacimiento.

Ahh que emoción;

Dice hay que coda eres.

No está bien, una sola fiesta.

Los dos nacieron el 5 de septiembre.

Bien, muy bien.

Si

Que padre, que padre, y finalmente el esposo se fue adaptando al magisterio de alguna manera también.

Si, el aprecia mucho mi trabajo, o sea, el no es como otros esposos que escucho que ay estas ahí de floja que, pues es mi trabajo, no fíjate que mi esposo valora mucho el trabajo, el inclusive en una ocasión dio, tiene como seis años que dio clases en la escuela de

computación, estuvo dándole clases a niños, a jóvenes, después de ahí salió porque entro al IFE a trabajar y ya no le permitieron seguir dando clases, pero el dio clases a jovencitos porque el es Licenciado en Sistemas y tuvo la oportunidad.

Aparte de entender lo que tú haces.

Aja, si el siempre me ha apoyado. Luego me dice ay mujer estas ya son bien tarde y tu estas ahí planeando, estoy haciendo material le digo, pues te ayudo. Este el también ya llega muy cansado pero como ve que todavía no termino, a ver te ayudo, que en que te ayudo ¿te ilumino, te recorto, que hago? Y mis hijos también, si tienen el tiempo ya saben que también. Por ejemplo que días de fin de año y que son aguinaldos, que hay que hacer algo para la criatura hasta ellos están cortando, pegando ahí ayudándome y ha sido siempre.

Se convierte en una labor familiar la docencia.

Si y eso como que te une porque estamos cotorreando y cuando vi ya terminé todo lo que tenía yo que hacer.

Claro, claro.

Si fíjate que hasta eso.

Y entonces estuviste doce años en esa comunidad.

Doce años estuve en Tepeapulco, 9 en la tarde y 3 en la mañana.

¿Y después?

Después fíjate que llegó mi cambio. Ah fíjate que me pasó esa situación porque yo necesitaba una semana de permiso porque mi esposo se fue a Michoacán, mi niña estaba en la estancia y mi niño ya estaba en la primaria y decía yo ¿y ahora que voy a hacer?, ¿quién va a ir a recoger a mis hijos? Y dije no, no, no, y es que a veces no tienes mucho el apoyo de la familia porque trabajan o porque no les da la gana, ni por parte de la familia de el ni por parte de acá ¿no? Y decía yo ¿y ahora que hago? Ay Dios mío, bueno mi tía, una de mis tías es educadora trabaja en el Ontoria y mi hijo estaba en el Ontoria, o sea, no me preocupaba mucho el porque ella decía, no te preocupes Mari, yo lo recojo vas para casa de mi mamá y van lo recoges, pero mi niña estaba en la estancia. Entonces ya ves que ahí te miden el horario, si no llegas te regañan, te castigan y, hay no yo me sentía presionadísima ¿qué hago? dije me la traigo y me daba miedo llevármela, Tepeapulco es una comunidad muy fría si, en las mañanas hace un frío horrible, sale el sol y al rato otra vez hace mucho frío. Entonces dije ¿qué hago Dios mío? Y

nosotros teníamos la posibilidad cuando yo ya estaba, eso, eso sucedió cuando estaba en la mañana, de que los de en la tarde te podían apoyar a trabajar tu grupo los de la tarde en la mañana y viceversa ¿no? Cuando necesitábamos alguna necesidad, pero en ese entonces me dice la maestra nos van a venir a supervisar Mari, pues ni modo ¿sabe que? yo me traigo a mi hija, platico con el supervisor y con el jefe del sector, no tengo con quien dejar a mi criatura y en la guardería me la castigan .

Si

Entonces es bien difícil para nosotros que tenemos estancia, pero fíjate que esa ocasión llego y ya me sentía yo bien deprimida ¿qué voy a hacer? Diario cargar a mi criatura en el camión y onde que m hija se me enfermaba, porque mi hija tiene alergia.

Aja

Entonces yo tenía que cuidarla mucho del ambiente.

Si

Y llega la muchacha, una muchacha que estaba en la supervisión y me dice: Maestra felicidades. Yo dije ¿qué es mi cumpleaños o qué hice o qué o dije o que ella me va a trabajar el grupo? Yo si pensé, mira se me iluminó, le digo ¿por qué maestra? Porque ya se va. Ay a lo mejor ella me va a cubrir la semana, yo pensé así, o sea, le pagábamos aparte.

Si, si

Ah le digo, ¿tu me vas a trabajar la semana?, no maestra, ya se va de la zona, ¿cómo?, dice pues dice ya tiene una semana su recurso aquí, ¿qué no le avisaron? Le digo ay no maestra le digo, hasta ahorita que tu me estas diciendo. Pues ya que llega el supervisor: a ver mi maestra Lartundo, porque así me decía, ¿qué no se quiere ir? Le digo pues yo quería irme de una semana de permiso, ya le platicué, no mi hija ya te vas de la zona, la maestra llegó desde la otra semana ¿qué no te habían avisado? Oye, la escuela estaba aquí y acá la supervisión.

¿Y nadie había dicho nada?

Lo que pasa es que no querían que uno saliera, no porque fuéramos las grandes maestras, pero ahora si los padres nos exigían que no querían que nos fuéramos.

¿Era cuestión de la comunidad?

Exactamente, la directora ya sabía y el subdirector, pero decían que se pierda el cambio y que no se nos vaya, y hasta dije, egoismo por parte de ellos porque dije ¿por qué? Entonces digo,

no es que ellos no me avisaron, a fin de cuentas hablaron con el supervisor, es que ay, es que ya ve que fue el concurso de rondas, que fue el concurso, y si en ese tiempo había mucho trabajo, y pues se nos iba a ir ella y ella tenía responsabilidad y pues ella iba a preferir irse que.. Y dice eso no se vale maestra porque ya está la maestra en la supervisión yo le avisé, y ella hubiera perdido su cambio por ustedes.

Pues yo no se como le hizo el supervisor Montaña, pero me dio un oficio para que la SEP no me cancelara mi cambio y si llegué a la SEP, maestra llega usted dice, ya dice, ay usted es la que no le habían avisado de su cambio. Si le digo. Bueno maestra, no hay ningún problema se va usted a la zona de Epazoyucan, dije a caray ¿dónde es Epazoyucan?, no pus diario pasaba yo por ahí. Ahh dije, fíjate que yo cuando viajaba, porque viajaba yo por los pueblitos, decía ¿cuándo iré a estar por un pueblo de estos? Así decía yo y cuando me van diciendo la zona de Epazoyucan ahh por donde yo paso.

Pues ya llegué a Epazoyucan, la maestra Eva Menchaca era la supervisora tenía un curso, entonces me dice el profesor Sergio que era el apoyo técnico: maestra no es que no queramos que esté usted aquí, pero mire, arregle todo lo que tenga que arreglar porque la maestra viene hasta el otro lunes. Ese día era lunes.

Aja

Véngase hasta dentro de 8 días, pero le digo ¿pero por qué? No se preocupe ya recibí sus órdenes, no está la maestra supervisora, mientras ella no de la orden el otro maestro no puede salir y usted no puede llegar a la comunidad porque es arbitrario, tiene usted esta semana para arreglar todo lo que tenga que arreglar, que la escuela de sus hijos, digo porqu luego así les pasa. Ay te juro que dije, ay Dios mió eres tan lindo, se me abrió el cielo en serio. Yo necesitaba esa semana y en esa semana me cambian .

¡Ay que rico!, ¿no?

Y dije que bueno, no yo si me sentí pero. Ya me presenté el día lunes y la maestra Eva, maestra yo quisiera dejarte aquí en Epazoyucan, pero tu sabes que aquí se respeta una cadena por antigüedad te toca irte al Salto, y entonces dice, lo siento dice, vienes de base ¿cuántos años tienes de servicio?, pues hay un maestro que es de contrato maestra y el que va a salir es de base pero te vas a quedar de directora comisionada.

Entonces yo llegué, ella, ella, mira nos fuimos caminando por toda la vereda. Yo he de ver llegado como a las 10 de la mañana que me citaron, luego luego me hizo mis papeles, vámonos, ella misma la maestra ya con, es una señora anciana pero fuerte, nos fuimos caminando por la vereda. Dice te voy a llevar por la vereda para que aprendas por donde te vas a ir, porque por allá esta muy lejos y muy solitario te vaya a pasar algo, por aquí es más fácil. Claro víboras si, ay maestra yo le decía, o sea caminando hacíamos es una hora y eso que esta aquí Santa Mónica y acá esta el Salto.

Aja

Pero caminando es una hora y bajamos y me llevó. Salió el profesor Antonio y entre yo. Dice, la maestra, y ya me presentó el compañero Edil, mis respetos a pesar de ser un jovencito que no es Normalista, este el hizo nada más su nivelación, mis respetos eh, es un muchacho excelente maestro. No, no, no, dedicado, el tenía en ese entonces 4°, 5° y 6°, cuando yo llegué me dice ¿sabe que maestro? Se va usted a pasar a 1°, 2° y 3° déle los grupos a la maestra porque ella tiene más necesidad de salir y va a tener problema con los niños y pues el muchacho como que diciendo ¡ay no! No maestra le digo, déjeme 1°, 2° y 3° yo este, respeto el trabajo del compañero, cuando haya necesidad pues que me apoye con los niños. Fíjate, o sea, llegué como directora comisionada y te voy a ser sincera yo nunca había trabajado en una escuela multigrado, por lo mismo que llegando, llegando ahí pues la maestra me mando, trabajé con ese grupo difícil pero no es igual.

No

Cuando llegué aquí dije y ora que voy a hacer, yo le decía a la maestra Eva, maestra yo no se que voy a hacer. Pues a ver como le haces mi hija pero tienes que hacer algo. Yo a pesar de mis años de servicio fíjate.

Y entonces eras directora comisionada y además tenías 1°, 2° y 3°, ¿cuántos niños?

Y tenía yo de primero tenía 12, eso si no se me olvida, tenía yo doce niños, tenía yo de segundo eran 8, porque la comunidad hasta eso no era muy grande y de tercero ahí si eran 20, pero esos ya no me costaban tanto trabajo, pero al principio dije ¡jjjj y ora ¿Qué voy a hacer? Acostumbrada a una sola aula, ahí en una sola tenías tres grados y si pues ya dije, como equipos ustedes van a hacer esto y ponía un papel bond grande y como pizarrón, ustedes van a trabajar con esto, les explicaba yo, hacían ejercicios y luego ya como que evaluaba yo con el

libro y si no pues no le entendieron en qué? Y así me dedicaba. Entonces ya me iba yo con los de segundo, pero lo que hice después al principio como que los dividí pero dije no los dejo juntos primero y segundo porque algunos de segundo no sabían leer bien. Pues has de cuenta que empecé con ellos y la maestra me acuerdo que me regañó, porque me regañó, ¿cómo voy a creer maestra teniendo tantos años de servicio, pero nunca había trabajado con multigrado maestra, perdóneme pero nunca he trabajado con multigrado, si se enseñar a leer y escribir y le platicué. Pues con más razón tienes que hacer el trabajo. Ay yo me sentía gusanito, y es que es bien estricta la maestra Eva, mis respetos. No dice a ver cómo le haces, pero tienes que enseñarles a los niños a leer y escribir y tienes que, a ver los de tercero y estos también, pero acá y acá. Le digo yo los junté porque mire los de segundo. Vete con el libro, y es que cuando ella llegó yo tenía, has de cuenta, las carretillas pegadas, pero yo vi que algunos niños así aprendían, yo les dictaba Memo y rápido, y quitaba yo, volteaba has de cuenta como calendarios, y buscaban, no lo busquen, ya lo deben de saber. Entonces escribían, algunos así aprendieron y ella me regañó. No así no les enseñes, pero es que así están aprendiendo. Y le digo ¿entonces qué hizo el otro maestro?, pues si el estuvo antes que yo y yo vengo llegando mire en que fechas, vea en que fechas yo vengo llegando y se supone que el ya trabajo diciembre, septiembre, octubre, noviembre, o sea, yo llegué en diciembre ahí.

Aja

Y dice, vea entonces el tampoco hizo nada y el dejó ahí, entonces yo tengo que buscar una solución porque mire me esta ganando el tiempo, vienen vacaciones y ya se fue el curso.

Claro

Entonces bueno, te doy opción a que trabajes con lo que tu quieras pero no te olvides del libro, y le digo ¿y dónde esta el libro?, ¿cómo qué? Pues es que usted me dio estos, pero dónde está ese libro. No ese libro estaba guardado hasta abajo en unas cajas.

¿El maestro nunca lo había sacado?

El maestro nunca lo había usado.

Y entonces fue otro año de, como de novata.

Ándale, dice mi esposo vas a volver a empezar. Pues si porque no se ni qué hacer. Entonces yo, ahora si que hablándole a una compañera de las que tuve allá, la maestra este Gloria Nájera, mis respetos para la maestra en primer año muy buena maestra, yo le tuve que hablar,

le digo Gloria ayúdame, mira ya cuantos años tengo de servicio, pero la maestra ya me regañó, pero yo nunca había trabajado con multigrado, o sea, lo que me estoy haciendo son cruces porque ya a cómo estamos, ya nos vamos a ir de vacaciones y estas criaturas faltan, bien humildes, a veces no traen lápiz, no, no, una situación horrible.

No te me desesperes me decía, vas a hacer esto, fui a su casa, fíjate, me permitió ir a su casa y me dio una como orientación. No te me desesperes Mari, tu puedes y lo sabes, no te me cierres. Bueno ya, no importa que el de al lado te juzgue y que diga ay, usted tiene más años de servicio, usted es maestra de Normal no, como cuando tu llegaste allá, pero lógico allá llegaste con un grupo acá llegaste con más, no te me desesperes has esto y esto y esto. O sea, tu ponlo práctica a tu manera ya y vas a ver. Me ayudó mucho eso, fíjate y se lo agradezco a la maestra, me ayudó mucho esa orientación que ella me dio. No te voy a decir que todos salieron leyendo porque es una comunidad muy difícil, los niños aunque vivan al lado de la escuela no van a la escuela.

¿Tienen otras actividades?

Si, y lo, aparte de que los padres son muy desidiosos, son, es una, mira, es un, es un pueblito que no ha crecido porque los padres no quieren crecer. Son muy flojos, sus niños a veces se bañaban en la escuela.

.No y ya ni hablemos de que llegaran desayunados.

Exacto, y ahí nos daban desayunos escolares, primero les dábamos de desayunar a los del Conafe que era kiinder, esta niña Ivon y yo juntábamos a los niños, el profe igual, les dábamos pon tu media hora para que desayunaran, iban al baño, se lavaban, se aseaban y ya entrábamos a clase.

¿Ivon era del Conafe?

Ivon era del Conafe.

¿Y estaba ahí ayudándoles a ustedes?

Mjm y nos apoyaba, es que ella estaba adentro de la escuela en uno como jacal.

Aja

Fíjate que luego ya después como yo ya, gracias a Dios como yo ya empecé a trabajar con las criaturas, los papás nos apoyaron mucho, inclusive a mi no me dejaban salir de la comunidad, pero yo si tuve que hablar con ellos, porque no me querían firmar mis papeles y la maestra

Eva me dijo, maestra yo le consigo la clave, la clave de director, quédese aquí. La comunidad ha crecido con usted y con Edil ha crecido mucho con Ivon, quédese, ha sido buena su presencia, los padres no quieren que usted se vaya también. No maestra es que yo tengo dos niños pequeños, si yo me acerque, gracias a Dios, fue por mis hijos, yo voy llegando a las 5, 6 de la tarde.

¿Cuánto tiempo duraste ahí?

Ahí dure año y medio nada más, y yo por mis hijos me cambié, si no yo ahí hubiera estado, con decirte que el, el comisariado me decía yo le consigo el taxi que venga por usted hasta acá por usted maestra, por ustedes, que los traiga y los lleve a Pachuca. No le digo no, yo les agradezco, pero no le digo es que yo voy llegando muy tarde a mi casa le digo, y tengo que ir a recoger a mis hijos todavía a casa de mi abuelita, imagínese, mis hijos van llegando ya durmiendo y tienen tarea. No le digo, si yo me puedo acercar, le digo, pues lo siento .

¿Y de ahí a dónde pasaste?

Y de ahí nada más subí a Santa Mónica.

A muy bien

Pero en Santa Mónica has de cuenta que pues yo salía y ya estaba el taxi ahí luego, luego y córrele. No que ahí yo tenía que caminar, mira a veces salíamos no te miento, a veces eran dos y media y apenas veníamos saliendo de la escuela porque Edil me decía, maestra no me alcanzó para ver este tema, déme chancee. No, si cuando tu digas yo también tengo trabajo con los de primero. Pues íbamos llegando a Santa Mónica, porque es una hora caminando, llegábamos casi a las tres en lo que, antes nada más había taxis, si ganabas el taxi que bueno, si no tenías que esperarte al otro, eran tres taxis los que había. Entonces por eso llegábamos muy tarde. El viajaba a Actopan fíjate, y el llegaba al General y todavía iba a la central a tomar su camión y al otro día decía yo, pobre chamaco. El se cambió en diciembre, del, o sea que terminó el curso, has de cuenta que aguantó, terminó el curso y empezó el otro, pero ya después se cambio como por noviembre, pero consiguió su clave de telesecundaria, el siguió estudiando y preparándose, y yo lo felicito porque es un maestro muy dedicado en su trabajo. Tiene poco que me lo encontré, ya esta aquí cerca y el esta muy contento. Es un muchacho que viene, ¿cómo te dire?, pues del pueblo, porque el es, en si el es de Ixmiquilpan, vivió en

Actopan con su hermana, entonces es un niño, creció como un niño del pueblo y su aspiración era ayudar a otros también, coincidimos en estar juntos con esa idea.

¿Y te has ido identificando con el personal que esta a tu alrededor también?

Si, eso me ha ayudado, mucho este muchacho. Entonces ya yo salí porque dije si no me muevo ahorita ya no me saca la maestra, dije ni aunque me prometa las perlas de la Virgen. Era más valio, ora si que yo valoré más a mi familia.

Claro

Que por eso llegué a Santa Mónica, o sea, dejé el pueblo. Y los papás me veían en el pueblo, los, los lunes que es el, el mercado que ponen y no me hablaban eh.

¿De disgustados?

Así los encontrara yo, pues por educación, se daban la vuelta y decían que porque no los quise. No es que entiendan yo tengo dos hijos y no tengo quien me los cuide.

Y entonces dijiste, la clave de directora no, ¿a Santa Mónica te fuiste como maestra?

No, me fui como maestra de grupo. No la maestra no, yo se lo agradezco mucho y que haya confiado en mi, que me haya regañad, porque aprendí, pero no, le digo, no mi familia es primero para mi, siempre serán primero mis hijos. Y le digo, ¿sabe qué?, yo me voy como maestra de grupo. Llegué a Santa Mónica, pues la directora, mis respetos para la maestra Juanita, una persona que te ofrece la mejor de las ayudas, el personal también, aunque ya tenía tiempo ahí, pero también te brindan amistad, la mano, te ayudan, no empiezan a estar ahí como cuando yo llegué allá ¿no?, apoyándote, lo que se le ofrezca maestra cualquier duda baja aquí, los compañeros te pueden apoyar o yo lo hago, eso si tiene la maestra la verdad.

¿Y en Santa Mónica cuantos años duraste?

En Santa Mónica dure doce años.

Doce años

Mjm

Y recién acaban de darte el cambio.

En febrero llegué aquí a Azoyatla.

Pero, también es una comunidad.

Si,

En realidad no has trabajado en zonas urbanas.

No

Y aquí en Azoyatla...

Pues en Azoyatla llegué a un grupo, llegué en febrero, iniciando ahora si que el mes de febrero, llegué y llegué a un grupo se sexto, si, eh, pues mira el ambiente, empezando con los compañeros, la mayoría son mujeres, sólo hay un maestro, te diré que es normal, o sea, como en donde quiera que he trabajado, pero como que al principio me sentía decepcionada en cuanto a la organización y todo eso, acostumbrada a venir de otro tipo de organizaciones y de escuelas, si me sentí un poco decepcionada, empezando porque el primer día de clases la directora se quedó afuera, y yo decía Dios mío, cuando iba a ver que mi directora se quedara afuera el primer día de clases, porque fue el día, te acuerdas que fue 5 de febrero.

Si, si

Yo me acuerdo, que llegué, yo llegué temprano, digo vivo cerca pues vergüenza que llegue yo tarde, había llegado el profesor Juan, que así se llama, la señora Lichita que es una señora maravillosamente trabajadora y una excelente persona, sin agraviar tu presencia, es la administrativa, es una persona que yo pensaba que era la directora, pero como a la dire ya la conocía, uy dije, esta señora creo hace el papel de la maestra, y la intendente, entonces llegamos y nada más habíamos pues dos maestros, la señora y la intendente, y, y ya eran las nueve y yo dije ¿pues a que hora entran? Yo no, ni al profe le preguntaba porque el profe es muy serio, así callado, y voy volteando y estamos en homenaje y todas estaban afuera, la directora igual y varios niños. Pues ya terminó el homenaje y todo, y el profesor, como, no le tocaba a el la guardia pero como el era el que ya conocía el sistema ahí, y como trabajan, pues ya pasó a los grupos a las aulas y me dice, pásese maestra y le digo ¿ya entro a mi grupo?, si maestra aquí no crea que la directora va a venir y la va a presentar, usted ya métase y preséntese, ay, yo me sentí hasta decepcionada, ay dije ¿pues que soy cualquier cosa o qué? Y yo vi que entró la maestra Luchita y se metió a su dirección, dije ¿qué voy a verla?. No yo ya me meto a mi salón. Pues te juro que entré al aula, los niños me veían así todo así, ¡ay madre mía! Y pues ya les dije pues ya empecé a platicarles que yo había tenido mi cambio de zona escolar que la, el maestro que había estado con ellos era de contrato, que ya no le habían renovado su contrato y parece ser que por eso el maestro ya no iba a trabajar con ellos, porque ellos ya tenían mes y medio sin maestro, el maestro ya desde noviembre se había ido.

Entonces, entonces yo ya vengo con ustedes a trabajar, les digo, yo no vengo a imponerme, o sea, yo no les vengo a imponer nada, no vengo a cambiarlos, ustedes ya tienen un ritmo de vida, pero lo único que les pido es trabajo, sí, este vamos a trabajar con enciclomedia, yo también quiero decirles que yo no conozco enciclomedia al 100%, la he trabajado pero no he trabajado así con grupo porque yo tenía grupos pequeños, vengo de un grupo de cuarto grado y ahorita para mí esto es nuevo. He trabajado enciclomedia porque me iba yo a meter con mis compañeras, y oye enseñame como se mueve, y ellas nos decían, cuando gusten maestras, las que no tienen enciclomedia vénganse a la hora del recreo. Nos llevábamos nuestro desayuno, yo comía con mi amiga como tiene enciclomedia y mira muévelo aquí Mari. A mí y a una compañera que se llama Laura, vean muchachas, se hace así, nos enseñó mucho, Arminda igual, o sea, muy buenas personas en cuanto a que te apoyan no, porque hay yo tengo, no, no, no, nos permitían manejar la enciclomedia por eso no venía tan a ciegas, pero todavía muchas cosas las desconozco y como le digo a la maestra, pues me tuve que ir a un curso para seguir aprendiendo y pienso seguir yendo pa actualizarme., pero para mí la verdad de primera sí fue una decepción cuando llegué porque pues estoy acostumbrada de que llegas y el director te presenta con la escuela, con los niños, la comunidad escolar y pues aquí llegué y ni en cuenta, y dije bueno, a lo mejor al rato viene la directora y no, así pasó hasta que tuve la primera reunión, has de cuenta como por marzo y eso porque empezaron a ver lo de la clausura que iban a llegar las predichas y que tenían que entregar algunos papeles que faltaban y llegó la maestra y yo pues sí la mandé llamar a la reunión, le digo maestra es que yo estoy acostumbrada a que el director esté presente, no pues que es tu junta, yo no conozco a los papás maestra, discúlpeme pero yo soy nueva aquí, no conozco a los padres de familia y fue como ya estuvo ahí presente pero con decirte que hasta que se acabó la junta me presentó.

O sea, un liderazgo totalmente diferente a lo que habías vivido .

Yo me quedé así, primera porque considero una falta de respeto para mi persona.

Si

Porque tu vas llegando, es como que tu llegas a tu casa, ni modo que llegues y te sientes y ¿quién es este o qué?, pues tu como anfitrión presentas, ¿no?, bueno ya, pues yo creo que así es aquí. Y la que me fue pues más o menos adecuando, fue la señora Lichita, no está uno en contra de la escuela pero sí, mire maestra aquí va a conocer muchas cosas, usted viene

acostumbrada a otras cosas, fíjese y en un pueblo estaba usted, aquí también es un pueblito pero usted esta acostumbrada a otras cosas, este aquí la directora si usted no le pregunta, ella no le informa, aquí si usted no pregunta, nadie le va a decir nada. ¡Ay Dios mío! dije, dice así es que maestra váyase adecuando dice a que este pues que la maestra Luchita así es dice, ella se encierra en la dirección y o como que de momento le dice a usted es que quiero ahorita esto, ¿pero oiga? Y si me pasó, fíjate que necesitaba por parte de la supervisión, ya casi los últimos días, ya ves que te piden reprobados, este aprobados, hombres, mujeres no se qué y promedio general y promedio por área entonces yo le dije maestra, ¿sabe qué?, que yo me voy a llevar mis documentos mi rel, la quiere usted para el lunes ¿no?, yo se la traigo el lunes, pero me voy a llevar todo maestra, lo voy a traer la casa porque yo aquí no puedo trabajar aparte que esta muy oscuro el salón. Si no hay problema.

No te miento, ese día era jueves y me dice dame, y eso porque vi que llegó, llegó y le dijo a la maestra Lety, la maestra llegó un poquito tarde. Lety quiero tu promedio y esto, y esto, y esto, y yo dije, yo creo que ella porque tiene primero. Le digo ¿ella por qué tiene primero? No Mari, todos. ¡Ay directora! Le digo, yo tengo mis documentos en mi casa, usted nunca me dijo ayer nada. No es que se me olvidó, al fin que ahorita tienen todo aquí. Le digo, pues me va a tener que dar permiso le digo de salir, de ir a casa, al fin aquí vivo cerca y este por mis documentos. Tuve que venir por las boletas, Lety la maestra de usar me hizo favor de darme un rai y me trajo aquí a tu casa.

Si hubiera yo vivido más lejos imagínate mujer, o en otro lugar.

Si, que complicación .

Eso es lo único que ahorita que yo todavía, digo mis respetos para la maestra en algunas situaciones es muy humana con los niños, eso si lo veo, eh preocupada por que ellos estudien, eso si se lo alabo. Pero eso es lo que no me gusta, o sea, hasta como todavía no ayo, pero me tengo ya como le digo a, a mi compañera Hortensia que esta ahorita conmigo, porque ella también tuvo cambio, ella llegó por abril. Ella estaba en la Providencia en la tarde pero dice que como vive en la Cuatro tiene problema con el transporte, entonces pidió su cambio y le pasó lo mismo que a mi, entonces como que las dos, no estamos en contra de la maestra, pero hemos compaginado porque ambas estamos acostumbradas a otro tipo de trabajo.

Entonces ahí andamos las dos, pues hay que preguntarle a fulano, hay que preguntarle y esto y lo otro, y oye, como que ahorita ya nos sirvió de experiencia de lo que llegué de nueva a lo que terminé, entonces ahorita ya se como trabajan ellos, entonces ya tengo que estar al pendiente de y preguntar; maestra sabe qué ¿va a querer esto? Porque si no me voy a atrasar. Es el único inconveniente que le veo realmente al hecho de que llegué aquí.

¿Y ya es una persona grande la directora?

La maestra Luchita ya esta grande dice que tiene 31 o 32 años de servicio. Muy conocida en la zona la maestra, este, y parece que en Azoyatla ya tiene más de 13 años.

Te voy a decir que yo cuando llegué a esa comunidad hubo un curso que nos dieron en el Chacón y entonces llegamos y me dicen ¿usted es nueva aquí en la zona verdad maestra? Si ¿y dónde esta? En Azoyatla y todos los maestros hacían comentarios muy negativos, ¡Ay ojala y baje rápido maestra, ojala y no se quede ahí! Yo decía ¿pues qué hay ahí?, o sea, pues yo porque ya más o menos había ido. Y algunas maestras que estuvieron ahí, han salido de problemas con la maestra, por los comentarios que han hecho sobre la escuela y sobre la maestra.

Entonces es una escuela que no ha crecido mucho

Pues fíjate que ahorita inscribió al menos 206 niños y se han quedado muchos sin inscribir. Quiere decir que a la mejor o están mejorando, estamos mejorando, porque yo ya estoy dentro del personal, o este, o realmente, o este ya la población ha crecido y todo. Pero digo bueno , para que haya mucho alumnado, y aunque los maestros digan que las maestras son unas fodongas, flojas, porque así las tienen catalogadas. Porque los maestros te dicen ¿dónde estas? En Azoyatla, ¡ay estas con Lucha!, pues ¿qué tiene no?, aparte que la maestra tiene un lenguaje medio florido.

Ah, ok

Ella no te dice, y ella así es, yo la conozco a la maestra de muchos años atrás y si habla palabras medio folklóricas, pero ya es su manera de ser de la maestra. No nos ofende, pero ya ella así habla. Entonces, primero es y pues si algunas personas si han estado ahí que han salido de esa escuela y que han dicho que las maestras son flojas, fodongas, bueno lo peor de las maestras que llegan a decir. Bueno, hay algo de eso, porque las maestras si llegan un poco tarde.

Fíjate que yo no se si sea porque Hortensi y yo llegamos ahí, y el profesor Juan, somos de los que siempre llegamos temprano, como que las hizo llegar un poco más temprano también a ellas.

¿Como que están haciendo un bloque de puntuales?

Porque llegaban a las 9 tu, 9 y se quedaban afuera o 20 para las 9 y tocabas y ni modo, lo sentimos. Pero como que ya últimamente empezaron a llegar un poco más temprano. Espero, uno de los propósitos que hicimos ahorita que llegamos, en el trayecto de trabajo, es llegar temprano el maestro para que el alumno también llegue temprano.

Si, porque si el maestro llegaba a las 9, entonces los niños ¿a qué hora llegaban?

Fíjate las escuelas de la zona entran a las 8 y Azoyatla es la única que entra a las 8:30, que por que los niños no llegan, que si vienen de la Pila o de un barrio de ahí mismo, el barrio de la Pila y el otro ay no se cómo se llama, Santiago, no recuerdo cómo se llama. Entonces, si, algunos si se vienen caminando, pero fíjate a veces esos niños llegan primero.

Yo a veces llego a las 8, porque dice mi esposo te vas bien temprano, pero es que me meto a la computadora para ver que encuentro para mis clases que vienen al otro día o ir preparando el material, porque luego s tarda el cañón, entonces mientras ya vi cuánto tiempo ya empiezo no. O a explorar para también estar practicando en la computadora. Pues digo si me hace falta practicar esto, pues voy a practicar ahorita que no están ellos.

Entonces yo llego temprano y yo me he dado cuenta que los niños llegan temprano porque ven que tu llegas. Entonces es lo que le decíamos a la maestra Luchita, a lo mejor si nosotros llegáramos a las 8, si entraríamos a las 8 maestra. Pero ellas por sus hijos, por lo que sea no pueden, pero digo 8:30 te lo perdono, a lo mejor un día llegues tarde ¿pero todos los días llegar tarde? Los niños por eso llegan tarde.

Claro, no hay incentivo para la puntualidad.

Es lo que decíamos, si yo tengo un vicio maestra, se lo estoy transmitiendo a ellos y se hace un vicio toda la escuela. Ahora digo, bueno, solamente, eh, la maestra estaba muy contenta, fíjate que a mi me da mucho gusto, no porque haya caído en mi, ahorita que llegue lo de enlace a ver si también le da gusto o me va a dar de cocos, pero fíjate que ellos en la prueba de la Olimpiada me dicen que el curso pasado fueron los últimos, son creo 18 escuelas, ellos estaban en el 18, fíjate que ahorita sacamos el 13. Subieron 5 escalones. La maestra le dio

mucho gusto porque el primer día pues me dieron un aplauso y me felicitaron. Le digo no a mi no me feliciten, yo creo que mejor a los niños. Si Mari, pero el trabajo que hiciste con ellos creo que se esta reflejando. Pues espero que en Enlace también salgan bien maestra porque si no me va usted a dar de cocos le digo.

¿Cómo es esta nueva comunidad?

Pues fíjate que parece que tiene todas las tecnologías según ellos, pero fíjate que no, este, este, yo estaba viendo que todavía hay gente que viene de Huejutla, o sea, gente indígena que ha llegado aquí y todavía hablan nahuatl, los niños también entonces digo ¡ay Dios mío!, siendo una comunidad tan cercana a la ciudad aún esta muy abandonada, pero por la misma gente, siento que la gente no ha crecido culturalmente por ellos.

O sea, ellos solamente se cierran a su mundo escuela y hasta ahí, los que estudian son los niños y ya, como que los padres pues su misma migración que han tenido, eh las mujeres se van a trabajar a veces todo el día, los hombre, o ya las dejaron, o están en sus lugares de donde vienen ellos, o ya están en Estados Unidos.

¿Qué, qué cambios ha sufrido tu forma de enseñar, en este cambiar y llegar a esta nueva comunidad donde me dices que hay personas que ni siquiera hablan bien el español?, ¿ha habido un cambio?

Pues bueno mira, a mi ahorita no me tocaron niños que hablen el nahuatl, en primero si es donde sufre más la maestra. Yo al menos en el grupo en el que llegué si hubo mucho cambio de trabajo para mi, inclusive mi planeación, empezando porque tengo la tecnología que es la enciclopedia, tener que adaptarla porque pues antes no la manejaba. Te digo hubo cambio empezando por la planeación entre formato y que ahora agrégale aquí para que el supervisor venga y que estoy trabajando con esto, pero más bien, independientemente de lo administrativo pues si hubo cambios. Hubo cambios para mi, para, ¿por qué?, en mi forma de planear, en el material que les iba a ofrecer a los muchachos y hasta en mi forma de hablar, ¿Por qué?, porque yo no le podía decir a Rolando mi amor, mi vida, como estaba acostumbrada a mis pequeñitos, porque a de ver dicho a esta señora qué le pasa me esta proponiendo algo in, o sea el niño quien sabe que pensaría ¿no?

Si

O se iba a incomodar con los compañeros ¿no?. Entonces como que fui quitando algunos modismos que uno tiene con los pequeños por cariño a ellos y, y mejor, ¿sabe qué señorita?,

¿saben qué jóvenes?, o por su nombre para no meter la pata decía yo, por que a lo mejor los incomode.

Tenía un alumno, se llama José Luis, el niño viene del Distrito Federal, pues tiene un historial de familia muy difícil, un niño muy difícil para mi, difícil en cuanto a que a veces quería estar en contra tuya. El ha sufrido mucho y pare el la vida es color negro, entonces quería que tu la tuvieras así. Llegó un momento que yo si lo capte y pues si platicué con el en forma personal. Y le digo, mira yo te entiendo hijo, aja, la vida no es todo color de rosa; a ti te tocó perder, vivir lo que otros no han vivido y tu no tienes la culpa, pero yo tampoco tengo la culpa. Yo te ofrezco que si tu quieres venir a trabajar conmigo, vengas a trabajar y si no ven a la escuela ponte a hacer otras actividades allá afuera, yo te doy tu calificación por esas actividades. Es que el llegaba a veces muy entusiasta, llegaba temprano, llegaba a trabajar, pero luego yo creo se fastidiaba y empezaba a golpear las mesas o a aventar cosas. Con decirte que un día le quemó el pelo a una niña. Yo casi me muero.

Entonces viene de familia disfuncional

Si, entonces, ver todo eso me causó a mi un cambio, tenía yo que ser investigadora dentro de mi aula, detective para andar viendo a ver que traían, porque ya son niños grandes y en el ambiente en el que se desarrollan es muy difícil y andar, andar, este, chocándoles cómo se sentaban, hasta cuando pasaba el otro estar observador y a veces, y, y, inclusive hasta fue una clase personalizada. A veces yo llegaba y las niñas, como era la mayoría de mujeres son un poco, había, tenía una muy intranquilas porque ya eran grandes de 16, 15; otras ya de 12, unas hasta de 11 y tenía yo una niña muy pequeña de 10, pero ellas, ellas trabajaban acá. Lo que yo Hacía era llegaba y me sentaba donde la niña que me daba lata pues me tenía que sentar ahí con ella ahí. ¿Andale Karen ponte a trabajar, Cecilia ¿qué haces? Ya miss ya. Pero de momento me veían y ya se ponían a trabajar. A veces José Luis miss no le entiendo aquí y ahí me veías, yo iba y me sentaba, o sea, a veces la directora ¿dónde esta la maestra? Aquí maestra, o sea, yo llegó un momento que me tenía que irme con ellos uno a uno y eso me ayudó porque José Luis dejó de hacer travesuras. O sea como que noto que a mi si me importaba, los niños más grandes, que ellos aprendieran.

Estableciste un contacto personal más cerrado

Si, porque, luego la direc me decía ay y tu que haces ahí entre ellos dice, huelen a quien sabe que. No huelen bien porque se bañan. Yo les dije, yo diario me baño a las 6 de la mañana, el día que huelen mal díganmelo, si me huele la boca también díganme eh, es válido muchachos. ¡Ay miss!, no si, porque a lo mejor por eso no se acercan a mi, huelen mal, yo así les decía y ellos siempre iban bien perfumados, las muchachas bien peinadas, bueno bien arregladitas y yo me sentaba junto a ellos. Miss véngase para acá explíqueme esto porque no le entiendo, pero no me estas ordenando verdad, no me puede, a bueno ¿cómo que véngase para acá? Y así llegó un momento que fue mi clase, y yo comparaba, le decía a mi esposo, fíjate, no te voy a decir que con los otros no iba yo también a sus bancas y todo como debe de ser, no todos aprenden a un ritmo, pero con estos llegó un momento que yo me perdí entre ellos. Llegaba un momento en que ellos estaban callados trabajando y la maestra pensaba que no estaba, ¿y la maestra? O estaban viendo películas o algo, aquí estoy miss. Ay Mari dónde, no pues es que ellos están trabajando y yo nada más sentada y allí estaba sino acá y acá y ellos callados trabajando. Eso fue una de las cosas que la maestra si me dijo, me admira Mari, es un grupo difícil, super difícil porque si lo fue, muy inquietos y también muy mal hablados, pero fíjate que estando dentro del aula ellos estaban trabajando.

Algo que me dejó este grupo y que me dejó este curso para lo que voy a empezar es que yo necesito prepararme, buscar estrategias nuevas y siempre tener material para los muchachos. Mientras yo no trabaje material para mis alumnos ellos se van a aburrir, se van a fastidiar, aunque tengan la enciclopedia, la enciclopedia llega un momento que les fastidia, te voy a decir por qué.

En primera las aulas se oscurecen, y si te falla por ahí el audio que no se oye bien, no oigo miss, pues le subimos, no no se oye, hasta ahí llega muchachos, entonces tienes que ir explicando has de cuenta una telesecundaria.

Si

Y llega un momento que les fastidia, les gusta más, a este grupo que yo tuve, les gustaba más trabajar ellos y si.

Manejar material concreto

Aja. Ándale y pasaban a la enciclopedia y trabajaban con ella pero como que no, querían más. No miss usted tráiganos otras cosas.

La tecnología no les fue suficiente, no les satisfizo

Ellos decían, no usted traiganos más, luego les llevaba yo rompecabezas en matemáticas y ¿por qué?, tienes que armarlo y cuando lo termines de armar me dices de qué es. Entonces yo ahí les ponía problemas y eso lo saqué de un libro de matemáticas que me encontré de uy, que me obsequió un maestro cuando salí de la Normal Superior. Si no porque dije, yo tengo un libro bueno de puro material y ya hasta esta todo amarillo. Me lo obsequió un compañero y fíjate como me ha servido y ahí esta, esta todo viejo ya hasta lo engargolé y lo volví a engargolar pero me ha servido un material que viene ahí y dije, tengo que buscar la forma en que estos razonen. A lo mejor cuando lleguen a primero de secundaria ya no saben nada, porque luego así pasa, pero algo se les tienen que quedar, a lo mejor en lo que se habitúan al trabajo de los maestros, pongan en práctica lo que ya se les dio.

Pero ellos me exi, yo terminé agotadísima, yo tuve que ir hasta al doctor porque el estrés me ocasionó una lesión en mi brazo, por el estrés. Yo me angustié mucho cuando la maestra me dijo que tenía que prepararlos para los de enci, lo de enlace, para lo de la olimpiada, yo llegué en febrero, la olimpiada llega en marzo, no yo me sentía estresada, ellos estaban cansados. Hijos es que no van a estar en blando, ya tuvieron ese mes sin maestro, no es lo mismo que Lichita venga y les ponga ejercicios.

Y, ¿ese mes y medio cómo estuvieron?

Ellos, la señora les ponía trabajo porque la directora no se metía al aula. Ese es el gran defecto de la maestra, yo lo veo digo, defecto, porque si yo director veo que me falta un maestro yo tengo que estar en el aula, aunque tenga trabajo, ¿saben qué maestras? Quieren firmas vengan al grupo de sexto ahí estoy, que viene una persona a verme, ahí estoy que me vea, porque qué hacen los niños, no la señora administrativa era era la que tenía que estarles, y, y un problema fue cuando yo llegué me dicen, a ver abran su libro. No ya lo hicimos miss, ¿cómo que ya lo hicieron?, si ya terminamos el libro de historia, quienes ya terminaron su libro de español. Lo siento hijos, pero aquí se quedaron y aquí vamos a empezar aunque no trabajemos con libro yo les voy a traer material y ustedes tienen que trabajar, ese fue uno de los peros. Todos los libros los habían terminado porque pues Lichita les decía tal página hijos, cópiala. Ahora contesten. En cierta forma les ayudó porque se hicieron autodidactas pero no conocían lo que estaban haciendo. Pues yo tuve que volver a empezar pero ya sin los libros, yo les llevaba material,

copias, material para manipular y ellos se acostumbraron a eso porque cuando no les llevaba ay hoy nos vamos a dormir miss, ay callense ya ponganse a trabajar. Eso si, odiaban los cuestionarios pero era la única forma en que yo los hacía leer, en casa no lo hacen. Entonces yo les decía ¿qué quieren, que les deje un cuestionario de 12 mil preguntas, o los hacemos aquí entre todos y vamos a ir preguntando? No miss, mejor que pregunta me toca. Vamos a suponer que fueran 30 y a lo mejor le tocaba una a cada quien o una y media o dos o así y lo buscaban, pero como les tocaban dispersas los obligabas a leer.

Tenían que leer toda la lectura.

Un día me dice José Luis hijo, usted si es bien tramposa le digo ¿qué? Pues si, me dio la pregunta 10 y ya tuve que leer todo y esta hasta abajo la pregunta. O sea, fíjate que hasta eso no buscaban, sino que tenían que leer y así los obligué a leer.

No cuentan aquí con su rincón de lectura.

Hay el rincón de lectura pero, pues todos los libros que nos han dado, pero como que si hace falta, porque por ejemplo hay diccionarios y vienen muy incompletos. Yo tenía que trasladar enciclopedias, les tenía que llevar que el Universo, es decir, libros nuevos porque a veces no hay en la biblioteca tan pequeña que es. Por lo regular son cuentos, uno que otro de información y es que hay muy poco, yo me estaba captando que les faltan muchos libros; libros buenos no están. No se si los niños se los hayan llevado o la maestra los tenga guardados porque he notado que la maestra tiene ese detalle.

Bueno ella dice que porque los mismos alumnos no cuidan, destruyen; a lo mejor tenga algo de razón, pero ahí depende de mi maestro que los cuide ¿no?

Porque he visto que tiene materiales ahí en la dirección.

Lo tiene resguardado.

Lo tiene guardado. Yo es que un día le digo, maestra ¿para qué es eso? A es de primero Mari es como el ábaco, ¿y es de la escuela o es de usted?, es de la escuela pero pues nadie lo pide; pero yo no lo ocupo porque yo no lo necesito. Ah, pero ahí lo tiene en una bolsa de plástico muy mono como una cosa que tu pones de adorno.

¿Y no hay una capacitación para manejar todos esos materiales?

No, ahora si que los maestros de usaed a lo que ellos se dedican a los niños con problemas, pero no, no, la hay. Bueno con decirte que en la escuela no hay un mapa y a mi se me hace increíble porque precisamente las escuelas que tienen más carencias les llega mucho material. Le digo a Lichita, présteme un mapa de la República Mexicana porque mis niños no saben dónde esta Hidalgo, ¿cómo maestra' pues si.

En esta escuela hay programas como de Escuela de Calidad

Si pero la maestra no se mueve en eso

Ninguno de los programas, Escuela Segura.

Ella no entra, bueno yo, que Dios me perdone de hablar de una persona no presente, pero yo siento que la maestra no entra porque si, las maestras son flojas, no les gusta. Entrar a una escuela de calidad tu sabes que vas a entrar a una hora y sales a una hora y nada de que no sales y de que no trabajas, entonces, ese miedo yo siento que es el que le da a la maestra por ella y por los compañeros. Porque ellos no respetan un horario de salida, yo te voy a decir eh. Yo le pregunté a la maestra 8:30 – 1:30 maestra? O hasta las 2. Una y media Mari, yo siempre salgo una y me, a veces más tarde. La maestra Hortensia, la maestra Martha por lo regular y yo somos, o el profe a veces, somos los que salimos más tarde. O a veces nada más es Hortensia y yo y doña Lichita nos esta esperando. Porque como ellas viajan con la directora y la directora tiene algo que hacer y las tiene que dejar se van antes. Ahí ves grupos que yo decía, miss vamos a salir a las 12, ¿por qué a las 12? 1:30 yo no se, como yo le dije una vez que estábamos a la maestra, yo si voy a decir una sugerencia y no estoy en contra de ninguna de ustedes compañeras, todos tenemos algo, algún imprevisto que nos hace irnos temprano yo los he tenido aquí cuando tuve que arreglar lo de carrera, lo de FOVIISTE, Lo quien sabe qué y me tenía que ir temprano, pero mis niños se iban, digo es que lo que yo veo que ustedes hacen es que se van temprano y los grupos están ahí, pero los niños no nos dejan trabajar a los que estamos trabajando.

O sea que ¿las maestras se retiran pero los niños se quedan en la escuela?

Si, o sea que los que no se pueden ir ahí se quedan y ¿qué están haciendo? La escuela es tan pequeña que no tiene un patio, juegan fútbol frente de tu salón, este ¿ya va a salir mi hermana?, ¿ya se va mi prima?

Yo le digo a la maestra. Mire maestra. O sea, yo pienso que si la maestra tiene necesidad de irse temprano, pues usted como director, discúlpeme directora que me meta, porque usted va a decir ¿pues qué le pasa? Y así como habla ella antes no me contestó mal. Va decir usted que ¿a ti que te importa? Tu dedícate a lo tuyo, pero si usted sabe que la maestra tiene un permiso, creo que usted váyase a su salón de la maestra y póngales trabajo o que les deje porque no nos dejan trabajar a los que estamos acá del otro lado. La escuela es tan pequeña, mira están aquí las aulas, la de acá salió temprano y yo estoy acá pues me molestan.

¿Esta escuela si es de organización completa?

Somos 7 maestros, somos 7 maestros, un apoyo administrativo, el intendente, hay maestra de usaev y el directivo. Pero el problema es eso yo siempre he insistido si tu director no tienes nada que hacer y sabes que un maestro tuvo la necesidad, a lo mejor venía enfermo y se tenía que ir, pues yo me planto en el salón y me pongo a trabajar con ellos. Y no, la maestra no lo hace.

Y si ella tiene que irse como viaja con todas. Se van todas.

Pero, ¿la comunidad tiene poca comunicación, vías de transporte?

No lo que pasa es que sabes que ahí como que la maestra manipula mucho a toda la escuela. Algunos papitos, este nos decían maestra usted mejor ni abra la boca porque aquí se hace lo que ella dice. O sea, has de cuenta que como que la comunidad pues prácticamente si ella dijo es rojo, pues es rojo; aunque algunos estén en contra.

Tiene mucha influencia en la comunidad

Mjm. Ese es el detalle, yo le veo el inconveniente.

Que cosa bien rara, ¿verdad?, a los cinco años de profesora, ¿cómo era ser profesora?

A los cinco años pues todavía estaba, ahora si que estaba en Tepeapulco. Pues ya me sentía más centrada, tenía yo un grupo de segundo año, porque me acuerdo muy bien que teníamos grupos pequeños, pues yo me sentía ya más segura de lo que estaba haciendo, ya tenía las satisfacciones pues con los niños que ya habían pasado a otros grados; eh, mucho trabajo porque yo en la zona que estuve de Tepeapulco –Sagún después se dividió, había muchos concursos internos y de zona. Internos en cuanto a ¿cómo0 te diré? Cada bimestre aparte de los exámenes, porque antes no eran bimestrales, la escuela por iniciativa propia hacía exámenes y la maestra ponía sus gráficas ahí y tu decías ¿en qué lugar quedaron mis niños en

lectura, en escritura, en matemáticas?, o sea eran retos. Yo me sentía muy completa, muy contenta y muy comprometida con mi trabajo porque yo ahí aprendí mucho, que teníamos que estar al día, al día, nada de estar platicando y perdiendo el tiempo, tu ibas a trabajar, la vida social era para otros momentos, eso, eso si.

Me decías que tienes una especialidad.

En español.

¿Por qué, por qué hacer una especialidad?

Bueno yo la hice porque mi tío me decía mi tío, vete a la Normal nomás estás aquí de floja, no estoy de floja tengo mucho trabajo y pretextos vete a la escuela, bueno ya me voy a ir a la escuela. Así entre como que aysh.

Aja

Pero a mi siempre me ha gustado mucho el español, quien sabe pero a mi me gusta mucho el español y este y dije bueno y aparte de que yo cuando entré a la Normal Superior hice examen a Psicología, en ese tiempo apenas eran los primeros grupos y a la mera hora no hubo grupo porque no había quien lo atendiera y que nos clavan español, dije bueno.

Ya te quedaste en español, y pero no has intentado . . .

No, no es que la escue, buena a lo mejor es miedo en cierta forma, se puede, yo lo veo así

Aja

Nunca he intentado trabajar en secundaria es que si me ha costado mucho trabajo con los pequeños me, como que digo ay no con los grandes no. Siento que voy a trabajar, no que trabaje más, si no que no se en qué forma a lo mejor pueda trabajar con ellos, como que se me hace más cansado, así lo siento y digo ay no, yo con mis chiquitos. Como que me gusta más trabajar con los pequeños.

Aja

A lo mejor porque los manipula uno un poquito más, como que, y ahorita que yo ya tuve la experiencia de trabajar con los grandes se me hace más difícil, porque ya son adolescentes; ya muchos cambios y tu dices ay yo con los míos y luego tú con los tuyos. No se me hace muy difícil la verdad.

Se juntan los cambios

Si

Me has platicado muchas cosas y se te ilumina la mirada, realmente el escucharte hablar de tu profesión, de veras, lo llena también a uno. ¿Qué es lo que más te gusta de ser docente?

Pues, el ver, el ver la sonrisa de un niño o de un joven cuando ha aprendido algo. Cuando tú dices por ejemplo, bueno yo que ahorita tengo, voy a tener sexto otra vez, creo que cuando yo vea que mis alumnos realmente están contentos con mi trabajo, con lo que les estoy ofreciendo y que yo vea que les está sirviendo para la vida cotidiana, eso me llena. Me llena el escuchar que me digan ¿sabe qué maestra? Ayer fui con mi papá y me puso a medir cemento, ¿cómo a medir? Bueno me dijo que echara yo quien sabe cuantas y me acordé que las hectáreas valen tanto, o sea, eso me llena porque estoy haciendo algo bueno. O sea el estar con ellos hable y hable no namás son palabras, estoy dejando algo en ellos, valores todo porque aunque no creas, José Luis no me digas que, palabrota que esa, porque, ay perdón, estoy castigado, castigado. El se castigaba en cuanto a que tenía que dice, ahora voy a tener que hacer 10 enunciados con la misma palabra y me lo tiene que firmar mi papá. No miss. Pues tu dijiste esa palabrota. Ni modo, ya, ya me amolé y hacía sus enunciados. Quien fuera. Lo quiero firmado o no te deajo entrar, y de esa forma fui quitándoles un poco el mal hablar, pero si es, yo en lo personal hago esta observación, si es contrastante y muy difícil porque la maestra Lucha dice muchas groserías.

Una ocasión cuando recién que llegué tenía que entregar unos exámenes y dice ¿ya te dieron lo de las pruebas estos, palabra altisonante? Y los niños voltean y se me, les estoy diciendo que no dijeran, con perdón tuyo, cabrón o otras palabrotas, y llega la directora y dice no se hagan, palabras pero feas. Y le dan a la maestra el dinero hijos de quien sabe cuanto. Ajjj, y voltean los chiquillos y me miran como diciendo que pasó maestra no que no dice. ¡Híjole! Y es ahí cuando dices, directora por favor. Y pues no le puedes decir a ella nada porque te va a decir, ¿qué? Yo así soy ¿y tu qué? O sea se molesta la maestra, porque dice que ella ya es así, pero no trata de evitarlo.

A los niños no los saca de unos esto, santo dios ¿entonces dónde se queda mi labor?, yo aquí diciéndoles que no digan groserías hasta les estoy que firmen los papás porque hoy dijo esta y ya no la va ha decir, cuando ella llega y así los trata. Es ahí el contraste difícil en esa escuela.

Esa es la realidad que está viviendo.

Porque hasta inclusive las maestras hablan así con los niños. No todas, pero yo si he visto que les dicen para llamarles la atención palabras muy desagradables. Entonces digo ¡Dios mío! Yo estoy diciéndoles que no digan groserías, que hablen propiamente, ya si quieren en la calle que las diga porque yo ya no los veo, y hasta les estoy buscando estrategias para que ya en el salón no digan tanta pelades y me llega la directora hablándoles con pura grosería.

He ahí donde tu dices Ijjj, y los niños te ven como diciendo ¿qué pasó maestra? Eduque a su directora primero ¿no?

Eduque a su directora primero.

¿Cómo ves a las nuevas generaciones de egresados?, ¿así tan motivadas como tu?

Pues mira, fíjate que he conocido dos tres personas que vienen saliendo, y, y las veo preocupadas no por lo que van a trabajar, si no porque no tienen una plaza. Como que siento que están más preocupados por el cuestión administrativa y económico, que por su, por la meta de ¿qué voy a hacer con las criaturas?

¿Si realmente hay mucha diferencia entre la perspectiva con la que tu saliste de la Normal y los chicos que ahora están egresando?

Si, yo si lo he visto.

Yo si lo he visto, digo, mis respetos a lo mejor llevan nuevas estrategias, trabajan bien. Nosotros tuvimos una compañera que llegó de contrato ahí a Santa Mónica todavía, me tocó trabajar con ella. Una muchacha muy entusiasta, muy dedicada, eso si muy cariñosa con los niños. Pero fíjate el contraste era que cuando se le terminó el contrato dijo, pues yo aquí dejo. Me voy a una particular, siempre he trabajado en particulares. Dije ah, entonces no te preocupaban mucho los niños. Te esta preocupando que no, lógico, hasta yo lo haría, a lo mejor, entonces te preocupa más dónde estas, si consigues la plaza, tu contrato que el amor a la carrera.

¿La vocación, la vocación la ves diferente?, ¿salen realmente con vocación de servicio?

Como que no mucho fíjate. Yo siento que no. A parte que ya salen más grandes, no se si eso también les cause, ay tengo que ir a trabajar, tengo que. Porque lo tienen que hacer. Aunque te diré que no todos. Te digo esta muchacha es muy dedicada a su trabajo. Pero como que hasta a nosotros nos decepcionó cuando dijo pues entonces ahí que se quede, yo me voy. Le digo regálales una semana, ya casi termina el curso. No pues qué quién me lo va a pagar. Aunque no te lo paguen.

O sea, a lo mejor hasta eso te valga y hasta te den tu contrato. Le dieron su plaza ya a la maestra. Y le digo ya ves, es que tu no te debes, preocúpate realmente a qué vas a llegar al aula. A lo mejor digas pero tu no me vas a dar mi sueldo porque tu lo tienen ¿no?, pero a lo mejor eso te cuente. Digan a pesar de que no le estoy pagando ahorita, pero ella esta trabajando y te digan, esta vale la pena, la meto. ¿Y a poco no? Bueno pues nosotros así lo vemos.

Como que les falta un poco de entusiasmo, amor a lo que van a hacer.

¿Cuáles considerarías que son las características o elementos que debe tener un profesor con vocación?

Pues yo digo en primera, el estar convencido de lo que vas a hacer. Estar conciente de con qué vas a trabajar porque no son máquinas son seres humanos. El ver en que lo vas a apoyar y en que lo vas a perjudicar.

Yo siento que el verdadero maestro de vocación no le importa el tiempo, no le importa el desgaste, no le importa el material humano. El, el dice yo quiero esto y quiero lograrlo y no le importa si dicen es el mejor maestro, si no que se queda satisfecho.

Yo les decía ayer es como un alimento. Yo les decía a mis alumnos, si yo hago una mala sopa, un mal guisado y les doy unos malos frijoles, les va a hacer, nos vamos a enfermar. Así es el conocimiento hijos, si yo les doy todo malo, un ingrediente malo, les va a hacer daño

Es lo mismo, lo mismo que ser un profesor, si nosotros no damos, eh, pues ya no calidad porque a lo mejor todavía no la tenemos, la verdad, como maestros, porque nos falta mucho, pero si no nos centramos realmente a que debemos amar nuestro trabajo como a nosotros mismo, y a nuestra familia, no va a funcionar, no va a funcionar.

¿Esos serían los elementos?

Yo digo que esos son los, ya no es pon tu, como dicen, el amor al, no, no, es centrarnos, yo pienso, con quién estás trabajando, a dónde queremos llegar y realmente que frutos queremos entregar .

Si habláramos en términos de porcentaje, ¿Qué tan identificada te sientes, porcentualmente hablando, con tu profesión?

Pues yo si, yo digo que no en un cien por ciento, porque si nos falta te digo, pero al menos un 80% estoy segura que estoy en el parámetro.

Porque si te voy a decir que a veces me da flojera, a veces siento flojera como persona que soy. Tengo cansancio. A veces siento como que ya no la hago. Y te digo, todo depende del material humano que tiene uno y las ganas que tiene uno de echarle al trabajo.

¿Qué te levanta en esos días en que dices ya no hoy ya no?

Yo creo que el hecho de que ellos confían en mí. Yo pienso que la confianza que tienen mis niños, porque nunca me faltaban eh, llegaban tarde algunos canijos, pero siempre estaban todos ahí.

¿Cómo consideras el trabajo de tus compañeros, valioso, mediocre?

Yo lo pienso mediocre, yo si lo siento mediocre. Hoy, es triste porque mira, digo yo comprendo a la compañera que va a tener primer año, ahorita inscribió a 45 niños, ella sola y yo la vi muy deprimida a la maestra; hasta le dije ¿qué tienes maestra? Te veo como muy apachurrada, ¿estas enferma? No miss. Pero como que ya le empezó a, a preocupar a lo mejor un poco. Y, pero el comentario que hizo, como que no fue muy bueno que dijo, pues yo los voy a pastorear a los buenos me los voy a jalar y a los malos pues ahí que se queden, si quieren hacer algo que lo hagan, si no yo no me voy a desgastar.

No se si lo dijo porque en ese momento estaba molesta porque va a tener muchos niños, o porque ya se siente muy cansada la maestra, esta empezándose a estresar. A lo mejor lo dijo sin sentir, yo quiero pensar que lo dijo sin sentir, pero yo dije, ¿cómo voy a decir a estos flojos ahí, los dejo y a los buenos me los trabajo?

¿Tiene muchos años de servicio ella?

Pues creo que tiene 23 años de servicio la maestra.

¿Y siempre en primero o?

No ahorita tenía segundo. Bueno a deber tenido primero, porque la maestra si pasa primero y segundo. Me imagino que el año pasado tenía primero y ahorita tenía segundo. Y este, como que yo la veo, fíjate que si, se le ve hasta su rostro a la maestra un tanto preocupada, ya hasta como estresada. Es que son 45 que va a tener. Inclusive le dijo a la maestra pide otro maestro yo no voy a poder con todos. Pero el comentario que hizo yo no se si lo hizo porque estaba enojada o lo sintió nada más.

¿A lo largo de esto ya casi 25 años tu visión de, de la docencia, de tu trabajo ha ido cambiando?

Pues si porque antes decías soy el simple maestro que esta en un escritorio y en una plataforma y desde ahí me ve a los niños ellos que trabaje, de la rayita para acá te puedes acercar y no es cierto. El, el profesor, ora si que el ser profesor estar en un aula implica estar dentro del aula. Ya nada de que el niño acá y tu acá. No, no, tu tienes que ser parte del grupo.

¿A lo largo de todo este tiempo tú sientes que te sientes más vinculada a tu labor que al principio?

Si, si, creo que cada día me emociono más, me emociona más porque será que como ahorita estoy en esa escuela ty siento que hay muchos retos para mi. Muchos retos para mi porque la maestra pues me dejó sexto porque las otras ahorita no lo quieren, porque, porque el niño, el grupo viene muy latoso o porque la enciclomedia y cuando ya vengan los grupos tranquilos ya van a pedir sexto porque así lo dijeron. Y, bueno en fin. Mira el maestro de sexto, claus, o sea, cuando es la clausura, el maestro de sexto, porque ya me tocó, lo hace todo. Fui, dirigí programa, di ofrecimiento, hice adorno, periódico mural, todo, lo único que me ayudó la maestra Luchita fue poner el vals y después yo ensayé con ellos. Pero todo lo que es cuestión adornos, ver que la carpeta que no se que tanto, todo lo hace el maestro de sexto. Para que al fin de cuentas se paren el cuello el director y las maestras que es un trabajo de equipo. Yo dije ¿de equipo? Si yo, yo acabé agotadísima, todo lo hace el maestro de sexto.

Y cuando pasó eso y tú viste este me pongo el saco ajeno, ¿cuál fue tu reacción?

Eh, pues yo la verdad me quedé callada porque estaba el supervisor, el supervisor fue el que dijo eso y la maestra, la directora también lo dijo, que si que ese era un trabajo, porque estuvieron muy contentos los papás fíjate. Y yo dije, si claro, como ella se la pasó inflando globitos para adornar y yo acabé con la boca escaldada y todas mis niñas, todo. Dije a bueno, que bueno.

¿Y la reacción de tus niños?

Pues los niños se enojaron, los niños si se enojaron mucho y, pero yo les dije tranquilos hijos, tranquilos porque es su fiesta y no debe haber corajes, diviértanse; porque nada más fue el puro programa, pero, no que la maestra Luchita, y que. Dije si, si usted supiera como acabé yo.

¿Cómo ha variado tu interés por influir, o por este motivar, por impactar en, en, no solamente en tu grupo, en la comunidad, en la escuela?

Pues fíjate que ahorita con la experiencia que tuve en este lugar si me interesa que sepan cómo soy, cómo trabajo, qué hago en las aulas, y ¿por qué? Porque ahorita con los niños que voy a tener la mayoría de los padres, si el otro maestro lo tenían, no querían a ese maestro.

Solicitaron que yo tuviera el grupo. Entonces dije, eso es bueno y por qué no les voy a demostrar por qué y para que vaya conociendo la comunidad que no somos unos flojos.

Eso yo creo que a Hortensia y a mí, es uno de los propósitos que nos pusimos las dos, una meta, de que ya le vayan quitando eso y a lo mejor eso haga que mis compañeras trabajen.

Que cambie la imagen que tiene la escuela.

Exacto. Que ya no digan que son unas esto, lo otro.

Si porque digo, ya no las vamos a cambiar, de por si de mi directora dicen hasta, ay Dios mío santísimo, pero bueno.

De lo que planeabas lograr cuando empezaste a trabajar como docente, ¿todo lo has logrado?

Pues no

¿Qué te falta?

Pues siento que me falta todavía seguirme preparando. Y seguirme preparando porque por ejemplo ¿, ahorita con las nuevas tecnologías, ahorita nos están manejando que también ya empezamos a meter el inglés, que ya empezamos a trabajar otras actividades.

Siento que no he logrado todo.

¿Qué te interesaría hacer, una maestría, cursos de especialización?

Tal ves cursos de especializados, porque, por ejemplo, a lo mejor la maestría te ayuda pero en cuestión administrativa, siento que es eso. Yo si me gustaría tener cursos por ejemplo decir bueno, quiero ir a un curso en donde quiero ver cómo trabajar la natu, las ciencias naturales.

Ya quitarme de que vienen con sus maquetas, algo más atractivo, práctico para los niños. Yo siempre he dicho que mientras haya material práctico a ti te agiliza un poco el trabajo y a ellos les encanta y los tienes ocupados.

A mí eso es siempre lo que me ha gustado.

Yo a veces me voy a cursos pequeñitos, por ejemplo que me enseñan que a bordar, ya lo se, se cocer y todo eso, pero voy y conozco, que ahora ya hacen bolsas de quien sabe qué, a voy y me meto de juzgona porque le puedo enseñar eso a los niños.

O ellos luego a veces, miss yo fui a un curso de esto, a ver enseñame, tráigase su quién sabe qué y ahí me están enseñando. Por ejemplo me enseñaron a hacer unas pulseras con pura corcholata, las niñas, yo llevo mis corcholatas, órale ahí esta ahora enseñame. Entonces todo eso es bueno, entonces, digo, y digo, yo como maestro me tengo que seguir preparando a cursos que me lleven de la mano a lo que yo quiero. Porque mucho, mira vamos a ser sinceros, muchos maestros hacen maestrías o doctorados pero porque quieren otra plaza, quieren ascender. Mentira que sea porque quieren estar ahí con las criaturas.

Porque tu dices, bueno maestro tu tienes una maestría y como es posible que tu grupo que esta como medio fuera de lugar ¿no?

Entonces como que no te sirvió la maestría, mejor vete a un curso de cómo hablarles a los alumnos, tan sólo con la directora.

¿Cómo es un día normal tuyo?

Bueno mira inicio en la mañana pues me levanto muy temprano, este, pues en casa todos salimos a estudiar y trabajar: Pues hacer mi aseo personal; ya dejamos hecha la comida y bueno preparado todo.

Salgo de tu casa, espero la combi porque no me voy caminando, los primeros días me fui caminando y llegaba yo sudando y pena me daba con los niños, y dije no, no, no, esta bien que quiero bajar de peso pero en esa forma no lo voy a hacer porque de qué sirve que me baño temprano si acá llego toda llena de tierra, toda sudada, no, no.

Me tomo la combi y ya llego a la escuela, como llego temprano, procuro llegar lo más temprano que puedo para aprovechar y meterme en enciclopedia poner e3n práctica algunas cosas fque todavía me fallan. Porque si me fallan la verdad. Empiezo a mover ahí y a ver que investigo o haber ahora me voy a meter aquí a ver que sale. Entonces como estoy tranquila y estoy sola, estoy trabajando.

Después de ahí ya entran los muchachos, a formar a los chiquillos dependiendo a quien le toque la guardia, ahorita me toca la guardia a mi entrando, este, formar a los niños. Entramos, primero preguntarles pues cómo les va, cómo les fue, cómo amanecieron, qué si acostados, tirados de la cama, parados, en fin, echamos un poco de chascarrillo con ellos para amenizar el día ¿no? y algunos si te comentan, ay miss es que me pasó esto, no dormí y por ahí empiezan. Entonces empezar a interesarlos un poco cómo amanecieron ellos ¿no? porque a lo mejor

alguno no durmió o uno amaneció acelerado. Hay quien dice a mi me pegaron primero antes de llegar y todo así ¿no?; entonces empezamos preocupándonos un poco como vienen nuestros chiquillos ¿no?. Alguno viene enfermo o tienen flojera, alguno está enojado como yo, así. Y empezamos a trabajar así ya, pues empezamos a adentrarnos en este, en el trabajo dependiendo del área que sea. A partir de eso pues ya empezamos a conectarnos, a ver vamos a ver que hicimos ayer muchachos, no pues vimos esto, hicimos esto, vamos a continuarle, a ver qué les parece hoy nos toca una lectura pero a ver quien investigó alguna o quien trae algo diferente; dependiendo de las áreas. Y así nos vamos. Las matemáticas muy, muy práctica, por lo regular les llevo material si es necesario y si no, pues nos metemos a enciclomedia o en el pizarrón o por equipos, dependiendo como este la planeación o como venga también el trabajo.

Pues de ahí ya viene el recreo. En el recreo casi no, no, no, en este curso yo no convivía mucho con ellos. Algunos jugaban pelota, las niñas que tenían que darle de comer al primito, no se que, y otras, este, se iban a los juegos y yo alguno que otro que le gustaba quedarse para la enciclomedia nos metíamos en la máquina y ahí estaba yo con ellos.

La escuela no se presta mucho para que digas vamos a jugar con ellos, pero si convivir.

Algunos se quedaban y pues desayunábamos lo poco que llevábamos y estar escuchándolos porque de momento empiezan a platicarte que, fíjese que mi tía, o sea, su vida, entonces ya como que empiezas a tomar más confianza; o te empiezan a preguntar a ti, estamos metidos en la máquina o a veces escuchando música, miss traje un disco déjeme oírlo ándele, bueno aunque a mi no me gusta bueno ándale. Y ya ponían su música, estaban bailando, platicando y ya otra vez entrar a clase que viniera, pues empezar a tratar de comentar, de agilizarles un poco las clases porque ya después de recreo entran muy fastidiados.

Tengo un salón de lámina fíjate

Mjm

Siento que no es el aula apropiada porque según enciclomedia debía de estar en otro tipo de aula. Con decirte que se mete el agua cuando llueve y tengo que ponerle una toalla porque cae justo donde esta el pizarrón.

Le comenté a la directora, pero me dijo que vea yo para que le pongamos un chicle o ponerle una mezcla arriba.

Ya no dije nada, dije bueno, para que siga.

Intentaste esa parte de la gestión, de la satisfacción de una necesidad del aula y no

No, que le pusiera yo un chicle o si no le van a poner un papel o algo con cemento. Y yo digo no, no, yo si me extraña que esté enciclomedia en una aula con, salón de lámina.

Es que fíjate que ya cuando da la una, hójole, hasta yo eh, es un calor con los aparatos y si esta haciendo calor ¡Dios mío! Y el único acceso de aire es la puerta. Si yo abro la puerta está el pizarrón blanco normal y se esta, los niños no ven. Entonces, si esta trabajando enciclomedia lógico que es ahí donde proyecta la luz y no se ve, pero es la única forma de donde entra el aire.

Y entonces, el impacto de la tecnología no es el mismo.

Entonces cuál sucede, los niños empiezan, apague ya la máquina miss esta haciendo arto calor, mejor usted explíquenos, nosotros lo hacemos. He ahí el detalle, porque se encierra el calor y las criaturas ya hasta se duermen. Entonces digo, en vez de que sea bueno esta siendo negativo.

Claro, claro. ¿Qué es lo que te ha proporcionado mayor satisfacción durante el ejercicio de tu carrera docente hasta este punto?

Pues el saber que hice un buen trabajo, porque aunque no lo creas los, los padres son de mucho apoyo y el hecho de que un papacito diga la maestra si se preocupó por mi hijo es bueno y también es muy preocupante que algún papacito diga uy, esta maestra no hizo nada con mi hijo. A lo mejor es aquel que tiene alguna deficiencia y no pude lograr al cien por ciento ayudarlo, y tampoco ayudan los padres ¿no? Pero es muy satisfactorio escuchar, ya no tanto de los compañeros ni de los superiores, si no de los padres que son los que están directamente con uno o el mismo alumno que diga, este esa maestra si me enseñó, si aprendí con ella.

El reconocimiento de tu labor.

Ándale, yo siento que es eso.

Si pudieras volver la vista atrás y, y detenerte en algún momento, en alguna etapa de tu vida profesional, ¿en cuál te detendrías?

Pues yo creo que en el primer año que tuve de servicio. En el primer año de servicio. Fue una experiencia muy hermosa, muy difícil pero muy hermosa.

Al revisar tu vida profesional actualmente, ¿esto era lo que esperabas de ella?

Pues yo creo que no. Yo creo que uno nunca piensa en la, como que, cuando eres joven o cuando empiezas pones expectativas, pero, lógico que nunca sabes realmente hasta donde puedes llegar. Como puedes quedarte en el camino, como puedes seguir avanzando y, si, yo luego así digo, ya son 25 años.

Yo por ejemplo yo tengo un álbum donde tengo 25 ciclos escolares. Tengo fotografías de todos mis niños, entonces desde que empecé, desde el del señor, algún día te lo voy a traer para que lo veas, tengo el álbum de los 25 años que voy a cumplir de servicio.

Ahorita tengo pues fotos de los muchachos, las voy a empezar a pegar, y me voy acordando, este niño era así, este era acá. No yo no cambiaría lo que soy ahora por nada. Porque me ha dejado cosas buenas y cosas malas también, sabores desagradables y muy agradables.

En 10 años ¿en dónde te ves?

¡Ay, en un aula!

¿No has pensado en algún puesto administrativo?, ya tuviste la experiencia de directora comisionada y, esta parte.

No me inquieta fíjate. Fíjate que mis compañeros de escuela algunos han, algunos ya dejaron la docencia, son contadores, están en empresas otros están dentro del magisterio pero como administrativos, investigadores, no se qué tanto; somos muy pocas las que estamos frente a grupo de todos los que salimos y un día una compañera me dijo, oye y tu que aguante tienes, ¿aguante de qué? Ay pues has aguantado tantos años en el grupo. ¿Aguantado?, ¿cómo aguantado?, esa palabra como que dije, aguantado ¿en qué sentido?, ¿en el viajar? No pues tantos años con tantos niños. Ay no le digo, yo te juro que no cambio ni una máquina de escribir, ni una computadora, ni un sentirme jefe por un grupo. Le digo, si vieras, es mucho trabajo y tenemos muchas deficiencias como humanos y como profesionistas, pero un grupo no lo cambias aunque terminas jalándote los cabellos y chamacos quien sabe que no, no lo cambias . Si a poco no luego dices ay.

Si, si. Pues Mari, muchísimas gracias.

No al contrario yo te agradezco.

No, no, que rico, me ha enriquecido muchísimo. Estas experiencias, el ver tu rostro, tu mirada como, repito, como se ilumina, deberas es algo que te agradezco muchísimo.

Al contrario, yo te agradezco el interés que has tenido por conocer realmente que hacemos los maestros y, y también pues que nos hace falta mucho por prepararnos y pues te digo, yo lo

repito, para mi es una gran satisfacción, nunca pensé este llegar a sentir lo que siento ahora, mucha satisfacción por mi trabajo. La verdad no lo cambio por nada.

Pues muchísimas felicidades.

No gracias.

Caso 4

**Entrevista a la Profesora Maricela Lartundo Zúñiga
Profesora Titular del 6° grado de la Escuela Primaria Oficial Melchor Ocampo de
Azoyatla, municipio de Mineral de la Reforma, Hidalgo.**

Muchísimas gracias profesor por, por brindarme la oportunidad de tener este contacto con usted, este es un estudio de campo que estamos haciendo para conocer la identidad profesional de diferentes profesores con diferentes edades laborales.

Para iniciar, si quisiera usted darme su nombre completo y su edad.

A bueno, yo tengo 48 años, José Hernández Caballero, este pues yo trabajé muchos años en secundaria veinte, bueno soy maestro de primaria rural, después fui maestro ya de, llegué a comunidades cercanas aquí a Huasca y después fui maestro, en secundaria curiosamente siempre he trabajado en Pachuca. Solamente dos años que me salí a Tizayuca igual cerquita de Pachuca y, otra vez regreso a Pachuca.

En primaria nunca pude llegar, pero en secundaria siempre he trabajado en Pachuca.

Ah muy bien, profesor actualmente labora usted ¿en?

En la secundaria 1 de Mineral de la Reforma, se llama Pánfilo Mercado Santa la escuela, como subdirector ya llevo, voy para 3 años en esta escuela.

Ah, muy bien, muy bien profesor, este, ¿su lugar de nacimiento profesor?

Yo nací aquí en Pachuca maestra. Aquí en Pachuca, yo soy más bien Pachuca, nací en Pachuca, estudié en Pachuca, bueno la Superior la estudié en México, en la Normal superior de México y este ahorita ya llevo 28 años voy para 29 años de servicio y le digo, también la mayor parte de mi vida la he hecho aquí en Pachuca.

Su tierra no lo ha dejado irse de por aquí.

No fíjese que no, no, no me ha dejado irme de aquí.

¡Que bonito!, ¿el lugar que ocupa entre sus hermanos?

Soy el, yo tengo puras hermanas, son, soy el segundo de cinco herma, de cuatro hermanas y bueno yo soy este cinco, somos cinco pues. Yo soy el segundo.

¡Ah muy bien!, ¿sus papis viven?

Si viven los dos maestra, gracias a Dios, mi papá es este bueno ya es jubilado mi papá fue obrero toda su vida; mi mamá es maestra pero nunca ejerció. Antes la vida era más del papá de cuidar, el papá trabajar y la mamá cuidar los hijos.

La responsabilidad del varón para sacar a la familia adelante.

Ándele, entonces nunca permitió que trabajara mi mamá. Digo eso nos sirvió a nosotros por un lado, yo creo teníamos mamá de tiempo completo y este, había carencia en la casa pero al final de cuentas teníamos a mi mamá ahí con nosotros.

¿Esa parte de falta lo económico, pero lo afectivo y la atención siempre presente?

Al cien por ciento si

Sus abuelitos profesor, ¿alguno de ellos tenía que ver con la docencia?, ¿viven?

Pues no fíjese que no maestra. Yo vengo de una familia donde mi mamá estaba económicamente bien, mi papá no tanto, mi abuelito fue minero, mis abuelitos campesinos y comerciantes, entonces pues este, no nada que ver con docencia. Mi mamá le digo es la que el único antecedente de docencia pero le digo que nunca ejerció.

¿Sus abuelos a qué se dedicaban entonces profesor?

El abuelo paterno era, fue minero y mi abuelita, su esposa, hogar. Y mis abuelos comerciantes por el lado materno.

¿Los dos?

Los dos

¿Ahí si había esta, este apoyo mutuo de la pareja?

Si, bueno lo que pasa es que eran comerciantes pero de esos, o sea mi abuelo tenía sus camiones, tenía sus torton y mi abuela tenía una tienda pues grande igual vendían, como era en un pueblo vendían tanques de gas, vendían abarrotes, vendían maíz, vendían.

Surtían

Aja, mucho, muchas cosas.

¿La ocupación de sus hermanas profesor?, ¿alguna maestra?

No tampoco.

¿Tampoco?

Este mi hermana la más grande ella no estudio, ahorita tiene una refaccionaría y una, negocios mi hermana la más grande. Luego sigue mi otra hermana, ella no vive aquí, vive en León, ella es, ella fue subgerente de Cofi, es contadora ahorita ya no trabaja porque su esposo tiene un buen empleo. Mi otra hermana la que sigue es secretaria, trabaja en la SEP, pero nada que ver

con maestra, ella trabaja en, en recursos humanos y mi hermana la más chica es trabajadora social.

¡Ah, muy bien!, de verás que nada, ningún maestro en la familia

No maestra.

¿Tíos, nadie?

Nadie, absolutamente nadie.

Absolutamente nadie, ¿Cómo decide ser profesor?

Pues por accidente maestra, lo que pasa es que antes mire no había eso de que es que me gustaba ser, Había, había muchas formas de llegar, en mi época se llegaba porque verdaderamente le gustaba a uno o porque no tenía uno otro remedio.

Yo hasta cuando salí de la Nor, de la secundaria, yo quería ser médico. Llevaba un promedio bueno, me acuerdo que saqué el quinto lugar de mi generación de la 1 que fueron muchos muchachos, yo saqué 5º lugar. El maestro, el director nos hizo una comida para agasajarnos y me preguntó que iba yo a ser, le digo pues médico.

Después llego a la casa y me dicen ya contentos y feliz, llego a la casa y mi mamá nos había hecho una comidita sencilla y mi papá me dice, ¿qué crees?, ya te tengo trabajo en la fábrica, vas a entrar a trabajar ahí, ya no me alcanza para mandarte a la escuela, entonces pues vas a irte a trabajar conmigo.

Y yo tengo el oficio también de soldador, mi papá manejaba la soldadura y yo desde los 8 años, 10 años yo ya sabía soldar. A los quince años yo ya era, o sea, lo manejo todavía se soldar muy bien, o sea de herrero no desconozco ese trabajo.

Entonces digo pues a trabajar ahí, pero a mi me gustaba la escuela, siempre me ha gustado, entonces mi mamá me dice no para médico olvídate, no hay dinero para útiles, para libros, para nada, pero en la Normal dan becas, ¿te parece? Bueno, pues a la Normal.

Lo que si nos enseñaron en mi época es que todo lo que uno hiciera lo tenía que hacer bien, con ética, con profesionalismo, entonces de esa manera yo entré al magisterio, esa es la.

¿Por una circunstancia económica más que por una elección propia?

Mjm, aja, si maestra.

¿Cuándo entró a la Normal profesor? Más o menos ¿en qué año?

En 1975. En esa época, le digo maestra, saliendo de la secundaria entraba uno a la Normal básica, yo estudié en el Cren, igual presenté mi examen, saqué el tercer lugar como de 2000, saqué el tercer lugar. Vamos, quería uno hacer las cosas, yo dudo que a esa edad sepa uno realmente lo que uno quiere maestra, yo quería ser médico, no se por qué, pero duda, o sea, no, no es posible que uno sepa ¿no?, ya llegando ahí pues me gustó la carrera, creo que elegí bien, creo que es lo que yo debí haber sido, maestro, me gusta mi trabajo.

¡Que bonito! Ya me comentó usted que tuvo otras opciones, el hecho de que su papá le consiguiera el trabajo dentro de la, de la fábrica, a parte de ésta, ¿alguna otra opción?, independientemente de querer ser médico, algo más que por ahí hubiera existido.

Bueno yo no, la idea maestra tenía, yo no quedarme en la fábrica, le digo que yo entré a trabajar ahí muy niño, ya a los 10 años, ahí en la fábrica en la que el trabajaba era muy grande, había rangos también. Había el ayudantito, lo que es el aprendiz; había lo que es el ayudante especializado, el oficial y el maestro. El maestro es el que, y yo tenía el rango de oficial, a los 13 años yo ya era oficial, o sea yo ya tenía mis ayudantes, tenía un señor como de 70 años, 65, 70 años era mi ayudante y otro como de 25 porque yo ya, ya sabía hacer eso.

Y dije, yo voy a aprender lo que tenga que aprender aquí y en cuanto yo aprenda, yo me voy a Estados Unidos o me voy a Sagún, en esa época Sagún era lo máximo.

Si

O aprendo, junto dinero, pongo un taller de herrería, pongo ayudantes, o sea, yo siempre tuve esa idea de hacer algo. Pero pues no, otra alternativa no, no tenía otra, mi horizonte no era muy grande, era limitado.

¿Cómo fue su primer año de labores profesor?

Híjole maestra muy, mire yo me fui a trabajar hasta San Lorenzo Oxotepec es un lugar que está como a, es un día completo de camino, llegaba un a San Bartola Tutotepec, este Santa María Temascalapa y luego de ahí eran como 8 horas caminando rumbo a Veracruz en medio de veredas. Era muy pesado y era muy, muy, ahí estuve como un mes, no me gustó, después me fui a Tianguistengo, estuve como un mes y después me fui a Tepeji del Río y estuve como otro mes, como, vamos en esa época se podía uno cambiar entonces, este, deje, o sea, me dijeron, ¿sabe qué?, ¿sabes qué? Entonces espérate y entré a trabajar al Sol de Hidalgo un tiempo y este fue otra oportunidad que tuve, de hacer periodismo.

¡Ahh, que bonito!

Si trabajé y ya después hice mi examen para entrar al Sol de México porque yo dije yo tengo que estar allá, y pasé mi examen. En ese tiempo ya hacía reportajes de sociales con, bueno me pegaba ahí con los reporteros y conocí al arquitecto Cordero que era el responsable de dar las plazas. Me dice, pero tu ya debes de trabajar ¿cómo estas aquí? Y ya me convenció, Jacala, y ahí me gustó. De acá Jacala estaba como a una 8 horas hasta donde yo llegaba a la comunidad y ahí aguanté 2 años.

Pues igual sale uno con mucha teoría maestra, o sea, la teoría es la que le dan a uno en la escuela muy buena, sobre todo yo estuve en el Cren, una escuela muy buena, pero a veces la teoría con la práctica choca, porque por ejemplo, en la escuela me decían, tiene uno que vigilar que el niño tenga uñas cortadas, zapatos boleados, uniforme completo y todo; y llega uno a la comunidad y los niños andan descalzos, ¿cuál zapatos boleados? ¿no?, este, las uñas crecidas porque el trabajo en el campo las requiere así, también el corte de pelo pues tampoco muy bueno, o sea, tiene uno que adecuarse a lo que hay. Yo ahí aprendí a cortar pelo; yo también se cortar pelo ahorita porque ahí fueron mis, mis .

Hizo experimentos allá

Y voluntarios, aprendí a cortar el pelo, ahorita se cortar pelo también.

Antes el maestro era como un todólogo. En la Normal le daban a uno muchos tips para resolver situaciones este, cotidianas también .

¿Pero ya llegando a la comunidad la realidad de la comunidad exigía otras habilidades?
Otras habilidades si. Se sembrar hortalizas porque nos daban eso también. Entonces llevaba yo semillas de zanahoria, de, o sea para enseñarles también porque ellos sabían sembrar pero eso no lo dominaban. Entonces le tenía uno que hacer en la comunidad de todo, de casamentero, me tocó ir a pedir las chicas porque el maestro allá, en esa época, era el personaje más grande que había. Entonces, si alguna chica había, tenía que ser por una persona muy respetable y yo de 17 años, salí de 17 años cumplí allá mis 18 años me tocó ir a pedir chicas. Me toco ir a hacer, por ejemplo yo no sabía hacer una factura para compra-venta de un animal. Maestro pues usted es testigo, vaya a ver que, que ese animal sea vendido bien. Digo bueno, ahora ¿cómo le hago? A pues ponga ahí de cómo es el animal, grande, chico, de qué color, todo.

Y los mismos vecinos de la comunidad le couchaban a usted cómo tenía que hacer las cosas.

Ándele, ellos lo que buscaban es que fuera alguien de respeto el que hiciera ese trato, porque haciéndolo ya no había de que alguien hiciera alguna trampa, porque iba el señor maestro, aunque yo era un escuincle ¿no?, era el señor maestro.

¿El impacto en la comunidad era muy diferente a lo que es ahora no?

Si, si el maestro en esa época era un personajazo, era el, el maestro desde que se paraba y decía que era maestro, todo mundo el, el, con un respeto era muy grande, una veneración muy grande, a los niños hasta la mano le querían besar a uno. Había que hacer la gente, lo que el maestro decía eso se hacía. Si el maestro decía ¿saben qué?, los quiero a toda la comunidad a tal hora, dejaban sus casa y ahí estaban ¿no?.

Era una comunidad, yo llegué a fundar una escuela, una comunidad muy pobre pero habían, durante muchos años habían solicitado escuela y no les habían hecho caso, entonces yo llegue y era la luz para ellos.

¿Entonces llega a fundar esta escuela como multigrado o de organización completa?

Antes se llamaban escuelas unitarias, ahora creo que les llaman multigrado. Si, tenía alumnos de 17, de 16 años, de mi edad eran mis alumnos porque nadie sabía leer y escribir, en primer año yo los tuve. Entonces desde 17 hasta 5 años, entonces había que clasificarlos quiénes ya los podía pasar a segundo, quiénes primero. Algunos aprendían más rápido, pues ya de una vez los ponía en segundo o hasta en tercero porque este rápido aprendían los, y en la edad ya, ya no era como para que yo los tuviera en primero, entonces hice primero, segundo y tercero, pero en esa época nos daban esa facilidad, uno podía decidir en qué grado iban de acuerdo a sus conocimientos.

El, el trabajo en aquella época, ¿qué parte fue lo más importante para usted?, lo qué más personalmente le impacto, ¿los alumnos, la comunidad, los padres de familia?

Pues yo creo que la necesidad de la gente, este, yo, le digo, siempre nació en Pachuca, viví en Pachuca, yo del campo no sabía absolutamente nada, pues llego yo allá y hay que adecuarse a la vida del campo, entonces yo me di cuenta de que los niños, para ser aceptado un maestro, tenía que vivir como ellos. Maestro ¿sabe usted cómo agarrar una yunta? Pues no, pero uno tenía que agarrarla para que ellos vieran que yo era parte de ellos. Pues agarraba una yunta, es terrible no se ustedes verdad, es un jalón tremendo, y ahí va uno, este, tratando de, de sostener el arado. Nunca pude pero lo hice. Ir a la leña y cortar un árbol, no pues terminé con las manos ampolladas y sangrando, pero , si entonces le decía que este pues allá para ser aceptado tiene

uno que aprender eso; y lo hacía los muchachos a propósito porque sabían que yo mis manos no estaban acostumbradas al trabajo rudo, pero yo tenía que hacerle, ya cuando veían que me estaban sangrando mis manos, ya profesor ya déjele ya lo hacemos nosotros, pero ya veían que yo lo hacía también.

Este, en esta parte de la Sierra los muchachos a esa edad ya traen sus cuchillos, traen incluso hasta pistola, yo dije no, tengo que hacer algo porque si no el día que los castigue, los deje sin recreo me van a, a.

Sacar el cuchillo o la pistola.

Entonces tuve que comprarme una pistola también y este, y ahí bueno ya no es por convencimiento porque son costumbres que ya vienen de años, ahí dije bueno ¿qué debo de aprovechar? Pues la autoridad moral que tengo, ¿saben qué muchachos? Todos contra la pared los voy a empezar a revisar pistolas, cuchillos, aquí van machetes, aquí van, no los traigan aquí el único que puede andar armado es el señor maestro puede andar armado, ustedes no y funcionó porque ya no andaban armados. Yo si siempre traía mi pistola, aún en el salón de clases, porque eso daba cierta, eh.

¿Autoridad?

Si, jerarquía, autoridad. Bueno ya después ya no tanto, pero si allá era eso todavía en esa época.

¿Cómo es su traslado de aquella zona rural otra vez a Pachuca?, ¿cuánto tiempo pasó?

Bueno de ahí me fui a Huasca y de ahí de la zona de Huasca fui acercándome un poco más.

Yo estudié, digo siempre he sido un poco inquieto en eso, estudie la Normal Superior en México, al terminar ya le daban a uno plaza, cuando yo salgo de la escuela de la Normal, me dan mi plaza en Pachuca entonces, este, ya estaba yo casado entonces le digo, tuve que trabajar en Huasca y en Pachuca al mismo tiempo porque tenía pocas horas llega un momento en que me incrementaron y tuve que dejar la primaria y ya quedarme en Pachuca este, en la secundaria como con horas ya de, de planta ¿no?

Pues le diré que allá en México daban las plazas también de acuerdo a calificaciones y me tocó de ser de los primeros en elegir y bueno mi ilusión era llegar a Pachuca ¿no? y ya de ahí 25, 24 años duré en la secundaria donde llegué por primera vez ahí, ahí me quedé.

¿Eso quiere decir que sus calificaciones de la Normal Superior también fueron altas?

Pues si maestra, afortunadamente si, si fueron, vamos como que Diosito nos da alguna gracia a todos y a mi me dio, vamos se me facilita leer, se me facilita aprender las cosas y si, si fueron nueves y dieses.

Ay profesor, ¡felicidades!, ¿por qué estudió la Normal Superior?, hablando de esto
Porque en cualquier, cualquier este, eh carrera, en cualquier actividad que uno se dedique, uno tiene que ser el mejor. Yo cuando vi la perspectiva, se me abrió la perspectiva de la soldadura dije yo tengo que poner un taller, y yo hubiera puesto obreros, hubiera hecho un taller o una fábrica grande porque esa era mi ilusión. Después dije periodismo, bueno yo me voy a México, yo quiero trabajar en El Sol de México, en La Prensa y hacer carrera también. Ahora pues se dio la educación, pues había que estudiar pero en la mejor escuela. Entonces yo hice examen aquí en la Superior de Hidalgo, digo, no digo que sea mala, este, yo aquí saqué el segundo lugar en la selección de aspirantes y me fui a México. Allá vienen de todo el país, vienen de Sonora, de Chihuahua y algunos del extranjero, vienen de Colombia, de Costa Rica becados. Allá se presentaron como doce mil aspirantes, ahí saqué el lugar 35 también, en medio de muchas cosas no, pero uno tiene que aspirar siempre a ser como el mejor, el más, el destacar vamos, el hacer las cosas bien. Entonces de esa manera fue como, este, llegué a Pachuca como ya me hice de aquí de Pachuca, como decidí estudiar la Superior también. Ahorita estoy haciendo la maestría también como usted.

Ah muy bien, ¿en qué rama la maestría?

En pedagogía. Lo que pasa es que fíjese que yo cuando me caso, también es eso, hay veces que la pareja no comparte las mismas inquietudes ¿no?, entonces yo me caso y pues dice pues no ya se acabó de estudiar tienes que ver a los hijos a la casa y deje de estudiar muchos años. Ahorita que mis hijos ya son grandes dije pues ahora si ya voy a estudiar, ahora si ya, pues ya me toca a mi y también ya hemos trabajado muy duro, ya mis hijos ya son grandes. Tengo dos hijos ya universitarios y digo ahora si ya déjenme estudiar. Me animaron ellos, yo pensé ahorita voy a ir a hacer el ridículo ahí, pero no todavía pues, puedo pues. Y le digo que cuando vamos a, ahorita en las vacaciones pagamos nuestro pasaje de tres universitarios, al descuento y es bonito volver a la escuela, estudiar.

Y además lo está compartiendo con sus hijos.

Si

Un punto más de contacto con los hijos.

Y además le digo que uno tiene que ser consecuente con lo que uno les exige, con lo que uno da, entonces a mis hijos también trato de exigirles que den lo mejor. Entonces les digo aquí esta mi boleta, enséñenme la de ustedes y ahí es donde yo tengo el valor moral de pedirles también lo mismo.

¿En dónde esta estudiando la maestría?

En Tulancingo maestra.

¿Con quién se casó profesor?

Uy maestra ya me va a preguntar cosas tristes, con una maestra también.

Con una maestra ¿de primaria o de secundaria?

De primaria, le digo que ella, bueno yo siempre tuve esa idea de, a veces le digo, cuando uno comienza a caminar y a veces no existe la misma identidad, afinidad, a veces también eso es un defecto, porque uno quiere caminar y caminar rápido y otro que dice no ya estate quieto, ya cálmate. Ella no quiso estudiar la, es muy inteligente pero no quiso estudiar ya, prefirió la tranquilidad, pero también es válido eso. Hay personas que dicen no ya quiero disfrutar mi trabajo, disfrutar a mi familia, disfrutar a mi esposo, disfrutar todo y vamos a lo mejor es que dice no es que yo quiero seguirle, yo quiero, quiero buscar otros horizontes, otras cosas nuevas.

Su fecha de matrimonio con respecto a su entrada al servicio docente ¿fue muy cercana?

No, yo me casé creo que cinco años después maestra. Lo que pasa es que le digo que yo salí y bueno mis hermanas, bueno mi familia no era una familia muy económicamente bien, entonces dije bueno ya terminé, en ese entonces tuve una novia que yo decía me voy a casar con ella. Salimos y dice vamos a casarnos, le digo nombre que me voy a casar, yo tengo que sacar adelante a mis hermanas, porque era mi idea. O sea, para sacarme a mi en la escuela hubo que sacrificar la familia en muchas cosas, bueno para darme a mi para la escuela, porque aunque tenía beca había que desembolsar, entonces bueno, mi idea era terminar y ayudar a mis hermanas y ya después casarme. Como esta chica con la que yo andaba me dijo ¿sabes qué? Es problema de ellos, tu y yo nos vamos a casar y nada más vamos a ver para nosotros. Le digo no ¿pues qué crees? Tampoco es mi idea. Igual se cansó de mi y me mandó a volar no. Este pues tuve que ayudarles a mis hermanas para que, Gracias a Dios todavía mis hermanas

pudieron salir, ahorita le digo, afortunadamente pues no están en la gloria, pero están mejor, están bien. Tengo una hermana que pues le ha ido muy bien, afortunadamente pueden viajar al extranjero, pueden tener a sus hijos en escuela buenas, Tec de Monterrey, o sea buenos colegios y, y eso me enorgullece porque pude yo contribuir para ayudarles a ellas en, en sacarlas de, de ese contexto que nos tocó vivir.

Una satisfacción personal.

Si y le digo, todavía mi hermana cuando lo cuenta se pone a llorar y le digo hay ni te fijes, pues es parte de lo que teníamos que haber hecho y este, le digo, afortunadamente tuve la oportunidad de hacerlo y bueno es, es otra de mis satisfacciones también.

Que bonito, profesor. ¿Qué cambios ocurrieron en su vida laboral de la comunidad rural en la que usted empieza a trabajar a cuando llega a Pachuca, a ya una zona urbana?

Le voy a decir una cosa, yo creo que todos los maestros deberían de pisar las comunidades rurales, se vuelve uno más humano y conoce uno más y ana uno más este trabajo. Porque hay unas comunidades que tiene uno que trabajar con todas las incomodidades del mundo. Le digo, a mi me tocó trabajar en un granero de maíz con piso de tierra y pues con nada, a viva voz y, y, y bueno, con todas las carencias que pueda haber, niños sin desayunar, mal, pero aprende uno a amar la carrera, aprende a dejarse uno de pretextos, es que mi salón no esta bien, es que no tengo esto, es que no tengo lo otro, es que este niño es muy burro, es que este niño no aprende, es que este niño no le mandan sus útiles, lo mandan sin libreta, lo mandan sin lápiz. Allá lo mandan sin nada, más que el niño ahí está y a ver que haces con el, entonces aprende uno a querer mucho a la carrera, aprende uno a amar su trabajo o a, a, a ver a los niños como seres humanos, como, como, como, vamos como gente que necesita de uno.

Ciando me salí, me salí muy triste le digo porque, porque yo salía de ahí pero ellos se iban a quedar a, pues a sufrir todo eso, porque tenían que tomar agua de pozo y muchas cosas que, que, aquí no se ven y que luego aquí nos quejamos de tantas carencias que hay en las escuelas, pero no se comparan para nada a lo que se vive allá en la montaña.

¿Qué encuentra usted de diferente entre aquella comunidad rural y la urbana a la que llega, independientemente del contexto geográfico?, en cuanto a, no se, desempeño de otros compañeros, los directivos.

Pues mire yo cuando llegué a Pachuca, pensé, dije, pues voy a llegar a lo, a lo, pues pensaba que había una selección de maestros y que aquí estaba lo mejor de todo ¿no?, a veces no tanto es así. El maestro allá a veces hay un poco más de mística, un poco más de compromiso,

inclusive hasta en los maestros se respira más compañerismo en cuanto a apoyarse, porque a veces uno trabaja en una comunidad y a una hora esta el otro maestro, entonces a veces no se va uno a verlo, vienen a verlo para comentar cosas, intercambiar ideas: oye viene el festival del diez de mayo, ¿qué vas a hacer?, oye, un bailable, este, o te presto unos bailables, o ven tu y luego hacemos. Como que hay más comunicación ¿no? y este, se presta uno el libro, se presta uno, pues material para poder sacar adelante a los niños, y aquí a lo mejor ya no es tanto ¿no?, a veces uno se enfrasca más en la cuestión de, de todo esto de la grilla, en lugar de apoyarse más.

Aquí ya no se ve tanto el compañerismo, como que es más individualista aquí el maestro, como que aquí ya no es tanto el apoyarse o el verse ¿no?

Ahora le digo, en cuanto a los niños, pues son iguales, las mismas ansias de aprender, a lo mejor aquellos más desfavoridos, desfavorecidos en la cuestión material, pero allá les ganan en la cuestión de ganas de querer aprender. Aquí estoy, dígame lo que quiera, yo hago, pero quiero aprender. Usted le dice, sabes qué, vamos a aventar piedritas aca, adelante, vamos a hacer letras con lodo, las hace. Aquí no es tanto porque aquí no se deben de ensuciar los niños. Si hace usted eso, el papá viene y le reclama, y todo eso ¿no?, entonces, igualmente tienen ganas de aprendr los niños, tanto los de allá como los de acá.

¿Cómo fue su adaptación a esta nueva escuela, a los nuevos compañeros?

¿Esta a donde estoy trabajando ahorita?

Si

Bueno mire, una regla de oro es no llegar a imponer. Uno cuando uno llega a la escuela, uno tienen que, primera adaptarse porque es la manera de ser aceptado; ya cuando uno es aceptado y es uno parte de la comunidad, parte del equipo, parte de la escuela, entonces ahora si podemos empezar a influir para que haya cambios. Pero si uno llega y ¿saben qué?, quiero cambiar esto y esto, entonces choca uno con las tradiciones que hay en la escuela, porque en todas las escuelas hay tradiciones; hay tradiciones que ya se vienen de varios años. Entonces para que no choquen, tiene uno que llegar a adaptarse y, este, empezar a moverse pero cuando ya es uno aceptado en la escuela.

¿Ocurrieron cambios en su forma de enseñar?

Si, si

¿De qué tipo?

Pues mire, este, los niños son distintos ¿si?, en cuanto a forma de ser. Yo le digo, yo cuando empecé a trabajar, bastaba con que dijeran que usted era la maestra para que todos los niños quietecitos, seriecitos, oídos abiertos, ojitos abiertos, ¿qué me va a decir la maestra? Y lo que uno les decía a los niños era aceptado como tal, si usted les decía cualquier cosa, los niños lo aceptaban. Ahora el niño cuestiona, ahora el niño pregunta, ahora el niño le, le dice por qué. Uno tiene que decir las cosas, pero también el por qué y ese por qué, esa argumentación debe ser razonada, si no, no aceptan lo que usted les dice. Eso es bueno, porque eso nos obliga a prepararnos más, a conocer estrategias y a conocer herramientas para poder hacer que, que el niño ahora lo convenza uno.

En esa época el niño era más dócil, por la misma formación, más dócil, más receptivo en cuanto a lo que uno le decía, ahora le digo, ahora es muy diferente los niños. Obviamente se va transformando el, la forma de enseñanza y es bien importante que el maestro debe de actualizarse, porque los niños de hace cinco años cuando, a los de ahorita, son muy diferentes, este cambian mucho, entonces, si el maestro esta enseñando como hace diez, quince, cinco años, esta perdido eh, porque los niños ya llevan ventaja.

Para empezar, un maestro debe de saber computación, lo que hace cinco, diez años no era exigido, y ahora tiene, tenemos que saberlo, porque hay veces que esta trabajando y de repente, uy no sabe, uy y es la maestra y no sabe, y lo peor de todo es que ahora te lo dicen ya no se lo callan, ahora le dicen: maestro usted no sabe y me esta exigiendo a mi, usted no sabe, con todas sus letras se lo dicen. Es el tipo de niños que tenemos ahora.

Definitivamente se exige mucha actualización continua ¿no?

Si

A los cinco años de ser profesor ¿cómo era?, ¿cómo era ser docente?

A los cinco años de ser profesor yo ya estaba en Huasca y ya empezaba a trabajar aquí en Pachuca, ¿cómo era yo? Pues mire maestra, siempre, yo, yo creo que siempre en la cuestión actitudinal, pues siempre me gustó sacar a delante a mis niños, como sea, buscarle estrategias a los niños. En esa época no eran tan pedagógicos, no se si funcionaban o no, pero en esa época era a través de, de motivación intrínseca y extrínseca, pero también era a través de, de exigencias, o sea, es decir, en esa época se tenían que aprender las cosas, pero se las tenían que

aprender, no preguntaba yo. Te aprendes esto porque esto tiene que ser, viene en el examen, entonces había que a lo mejor dejarlos sin receso o dejarlos a la hora de la salida, a lo mejor, pues muchas estrategias que ahorita ya están bien pasadas de moda, pero que en esa época funcionaban.

Un poquito más impositiva que consensuada la situación.

Pues sí, sí, sí, sí, era así, se usaba eso. Los castigos corporales ya no están. A mi me tocó que el maestro me metiera mis reglazos por no aprenderme las tablas y era aceptado y, y, es más, alabado por los padres de familia. A mi ya no me tocó eso, pero si los dejé sin recreo maestra, maestro o déjelo a la hora de la salida. Entonces pues esa era la estrategia con los niños que no sabían nada, pues era eso ¿no?

Entonces el niño por no quedarse, por no ser señalado como que no aprendió, pues se tenía que apurar ¿no?, ahora ya es otra cosa, es diferente, es por convencimiento, por motivación, por insentivación, tiene que ser, Y en esa época era de a fuerzas, no era preguntado.

No te estamos preguntando si quieres.

No, no

Después de la licenciatura ¿algunos otros estudios a parte, en el inter entre la licenciatura y el postgrado que está usted haciendo? Algo más que haya estudiado.

Cursos maestra, mire, yo siempre he sido, le digo, bien inquieto, pero mi mujer, bueno terminamos por tronar, pero al final de cuentas siempre hubo ese, ese a pesar de que había pleitos, ya cuando veía ya estaba yo metido en algún curso, en algún proyecto de SEP.

Estuvimos en un curso de valores para un nuevo milenio, todo el estado fuimos a recorrer ¿no? En el de Talleres Pedagógicos, es otro proyecto, igual todo el estado me tocó recorrerlo y en el último que estuve fue en el de la elaboración del libro de, este, Canto de Sol, el de la materia optativa que se llevó hasta el año pasado, yo participé en la elaboración del libro, se lo voy a enseñar.

¡Ay sí!

El libro y el programa, mire este es el programa y al final, en el libro no está, pero aquí sí pusieron mi nombre en el crédito. Es el programa que se hizo para todas las escuelas del estado.

¡Que orgullo, que orgullo!

Pues sí mire, mire aquí esta mi nombre.

Pues felicidades profesor porque pocos maestros pueden este, presumir de hacer este tipo de cosas para beneficiar a la niñez, y sobre todo, en este caso a la hidalguense.

Felicidades profesor.

Entonces en eso anduve metido, que igual, cada que me metía en eso, porque dedicarle tiempo y esfuerzo, y al final de cuentas pues es meritorio porque no hay nada económico de por medio, eran pleitos con mi santísima mujer, este, por eso, porque ¿cómo si ya?, ¿te van a pagar? No, es que me gusta. Pues si pero mira que, y digo a lo mejor tenía razón, ya tenía uno que estar más tranquilo, más sosegado. Pero cuando ya uno es inquieto, ya no se le quita nunca. Fíjese que hay veces que cuando el maestro comienza, comienza con muchas ganas, con muchos deseos y conforme pasa el tiempo, se va apagando ese deseo porque se va dando cuenta de que esto es un trabajo muy sacrificado y que de este trabajo nadie se hace rico, nadie y que a veces es tan noble este trabajo que permite hacerse flojo, hacerse guaje y no hacer las cosas. Al final de cuentas me pagan y eso es también lo triste de este trabajo de que nos podemos hacer indiferentes a cumplir con el trabajo y de todas maneras cobra uno, entonces siempre se va uno a la ley de lo más fácil. ¿Qué es lo más fácil? Medio hacer que cumpla, medio hacer que trabajo porque me van a pagar; a dedicarse a hacer otras cosas. Por eso le digo que yo si admiro mucho al maestro que después de diez, quince años, sigue con ese mismo entusiasmo, y digo, también otras cosas que se van viviendo durante el trabajo, hay veces que uno le va mermando ese ánimo, pero, no debe uno de dejarse eso, o sea, veinte años, treinta años, debe uno de seguir con ese mismo entusiasmo y ese mismo cariño que le debe uno tener al trabajo.

¿Cuáles considera usted que son las cosas que van mermando ese ánimo que comenta?

Pues a veces las injusticias que dice, bueno, aquel maestro que tiene menos años que yo, ya esta más arriba que yo; ese que era un flojote ya lo premiaron; aquel que yo, yo hice todo esto y nadie me lo reconoció, pero todo eso es parte de lo que nos tocó vivir, es parte de, de este trabajo que nos tocó desempeñar. Si de repente se siente uno así medio mal, pero bueno pues ya, a ver le tiene uno que seguir, la actitud no debe de cambiar nunca.

¿Qué es lo que le gusta más de ser docente?

¡Uy!, que nunca envejezco maestra. Porque trabajas con jóvenes, trabajo con niños, las modas me las se todas, los modos de hablar, los modos de saludar, los modos de vestir los se todos, tal ves a los niños, aquí a veces tiene que saludar como saludan ellos ¿no?, con el este y luego

me paso, chocar los puños así, porque es la forma de ser. La forma de hablar, tiene uno que aprender como hablan ellos, como visten y eso hace que ñuno nunca envejezca, que sonrío uno como ellos, porque tiene que sonreír como ellos también, tiene uno que ser como ellos en la forma de ver la vida también porque si no se desfasa uno.

Si uno quiere hablar como uno habla o como le enseñaron a uno o ver la óptica como uno la vio esta uno perdido eh. También existe ese, e, e, esa, divorcio, ese no entenderse con ellos. Se tiene que ser como ellos.

La famosa barrera generacional.

Si, porque a veces uno, los papás con ellos a veces no se entienden porque quieren ser formales como ellos, así voy a ser y no puede ser. Entonces uno tiene que bajarse al nivel de los, digo claro, sin perder uno la, la, la seriedad y la firmeza con la que debe uno de conducir esto, porque a mi me toca la parte más difícil de la escuela.

Si, definitivamente como subdirector lleva usted el peso en sus hombros de todo.

Si y a veces le digo, cuando uno tiene que aplicar uno una sanción, el muchacho debe de estar convencido de que la merece. Oye hijo pues es que ya dos, tres veces, ¿qué me dices tú? No maestro pues esto, pues esto es lo que vamos a aplicar, pues se van contentos porque al final de cuentas es, hablamos el mismo idioma, el mismo idioma y hay conexión; no hay ese que ahí subdirector por allá lejos y yo estoy por acá. No estamos juntos, hablamos el mismo idioma, comemos de la misma cooperativa, estamos en el mismo patio, entonces todo eso hace que viene que ser joven siempre maestra, siempre.

¡Que bonito!, se le ve a usted una sonrisa de satisfacción..

Si, si

¿Cómo observa usted a las nuevas generaciones de profesores?

Mire, yo los veo más preparados maestra. A mi eso del constructivismo que es lo que está de moda ahorita me llamó mucho la atención y en la maestría estamos viendo mucho eso, yo he comprado mucho de Piaget, de Ausbel, digo para, para, este, el este libro de Philippe Renho lo he leído también para poder entender cosas que en mi época no vi, pero que tiene uno la obligación de verlo.

Eso yo lo veo a los maestros actualizados y todo, lo único que yo criticaría es tal vez un poco de mística para el trabajo ¿no? a veces el maestro dice: yo mi horario, entro a las siete, salgo a

las diez y ahí nos vemos, y antes no, antes yo entro a las siete y a las diez, pero aparte que más hay que hacer. Yo cuando llegué aquí a Pachuca, llegué con catorce horas pero dije ¿qué más?, a pues un escudo, voy a hacer el escudo de la escuela, eso ya fue de mi cuenta propia. Compré la pintura, fui lo dibujé, este ya el lunes que llegaron los alumnos ya estaba el escudo ahí pintado y otras cosas, que este jardín esta bien, pues vamos a hacer un jardín, invita uno a los muchachos, les pide una plantita; porque los muchachos si uno les pide las cosas, lo llevan. Una plantita con piedritas de aquí, o sea para no gastar a lo mejor, y lo hacen. Los jóvenes de ahora no tienen esa mística, ya se perdió, porque dicen a yo por qué lo voy a hacer; no me pagan tanto, es lo que trabajo y ya no doy más. Eso es lo único que yo criticaría de los jóvenes de ahora.

¿Considera usted que los nuevos docentes tienen una vocación definida similar a la que tenían las personas de su generación?

Eh, no todos maestra, no todos, digo la mayoría se ha vuelto más, le digo la mística esa se olvidó. Y bueno yo le hablo de maestros de antes que la mística era mucho mayor, vivían en la comunidad. Yo conocí a maestros que no se casaron por dedicarse cien por ciento al, al magisterio. Entonces, una verdadera mística casi, casi, como el sacerdote ¿no? que de verdad quería a su carrera, ya a mi me tocó una mística menor, porque no lo hacía yo. Si nos quedábamos a trabajar después de tiempo, en las vacaciones le dedicábamos tiempo a los niños que, que no aprendían bien para, especialmente a ellos.

El joven ya no es así, o sea, ya perdió también. Y digo, hablo del joven, porque digo también aquí la adolescencia se ha alargado mucho. Hablo de joven de 23, 24 años, que en mi época ya no era un joven, ya era un maestro con toda la barba; ya el tío que sabía mucho.

Este le digo que también se ha alargado, estoy hablando de joven de treinta años, cuando en mi época de treinta años ya era un viejo lobo de mar ¿sí?, ya se las sabía de todas, todas. 17,18 años ya tenía uno la obligación de entregar resultados, porque el inspector era de esos señores de antes que, que, pues que llegaba y a ver, el no le pedía planes, no le pedía a ver tu avance o tus técnicas, no nada, el los niños: A ver vamos a empezar a ver si sabe leer: Hazle como quieras pero de treinta niños, mínimo 28 deben saber en enero. ¿Cómo? Quien sabe, pero. Y si no pues venía la regañada y venían muchas cosas. Y vengo la otra semana a ver que haz hecho y no lo soltaban a uno, hasta que lo hacía uno. Entonces era más de resultados antes, o sea, hazle como quieras, pero entrégame niños que sepan; y lo demás no se.

Entonces le digo la, la, la mística de los maestros se ha perdido, ya en aras de un profesionalismo diferente, porque a veces si he visto que los maestros manejan mucho los proyectos, los este, bloques, los este, resolución de problemas u todo eso ¿no? pero digo, faltaría a lo mejor eso.

¿Un poquito más de entrega?

De entrega, si.

¿De compartirse, de compartirse él mismo, es lo que les faltaría?

De, de hacer maestra, vamos, yo dar me cuenta de qué es lo que hace falta, y sin que me lo pidan darlo. No de que ashh ¿yo por qué lo voy a hacer? Porque estás aquí, hazlo. Le digo a mis maestros que algún día yo quisiera que alguien me dijeran: ¿qué cree profe? Por mi cuenta yo hice este jardincito. ¡Uyy que padre! Aquí si no les dice uno hazlo, no lo hacen. Entonces por oficio y revisar que lo hagan, porque, ahí tengo que andar atrás de ellos y antes no era así. Yo llegué a una escuela, igual recién hecha y ya los niños, árboles y los sacábamos árboles y a regarlos. A estar con ellos.

¿Qué elementos considera usted que se deben integrar a un profesor con vocación?

¿Qué elementos, qué características?, pues mire maestra yo, vamos, yo le hablo de la época en que viví. Yo me acuerdo que nos decían los maestros, para ser maestro tienes que parecer maestro. Para empezar no nos dejaban salir a practicar si los hombres no llevábamos corbata, yo nunca, en esto es mi herramienta de trabajo, la corbata, porque tiene que ser así. A mis compañeras, medias, zapatillas y no podían salir si no llevaban eso. La presentación era muy importante, el lenguaje. Chamacos de 15 años nos enseñaban a pararnos muy bien a dejar el relajo por un lado. La peluquería, o sea, la maestra pasaba como caminando entre nosotros y hay de aquel que tuviera el pelo largo o sin peinar o zapatos sucios, este, era imprescindible la planeación; no salíamos si no teníamos la planeación, material didáctico. Si no había material no salíamos tampoco y sobre todo, le digo, el estar convencidos que iba uno a tratar con, con niños que uno podía formar o deformar, que podía uno lastimar o podía enriquecer, entonces, le digo todo eso era importante para nosotros, entonces, este, le digo, le estoy hablando de una época arcaica.

¿En la actualidad profe?, situándonos un poquito más a ahora, con esta, digamos hasta ligereza de la, del estrato social, ¿estas características tendrían que ser permanentes?

Yo diría que si maestra, mire aquí nos ha tocado, el maestro, el director, tiene más o menos de ser como la mía. A veces fíjese que hemos tenido aquí practicantes; pero a veces confundimos el papel que tiene el alumno con el papel que tenemos nosotros. Al alumno hay que dejarlo que haga, que experimente, que opine, que juegue, que se exprese, todo; pero creemos que como maestros también tenemos derecho a eso y nosotros no tenemos derecho a eso, nosotros no. A veces veo a los practicantes, vienen y para empezar pantalones cholos, las maestras todas, vamos no como maestras, entonces, este, sin rasurar los maestros entonces este, cuando vemos que se llevan con los alumnos, que no toman en serio su, como si estuvieran jugando, pues el primer día los vemos así, ya al segundo los llamamos: A ver, así no entras, si no traes corbata, si no vienes bien peinado, si no traes pantalones bien. Usted maestra, porque hay que hablarse de usted, usted maestra si no se da a respetar, si no viene bien vestida; no entran ustedes aquí.

Algunos se van y no regresan, otros se van a otra escuela. Algunos al otro día vienen bañaditos, peinaditos y en su papel de maestros. Porque uno puede ser cuate del alumno pero, vamos, uno debe tomar su papel, ser serio, firme, de conductor, de, de, de ser el ejemplo pues. Yo no le puedo pedir a un alumno que no traiga su corbata chueca si yo la traigo igual o que yo este jugando o que no tome en serio mi trabajo y el si, vamos, soy el ejemplo de mis alumnos y el ejemplo educa más que cualquier otra cosa. El alumno la ve bonita, la ve arreglada, peinadito, bañadito, a mi profesor, quiero parecerme a él. Anda todo sholenco, ¿qué me va a decir el profe si anda igual que yo?

¿En qué medida se nota identificado con su profesión?, ¿qué tanto?

¡Uyyy maestra!, le digo, yo, yo, digo yo entré al magisterio así, pero yo si me siento muy identificado, o sea, me gusta mi trabajo. Yo creo que es un trabajo noble, bonito, me gusta. Si yo fuera rico, trabajaría sin que me pagaran porque esto es lo que me gusta en realidad. Siempre me gustó trabajar con alumnos grandes, yo fui maestro de prepa también y me gustaba. He dado cursos a maestros y me gusta también. He dado clases a supervisores y me gusta trabajar con gente grande, con adultos. Con niños pequeños no tanto porque mi carácter no se presta a ello; que también como maestro de primaria le digo, en enero tenían que saber leer, pero creo que soy muy duro. Mi voz, mi carácter es recio, entonces yo creo que más convengo para trabajar con gente grande.

Ahorita me hizo recordar que me decían que no, que yo en primer año no, no, mi personalidad no se adaptaría, me daba mucha risa.

Si, ja, ja, ja

¿Considera que el trabajo de sus compañeros docentes es valioso o mediocre?

De mis compañeros. Fíjese que ahorita precisamente estaba hablando de ello, nos acaban de llegar los resultados de enlace y sacamos un buen, mejoramos en relación al año pasado, aquí hay compañeros muy valiosos maestra, muy valiosos. Dominan bien su trabajo, son gente entregada. Aquí la ventaja es una escuela joven, y le digo, cuando son jóvenes todavía no hay mucho vicio en cuanto a, a escabullirse, a sacar permisos, a ver el camino para encontrar licencias que también se pueden sacar, pero ellos no lo saben y ojala que nunca lo investiguen. La forma de hacerse guajes, que me lastimé tantito y voy al issste y me dan un mes de incapacidad, porque allá en el issste también hacen ese tipo de cosas, y ojala nunca lo investiguen. No le vaya a decir a mis maestros que pueden hacerlo.

No, no, prometo que no.

Y otras cosas y otros vicios que se dan en las escuelas aquí todavía no, la gran mayoría de mis compañeros, mis respetos, son gente muy entregada, quiere a su trabajo, este, hace, hacen bien su trabajo. Claro, le digo, de acuerdo también a las posibilidades que tienen, porque le digo también en la actualidad sufrimos de un mal, no un mal, una característica de niños solos. Papá trabaja, mamá trabaja, ahí esta mi hijo y arrégleselas como pueda. A veces los mandamos llamar, pues no pueden porque trabajan hasta en la noche. Tenemos casos de niños que me los mandan y hasta el final del año si acaso vienen a recoger la boleta. Los dejan solos. Yo le digo en plan de broma, he acuñado una frase que le digo, como que los padres los engendran, el gobierno quieren que los mantengan, el maestro los educa y Diosito los cuida, porque, ya el papá ya no puede hacerse cargo de ellos, ya no quieren, no se, ese es el, el, la característica que tenemos. Yo les he dicho a los maestros; olvídense del cuadrito donde estaba la mamá en casa, el papá y varios hijitos alrededor. Eso ya no existe ni va a existir. Ahora el papá y la mamá trabajan, ahí los tienen todo el día, vete a la escuela. Para ellos es tragedia que haya vacaciones porque con quién los dejan.

Verdaderamente trágico.

Y ya urge que entren a clases porque están ahí medio día educados y ya en la tarde pues la tele, ahí a ver quién los cuida. Esa es la tragedia de, de, de la familia y a eso es a lo que nos

tenemos que enfrentar y eso es lo que le digo a los maestros. Olvídense que va a volver esto, eso les tocó a ustedes y sobre eso tienen que trabajar, no hay otra.

¿La circunstancia socioeconómica de las familias nos ha llevado a esto?

Así es maestra, así es.

¿Una situación difícil de contrarrestar?

Es que es eso maestra y no van a cambiar las cosas, es más va a llegar el momento que hasta en la tarde nos tengamos que hacer cargo de los niños. Mañana y tarde porque los papás tienen que trabajar para que alcance, porque con un sueldo mínimo nadie come, con dos sueldos mínimos pues medio comen los dos ¿no?, pero le digo, eso es lo que se está viviendo ahora. Tenemos papás que le digo que a veces no es porque no quieren venir, es porque no puede. Es que maestro si pido permiso y me descuentan o me corren de mi trabajo, ¿qué hago? No pues ni modo pues hay que ir tratando de concienciar al niño pues de que se porte bien para no molestar al papá y este, bueno es lo que nos tocó vivir maestra y eso es a lo que se van a tener que enfrentar los nuevos maestros que van a salir de la escuela.

Eso es los retos que ahora hay que enfrentar como nosotros enfrentamos otros retos también.

Profesor, ¿ha ido variando su visión de la docencia a través de estos años?

Si maestra, si. Le digo, lo que si. Le digo, yo creo que lo que nadie debe perder es el entusiasmo, sea cual sea el contexto en que se mueva, socioeconómico, histórico. El ánimo nunca se debe perder, nunca. Yo he trabajado en comunidades duras en donde la marginación es grave, donde la cuestión familiar es dura, donde se enfrenta a situaciones duras de supervivencia de niños. He tenido miles de alumnos, le podría contar historias terribles, incluso dramáticas, pero eso no debe mermar la fe que tiene uno en ellos, el entusiasmo que tiene en su trabajo, eso no puede mermar nunca.

La visión le digo es, es diferente porque los niños son diferentes. Ahora más que nada la preparación debe de ser este, este, indispensable para los maestros y el que no lo entienda así que se dedique a otra cosa. Debe de ser indispensable. La docencia es algo muy bonito, es algo que, pues que tenemos nosotros que agradecer, que tenemos la oportunidad de transformar niños de hacer que esos niños sean, sean seres de provecho ¿no? en, en su vida.

A lo largo de estos años dedicado a la enseñanza ¿se siente usted más vinculado emocionalmente a ella, a la enseñanza?

Si maestra, yo creo que si. Este, de hecho mire, uno de los grandes miedos que tiene uno es la jubilación porque dices me jubilo y qué hago, toda mi vida he estado aquí ¿no? A mi todavía me falta a mi ahorita, con la nueva reforma, me falta a mi como otros ocho años, yo no soy de los maestros que estén ya al final del camino, estoy como tres o cuatro lugares antes, pero ya voy más de la mitad de mi vida como maestro, pero este, si se siente uno muy ligado, muy vinculado, el mundo gira alrededor de esto, mis amistades son maestros, mis compañeros maestros, trabaja uno con, mis vecinos son maestros, se mueve uno en este ambiente, es todo, es todo lo que uno tiene.

Y bueno, los cursos pues sobre magisterio , ahorita si me he dado el lujo le digo porque ya tengo todo el tiempo del mundo de tomar cursos, en carrera magisterial ya voy caminando porque ay, tengo libre espacio para poderlo hacer.

¿Cómo ha variado su interés por influir o impactar en las diferentes áreas bajo su control?

Pues mire, en, en la cuestión directiva le digo que tiene uno que tener en mente uno todo ¿no? entonces siempre va a haber fallas. El maestro que le diga es que en mi escuela no hay ningún problema miente, y miente con todo el cinismo del mundo. Cuando un maestro le diga en mi salón no hay ningún problema, todo camina bien, miente igual. Hay problemas y en todos lados los habrá, pero aquí no se trata de mal de muchos consuelo de tontos, hay problemas que tiene uno que enfrentar, tiene uno que ir viendo la manera de ir mejorando en todos los órdenes. Ir tratando de componer algunas cosas que uno considera que pueden mejorarse o que pueden cambiarse, claro, en la medida también de las posibilidades.

Aquí bueno, tiene uno que tratar con padres de familia, con alumnos, con maestros, con autoridades, y con todos tiene uno que saber mover hilos, le digo, siempre el tratar de hacerlo con una sonrisa, con gusto con entusiasmo ayuda mucho maestra. Entonces lo primero primero es sentirse identificado con la escuela y, y en base a eso pues ir tratando de componer las cosas que pueda uno componer.

De los tres directores el más antiguo aquí, llevo dos años y pues hemos tratado de, creo que si lo hemos logrado.

Si, si, se nota, comentaba yo que es visible el cambio que ha tenido la institución.

Si maestra fíjese que hay padres de familia que dejaron de venir, tuvieron hijos y descansaron dos años y cuando llegan me dicen es que ya ni la conocíamos. Esta pero cambiada por completo.

Entonces le digo, cuesta mucho trabajo maestra y a veces uno se desanima porque hay padres que no son muy responsables, que tiene que andarlos jalando y todo. Pero cuando ve uno los resultados dice que bonito esta esto, el día que yo me tanga que ir de aquí pues contento porque cumplí con lo que tenía que haber cumplido.

De lo que usted planeaba lograr cuando empezó a trabajar ¿todo lo ha logrado?

Más maestra. Diosito con migo ha sido muy generoso. Yo la verdad mi ilusión, bueno, mi idea cuando yo empecé fue, bueno voy a llegar a un pueblito chiquito como Actopan, como y ahí me quedo como maestro o Jacala, ahí la cabecera y me caso con una mujer de ahí y me quedo a vivir ahí, tengo un corralito con animales.

Pero la vida me fue llevando a lugares donde yo ni pensaba llegar. De repente pum Pachuca y, pues ¿cuándo pensé llegar? y luego secundaria, ¿pues cuándo? y luego subdirección, ¿pues cuándo?

Hay cosas que yo nunca pensé que pudiera lograr, ni soñé tener, vamos, por el mismo contexto socioeconómico donde yo viví , pues imagínese, un carro, una casa, pues lo que tengo. Por eso me siento contento con la vida porque Diosito me ha dado pues, buenos hijos, me ha dado la oportunidad de pisar lugares que en mi vida pensé pisar. He tenido la oportunidad de estar con la maestra Elba Esther y tengo fotografías con ella; con el Presidente Salinas de Gortari, he estado ahí con el Presidente Vicente Fox, con el gobernador y, que nunca pensé yo llegar a estar, Entonces le digo son, son, cosas bonitas, lo bonito de la educación, las satisfacciones que yo tengo.

¿Qué le falta por lograr profesor?

Híjole maestra, me falta por lograr, pues yo quiero ser director, quiero llegar a ser director y jefe de enseñanza y yo creo que ya me jubilo cuando llegue a jefe de enseñanza. Eso es en la cuestión profesional, me gustaría escribir un libro, fíjese que ya había escrito yo muchas cosas de mi vida cuando, por hobby, por lo que sea ¿no? y un día que tuve un problema dije hay todo esto no va a servir, pum, lo tiré. Pero otra vez en la computadora estoy metiendo todo lo que recuerdo, todo lo que he vivido, algunas experiencias que tengo ¿no? Algún día lo voy a

sacar, nada más por hobby, yo se, tengo facilidad para escribir, pero no así como para publicar un libro; pero bueno a lo mejor servirá para que alguien que lo tenga que hacer lo lea un día ¿no?

Claro, las memorias son importantes

Si fíjese que si.

Ojala que sea yo a quien le toque leerlo

¡Ay maestra!

¿Cómo es un día normal de labores?

Un día de labores, bueno, levantarse temprano, 5 de la mañana, preparar, bueno dejar preparado antes este, lo necesario. Cinco de la mañana me levanto, este, vestirse, poner el carro ya a funcionar, checar que esté todo lo que tengo que traer, este, en orden. Checar mi correo si no tuve algo en el transcurso de la noche. Salir, llegar aquí, la hora de entrada aquí es a las siete y media, siempre llego a las siete o un poquito antes. Llego, checo que la escuela esté en orden, que no haya un desperfecto, que no se hayan metido a destruir nada. Me doy mi vuelta allá atrás para checar que mis intendentes hayan hecho su trabajo. En eso me ocupo ¿qué será? Unos quince minutos y en cuanto regreso ya están los prefectos chocando la entrada de los alumnos. Me paro paro por ahí en la entrada para darles los buenos días a los maestros, para darles los buenos días a los alumnos, atender a algún padre de familia: maestro quiero tratar esto con usted. Pues ahí mismo lo atiendo.

Siete y media se toca, prefectura tiene que meter a todos los niños; yo tengo que checar que todos los maestros estén en su salón y que los niños estén adentro. Con mi jefe de prefectos checo que falte algún maestro, que no falte ninguno, si falta uno, distribuir los grupos para que no se quede ninguno sin atención.

Llego y me meto con el director para ver cual es lo que el tiene de pendientes y lo que yo tengo de pendientes porque ya lo hice en la noche, mis pendientes que tenemos que tratar, este, durante el día pues ir chocando con mi secretaria lo que tengo yo de oficios, de curso, de comisiones, este, paso a contraloría a ver que tenemos pendiente. Paso con prefectura también para ver. Paso a los salones para ver si no hay algún problema también ahí. En los cambios de hora tengo que estar checado que los cambios de hora se hagan rápido. Atender a los padres de familia.

Si hay que salir a alguna comisión, ver quien sale de los tres directivos a SEP, a presidencia municipal. Atender a padres de familia. Así tipo desayuno o como de rápido, ahorita tengo un café que todavía no me lo he acabado porque no he tenido tiempo.

Una cuarenta salen los niños, este, me quedo con el director para incidencia del día, con la maestra conchita para incidencia del día y hacer los pendientes para mañana.

Este, nunca salgo una cuarenta, siempre son tres, cuatro de la tarde y aquí estoy. Y este, pues ya salgo a comer a la casa.

Como y en la tarde otra vez tengo que ir chocando mañana hay que hacer esto o darle trámite a algún oficio por ejemplo, ahorita tenemos cursos 1, 2 y 3; ya debo tener los oficios de comisión para que todos los maestros se vayan a los cursos y no haya pretextos des que yo no sabía. Tu oficio de comisión y fírmale para que este, para que tengas que asistir.

Hoy tuvimos que ver lo de padres de familia, tuvimos que hacer una agenda, tuvimos que hacer una carpeta para cada maestro para saber que es lo que va a tratar. Entonces le digo más o menos es mi día a las nueve de la noche, diez de la noche termino y me pongo a leer para la maestría porque tenemos que entregar reportes de lecturas. Pero le digo que se me ha desarrollado ahorita, después de tanto tiempo, una habilidad para leer, o sea, una leída y ya se de que trata. También en reporte de lectura , o sea, y también en la computadora ya la habilidad de escribir rápido, entonces ya casi es de un libro por semana.

Le digo que cuando va uno a los cursos maestra, si uno no sabe, pues uno no sabe ni de que, y menos opinar y menos criticar. Cuando uno opina de algo, tiene que saber. Porque si algo uno no esta de acuerdo, tiene uno que decir el por qué, no nada más no estoy de acuerdo, entonces pues eso lo obliga a leer. Quiere opinar a favor lea, quiere opinar en contra lea también, pues este tiene que hacerlo.

¿La parte de la argumentación bien reforzada con la fundamentación?

Claro fundamentada tiene que ser siempre. Yo opino esto en base a, a bueno a priori que está Vigotsky que esta de moda, Bruner que esta de moda, lo de Piaget, lo de Ausbel. Pero tiene uno que saber lo que dice también y luego que estoy en Pedagógica, Chomsky que es el que esta de moda en la cuestión social que también es lo que tiene uno que leer y lo de cajón que tiene uno que leer, que este, lo que son Freinet, son los de cajón, Skinner, que ya pasó de moda pero que tiene uno que saberlo también.

¡Que interesante! ¿Es diferente un día de hoy a un día de su primer año?

Si, lo que pasa es que la responsabilidad aquí es más grande. Aquí yo tengo que saber todo, o sea, tanto de los alumnos de, de bueno, ahorita son quinientos setenta y cuatro niños, pero si le puedo decir que puedo saber la, cuando veo la problemática de los niños que yo tengo, este, identificados como que necesitan mayor atención. Tengo que ver con trabajo social y con psicología que sean atendidos y estar al pendiente de cómo va su seguimiento. Pero después de ahí me brinco, profesor que una fuga de agua, entonces yo tengo que saber con quién estar, quién lleva ese caso en presidencia municipal y después viene un padre de familia, profesor, del comité, es que fíjese que hay que ir a atención de padres de familia a ver este documento; tengo que saberlo también.

Aquí hay que brincar de muchos lugares. O que un maestro viene, maestro es que ¿qué cree? Es que yo no se nada de tutoría. A bueno tengo que saberlo también yo. Esa es la responsabilidad mí.

Y allá no, a lo mejor porque era uno más pequeño, pero la responsabilidad era que los niños supieran leer y escribir y buscarle cómo fuera, pero tenía que saberlo. Entonces, si era diferente la responsabilidad. De hecho le digo, de maestro a director es muy distinto. Como maestro uno desgasta mucho las cuerdas bucales, se desgasta uno mucho físicamente y más si tiene tiempo completo, ya la última hora ya anda uno hablando ya, no ya mal. Y aquí no, aquí la cuestión más desgastante es mental, que tiene uno que tener todo, y si viera yo una fallita tiene el, a veces el maestro le dice: a ver maestro si yo le estoy pidiendo este permiso y usted me dijo que si, y ahorita me pusieron falta. Tengo que saber que me pidió permiso viernes y lunes de la otra semana, entonces, ahorita lo anoto en mi agenda, pero de todos modos tengo que saber porque luego va a llegar el prefecto y me va a decir: oiga maestro ¿qué le pongo a Malu? Si yo le digo póngale falta, se me viene el mundo encima.

Entonces le digo, aquí el trabajo es más mental, más administrativo, más de, de poder organizar; todo es organizacional. Y en el grupo es más de hablar, de organizar pero con voz. Aquí bueno, yo tengo, tengo todos los elementos porque la SEP me da secretaria , me da prefectos, me da intendentes, me da maestros, me da trabajador social. Pues yo tengo que saber moverlos, o sea, yo soy el que dirige esa orquesta, entonces todos tocan a como yo se los ordene, pero tengo que saber que tienen que tocar para que lo hagan bien.

¿Qué es lo que le ha proporcionado mayor satisfacción durante el ejercicio de su carrera?

Pues la mayor satisfacción maestra, es que tengo ya exalumnos que son abogados, que son médicos, que son maestros. Hoy me vino a visitar la directora de la Vasconcelos y me dice, usted fue mi maestro y ya viéndola bien ya me acuerdo de ella. Pero la mayor satisfacción es que me recuerdan con cariño que me da a entender que no fui tan maloso, o sea, que no fui malo, que dejé algo bueno en ellos.

Tengo alumnos que ya son policías judiciales, que son, de todo tipo tengo alumnos y cuando me los encuentro vuelven a ser niños conmigo. Maestro, es que ¿se acuerda cuando nos castigaba?, cuando nos hacía que nos aprendiéramos todo bien y si no usted se enojaba. Les digo si. Pero gracias a eso fíjese, ahorita mis hijos de historia yo todo les digo y ahorita no saben, y fíjese yo se todo.

¿Se acuerda cuando nos hablaba de los aztecas?, ¿Cuándo nos hablaba de Miguel Hidalgo? Les da gusto eso.

En la vida de uno maestra, en la vida profesional de uno, tiene en sus manos miles de niños, no le digo que no en alguno de ellos se haya uno equivocado y haya uno cometido errores; porque también uno debió de haberlo hecho. Y yo seguramente debí haber cometido alguna falla, falta o lastimado a uno de mis tantos niños que tuve y a lo mejor dejé alguna huella amarga en los niños, o en uno o en dos. No nunca me ha tocado que uno me diga eso, pero seguramente debe de haber sido ¿no? Porque les contesta uno de mal modo cuando ellos necesitaban otra cosa, no se. Pero creo que en la mayoría pues dejé buenas huellas porque me los encuentro y le digo, ya algunos de ellos profesionistas, padres de familia. Aquí hay padres de familia que fueron mis alumnos y cuando me ven me saludan con mucho gusto, con mucho agrado, me invitan a sus casas. He estado con ellos en su casa, señal de que no he sido tan maloso, no, tan, no, no, no he lastimado pues, a ellos ¿no?

¿Podría darme un ejemplo de esta parte emotiva, aparte de que lo invitan a comer, no se algún ejemplo que tuviera usted de ese reconocimiento?

Si, bueno muchos maestra, pero bueno yo le puedo decir ¿qué será? Bueno yo por parte del issste compré un terreno y ahí lo tenía aventado. Un día me encuentro un alumno y me dice: oiga profesor usted fue mi maestro ¿se acuerda? Le digo si.

Y ya estuvo platicando y a ver platícame ¿qué has hecho? Y dice imagínese, el profesor Caballero escuchándome a mi; y le digo Arturo, si tu ya eres un arquitecto, o sea, al contrario el que me debo de sentirme contento porque imagínese estoy oyendo al sr. Arquitecto. Pues mire profesor, lo que a usted se le ofrezca. No, pues ahorita no tengo ni que ¿no? Este y me dice ¿qué cree profesor? Si usted tiene un espacio. Le digo mira yo tengo un terreno pero ni le he hecho nada. Insistió que lo llevara a verlo. Pues ándale pues ve. Me hizo un proyecto de unos locales y anduvo insiste e insiste. Y mira no tengo dinero. Profesor podemos pedir un crédito. Déjeme que lo ayude profe, usted me ayudó mucho. Déjeme que yo lo apoye. Bueno pedí el crédito a insistencia de el y este, bueno, me hizo el, no me cobró nada. Están muy bonitos y el me dice mire profesor yo me siento en deuda con usted y siento bonito que usted me haya tomado en cuenta para que yo le hiciera ese trabajo. Me dice, es que yo siempre lo he visto a usted como el mejor maestro, la eminencia. Le digo oye no me estés dando carrete. Pues sí, me gusta mi carrera, me gusta mi trabajo, pero tampoco, no, no, no Es que yo siempre lo vi así fíjese y ahoruta que yo he tenido la oportunidad de convivir más con usted, de trabajar más con usted, de estar cerca de usted, yo me siento feliz y orgulloso de eso. Pero le vi unos ojos así de, del señor arquitecto hacia mi que digo, bueno, pues al contrario, el ya tiene una carrera digamos más, pues de más años de, de, pues si el es un buen arquitecto aquí en Pachuca.

¿Reconocido?

Si, ahí en una constructora es el que diseña, hace los diseños de las casas estas de interés social. El es el autor de muchos de los diseños de las casitas y de los fraccionamientos. Entonces le digo pues si tu estas trabajando ahí, vas a trabajar en un terrenito chiquito cuando tu tienes hectáreas para construir casas. Déjeme profesor, no sea así. Bueno ese es uno, otro. Venía una vez en la carretera y una patrulla federal de caminos me hace señas que me orille. Chin dije, ¿ahora qué hice? Y ahí me orillo y ya se baja el federal de caminos con sus lentes y todo. ¿No se acuerda de mi? Pues no, no me acuerdo de usted le digo. No usted es el profesor Caballero. Si pero ¿qué hice? Dígame. Nada, pero usted fue mi maestro acuérdesse. Y ya que se quita los lentes y Víctor ¿qué haces? Pero pues ya grandote. Le digo fíjate que gusto verte Víctor. No maestro es que yo lo vi que pasó y dije tengo que ir a

saludar al profesor Caballero. Y ya me habla como si fuera yo el gran personaje que nada que ver.

En la vida de ellos si

Es que le digo maestra, vuelven a ser ellos niños, vuelven a ser niños.

Le digo un judicial, un alumno que también es judicial, fue a la escuela y maestro ¿qué cree?

Perdí mi certificado ¿cómo le hago para sacar otro?

Ahorita te lo vamos a tramitar aquí, pero le digo ¿sabes qué? Fotos. Y ya me trae unas fotos pero como judicial, todo. Le digo oye no Miguel ¿pues cómo así? No mano, para empezar tienes que pelarte, arréglate mejor, parece como de los que vas a fichar.

Ya después dije no, estoy hablando con un señor agente de la judicial. Pero ahí vuelven a ser niños. ¿Se acuerda de cuando nos castigo porque andábamos pegando, peleando? Usted nos agarró, ustedes se van a quedar aquí a estudiar, andan peleando, pues ahora se quedan a estudiar y los dos juntos.

Porque antes era así, los castigos eran de ese tipio. Se pelean pues ahora se sientan juntos y van a trabaja, y hasta que no terminen entre los dos este trabajo no los dejo salir.

Pues ya tenían que trabajar juntos. Y el se acuerda mucho de eso. No profesor, yo me acuerdo que usted nos hacía que ya hiciéramos las paces y ya me platicó mucho de, igual con ese cariño, con ese, vuelven a ser niños otra vez, a pesar de que su trabajo ya es de ser, este, pues de andar en otras cosas ¿no? y entonces esas cosas que yo los encuentro y me saludan bien y veo ese cariño, ese aprecio, ese respeto que, que de hace quince o veinte años todavía, que, que, veía en su carita de niños; ahora lo vi ya en su cara de señores, ya grandes, con sus esposas y con sus hijos ¿no?

Entonces, pues me da gusto verlos que sean felices, me da gusto que tengan ese recuerdo y que cuando yo estoy con ellos me reciten alguna parte de la historia que yo les dejé.

Yo me acuerdo, dice un niño, señor ya grande que venía con su esposa y me pararon en la calle. No maestro mire le presento a mi esposa, mis hijos ya van en la secundaria, pero yo siempre le platiqué a mi esposa de usted. Cuando nos platicaba usted de la fundación de Tenochtitlan, y que llegó Acamapixtla y todo, y hasta usted le hacía así como si fuera en realidad el.

Le digo hay este Gustavo le digo oye ¿y a poco le platicas eso? Si le platico a mi esposa así, hasta la pantomima y todo.

Y digo, eso me, me, pues se siente bonito. Esa es la recompensa maestra. En lo económico no nos va mal pero tampoco vamos a hacernos ricos aquí.

La recompensa es ver que vas en la calle y que la saluden, llegue uno a una oficina y encuentre alguien que maestro, usted no se forme, véngase para acá. Encuentre en una tienda alguien, la cajera, ay maestro pásele. O simplemente el que lo saluden con, el que le presente a su esposo o esposa y que le presenten a sus hijos; fue mi maestro, mi maestra y este, a ver dígame cómo me portaba yo. Le digo pues más o menos.

Si pudiera usted echar la vista a tras, detener el tiempo, si tuviera una máquina del tiempo y la pudiera detener en alguno de estos 28 años, ¿en cuál se detendría?

En cual me detendría yo. Pues mire maestra, yo creo que me detendría en todos los momentos en los que yo considero que, que pues tuve fallas, digo, para componer las cosas que no hice bien o que pude haber hecho mejor. Pero yo creo que la mejor época es la que estoy viviendo porque soy feliz.

Digo diosito me ha dado mucho ¿no? más cosas de las que yo esperaba. Yo esperaba una vida de maestro rural, tranquilo, con mis animalitos, una esposa. La vida me fue llevando por lugares, me fue llevando a otros sitios, pero yo creo que el momento en el que estoy es lo más bonito porque, pues porque lo disfruto y porque, le digo, al voltear para atrás pues si yo veo que he caminado mucho. Más le digo, de lo que yo pude haber pensado o deseado.

He tenido la oportunidad de aquí el diez de mayo traer a mi mamá, traer a sus amigas, vecinas de ahí de la colonia, ya viejitas que me vieron como niño y que dicen ¿a poco? Si. Y les da gusto y me abrazan y me quieren porque, pues porque me vieron chiquito, me vieron, hay algunas que hasta me cargaron. Una vez una señora, yo hasta te daba de comer porque tu mamá no tenía leche y entonces yo te daba de la mía. Y ahorita ya vienen todas abuelitas a ver el festival y me gusta que vengan porque le digo, tampoco he perdido el contacto con mi niñez, con las vecinas, que algunas ya, pues ya van falleciendo, van adelantándose en el camino, pero este, me gusta que estén aquí conmigo.

Al revisar lo que es su vida profesional actualmente ¿era esto lo que usted esperaba de ella? Ya me platicó que, que lejos estaba, pero ya cuando empieza a caminar en esta, en este crecimiento.

No maestra, le digo que yo me esperaba otra cosa, yo me hacía como, yo nunca pensé llegar a Pachuca. Llegar a Pachuca es muy difícil porque es el sueño dorado de todos los maestros hay unos que toda su vida trabajan y nunca llegan a Pachuca. Hay maestros que después de jubilarse nunca llegaron. Conocí una maestra en Atotonilco, la maestra Petra, debe de vivir todavía la maestra. Siempre estuvo ahí, su vida, su sueño fue llegar a Pachuca, nunca llegó. Entonces yo por azares del destino llegué y después me voy como subdirector a Tizayuca y dije, no pues ahora si ya no voy a llegar otra vez a Pachuca.

Como director se que tendré que salir, yo no se si vaya a llegar a Pachuca, pues como tengo suerte de niño huérfano yo creo que si llegaré.

Nunca había escuchado eso.

Entonces le digo, al final de cuentas yo creo que, pues que, que mis expectativas maestra ya fueron rebasadas. Fueron rebasadas con mucho, yo no esperaba redigo, tanto ¿no? Porque pues yo siento que hay muchos maestros muy valiosos, muy trabajadores, muy esforzados y yo no soy de ellos, soy de los de regulares. Hay maestros muy inteligentes en el tiempo que trabajé, bien dedicados, bien. Yo no soy uno de ellos tampoco pero, le digo, la suerte me ha favorecido y entonces he llegado más delante de lo que pude haber hecho. Volteo para atrás y me acuerdo de muchos maestros que se jubilaron y que nunca llegaron. Maestros que murieron en sus aulas y que nunca llegaron. Maestros de vocación, de esos maestros que en vacaciones se quedaban a regularizar niños o que en la tarde a dar clases a los padres de familia de repostería, de hortalizas, de cualquier cosa y ahí estaban pegados. Yo la verdad yo nunca fui de esos maestros, trataba de cumplir y daba de mi tiempo un poco más, pero no como ellos con una mística, este, y le digo, ellos no pudieron hacer muchas cosas que yo si he podido hacer.

Pues me siento pues contento la verdad, feliz maestra porque si me ha dado la vida mucho más de lo que yo merezco.

Pues profesor, muchísimas gracias. De veras, esto ha sido muy enriquecedor para mi. Me tiene usted maravillada y además la, la sonrisa en cuanto usted platica de su vida docente se contagia, contagia esa motivación. Muchísimas gracias.

No maestra, pues gracias a usted y ojala le digo, este, usted también esa mirada que le veo de, de entusiasmo, de amor a su trabajo nunca se trunque maestra. Porque le digo que a veces va uno en el camino viviendo muchas cosas que a veces no son tan agradables, y a veces cada

golpe lo va amargando a uno más. Ya después conozco maestros que a los cinco años, diez años ya son ancianos porque ya no hay ilusiones, ya no hay entusiasmo, ya no hay ganas. Van medio sobreviviendo aquí, chambistas que se hacen aquí guajes y salen corriendo de un lugar, se van a otro y ahí andan así, y fíjese que en usted veo ese entusiasmo, entonces le digo que ese entusiasmo nunca, aunque tenga uno cincuenta o sesenta años de servicio, pero esas ganas, ese entusiasmo, eso nunca lo debe uno de perder, porque le digo este trabajo lo eligió uno y debe uno de hacerlo con gusto y cuando se hace con gusto pues no es trabajo, no cuesta trabajo hacerlo.

Se divierte uno

Exacto.